

TRAZOS Y CONTEXTOS  
COLECCIÓN

# ÉPOCAS TRASTOCADAS: BÚSQUEDA DE SENTIDOS

2021



Casa abierta al tiempo  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
METROPOLITANA

**dec**

Departamento de  
Educación y Comunicación

TRAZOS Y CONTEXTOS  
COLECCIÓN

# ÉPOCAS TRASTOCADAS: BÚSQUEDA DE SENTIDOS

2021



Casa abierta al tiempo  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
METROPOLITANA

**dec**

Departamento de  
Educación y Comunicación

Dr. José Antonio de los Reyes Heredia

**Rector general**

Dra. Norma Rondero López

**Secretaría general**

UNIDAD XOCHIMILCO

Dr. Francisco Javier Soria López

**Rector de la Unidad**

Dra. María Angélica Buendía Espinosa

**Secretaria de la Unidad**

Mtra. María Dolly Espínola Frausto

**Directora de la División de Ciencias Sociales y Humanidades**

Dra. Silvia Pomar Fernández

**Secretaria Académica**

Mtra. Alicia Amelia Izquierdo Rivera

**Jefa del Departamento de Educación y Comunicación**

**Colección Trazos y contextos**

**Comité editorial**

Mtra. Sofía de la Mora Campos (presidenta)

Dr. Luis Antonio Botello Longi

Dra. María del Carmen Gómez-Pezuela Reyes

Dra. Erica Marisol Sandoval Rebollo

Dr. Marco Alberto Porras Rodríguez

Dra. Maricela Adriana Soto Martínez

Dra. Sara Makowski Muchnik

Dra. Natalia Pérez Vilar

Dra. A. Margarita Reyna Ruiz

Dra. Edith Flores Pérez

Mtro. Juan Gabriel Garduño Moreno

Mtra. María del Consuelo Beas Oropeza

**Producción editorial:** Elena Arrazola/Carolina Hernández.

**Diseño de portada:** Mónica Calderón.

**ISBN Colección Trazos y contextos .epub:** 978-607-28-2058-6

**ISBN de volumen .epub: (Volumen 2021) Épocas trastocadas: Búsqueda de sentidos:**  
978-607-28-2658-8

D.R. © 2022 Universidad Autónoma Metropolitana

Prolongación Canal de Miramontes 3855, Colonia Ex. Hacienda San Juan de Dios, Alcaldía Tlalpan, C.P. 14387, CDMX. Unidad Xochimilco / División de Ciencias Sociales y Humanidades / Departamento de Educación y Comunicación. Calzada del Hueso 1100, Edificio de profesores V, primer piso, sala 3, Producción editorial, Colonia Villa Quietud, Alcaldía Coyoacán, 04960, CDMX, Tel. 554837444; prodeditorial-dec@correo.xoc.uam.mx

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.



# ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| PRESENTACIÓN   | 7   |
| INTRODUCCIÓN   | 9   |
| NOTAS SOBRE SUBJETIVIDAD, MOVIMIENTO E INSTITUCIONALIZACIÓN<br>Roberto Manero Brito  | 15  |
| LA SUBJETIVIDAD FRENTE A LAS REDES SOCIALES<br>Leticia Flores Flores   | 37  |
| ADIÓS AL SENTIDO. TRES INCREÍBLES IDEAS MARXIANO-LACANIANAS PARA<br>DESARROLLAR TU POTENCIAL ANALÍTICO DE LAS PRÁCTICAS<br>SOCIALES DESDE LOS SIMPSON<br>Edgar Miguel Juárez-Salazar | 59  |
| DESAPARICIÓN Y BÚSQUEDA. NOCIONES, PRÁCTICAS Y ACCIONES<br>Valeria F. Falletti   | 83  |
| CRÓNICA DE LA INDIGENCIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO (II):<br>EL CENSO DE 1930 EN LA PLANEACIÓN Y EL CONTROL SOCIAL (SIGLO XX)<br>Alejandro Ríos Miranda                                  | 103 |
| DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS A LA EXPERIENCIA<br>DE SISTEMATIZACIÓN<br>Maricela Adriana Soto Martínez<br>Rafael Reygadas Robles Gil   | 129 |
| APRENDER DE LAS EXPERIENCIAS Y ELABORAR MEMORIA COLECTIVA:<br>REFLEXIONES SOBRE ALGUNOS ELEMENTOS DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN<br>Verónica Gil Montes<br>Diana Tonatzin Nava Ortiz    | 153 |
| LA PEDAGOGÍA DE LA COMUNICACIÓN COSMOPOLITA EN LA MODERNIDAD<br>Eduardo Andión-Gamboa  | 175 |
| RADIO ABIERTA EN LA RED SOCIAL DE FACEBOOK<br>Sara Makowski Muchnik<br>Margarita Reyna Ruiz  | 197 |

|  |     |
|--|-----|
| LAS ESTRATEGIAS DE PROGRAMACIÓN EN LA CARTELERIA CINEMATOGRAFICA DE 1952 EN LA CIUDAD DE MÉXICO<br>Jerónimo Repoll | 219 |
| LA DOCUSERIE LIVING UNDOCUMENTED COMO IMAGINARIO INSTITUYENTE<br>María Josefa Erreguerena Albaitero                | 241 |
| EL ROL DEL MODELO DE COMUNICACIÓN DIGITAL EN LAS ELECCIONES DE 2018 EN MÉXICO<br>Javier Esteinou Madrid            | 263 |
| ANEXO 1.<br>SÍNTESIS CURRICULARES  | 285 |
| ANEXO 2.<br>ÁREAS DE INVESTIGACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN                                    | 291 |
| ANEXO 3.<br>PROYECTOS DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN   | 295 |

# PRESENTACIÓN

El volumen 2021 de la colección de Trazos y contextos responde a los lineamientos académicos que constituyen a esta publicación del Departamento de Educación y Comunicación (DEC) al estar conformado por los temas eje del pensamiento e investigación en los campos de la psicología, comunicación, historia, antropología, lingüística y sociología, entre otros, fomentando así la conversación y el análisis de ellos entre la comunidad universitaria.

A la vez da respuesta a las necesidades de difusión académica de un amplio abanico de posturas y temáticas que caben en ella y cumple con una asignatura que se comprende fundamental desde su concepción: la transdisciplina.

Si algo caracteriza el proceso de investigación es la problematización desde diferentes miradas disciplinarias, por lo que todo texto se inscribe y escribe en un contexto determinado.

De esta manera, es necesario entender que esta publicación se desarrolla dentro de una época pandémica que aún no ha terminado por resolverse. Los textos se inscriben en una temporalidad donde prima lo virtual, el encuentro a través de la pantalla y la ausencia del contacto físico. Somos parte de una época a la que no sabemos si amoldarnos y aún no terminamos por comprender del todo.

El volumen y sentido de *Trazos y contextos* 2021 se comprende a través de la idea de colectividad en sí misma, es un esfuerzo por anteponerse y sobrellevar las dificultades impuestas por las condiciones que hoy se viven. Por tanto, podemos reconocer en esta publicación la recuperación de la colectividad y unión en tiempos en los que ha sido obligatorio mantener, uno con otro, la socorrida *sana distancia*.

Este volumen nacido y trabajado en estas condiciones, podrá ser recordado como un proyecto que logra salvar la noción de

fortaleza de vinculación académica, incluso a través de pantallas y debates virtuales, en un momento en el que parecía imposible. Es el resultado de un trabajo en equipo cuando todos nos vimos orillados a observarnos y comprendernos inevitablemente a partir del análisis y debate desde la individualidad y con ello las múltiples lecturas que llevan a un resultado de calidad en sus contenidos.

Mtra. Ma. Alicia A. Izquierdo Rivera  
Jefa del Departamento de Educación y Comunicación

Ciudad de México, mayo de 2022



# INTRODUCCIÓN

Las transformaciones sociales, políticas, económicas, tecnológicas y culturales que caracterizan esta última época revelan un profundo trastocamiento de prácticas y concepciones en varios órdenes de la vida. Los referentes discursivos que históricamente la han constituido están en crisis. Esto conduce a la búsqueda, el replanteamiento, la reflexión y construcción de nuevos sentidos, otras formas de significar e interactuar para comprender lo que ocurre en el mundo. Se trata de un trabajo incesante para pensar y repensar los aparatos conceptuales, así como las formas de estar, hablar y hacer la realidad, mediante la reflexión situada en el campo de lo posible y la transformación.

El volumen 2021 de la colección *Trazos y contextos* muestra este trastocamiento de la época actual en México, relacionado con lo político, institucional, mediático y tecnológico, con efectos en la subjetividad, las acciones colectivas, las formas gubernamentales y las estrategias comunicativas. En sus páginas se detallan los necesarios giros epistémicos, teóricos y metodológicos ante una temporalidad/espacialidad que interroga fuertemente las certezas.

En este orden de ideas, el volumen contiene varios artículos que trazan, desde distintas perspectivas teóricas y metodológicas, líneas de análisis sobre los procesos de subjetivación y sus contextos de emergencia.

A partir de una lógica dialéctica, donde no es posible establecer diferencias dicotómicas entre lo singular y lo colectivo y, por lo tanto, sosteniéndose en el diálogo y la conformación recíproca entre lo social y lo individual, las y los autores se adentran en el campo de la subjetividad para dar cuenta de la constitución del sujeto y cómo este produce con su acción horizontes sociales múltiples y diversos, al tiempo que es transformado por la colectividad; esto es, en su condición de ser producido y productor a la vez.

Así, se encuentra el análisis de la noción misma de subjetividad pensada no sólo como algo que da cuenta del orden de lo singular y los procesos inconscientes, sino a partir del movimiento que le aporta su soporte histórico y, por lo tanto, colectivo. En ese senti-

do, se propone pensarla como un operador que da cuenta del sujeto político quien, a pesar de la enajenación y la heteronomía, es capaz de definir sus propias normas e instituciones, en un proceso de construcción de la autonomía.

También está inserta en esta discusión la reflexión sobre las nuevas tecnologías digitales y su efecto sobre la producción de subjetividad, no sólo desde la descripción relativa a la alteración de las relaciones sociales mediadas por los dispositivos, acontecidas en un tiempo de velocidad e imágenes idealizadas, sino también a partir del análisis de las dimensiones psicosociales donde se produce la experiencia subjetiva y cómo esta se está jugando en la construcción de los sujetos en la actualidad.

A su vez, partiendo de la crítica a la lógica del sentido y el saber establecido desde el discurso universitario —en su articulación con las disposiciones sistémicas del Estado, el cual pretende someter, dirigir y determinar a la realidad y al sujeto a principios funcionales, racionales y conservadores, impidiendo así el cuestionamiento de lo establecido— se proponen herramientas epistemológicas que apunten a formas distintas de significar el mundo y que propicien posiciones subjetivas otras. Abordando las anteriores temáticas se encuentran los artículos de Manero, Flores y Juárez.

Ahora bien, para comprender los procesos de subjetivación es fundamental situarlos en un tiempo y un espacio precisos. No es posible estudiar al sujeto si no es anclado en su contexto de emergencia y colocado en relación con la historia que lo atraviesa. Analizar el pasado para dar luz a las formas en que el presente se configura, es central en la comprensión de los horizontes subjetivos y sociales.

En ese sentido apuntan los artículos de Ríos y Falletti, ambos en un esfuerzo por dilucidar los efectos del Estado y las formas de gubernamentalidad sobre los sujetos: en el pasado, principios del siglo XX, con los procedimientos de control, producto de políticas sociales que marcan y dividen a la población, y en vías a la conformación de un nuevo orden de distribución de los cuerpos y las formas de subjetivación; en el presente, con el fenómeno de las desapariciones y el intento por restituir algo de lo suprimido por la violencia, a partir de la acción colectiva de los movimientos por la búsqueda y la justicia.

La idea del sujeto como producido y productor es fundamental para comprender cómo los modos de constitución de la subje-

tividad están directamente vinculados con la configuración de la experiencia en su dimensión singular y colectiva. Las metodologías de construcción de la memoria colectiva y la recuperación de la experiencia ponen en escena los relatos y las narrativas que dan cuenta de los saberes y aprendizajes subjetivos que, en un grado u otro, desactivan las inercias en los esquemas de representación. En este sentido, los textos de Soto y Reygadas, así como de Gil y Nava permiten comprender cómo en los procesos de intervención no sólo es el trabajo académico el que se dirige —en este caso— a las experiencias de las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales, sino que son estas mismas experiencias las que intervienen al saber universitario; el reconocimiento de esos otros *saber-hacer*, la tensión que develan las demandas y los encargos, así como la interrogación sobre el trabajo de acompañamiento, hacen que la construcción metodológica de la sistematización sea asumida en sí misma como una experiencia.

Ahora bien, la era digital ha producido, sin lugar a dudas, una de las transformaciones más radicales en el campo de la comunicación, y ha modificado significativamente las formas de producción, distribución y apropiación de contenidos diversos. El paradigma de la comunicación de masas centrado en la difusión asimétrica y basado en tecnologías analógicas y monomediales ha cedido el paso a una nueva presencia mediática de carácter convergente, multimedial, hipertextual, reticular e interactivo.

El uso de Internet y la digitalización han propiciado que la circulación de la información no tenga ya límites espacio-temporales y que las audiencias, los públicos y las comunidades asuman un rol cada vez más activo. En un escenario de trastocamientos profundos y, al mismo tiempo, inciertos, este número también presenta textos que plantean tres grandes dilemas para el presente y el futuro inmediato en la búsqueda de sentido de las prácticas sociocomunicativas.

El primero de estos dilemas es el dislocamiento de la producción de sentidos en la contemporaneidad. Por una parte, hay una fragmentación de las significaciones sociales en las instituciones (el Estado, los medios de comunicación, la educación, etcétera) que convive con nuevas fuentes de producción (Internet, redes socio-digitales, plataformas virtuales). Y, por otra parte, pasamos de una lógica monomediale de los intercambios comunicativos en la esfera pública a otra de coproducción interactiva que genera sentidos di-

versos, heterogéneos y más volátiles desde los públicos, las comunidades y las audiencias activas.

El segundo es un replanteamiento de las preguntas y los objetos de investigación de la comunicación vinculados a cambios en las instituciones, en los actores y sus estrategias, y en las renovadas apuestas para un ejercicio comunicativo creativo y democrático. A la luz de las nuevas condiciones históricas, tecnológicas, políticas y pedagógicas, entonces, las preguntas actuales que se despliegan en el campo de la comunicación se orientan a cuestionar los significados culturales del espacio, el tiempo, el lenguaje y las interacciones sociales. Estas interrogantes inauguran otras miradas sobre las posibilidades del pensar-hacer de la comunicación.

Y el tercero y último dilema tiene que ver con el hecho de que los escenarios contemporáneos de innovaciones tecnológicas y digitalización de los medios contribuyen a reconfigurar a los sujetos comunicativos denominados audiencias, públicos y comunidades. Se trata también de sujetos sociales con condiciones que les posibilitan o les limitan sus interacciones comunicativas. Y además, como sujetos de cultura, interpretan y resignifican los contenidos mediáticos, incidiendo en la reconstrucción de la realidad.

Los textos de Andión, Repoll, Erregerena, Esteinou, Makowski y Reyna bordean y atraviesan estos tres dilemas. Andión comprende la comunicación como una pedagogía que posibilita las condiciones de interacción social en las sociedades modernas cosmopolitas, al tiempo que Repoll expone la manera en que los medios masivos como el cine van configurando los públicos de estas sociedades a mediados del siglo XX. Además, presentan tres artículos que exploran la irrupción de las tecnologías globalizadas y en red que trastocan con su interconexión vertiginosa y de flujo las prácticas mediáticas, políticas y sociales: Makowski y Reyna dan cuenta de la relevancia de las comunidades en red; Erregerena refiere sobre la institucionalización del imaginario social en el *streaming* audiovisual, y Esteinou señala las condiciones comunicativas eficaces de las redes sociodigitales para una coyuntura política.

En conjunto, estos textos brindan, en su reflexión, la manera en que la comunicación se constituye en una práctica fundamental para entender los cambios veloces y entrecruzados de las sociedades actuales, y que han obligado a sus miembros, de una u otra manera, a buscar los múltiples sentidos de su vida individual y colectiva en

escenarios históricos marcados por la tecnología. También exponen la manera en que se interrelacionan distintas dimensiones de la vida social (lo colectivo, lo institucional) en la subjetividad, como uno de los efectos importantes en la transformación y alteración de la época que actualmente transitamos.

Comité editorial *Trazos y contextos*  
Ciudad de México, mayo del 2022



# NOTAS SOBRE SUBJETIVIDAD, MOVIMIENTO E INSTITUCIONALIZACIÓN

Roberto Manero Brito<sup>1</sup>

**RESUMEN:** El presente ensayo pretende poner a prueba una idea de subjetividad que intenta rebasar el dilema de un sujeto sujetado *versus* un sujeto de la acción, a partir de los planteamientos de Fernando García en torno al *subjetil*. Se divide en tres partes: una introducción, en la cual se contextualiza históricamente la discusión; un apartado que aborda de manera muy sintética la problemática contemporánea de la subjetividad, y, por último, una parte que intenta problematizar la cuestión de la subjetividad en la concepción de los movimientos sociales y los procesos de institucionalización. La problematización de las concepciones contemporáneas de la subjetividad nos permitiría plantear que esta ya no aparece como una estructura o una atribución, como en otros momentos del concepto. Ahora el sujeto o la subjetividad aparecerían como una construcción que pretendería *domesticar* la potencia de su espectro: el *subjetil*. El ensayo no intenta ser un trabajo exhaustivo sobre la problemática, sino presentar algunas aristas que permitan seguir planteando mejores preguntas en relación con dicha temática.

**PALABRAS CLAVE:** subjetividad, movimientos sociales, institucionalización, *subjetil*.

**ABSTRACT:** This essay aims to try out an idea of subjectivity that tries to go through the dilemma of a subject restrained *versus* a subject of *action*, to account for some reflections around the problem of subjectivity, based on Fernando García's approaches around the *subjectil*. It is divided into three parts: an introduction, in which the discussion is historically contextualized; a section that works very synthetically on the contemporary problem of subjectivity; and, finally, a

---

<sup>1</sup> Proyecto académico "Memoria colectiva. Creación imaginaria en los procesos instituyentes". Área de investigación: Procesos Grupales, Institucionales y sus Interrelaciones.

part that seeks to problematize the question of subjectivity in the conception of social movements and institutionalization processes. The problematization of contemporary conceptions of subjectivity does not appear in this approach as a structure or attribution, as at other times of the concept. It would now appear as a spectrum or an imaginary construct that would pretend to *tame* the power of the *subjectile*. The essay does not attempt to be a thorough work on the problem but to present some edges that allow us to continue to raise better questions in relation to this topic.

**KEYWORDS:** subjectivity, social movements, institutionalization, *subjectile*.

---

La temática de la *subjetividad* ha ido adquiriendo, desde hace algún tiempo, mucha presencia en los debates académicos. Las metodologías cualitativas, los cuestionamientos de las epistemologías dominantes en las Ciencias Sociales, así como las transformaciones del mundo y la organización social en la que vivimos, son algunos de los elementos que podrían explicar esta irrupción de la problemática en las Ciencias Sociales y las Humanidades. Estamos lejos de la quiebra del *objetivismo*, en sus avatares empiristas, experimentalistas o con las aproximaciones racionalistas cartesianas. Hace más de un siglo Freud trabajaba ya con la idea de los procesos psíquicos inconscientes y tanto Weber como Durkheim describían los avatares de los movimientos sociales, especialmente en su estadio naciente. ¿Por qué, entonces, se cuestiona hasta ahora el estatuto epistemológico, científico, filosófico, ético y gnoseológico de la noción de *subjetividad*? ¿A partir de qué momento la *subjetividad* se vuelve objeto de la reflexión en el ámbito de las Ciencias Sociales, y empieza a ganar legitimidad como un concepto útil y necesario para la constitución de estos campos de saber?

La historia de esta temática ya es larga y ha ocupado enormes capítulos en la obra filosófica. La Metafísica era un capítulo dominante en la enseñanza de la Filosofía hasta hace relativamente poco tiempo. Señalamos, sin embargo, que es un concepto que cobra en la actualidad una importancia inusitada, que contrasta fuertemente con su descrédito de hace algunos años, en el periodo en el que todo tipo de agoreros pregonaban el fin del sujeto, paralelo al fin de la historia...



El trabajo del concepto y la atención en la categoría de la *subjetividad* está relacionado con el interés renovado que ha surgido sobre métodos alternativos de investigación, frente al dominio casi exclusivo del llamado *método científico*. La problemática de la subjetividad aparece ligada a la emergencia de *métodos cualitativos* de aproximación a las realidades sociales, los cuales se encuentran en buena parte sustentados en perspectivas de carácter hermenéutico del quehacer intelectual.

La evolución de las concepciones en torno del saber y el conocimiento, así como de los métodos idóneos para crear, generar o producir dichos saberes, se ha intentado explicar a partir de consideraciones lógicas, de una especie de desarrollo del mundo de las ideas y de la forma de producirlas, aunque no son pocos los autores que subrayan la importancia de las condiciones sociales de producción del conocimiento. En general, en la historia de la evolución de las aproximaciones al saber sobre las sociedades, ha privado más una perspectiva de “historia interna” de la ciencia, en relación con su “historia externa” (Lakatos, 1983). La exclusión del *sujeto* a partir del objetivismo en sus avatares empiristas y racionalistas, su reintroducción desde los alcances epistémicos de los planteamientos freudianos, hacen aparecer esta historia como un debate de ideas, como una adecuación de las ideas en función de una serie de realidades.

A contrapelo de estas tendencias, intentaremos en este artículo poner de relieve la problemática de la subjetividad en el cruce de su historia interna y externa: allí donde la subjetividad deriva en conocimiento y este no puede *abstraerse* de las condiciones y saberes sociales de los que se desprende. En este sentido, el *efecto Lukács*<sup>2</sup> aparece como una guía, un punto de observación desde el cual podremos identificar diferentes momentos lógicos sobre los que se monta un debate y un *análisis* en acto de los sujetos sociales: sujeto cognoscente, sujeto sujetado, sujeto colectivo, sujeto histórico. Desde esta multiplicidad de concepciones sobre el sujeto y, por tanto, de la subjetividad, resaltaremos una que nos interesa especialmente: el sujeto político, que es necesariamente un sujeto colectivo.

La temática de la subjetividad se desplaza en este contexto: ya no es una subjetividad que nos remite a aspectos propiamente incons-

---

2 Lourau plantea con esta denominación el proceso mediante el cual la constitución del saber especializado se realiza a partir del “olvido” o la imposibilidad de dicho saber de reconocer las condiciones sociales e históricas que le dan origen (Lourau, 1972).

cientes, ni tampoco necesariamente imaginarios o emocionales. Es una subjetividad en la que los procesos de desalienación o construcción de futuros permitirían enunciar algunas transformaciones pero que, al mismo tiempo, se encontraría hipotecada en torno a los “posibles” desde los cuales es practicable la construcción de formas sociales visibles o, dicho de otro modo, transformaciones que siempre están en riesgo de procesos de institucionalización que “falsificarían” el proyecto inicial. Es desde aquí que la temática de los movimientos sociales y procesos de institucionalización adquirirían pertinencia en el contexto de una Psicología Social.

El rebasamiento de las antinomias planteadas: historia interna-historia externa, sujeto sujetado-sujeto autónomo, sujeto individual-sujeto colectivo, sería posible allí donde tuviesen un soporte común. La idea de subjetividad, entonces, debe transitar hacia lo subyacente, hacia lo que soporta. Pero ese soporte no podría ser un soporte ahistórico, sin movimiento. Al contrario, es un soporte dinámico, que en ocasiones hay que hacer enloquecer, para salir de los *impasses* del sujeto activo o pasivo. Desde allí, la idea del *subjetil* puede ser sumamente fecunda para avanzar en la comprensión de la problemática de la subjetividad.

### **La problemática contemporánea de la subjetividad**

El recuento de las formas y diferentes concepciones que han aparecido sobre la subjetividad puede ser interminable. Desde distintos campos disciplinarios y reflexiones filosóficas han surgido aproximaciones a la idea de sujeto que están adecuadas a los sistemas de pensamiento de los cuales surgen. En este apartado intentaremos sintetizar de manera casi caricaturesca algunas de estas concepciones, tratando de relevar básicamente un aspecto casi agonístico entre ellas: se trata de concepciones en las cuales la idea del sujeto es una idea de sujeto pasivo, de sujeto sujetado, frente a otras en las cuales el sujeto es un sujeto activo, un sujeto que, a pesar de la enajenación y heteronomía, es capaz de definir sus propias normas e instituciones. Esta contradicción, sin embargo, deja de lado otra idea, en la cual la subjetividad es un *espectro* de aquello que subyace, que queda asentado: el *subjetil* (García Masip, 2017).

Una primera aproximación nos lleva a una perspectiva de desarrollo de las ideas. El hombre cartesiano o el hombre empirista, ese hombre que debía obtener la verdad y el conocimiento ya no

de las certezas religiosas, sino de la observación empírica y del razonamiento, sustituía al hombre de fe, de la fe en Dios y en su Iglesia. A la verdad revelada, ahora insuficiente para este hombre de la modernidad, la sustituía una verdad que se debía buscar a través de la observación de la naturaleza y la razón, del entendimiento. Así, la subjetividad que dibuja este primer momento es una subjetividad que tiene su origen en procesos gnoseológicos. Es el sujeto del proceso de conocimiento. Es el sujeto cuya curiosidad le invita a indagar el mundo, a pesar de que, en algún momento, dicha indagación traía consigo un peligro de muerte.<sup>3</sup> Este sujeto no surge de la nada. Es el resultado de la emergencia de nuevas instituciones en el inicio de la modernidad. La quiebra del pensamiento religioso, de la escolástica, pero sobre todo de las lógicas de control del conocimiento desde las estructuras eclesásticas heredadas de la antigüedad, permitió la emergencia de nuevas instituciones, en un largo proceso que va desde el Renacimiento hasta el Siglo de las Luces. El nuevo sujeto que aparece en la Ilustración es el resultado de la subjetivación de una estructura social transformada desde varios siglos antes. Racionalismo y empirismo no fueron únicamente creación de intelectuales y especialistas, sino que permeó hacia el resto de la sociedad de su época. El derrumbe del mundo medieval también trajo consigo la emergencia de este nuevo sujeto, en el cual el pensamiento y las máximas religiosas debían hacer lugar a otro tipo de referentes: el Estado laico, el pensamiento racional y los inicios del predominio del pensamiento científico.

En este proceso, el conocimiento de la naturaleza obligaba a separar cuidadosamente las “variables” que introducía el propio investigador de aquellas que eran directamente adjudicadas a los objetos de la naturaleza. *Poco a poco, el conocimiento se va considerando como la posibilidad de la mente de reflejar las propiedades de los objetos (objetividad)*. Por ello, era totalmente necesario aislar las propiedades mismas del sujeto. El discurso sobre los objetos de la realidad establecía una correspondencia isomórfica con la realidad misma. A la objetividad, considerada en tanto ese discurso sobre los objetos, esa conciencia especular de la realidad, se oponía una subjetividad en la que la creación, imaginación y especulación eran constituyentes fundamentales. A la conciencia especular de la reali-

---

3 Este es también el momento en el que se origina lo que llamamos el *proyecto galileano*, que de cierta manera sintetiza la nueva idea del conocimiento vigente para el hombre renacentista.

dad se oponía la sinrazón de las pasiones y la imaginación. Por eso la objetividad rechaza y desdénia la subjetividad, ya que era completamente inoperante para la aprehensión de los objetos de la realidad.

El sujeto emergente de la Modernidad, este sujeto que se construye desde el Renacimiento hasta la Ilustración, es un gran experimentador y racionalista. Su consciencia es consciencia del mundo de los objetos, su mente tiene la capacidad de reflejar sus propiedades. Pero también este sujeto es capaz de discriminar su parte *racional* de su parte *irracional, pasional y creativa, imaginativa*. Esta escisión es constitutiva de la racionalidad de nuestra cultura, de la estructura de nuestro pensamiento *conjuntista-identitario* (Castoriadis, 1975). Y es también responsable de una concepción de la subjetividad en tanto *herencia de la animalidad*, de allí la caracterización de aspectos *inferiores* de lo propiamente humano. El hombre es, aquí, un ser racional: un animal racional.

Esta primera concepción dominante de la subjetividad sería complementada y desarrollada a partir del siglo XVIII, pero sobre todo del XIX, por el saber científico. Foucault (1983) describe cómo, a partir de cierto momento de la historia, el sexo es convertido en un objeto de poder y saber. Es el poder que inerva las diferentes expresiones sexuales: incita un nuevo régimen de visibilidad. A partir de entonces, se va produciendo una ciencia del sexo. Se sabe que muchas enfermedades, malestares, etcétera, dependen del sexo y el régimen sexual: “[...] por primera vez se define una morbilidad propia de lo sexual; aparece como un campo de alta fragilidad patológica: superficie de repercusión de las otras enfermedades, pero también foco de una nosografía propia, la del instinto, las inclinaciones, las imágenes, el placer, la conducta” (Foucault, 1983, p. 85). Es así que surge el término *sexualidad*, justamente cuando la ciencia puede designar este complejo:

La “sexualidad”: correlato de esa práctica discursiva lentamente desarrollada que es la *scientia sexualis* [...] la sexualidad se definió “por naturaleza” como: un dominio penetrable por procesos patológicos, y que por lo tanto exigía intervenciones terapéuticas o de normalización; un campo de significaciones que descifrar; un lugar de procesos ocultos por mecanismos específicos; un foco de relaciones causales indefinidas, una palabra oscura que hay que desemboscar y, a la vez, escuchar (Foucault, 1983, p. 86).

En fin, el siglo XIX es el momento en el que el sentido de la objetividad se vuelca sobre el propio sujeto. La discursividad aplicada anteriormente a los objetos ahora lo es hacia los sujetos. Desde la perspectiva gnoseológica, diversas formas metodológicas y epistemológicas derivadas de los saberes “objetivos” fueron aplicadas al estudio de los sujetos, objetivándolos. La ignorancia de su complejidad produjo verdaderas caricaturas de conocimiento. Sin embargo, desde otra lógica, la objetivación de las pasiones, la imaginación y el deseo, desde la ciencia médica, empieza un trabajo de definición de aquello considerado como “lo subjetivo”. El contenido propiamente *animal* del animal racional aristotélico empieza a ser descubierto, pero no solamente desde una discursividad científica, sino también por el deslizamiento y la secularización del rito de la confesión cristiana. El procedimiento clínico atraviesa el umbral del territorio científico y con él adquieren carta de ciudadanía las aproximaciones hermenéuticas.

La subjetividad, entonces, ya no es únicamente una indiferenciada energía instintiva y animal. El *homo sapiens* se encuentra subentendido<sup>4</sup> por un hombre pasional, cuya característica fundamental radica en la importancia del sexo. El estudio de la sexualidad, pero no sólo como forma biológicamente reproductiva, sino como “foco de relaciones causales indefinidas”, como “dominio penetrable por patologías”, como “campo de significación”, etcétera, fue lo que definió la forma contemporánea de la subjetividad. En esa misma línea se establece el descubrimiento freudiano. El sujeto está sujetado, un yo que emerge como alteridad interiorizada, producto de un proceso de socialización que produce a otro sujeto: el individuo social castoridiano (Castoriadis, 1975). Pero en ese proceso hablaríamos de la instauración de este sujeto a partir de la división. La institución del sujeto se realiza a partir de su división, de la institución de la fractura entre el yo y el superyó.

En estas versiones del sujeto como sujeto pasivo y sujetado, existen dos grandes linajes o escuelas desde las cuales es conceptualizado:

[...] notemos que las distinciones que preceden permiten poner al desnudo el nervio de las argumentaciones de los héroes

---

4 La idea de estar “subentendido” introduce, en mi argumentación, el planteamiento de la noción de “subjetil”, es decir, aquello que subyace o yace debajo. Más adelante se desarrolla brevemente la cuestión.

de esos años. Se quiso, en efecto, desgarrar al sujeto humano entre dos modalidades que [...] no tocan en modo alguno lo esencial. Por un lado, si se considera el *para sí* en tanto que simple proceso autocentrado y autoconservador, pero “ciego” para todo lo que rebasa las instrumentalidades que dependen de esas dos finalidades [...] el ser humano no sería más sujeto que, por ejemplo, el sistema inmunitario[...] Se llega así al “proceso sin sujeto” (gran descubrimiento. ¿Qué es pues una Galaxia, sino un “proceso sin sujeto”?) y al linaje Lévi-Strauss/Althusser/Foucault. O bien, se pretende reabsorber enteramente al sujeto humano en la dimensión del individuo social, y en particular en el lenguaje; entonces se dirá que está tomado, perdido, alienado en el lenguaje (o los oropeles sociales), que no habla sino que es hablado (o, por qué no, que no escribe sino que es escrito) presto a instalar “detrás” de él un “sujeto del inconsciente”, el cual evidentemente se anula desde el momento en el que una palabra es pronunciada. Es el linaje Lacan/Barthes/Derrida (Castoriadis, 1990, p. 196).<sup>5</sup>

Estas concepciones de la subjetividad humana ponen el acento en un sujeto pasivo, sujetado, que está condenado a la heteronomía. Por otro lado, también como concepciones contemporáneas, existen maneras de concebir la subjetividad humana como una subjetividad activa, como un *proyecto*. En Castoriadis, esta subjetividad está definida básicamente como un *proyecto* de una subjetividad basada en la *reflexividad* y la *voluntad*, entendida esta como *actividad deliberada*.

Sin una subjetividad así, como *proyecto* que supone la reflexividad y la voluntad, “no solamente se hunde toda intención de verdad y de saber, sino que desaparece toda ética, ya que se desvanece la responsabilidad. El psicoanálisis se volvería entonces como teoría una variante de la sofística y como práctica una empresa cínica de explotación” (Castoriadis, 1990, p. 223).<sup>6</sup>

Para Castoriadis, la *reflexividad* implica la imaginación. Presupone la posibilidad para la imaginación de plantear como existente lo

---

5 Traducción del autor R. M. En relación con la problemática del sujeto en el planteamiento de Derrida, esta aparece ligada a la cuestión de la responsabilidad en la deconstrucción. En palabras de Fernando García: “La responsabilidad de la deconstrucción, su justicia, está en el derecho de desmontar los entretiempos del sujeto, es decir, al propio sujeto como entretiempos entre el pre y el pos” (García, 2017, pp. 32-33).

6 Traducción del autor R. M.

que no existe, ver algo en lo que no hay, pero, sobre todo, presupone la posibilidad de ver doble, de *verse* doble, de verse viéndose como otro (Castoriadis, 1990, p. 212). Indudablemente, a partir del psicoanálisis es posible entender este *desdoblamiento*, ese convertirse en *doble* de sí mismo, con capacidad de autoobservación y con la posibilidad de mirarse como una “entidad” sin serlo. La reflexividad supone la capacidad de preguntarnos por qué pensamos lo que pensamos, por qué actuamos lo que actuamos. Es decir, la posibilidad de mirarnos y observarnos mirando y actuando sobre el mundo.

La *voluntad*, que para Castoriadis está definida como *actividad deliberada*, es otro de los elementos de este *proyecto* de subjetividad: “Dicho de otra manera: la voluntad o actividad deliberada es la dimensión reflexionada de lo que somos en tanto seres imaginantes, a saber creadores, o aún más: la dimensión reflexionada y práctica de nuestra imaginación como fuente de creación” (Castoriadis, 1990, p. 213).<sup>7</sup>

Es interesante cómo este planteamiento sobre el sujeto supone una figura en la que la *subjetividad*, que tiene ciertas características, *juega también con el tiempo*. La subjetividad construye un futuro. “Es en tanto que se hace subjetividad que el ser humano puede ponerse en cuestión y considerarse como origen, ciertamente parcial, de su historia pasada, como también querer una historia por venir y querer ser el co-autor” (Castoriadis, 1990, p. 223).<sup>8</sup>

En este sentido, Castoriadis coincide con Ardoino, para quien la problemática del sujeto consiste precisamente en *autorizarse* para dejar de ser *agente* o *actor*, y devenir *autor* o *coautor* de su propia historia.

La problemática de la subjetividad, sin embargo, no podemos referirla exclusivamente a los planos individuales de un sujeto, sea este sujeto de conocimiento, sujeto de la sexualidad, sujeto inconsciente. Las experiencias de trabajo grupal, especialmente aquellas derivadas de los grupos trabajados desde perspectivas psicoanalíticas, mostraban también otras facetas de este *sujeto* instituido por la separación del yo-superior. Tanto Kaës (1977) como Pichon-Rivière (1985), redefinen los sujetos que se presentan en el grupo. En uno, el sujeto tiene *organizadores psíquicos* y *organizadores grupales*, que indudablemente conforman

---

7 Traducción del autor R. M.

8 Traducción del autor R. M.

un sujeto que no sólo incluye al otro como posibilidad del sí-mismo, sino que lo que determina su posibilidad de ser es precisamente el *diálogo* interno. En Pichon, asimismo, el psiquismo, el sujeto, es *grupo interno*, proceso de aprendizaje del mundo transformándolo. Pero estas formas de subjetividad que aparecen en la perspectiva de análisis grupal son subsidiarias, finalmente, del proceso grupal. El grupo aparece, se estructura, cuando se instaura una dimensión imaginaria, denominada *latencia*, que acompaña, en tanto creación, las posibilidades del proceso grupal. Dicho de otra manera, el sujeto, el integrante del grupo, tiene sus posibilidades de encontrar sentido en la medida en la que el grupo le proporciona un campo de significación desde el cual el sujeto elabora su propio debate interno. En Pichon-Rivière, el proceso grupal tiene una direccionalidad hacia los procesos de aprendizaje, procesos que él concibe básicamente como una capacidad de transformar al mundo transformándose. Indudablemente se encuentra muy cerca de la perspectiva castoridiana de la *reflexividad*.

Guattari (1976) va más lejos. En un concepto muy cercano al de *autonomía* de Castoriadis, plantea que el grupo *deviene* sujeto, en la medida en la que aumenta su *índice de transversalidad*. En una perspectiva original, el trabajo de los grupos que describe este autor plantea una confrontación con la finitud del propio grupo, a partir de su confrontación en relación con su estar en el mundo. Guattari describe, con el grupo sujeto, un grupo que es capaz de ejercer su *autonomía* a partir de una reflexividad y una *voluntad* en el sentido de Castoriadis, es decir, en tanto *actividad deliberada*. Es el grupo que es capaz de instituir su propia ley y acatarla.

En todos estos ejemplos, el concepto de *subjetividad* oscila entre una *subjetividad constituida*, pasiva, determinada, amarrada, y una *subjetividad constituyente* de un proyecto de creación humana, de sujetos capaces de rebasar su estatuto de *individuos sociales* hacia su autorización como co-autores de su propia historia y su propio futuro.<sup>9</sup>

Sin embargo, en esta historia hay un problema que no aparece en primer plano, que es el que hace a la cuestión del *sujeto colectivo*, es decir, ese sujeto que tiene que ver con los movimientos sociales, con la historia, con los fenómenos de carácter cultural, antropológico, sociológico, histórico. Frente a la tensión entre el sujeto-sujetado y el sujeto-acción, aparece otra que es el sujeto individual frente a el o los sujetos colectivos.

---

9 Hacemos una paráfrasis del hermoso texto de Desroche (1976).



Habría que preguntarse sobre la pertinencia de hablar de un sujeto colectivo. ¿Podríamos plantear una historicidad en la morfología de las masas, de las multitudes, de los agrupamientos o colectividades humanas? ¿Podríamos plantearnos esa historicidad en el contenido mismo de la multitud, en sus proyectos, en sus mitos, en sus estructuras organizativas? ¿Cuáles y cómo son esos *colectivos anónimos* que aparecen como el crisol en el que emerge, a partir del *imaginario social*, un flujo indeterminado, magmático, de significaciones sociales imaginarias que *encarnan* en las instituciones sociales?

Desde nuestra perspectiva, la posibilidad que tiene la sociedad de conocerse supone precisamente el proceso para devenir sujeto, sujeto colectivo, sujeto creador de significaciones y de su propia sociedad. No es otro el contenido del concepto de *autonomía*. Una sociedad autónoma es pensable a condición de reconocer a las instituciones, a las estructuras sociales, a los movimientos, como *creaciones humanas*, como creaciones históricas de nosotros mismos. La posibilidad de generar saberes sobre la sociedad, sobre la colectividad, supone efectivamente cierta reflexividad, ya no una teoría en sentido estricto,<sup>10</sup> supone la capacidad y disposición de la sociedad a cambiar sus instituciones en la medida en que se considere necesario. De la misma manera que es necesario postular dos “maneras de ser” del *imaginario radical* castoridiano, en tanto *imaginación radical* y en tanto *imaginario social*, ¿no sería necesario postular, también, dos maneras de ser del sujeto, en tanto rebasamiento del *individuo social*, y en tanto rebasamiento de una *sociedad heterónoma*?

Más allá de la confrontación entre estas versiones de la subjetividad, encontraríamos también otra perspectiva, en la cual las artes, especialmente la pintura, nos sugerirían una orientación del concepto.

Fernando García (2017), siguiendo el trabajo de Jacques Derrida, pone al día la idea del *subjetil*. El *subjetil*, de acuerdo con el diccionario, es la superficie exterior que el pintor prepara en el lienzo. No se pinta directamente sobre la tela. La tela es cubierta por una superficie, que será sobre la cual el pintor desarrollará su arte. El *subjetil* puede ser poroso o no poroso. Pero es muy interesante la imagen: el *subjetil* es lo que *subyace* a la pintura. Esta idea, lo *subya-*

---

10 Imposible ponerse “frente a la cosa” cuando la cosa somos nosotros mismos. La reflexividad, como anotamos más arriba, supone un ejercicio de la imaginación.

*cente*, ya está presente en el planteamiento de García Masip, desde el significante griego que denota la subjetividad, *hypokeímenon*:

El significante utilizado por los griegos antiguos, *hypokeímenon*, al ser traducido por los latinos a *subjectum* o *subiectum*, perdió una importante parte de su potencia creativa pero ganó otra. El *hypokeímenon* se puede traducir literalmente como *hypo*-bajo y *keímenon*-echado o de *keímai*-yacer: “lo que yace, o está echado bajo, y está a la base como fundamento”[...] “lo sub-yacente”; “el sustrato”. El *hypokeímenon* se parecería a un soporte que desde abajo sostiene algo o a alguien. Un cierto “elemento” que, en posición acostada, como en una cama, en una tumba, en un papel, le da soporte al cuerpo durmiente, al ser, al cadáver, a la escritura o a la pintura. Lo que es destacable [...] es la idea de que el *hypokeímenon* asegura una *presencia constante* de la cosa (García Masip, 2017, pp. 20 y 21).

A diferencia del sujeto, que no puede ser sujeto de sí mismo, el *subjetil* como palabra es un subjetil. Subyace, pero se le crea en la misma acción subjetiva: “El peligro que corre el subjetil es el de dejar de ser el espectro del sujeto y fundirse con él, desapareciendo” (García Masip, 2017, p. 45). Hablamos del subjetil, lo creamos, lo escribimos, pero al mismo tiempo se establece otro subjetil, sin perderse como espectro, como ese “entre” previo al sujeto. O más bien como lo que está entre la vida y la muerte. Porque no hay vida sin subjetil, pero sin la pintura, la escritura, el habla o el comentario, el subjetil es sólo muerte.

Así, la idea de “subjetividades”, de “sujetación”, de “subjetivaciones”, no sería otra cosa que intentos de domesticación del *subjetil*. El subjetil no existe fuera de la acción subjetiva. La pintura y la imagen constituyen al subjetil, pero este es condición de la existencia de aquellas. No hay subjetividad y subjetivación como estructuras, sino como resultado evanescente de la acción. Acción que no siempre se actualiza como sujeto. Casi innombrable; es una acción que huye de su paralización, de su constitución coagulada en figuras-formas. Por ello, la idea de la subjetividad como resultado de la subjetivación ignora precisamente la presencia de su *hypokeímenon*, de su subjetil, de eso que le subyace. El sujeto desaparece una vez que creímos que lo habíamos aprehendido. ¿No sería el sujeto, en este sentido, una producción espectral de

un *subjetil* enloquecido? Sería esta, quizás, la pregunta con la que nos laceraría García Masip.

### **Movimiento e institución**

En las sociologías clásicas parece tener lugar una confrontación similar a la que hemos descrito más arriba. Efectivamente, hay formas de representación, descripción y conceptualización de los movimientos y grupos sociales a partir de una perspectiva en la cual son *objetos* de, y están sujetos o *determinados* por, ciertas fuerzas o dinámicas sociales. El marxismo, así como diversos planteamientos durkheimianos y weberianos no escapan a esta perspectiva. Existen fuerzas y estructuras que *evacúan* al sujeto en estos planteamientos. El movimiento es un movimiento sin sujeto, un *proceso sin sujeto*, como lo plantea Castoriadis. Buena parte de las modas estructuralistas y estructural-funcionalistas parten de este borramiento del sujeto, a favor de un funcionamiento anónimo, mecánico, complejo, de estructuras o dispositivos, desde los cuales se da cuenta de una serie de fenómenos o características de los “hechos sociales”, como gustaba nombrarlos Durkheim.

En lo que se refiere a los movimientos sociales, su estudio desde este tipo de perspectivas produjo una serie de taxonomías, clasificaciones e hipótesis que permitieron describirlos morfológicamente. Hay también una historicidad en el estudio de los fenómenos colectivos. El estudio de las *masas* rápidamente cayó en descrédito, a partir de las consecuencias justificadoras de las perspectivas racistas y totalitarias que surgían y sugerían muchos de esos estudios. Se trabajó sobre movimientos religiosos e historia de las religiones, y allí también surgieron divisiones y clasificaciones altamente complejas, en función del tipo de fenómenos que los movimientos y las estructuras sociales resultantes presentaban. Se trabajó sobre movimientos sociales y políticos, movimientos de trabajadores y movimientos guerrilleros, guerras civiles y luchas de descolonización. En fin, la panoplia abarcada por estos estudios es prácticamente inabordable en su totalidad.

Sin embargo, resultan sumamente interesantes las perspectivas que reintroducen al *sujeto colectivo* en el estudio de los movimientos sociales. Entre estas, nos interesa especialmente el enfoque, de orientación weberiana, que realiza W. E. Mühlmann sobre los movimientos. En esta perspectiva, hay una originalidad. Mühlmann

reclama a Pareto la inversión de sentido en su representación del movimiento:

Ward y Pareto introducen con justeza el concepto de equilibrio, el “movimiento” es transición de un estado de equilibrio a otro. Pero nuestros dos ingenieros olvidan totalmente que nuestros conceptos de física estática o dinámica son estructurados de inicio por nuestra percepción corporal: no fueron transferidos por analogía de las ciencias de la naturaleza a la sociología, como lo suponen nuestros dos positivistas inocentes, al contrario, ya estaban allí en nuestra sociología espontánea, y fueron transferidos a la interpretación de la naturaleza, cuyos conceptos fueron edificados de punta a punta a partir del hombre (Mühlmann, 1968, p. 193).<sup>11</sup>

La introducción del sujeto en el corazón del movimiento obliga a Mühlmann a intentar una definición completamente distinta, en la cual es necesario reinsertar, con el sujeto, una perspectiva dramática y dinámica del suceder del movimiento social. Así, para Mühlmann:

El concepto de movimiento, tal como lo empleamos comúnmente, implica la idea de emoción. No en el sentido psicológico individual: “Estaba muy emocionado”. Estaríamos ya más cerca con una expresión como: “Se hizo un movimiento en el seno de la muchedumbre”. Cuando hablamos de movimientos “sociales”, tenemos a la vista una puesta-en-movimiento (una e-moción) psíquica colectiva. El concepto tiene pues un fuerte contenido psicológico (Mühlmann, 1968, p. 193).<sup>12</sup>

El proceso y las emociones colectivas suponen ya una caracterización en la que aspectos como los afectos (¿existen afectos colectivos?), las creencias, las identificaciones y los liderazgos, definen características de los movimientos despreciadas normalmente por las sociologías o etnologías de procedencia positivista. Efectivamente, este tipo de fenómenos, el tipo de emociones e impulsos colectivos, son de difícil cuantificación y finalmente no

---

11 Traducción del autor R. M.

12 Traducción del autor R. M.

permiten ningún tipo de control o reproducción en condiciones experimentales. Estas cuestiones no son, como lo planteaba Durkheim, susceptibles de ser tomadas como “cosas”. No es casual tampoco que, en los primeros estudios sobre las masas, se considerara el aspecto subjetivo de la masa como algo “enfermo”, algo que era capaz de sacar lo peor de las personas, una especie de dispositivo que obligaba a retroceder a los humanos varias etapas en su proceso evolutivo. Tal es, también para Freud, la descripción de la masa, que en tanto colectivo la deja intocada. Frente a la objetividad del movimiento social, es decir, su acción para transformar, cambiar o restaurar situaciones anteriores, en función de un programa de acción que normalmente se encuentra enunciado por alguna doctrina o teoría social, se va imponiendo una forma subjetiva en la cual el movimiento se encuentra impulsado más bien por sentimientos mal definidos pero entusiastas, un ambiente impulsivo, eso que Alberoni (1984) llama “el estado naciente”. El ideal-tipo del movimiento, según Heberle, tiene que ver con la coherencia del programa. La imaginación, las emociones, los ambientes festivos (en el sentido propiamente etnológico) no figuran entre los elementos constitutivos del *sujeto colectivo* de la sociología más tradicional.

Este sujeto colectivo es propiamente un sujeto político. Es un movimiento que ha logrado una coherencia en su programa, en las finalidades que busca, y la organización que se da para alcanzarlas. Es un sujeto que ha dejado lejos ciertos elementos de corte mágico o religioso. Es un sujeto que ha secularizado formas de acción y pensamiento que lo emparentaban con el pensamiento mágico o religioso.

Sin embargo, el *sujeto político* que dibujan los sociólogos tradicionales desestima el trabajo de la *imaginación* y del *pensamiento utópico* en la definición, cohesión y posibilidad de acción de los movimientos sociales. Aspectos como la *esperanza* (Bloch y Desroche), el *proyecto* (Sartre), la *imaginación colectiva* (Laplantine), pasarían a formar parte del *corpus* desde el cual sería posible considerar los movimientos sociales.

La reintroducción del sujeto también trajo consigo las perspectivas más reproduccionistas o deterministas, opuestas a aquellas en las cuales la noción de *proyecto*, la posibilidad de considerar los movimientos sociales como el *crisol* desde el cual se definen los proyec-

tos de sociedad, desde el cual es posible la creación de nuevas significaciones imaginarias sociales para nuestro mundo, retrabajaba un concepto simplificado del movimiento. Las dimensiones imaginarias, tanto aquellas consideradas como imaginarios segundos o efectivos, como el imaginario social en tanto capacidad de imaginar, pasaron a formar parte indispensable de nuestra concepción. En la misma lógica de Castoriadis y Guattari, el *sujeto colectivo* es un proyecto relacionado con la *autonomía*: devenir sujetos, coautores de nuestra propia historia, de nuestra sociedad. Por ello, es necesario el concurso de prefiguraciones de futuro que no son concebibles únicamente como *programa de acción*, sino también como *sustrato utópico* (*hypokeímenon*) de las formas institucionalizadas.

La temática de los procesos de institucionalización está presente en todos los estudiosos de los movimientos. Si para algunos el movimiento alcanza su ideal-tipo cuando logra institucionalizarse y “evacuar” toda esa dinámica generada por lo que Mühlmann llama las “capas psicológicas profundas”, para otros es precisamente esa *emoción*, esa emergencia de la eferescencia y el entusiasmo del “estado naciente”, de las “formas carismáticas”, lo que define al movimiento. Mühlmann parece situarse en este linaje:

Decíamos que el concepto de movimiento tenía un fuerte contenido psicológico. Entendemos por ello un contenido psíquico en profundidad. Más el movimiento es ‘movimiento’, más está determinado por la capa psíquica profunda; más pierde su impulso original, más el elemento racional se impone (Mühlmann, 1968, p. 193).<sup>13</sup>

Así, la representación del movimiento que se nos impone es la de un *proceso* que tiene una temática interna, un *mito*, que puede ser más o menos expresivo, que puede estar más o menos cargado de afectividad colectiva. Los mitos definen al movimiento, pero también, viceversa, los movimientos pueden definir sus mitos.

La temática alrededor de los procesos imaginarios que acompañan y definen los movimientos sociales es de especial importancia en los procesos de institucionalización. Alberoni (1984) ha puesto de relieve la relación excluyente y complementaria entre los conceptos de movimiento e institución. En este sentido, allí donde había mo-

---

13 Traducción del autor R. M.

vimiento, ahora hay institución. La institución, para Mühlmann, estaría definida más por los aspectos racionales (organización, organigrama), que por los aspectos psicológicos profundos. Para Ardoino, la organización sería la forma de encarnar un proyecto programático, inspirado este de un proyecto filosófico, portado por la institución. Así, para este autor “la institución es el alma de la organización”. Pero la relación aquí es secuencial y positiva.

Mühlmann parecería apuntar en otra dirección. La “ley sociológica” que parece discernir de una enorme cantidad de movimientos mesiánicos, a lo largo y ancho del planeta, y por lo menos desde el periodo medieval hasta nuestros días, es lo que el Análisis Institucional ha planteado como el *efecto Mühlmann: el fracaso de la profecía es condición estructuralmente necesaria para la institucionalización del movimiento*. Así, la institucionalización del movimiento se realizaría como una estructura dramática y trágica: la emoción, el impulso original del movimiento se perdería, junto con las figuras imaginarias que el movimiento creó para *otorgar sentido* a las situaciones negadas por su proyecto y a las prefiguraciones del *mundo por venir*. La institución estaría definida entonces por una estructura racional y coherente con el mundo que el movimiento intentaba negar.

La redefinición del concepto de *institución* realizada por René Lourau (1970) y el Análisis Institucional, restituyen a esta figura social su dinámica y dialéctica. La institución deja de ser esa “congeladora” de los movimientos sociales, en función de su reificación como formas jurídicas y organizacionales instituidas, y pasa a ser un proceso altamente complejo, que incluye dimensiones imaginarias, simbólicas, individuales y sociales, colectivas, etcétera. La institución, para Baechler (1974), es un proyecto que triunfó frente a otros que no lo hicieron. El proceso de institucionalización, en el Análisis Institucional, hace jugar una perspectiva trágica en la cual las dimensiones utópicas del proyecto son traicionadas a favor del proyecto de equivalencia con las demás formas institucionales. Dicho de otra manera, en el proceso de institucionalización hay un transvase de la imaginación instituyente, de las perspectivas y prefiguraciones del cambio, a favor de una equivalencia con las formas instituidas. Se configura así el fracaso del proyecto o profecía del movimiento.

El aspecto trágico y dramático enunciado por Lourau a través del concepto de *efecto Mühlmann* y del *Principio de Equivalencia*

*Ampliado*, que son los elementos que sustentan su definición de un *Estado-Inconsciente* como fuerza de institucionalización, de equivalencia, tiende a ser relativizado o contestado, veinte años después, por otro tipo de consideraciones. Tales son, por ejemplo, las posiciones de Michel Authier (1994) y de Raposo Lopes y Saléh Amado (2008). Sin mencionarlo de esta manera, estos autores tocan una paradoja en el planteamiento del *efecto Mühlmann*: la “ley sociológica” que creyó haber descubierto el antropólogo es retomada por Lourau como un proceso ineluctable en las sociedades actuales. Dicho de otra manera, es *universal*, es decir, instituido. Pero sabemos que la universalidad de lo instituido es imaginaria. Por tanto, como ley, no podría ser universal. La paradoja se daría en el campo del Derecho. No obstante, en el campo de la Psicología Social, así como de la Sociología y la Antropología, al menos, esta cuestión tendría otras implicaciones.

Desde la perspectiva de Authier, el planteamiento de Lourau sería válido únicamente en aquellas sociedades en las que la conquista del poder sería la única forma válida de socialización. Dicho de otra manera, la figura del *efecto Mühlmann* sería una forma colectiva y subjetivada del mundo dominado por el Estado.<sup>14</sup> A partir de ello, Authier propone el *principio de falsificación*. Según este principio, la institucionalización se desarrolla como un recubrimiento de la profecía inicial por un instituido cuyo efecto es negar los objetivos iniciales de la institución para seguir los objetivos propios, sin relación con la profecía del momento fundador. Es una acción *deliberada* que falsifica la finalidad y la vocación de la institución.

Tanto Authier como Raposo Lopes y Saléh Amado ponen a prueba su planteamiento a partir de la existencia de experiencias que, en el planteamiento de Lourau, podríamos llamar contrainstitucionales. Movimientos sociales que se autodisuelven antes de establecer organizaciones piramidales, organizaciones que se estructuran como redes horizontales, así como experiencias productivas que niegan el principio de productividad para poder evaluar su propia existencia, supondrían formas de socialización diferentes y *otras* respecto de aquellas descritas por Lourau. Estos planteamientos son paralelos al de muchos sociólogos y antropólogos que

---

14 Esto dejaría en suspenso la discusión respecto de la enorme cantidad de ejemplos y estudios que sustentan la hipótesis de Mühlmann. Habría que ver si en todas las sociedades que fueron estudiadas se cumple la sentencia de Authier, en el sentido de ser sociedades cuyo sentido fundamental es la conquista del poder.



atribuyen a ciertos grupos sociales, como algunos grupos indígenas, cualidades que los exentarían de estar a merced del *Principio de equivalencia ampliado*. En estas experiencias, los procesos de subjetivación habrían creado otro tipo de sujeto, ajeno a las tribulaciones y tentaciones de las formas capitalistas.

Nuestras propias investigaciones sobre los procesos de institucionalización, entre las cuales uno de nuestros terrenos privilegiados ha sido nuestra propia universidad, nos indican otro tipo de direcciones en relación con los aspectos subjetivos e imaginarios del movimiento y la institución. Es cierto que hay un fracaso de la profecía o, en su caso, de las dimensiones utópicas del proyecto del movimiento. Pero por ello hay, también, el éxito de otras dimensiones del proyecto: la transformación relativa, integrada, la evolución institucional. No obstante, el proyecto fracasado, las dimensiones utópicas, la efervescencia del estado inicial del movimiento no desaparecen simple y llanamente. Es cierto que la eficacia de los mitos puede variar con el tiempo. Un mito puede desgastarse, especialmente a través de la institucionalización. Sin embargo, la institución, la figura institucional y organizacional que se inaugura es, también, una forma de *memoria colectiva*.

Así, la génesis de la institución es institución al mismo tiempo de un espacio de memoria, de una memoria constituyente no sólo de la institución, sino de los movimientos y procesos sociales que derivan de la negatividad institucional. Dicho de otra manera, la institución es una figura, un espacio y un tiempo social desde el cual también se hace posible la elucidación de una *subjetividad colectiva*, que puede manifestar tanto los avatares de la enajenación como la vitalidad de los procesos hacia la autonomía en tanto proyecto de la sociedad instituyente.

Tendríamos que pensar, con García Masip, si todas estas figuras de la subjetividad colectiva, todas estas subjetividades, no son precisamente el lugar de la negación del *subjetil*, de esa posibilidad de huir de la muerte significada en la identificación del sujeto y el *subjetil*: el sujeto de nada, de la nada, la muerte. Estos sujetos colectivos, los grupos, los movimientos, las instituciones, ¿no serían, entonces, los *espectros*, y también las huellas, la escritura, de un *subjetil* enloquecido?

## Referencias bibliográficas

- Alberoni, F. (1984). *Movimiento e institución. Teoría general*. Madrid: Editora Nacional.
- Authier, M. (1994). *Pays de connaissances*. Monaco: Éditions du Rocher.
- Baechler, J. (1974). *Los fenómenos revolucionarios*. Barcelona: Península.
- Castoriadis, C. (1975). *L'institution imaginaire de la société*, París: Éd. du Seuil.
- \_\_\_\_\_. (1990). L'état du sujet aujourd'hui. *Le monde morcelé. Les carrefours du labyrinthe III*, 2a edición. París: Éd. du Seuil.
- Desroche, H. (1976). *Sociología de la Esperanza*. Barcelona: Herder.
- Foucault, M. (1983). *Historia de la sexualidad. I-La voluntad de saber*. 9ª edición. México: Siglo XXI.
- García Masip, F. (2017). Subjetilidades. Apuntes sobre la idea de sujeto y su relación con el arte. *Tramas. Subjetividad y procesos sociales*. (47), pp. 19-48.
- Guattari, F. (1976). *Psicoanálisis y transversalidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kaës, R. (1977). *El aparato psíquico grupal. Construcciones de grupo*. Barcelona: Granica.
- Lakatos, I. (1983). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Universidad.
- Lourau, R. (1972). *Les analyseurs de l'église*, Paris: Anthropos.

- \_\_\_\_\_. (1970). *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mühlmann, W. E. (1968). *Messianismes révolutionnaires du tiers monde*. Paris: Gallimard.
- Pichon-Rivière, E. (1985). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social I*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Raposo Lopes, M. C. y Saléh Amado, L. A. (2008). Processos produtivos contemporâneos e transformação social: algumas considerações. *Estudos de politecnia e saúde*. 3, pp. 55-74.



# LA SUBJETIVIDAD FRENTE A LAS REDES SOCIALES

**Leticia Flores Flores<sup>1</sup>**

**RESUMEN:** En este trabajo propongo revisar los efectos que las redes sociales y la tecnología digital producen en las personas. La tecnología digital y las redes sociales han marcado un nuevo tipo de relación social inédito que merece la pena ser analizado. En la medida en que podamos reconocer tanto las ventajas como los efectos adversos de las redes sociales en los sujetos y en su vida social, seremos capaces de servirnos de estas herramientas de una manera que permita enfrentar las exigencias del mundo actual, pero, sobre todo, considerando que la esencia de la vida comunitaria radica en el encuentro cara a cara con los demás.

**PALABRAS CLAVE:** redes sociales, imaginario, lenguaje, cuerpo, psicoanálisis.

**ABSTRACT:** In this paper, I propose to go over the effects that social networks and digital technology produce on subjects. Digital technology and social networks have marked a new type of unprecedented relationship that is worth being analyzed. As we are able to recognize both the advantages and the adverse effects that social networks produce on the subjects and their social life, we will be able to use these tools in the face of the demands of today's world, but above all, considering that the essence of the community life lies in the face-to-face encounter with others.

**KEYWORDS:** social networks, imaginary, language, body, psychoanalysis.

---

<sup>1</sup> Proyecto académico "Salud mental y subjetividad". Área de investigación: Subjetividad y Procesos Sociales.

La preocupación por el lugar que tienen los avances tecnológicos en la vida de las personas, no nace en la actualidad con la revolución digital que estamos viviendo, sino que aparece con los grandes cambios que tuvieron lugar en el mundo a mediados del siglo XX. A partir de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo tecnológico empezó a crecer exponencialmente. La energía nuclear, la comunicación satelital, la aparición de las primeras computadoras son algunos ejemplos de ese progreso que desde entonces despertó interrogantes sobre sus efectos en la subjetividad.<sup>2</sup> Más tarde, la aparición de herramientas como internet, la computadora personal o el teléfono celular, que nos introdujeron en la era digital, terminó de sellar cambios profundos en la manera de comunicarnos y vincularnos con los otros y con nosotros mismos.

A muchos nos produce todavía perplejidad y asombro contrastar la vida presente con la que se vivía en los años setenta u ochenta del siglo pasado, cuando no teníamos aún idea de la transformación tan radical que tendría lugar en las siguientes décadas. Fue a finales del decenio de 1980 cuando empiezan a comercializarse las primeras computadoras; internet hizo su aparición en el decenio de 1990. Los primeros celulares se conocieron en los años noventa y los smartphones que incorporan muchos aspectos de las computadoras, se producen hasta principios del siglo XXI. En cuanto a las redes sociales, Facebook aparece en 2003, Twitter en 2006 e Instagram en 2010, por mencionar sólo las más utilizadas. Aunque las redes sociales tienen menos de 20 años, la transformación en las formas de lazo social que han producido, ha generado el interés de muchos especialistas quienes desde diferentes campos han emprendido estudios sobre el tema [Castells (1996), Bauman (2012), Turkle (1997), Sabilia (2012), Dessal (2019)] y que intentan explorar sus efectos en la manera de pensar y vincularnos con los otros.

La llegada de la pandemia causada por la COVID-19 en el año 2020, no sólo provocó cambios en nuestra forma de vida, sino también terminó por imponer, en muchos, el uso de la tecnología como herramienta para vincularnos y como estrategia para mantener, hasta donde fuera posible, la actividad en muchos campos

---

2 La idea de subjetividad que subyace a lo largo de este trabajo, contempla la dimensión psicosocial bajo la que se inserta todo sujeto, como también la idea de la división subjetiva, producto de los procesos inconscientes que la determinan.

laborales, educativos, incluso culturales y sociales. Sin embargo, esta realidad es paradójica. Aunque nos brinda muchos beneficios, pues ahora más que nunca la tecnología nos mantiene informados y vinculados, también nos aísla y nos separa. La pantalla permite también evitar el encuentro real con el otro: “escondidos en la realidad virtual”, como versa el título de un libro sobre el tema (Sahovaler, 2009).

La generación conocida como los *baby boomers*<sup>3</sup> es la de los inmigrantes digitales, los que han tenido que transitar la línea del antes y el después de internet. Son los que han debido aprender un nuevo lenguaje y modificar la forma de interactuar con los otros. Han tenido que adaptarse a una “nueva recodificación subjetiva, incorporándola en su vida cotidiana, y generando nuevas formas discursivas desde una noción nueva de forma de comunicación” (Perrés, 2016, p. 12). Los que aún no lo han hecho, se han quedado en un aislamiento brutal. Poco a poco han ido desapareciendo prácticas sociales fundamentales para la vida y la comunicación, como el correo postal, los telegramas, las cartas postales o la comunicación mediante el teléfono fijo. Algunas empresas han tenido igualmente que adaptarse a los cambios a riesgo de desaparecer, como las de las cámaras fotográficas clásicas, los DVD, las empresas editoriales, las librerías y muchas otras actividades.

Son los jóvenes de las generaciones llamadas *millennials*, pero sobre todo los que nacieron en la década de 1990, crecieron con internet, los nativos digitales, son los que llegaron al mundo al mismo tiempo que hizo su aparición la tecnología digital y los que en su gran mayoría la han incorporado sin dificultad en su vida. Jóvenes o menos jóvenes, todos, o casi todos, de una u otra manera, nos hemos visto obligados a integrar las nuevas tecnologías en nuestras prácticas, a riesgo de quedar excluidos y marginados del mundo social y cultural.

La tecnología deslumbra y fascina. Tiene muchas virtudes y ventajas. Conecta a las personas que viven alejadas unas de otras, informa, vincula, divierte, hace reír, hace pensar, entretiene, nos da acceso fácil y rápido a material hemerográfico, a piezas de arte, a libros inhallables o incluso facilita los reencuentros con personas que habíamos dejado de ver. Nos explica, nos cultiva, nos da acceso

---

3 Categoría bajo la cual se agrupan las personas de acuerdo con un rango de edad. Los *baby boomers* son los nacidos entre 1946 y 1964. La generación X, los que nacieron entre 1965 y 1980. Los *millennials*, los que nacieron entre 1981 y 1996. La generación Z, los que nacieron de 1997 a la fecha. <https://www.newtral.es/boomers-x-millennials-z-y-ahora-los-alfa-asi-se-crean-las-generaciones/20200216/>

libre a cualquier material, música, películas, periódicos de todo el mundo, nos permite mirar y conocer de forma inmediata cualquier tema. Si en los noventa necesitábamos estar frente a una computadora para emprender una búsqueda en la web, ahora sólo basta contar con un teléfono celular digital para poder hacerlo. Como dice con cierto humor Peteiro Cartelle: “En un cierto objeto de bolsillo tenemos un ordenador, una máquina de fotos y videos, un sistema de navegación por GPS (*Global Positioning System*), acceso a redes sociales, agenda, sensores médicos, juegos electrónicos... incluso un teléfono” (Dessal, 2019, p.10).

A pesar de sus innumerables e indudables virtudes, las redes sociales abren muchas interrogantes sobre estas inéditas formas de lazo social. Esto lleva a preguntarnos cómo se juega para cada sujeto la incorporación de la tecnología en su relación consigo mismo y con los otros, si crea e impone formas nuevas de pensar, cuáles son los efectos que produce en términos de la experiencia que tenemos con el tiempo y el espacio, cómo se experimenta la vida en relación con la idea de lo público y lo privado, y si nuestro vínculo con el cuerpo ha cambiado. Preguntas sobre los múltiples efectos que las redes sociales pueden tener en las personas y en sus vínculos con los otros, sus virtudes, pero también sus efectos adversos, aunque pasen inadvertidos para el propio sujeto.

Nadie puede lamentar que los avances científicos y tecnológicos hayan logrado producir los cambios que vivimos. Sin embargo, estos efectos nos exigen hacer un análisis constante, a riesgo de extrañarnos, como Heidegger lo advertía en una conferencia de 1955: “Es suficiente que nos demoremos junto a lo próximo y que meditemos acerca de lo más próximo: acerca de lo que concierne a cada uno de nosotros aquí y ahora; en la hora presente del acontecer mundial” (Heidegger, 1955, p. 4).

Específicamente en relación con las reflexiones que hace a mediados del siglo pasado respecto de la verdad que la técnica oculta, este filósofo busca develar su esencia:

Pero el desarrollo de la técnica se efectuará cada vez con mayor velocidad y no podrá ser detenido en parte alguna. En todas las regiones de la existencia el hombre estará cada vez más estrechamente cercado por las fuerzas de los aparatos técnicos y de los autómatas. Los poderes que en todas partes y a todas horas retan, encadenan, arrastran y acosan al hombre bajo alguna forma



de utillaje o instalación técnica, estos poderes hace ya tiempo que han desbordado la voluntad y capacidad de decisión humana (Heidegger, 1955, p.6).

Las redes sociales se han incrustado en nuestra vida. Quien no tiene Instagram o Twitter, tiene Facebook o WhatsApp, o consume material en YouTube, utiliza Zoom u otras plataformas que lo vinculan a la maquinaria de la que posiblemente intenta escapar. Vivimos hechizados por ese mundo que nos hace creer que estamos informados y conectados con los otros, y aunque las redes sociales han permitido fortalecer, o al menos mantener los vínculos humanos en tiempos de pandemia, también hemos de reconocer los efectos adversos que produce el estar conectados. Las redes sociales, a pesar de sus muchas virtudes, imponen un régimen de verdad, es decir, un discurso que se impone como verdadero y que la sociedad adopta sin cuestionar,<sup>4</sup> aunque lo que se busque sea manipular e inducir que los usuarios consuman cada vez más tiempo en las redes. Todo esto exige ser analizado. Heidegger, en la misma conferencia que hemos citado, lamentaba que el espíritu de la era tecnológica produjera no solo una pérdida de arraigo, sino negligencia y superficialidad en el modo de vida de las personas:

Nos volvemos aún más pensativos y preguntamos: ¿Si esto es así, puede el hombre, puede en el futuro una obra humana todavía prosperar desde una fértil tierra natal y elevarse al éter, esto es, a la amplitud del cielo y del espíritu? ¿O es que todo irá a parar a la tenaza de la planificación y computación, de la organización y de la empresa automatizada? (Heidegger, 1955, p.5).

### **Las redes sociales como productoras de subjetividad**

Una de las primeras preguntas que surgen en relación con el tema, tiene que ver con la medida en que las redes sociales dejan de ser una elección racional frente a la cual se puede optar para imponerse de manera “inconsciente” en la vida de las personas. La medida en que el uso de las redes sociales se incrusta como forma de vida, nos transforma, nos moldea, impone un modo de pensar y produce,

---

<sup>4</sup> Al hablar de *régimen de verdad*, aludo a una noción que Foucault propone cuando sostiene que el discurso que cada sociedad adopta como verdadero o falso, se produce y sostiene desde los sistemas de poder.

así, una racionalidad particular y novedosa. Las redes sociales ¿son una herramienta, son un medio para lograr un fin o son un fin en sí mismo? ¿Imponen una forma de pensar particular? ¿Imponen paradigmas nuevos, diferentes a los del hombre moderno? ¿Las redes *nos piensan*, nos hacen ser lo que ahora somos y creemos? ¿Estamos viviendo una transformación radical en nuestra forma de vida, tanto a nivel individual como social? Pareciera ser que la era digital y el consumo de las redes sociales se imponen en la vida; más que un pasatiempo o una herramienta, resulta difícil resistirse, moldean nuestras creencias y formas de comprender el mundo, y producen en un oscuro abismo que nos puede sumir en las trampas de la adicción.

Así lo confirman investigaciones que se llevan a cabo en la universidad de Stanford, por ejemplo, donde se hacen estudios para inducir ciertos comportamientos en las personas. En el laboratorio que dirige el profesor B. J. Fogg, llamado “tecnología persuasiva”, por ejemplo, se diseñan aplicaciones para persuadir a las personas a tener comportamientos y pensamientos diferentes. Para este profesor, la computadora persuasiva es una tecnología interactiva que cambia las actitudes y conductas de las personas. Su definición de persuasión es la siguiente: “el intento de moldear, reforzar o cambiar conductas, sentimientos y pensamientos sobre temas, objetos o acciones” (Fogg, 1998, p. 225). Estas aplicaciones pueden hacernos consumidores irracionales, incapaces muchas veces de reflexionar en el contenido que se nos ofrece; la veracidad no se cuestiona y descuidamos analizar el sentido de los contenidos que nos muestran las redes. Aunque no es difícil verificar las fuentes de la información que nos llega, pocos lo hacen. Basta con que el contenido sea de mi agrado o tenga afinidad ideológica o política con él para asumirlo como verdad. En estos tiempos, muchas personas tienden a creer todo lo que se dice en las redes sin servirse de la razón o del sentido común. Las noticias falsas se mezclan con las reales y no es fácil discernir o elucidar con veracidad la información. Lo cierto es que en este terreno también nos enfrentamos con una paradoja. Las redes han sido una herramienta muy útil en los movimientos sociales,<sup>5</sup> pero

---

5 Movimientos como *Metoo*, *Yo soy 132*, *WikiLeaks*, *La revolución egipcia* en 2011, *Occupy Wall Street*, etcétera, han tenido una incidencia importante en la lucha social.

también han provocado fracturas en los vínculos sociales.<sup>6</sup> Las llamadas *fake news* son un ejemplo real de cómo los contenidos que nos ofrecen las redes crean nuevos modos de ver la realidad, porque a pesar de estar basadas en contenidos falsos o tendenciosos, producen creencias, pasiones, división y deterioro social. Pueden tanto contribuir a la consolidación de grupos que se identifican con ciertas ideas, como crear tendencias tribales que generan violencia, discriminación y polarización; ello sin que podamos distinguir el agente que está detrás de su producción. El papel activo que cada uno de nosotros tiene en la difusión y viralización de un contenido no es suficiente para reconocer la propia responsabilidad de los efectos nocivos de nuestros actos. En un libro reciente, a propósito de los efectos sociales que la pandemia está produciendo, Jean Luc Nancy sostiene que el hombre se enreda en una humanidad superada por los acontecimientos y las situaciones que él mismo produce (Nancy, 2020).

Las redes sociales parecen favorecer los lazos sociales a la vez que ocasionan un deterioro del vínculo, la degradación del lenguaje (que a veces se reduce a una imagen, a un meme, a un texto entre más breve mejor), la sobrevaloración de la rapidez más que la calidad como experiencia humana, la transformación de la experiencia del tiempo, de la espera, de la serenidad, de la paciencia (no sólo en hacer llegar el mensaje, sino también en el tiempo de espera para recibir una respuesta), la creación de imágenes idealizadas, de una vida feliz, completa y satisfactoria, donde la realidad humana e inevitable de la *falta*, del *deseo* como eje rector en su articulación con la *Ley*, la *realidad de la castración* como Freud le llamó, es desterrada.<sup>7</sup>

*Náufrago en la Luna*, película coreana (Hay-jun, 2009), permite pensar en la soledad en la que las redes nos arrojan. Los protago-

---

6 La polarización social que prevalece en el México actual, alimentada desde diferentes frentes, se ha agudizado por efecto de la actividad que tiene lugar en las redes. Basta ver los ánimos y las agresiones a través de los comentarios en las cadenas de *tweets* o en Facebook, por ejemplo.

7 El tema del deseo atraviesa en múltiples sentidos toda la obra freudiana. El deseo aparece vinculado al trabajo que Freud hace de los sueños, de la neurosis, del Edipo, de la teoría de la libido, etcétera. La teoría psicoanalítica plantea la problemática de la falta como condición fundamental del ser humano debido a nuestra inserción en el mundo simbólico; la relación que tenemos con el deseo está atravesada inevitablemente por la condición simbólica que nos hace sujetos. La castración y la noción de *falo* a ella ligada, se vuelve un eje alrededor del cual podemos anudar la idea de sujeto deseante, es decir, sujeto en falta, siempre insatisfecho, organizado y estructurado en su condición de sujeto hablante, determinado por el orden simbólico.

nistas, una chica autista y un joven en bancarrota, son dos grandes y trágicos solitarios, cuya vida pende, en una, de las redes, y en el otro —suicida fracasado que se encuentra inesperadamente en una isla deshabitada cercana a la ciudad— en ser rescatado y recuperar los lazos con el mundo, lo cual resulta trágico y conmovedor. Ella desde su “recámara-bunker”, mantiene contacto con los otros únicamente a través de las redes, a partir de las cuales crea un perfil de ella misma totalmente ilusorio, mostrando una imagen de sí idealizada, a partir de lo que quisiera ser: bonita, popular, sociable. Su contacto con el mundo real es a través de la potente lente de su cámara fotográfica, a través de la cual mira por la ventana de su cuarto esa ciudad inhóspita e inhabitable. Es así como alcanza a ver escrito en la arena de esa isla la palabra “ayuda” y al joven que había escrito aquello. ¿Qué hacer? Ella lo sigue con su lente, lee los mensajes que escribe sobre la arena, y a pesar de su aislamiento, crea estrategias para hacerle llegar una respuesta. Pensar en salir de su propio cuarto le aterra. No tolera el encuentro con los otros, ni siquiera con su madre, quien no tiene más remedio que dejarle cada día comida tras la puerta. La joven quisiera comunicarse con ese chico, saber un poco más de ese que parece ser un extraterrestre. Todos somos náufragos en nuestra pequeña isla dentro de la gran ciudad, rodeados de otros pero en soledad, escondidos muchas veces tras una pantalla, que nos permite protegernos del riesgo del encuentro cuerpo a cuerpo con los otros, de tal manera que creamos una idea de nosotros y del mundo alimentada por ideales, por miedos y fantasmas, que nos alejan, sin darnos cuenta, de los vínculos reales que alimentan la vida. Maupassant, en su cuento *El Horla*, reflexiona en lo que la soledad radical produce: “Es evidente que la soledad resulta peligrosa para las mentes que piensan demasiado. Necesitamos ver a nuestro alrededor a hombres que piensen y hablen. Cuando permanecemos solos durante mucho tiempo, poblamos de fantasmas el vacío” (Maupassant, 1988, p. 39).

Las redes sociales implican una paradoja al arrojarnos a un mundo solitario, aunque poblado de fantasmas, de multitud de amigos, de completud, de promesas de felicidad, de ilusiones tan efímeras como banales, cuando en realidad detrás de la pantalla estamos solos y desvinculados.

Actualmente es difícil vivir sin un dispositivo móvil cerca de nosotros y cada vez es más difícil resistir a la seducción de las redes vir-

tuales; los estudios han mostrado que su consumo produce adicción, sobre todo en los jóvenes. La cantidad de horas que las personas invierten consumiendo contenidos de Facebook, Instagram o Twitter es alarmante. De acuerdo con el *Estudio Ilifebelt* (2021), el promedio a nivel mundial del tiempo que los usuarios pasan diariamente en las redes es de dos horas con 29 minutos, mientras que en América Latina es de tres horas 38 minutos; sin embargo, un 30% dedica más de seis horas 55 minutos diarias a navegar en internet, a consumir sus contenidos y/o a participar enviando mensajes o imágenes en las redes sociales. Estas cifras nos pueden dar una idea del lugar que le damos en nuestra vida al uso de las plataformas digitales.

### ¿Herramienta de comunicación?

Emile Benveniste, lingüista francés, afirmaba que el lenguaje en sí mismo es una estructura que nos hace ser, que crea mundo y nos constituye como sujetos. Es el lenguaje el que nos da un nombre, una identidad sexual, un lugar en el mundo. Como diría Lacan (1966), lector de Benveniste, el ser humano no se sirve del lenguaje, sino que es hablado por él. El lenguaje construye y produce al sujeto. “Es en y por el lenguaje que el hombre se constituye como sujeto” (Benveniste, 1989, p. 180). Las palabras crean realidades y no al revés. Solemos creer que lo que hacemos al servirnos de las redes sociales es comunicarnos. Que las redes son una herramienta, un instrumento de comunicación. Los mensajes que emitimos mediante alguna aplicación, por ejemplo, Facebook, Twitter o Whatsapp, hacen creer que nos estamos comunicando mediante los textos que compartimos con los otros; sin embargo, lo importante en el acto de comunicarse no es el texto, no es el mensaje por sí mismo, sino la posición desde la cual el sujeto habla. Lo que importa, cuando hablamos, es poder transmitir también cómo habitamos el lenguaje. Los silencios, la mirada, la imagen corporal, forman parte fundamental de la dimensión “lenguajera”. No podemos reducir el lenguaje a ser un instrumento que permitiría calcar la realidad. Los seres humanos somos seres complejos que, incluso en el cuerpo a cuerpo, la comunicación no resulta fácil: se presta con frecuencia a malos entendidos. Pensar que el texto que escribo llegará a su destinatario tal como pretendo, es una posición ilusoria, ingenua; quizás también con ello buscamos desmentir la condición de fragilidad en la que se encuentra inmerso el vínculo con el otro.

Podemos habitar el lenguaje de muchas maneras, abusando de las palabras o bien guardando silencio. Vaciamos a las palabras de sentido o, por el contrario, son vehículo para asumir nuestra verdad. Hay lenguajes que provocan el vacío o callan al sujeto, y otros que hacen hablar. Por ejemplo, el psicoanálisis, como práctica, incita a hablar al paciente, deja abierto el camino para que el sujeto pueda encontrar la verdad de su deseo, lo pueda decir y asumir. Para ello es necesario reconocer la manera en cómo habitamos el lenguaje. No sólo decir, no sólo escribir, sino poder reconocer la relación que tenemos con lo que enunciamos. Lo que importa es la posición enunciativa respecto a lo dicho. Eso también habla y dice de uno y del otro con el que hablo. No podemos creer que los seres humanos somos como máquinas que acumulan datos con los cuales interactuamos en el mundo. Si fuera así, no cabría la posibilidad de pensar en la invención, en la autonomía, en los procesos que permiten la transformación social y subjetiva. De alguna manera es lo que se pretende desde el lugar de la ciencia. La ciencia tiende a excluir al sujeto.<sup>8</sup> A veces nos vinculamos con las redes sociales digitales priorizando el mensaje por encima del sujeto que está implicado ahí.

Es como si sostuviéramos la ilusión de que a través de ellas alimentamos los lazos con el otro, cuando más bien promueven una comunicación donde el sujeto queda fuera, donde el sujeto de la enunciación se diluye; es decir, donde queda fuera la posición enunciativa, el cómo o por qué decimos los contenidos que exponemos en las redes. En estas aplicaciones no importa lo que el sujeto quiso decir o por qué lo quiso decir, lo que prevalece es lo dicho, el texto tal cual. En ese sentido, el cuerpo, como soporte de un sujeto histórico, deseante, determinado por procesos inconscientes, queda borrado, reducido a la literalidad del enunciado. Un claro ejemplo de este problema son las noticias falsas.

Cada vez se encuentran con más frecuencia *fake news* en las redes, y aunque se insista en tener cuidado y ser más responsables al difundir este tipo de contenido, en verificar la fuente, en buscar detrás del mensaje al sujeto que produce ese mensaje, los usuarios de las redes pocas veces atienden esa recomendación. El problema

---

<sup>8</sup> Me refiero a la concepción de ciencia desde una postura positivista, a partir de la cual se pretende encontrar la verdad mediante procesos como la medición, observación o experimentación con el fin de alcanzar la objetividad, por lo que se excluye cualquier rastro de subjetividad.

es que, como dice Žižek (2020), cuando las noticias falsas y reales se mezclan, queda suspendida la verdad, lo cual tiene como efecto simbólico el predominio de la desconfianza en los lazos con los otros. Sin duda las redes sociales son una fuerza viva capaz de producir una transformación, una mejor sociedad; no sólo permiten acceder a las noticias, a información que puede servir como apoyo a la comunidad. Pueden favorecer la cohesión social, permiten estar vinculados con personas físicamente lejanas, también son fuente de conocimiento.<sup>9</sup> Al mismo tiempo, aunque puede parecer contradictorio, las redes sociales propician la difusión de noticias falsas cuya finalidad puede ser infundir miedo, imponer ideas o creencias, tomar decisiones equivocadas y, como lo hemos dicho, dividir, polarizar y favorecer un clima social adverso. Muchas noticias que circulan en las redes pretenden crear opiniones y contenidos con un fin político o económico. Las noticias falsas tienen una intención que no suele ser enunciada, suplantando así la verdad; propician miedo, rechazo, enojo, *pasiones tristes*.<sup>10</sup>

El ocultamiento de los verdaderos fines en las redes, suele incitar la polarización social, ignorar los intereses colectivos y el respeto a la democracia. Las noticias falsas podrían verse como un modo ejemplar de lo que las redes promueven en relación con el lenguaje. Los mensajes se replican, se viralizan y también se van incorporando, se insertan en el cuerpo, se incorporan, y producen así efectos como el fanatismo, la polarización, la desintegración de las fuerzas colectivas, el deterioro del sentido de lo comunitario.

Los seres humanos nos constituimos con un cuerpo biológico, pero eso no basta para constituirnos como sujetos. Es necesario también el lenguaje. Se podría decir incluso que nacemos dos veces, el primer nacimiento es biológico y el segundo es un ingreso al mundo del lenguaje. Somos resultado de la historia, de los significantes que nos dejan huella y a través de los cuales nos conformamos. Es importante no perder de vista esta dimensión para pensar en las bases a partir de las cuales un sujeto social y político puede construirse. Freud advertía de los riesgos de ser pusilánimes con las palabras: “[...]”

---

9 Ahí encontramos desde recetas de cocina que hacen la vida más fácil, hasta foros académicos, conferencias, recomendación de lecturas, poesía. Colectivos diversos comparten ahí servicios a la comunidad como búsqueda de personas extraviadas, avisos oportunos, ventas, grupos de apoyo, tutoriales, etcétera.

10 Las pasiones tristes, de acuerdo con Espinoza, son las que coartan y debilitan nuestra capacidad de acción y nuestras ganas de vivir.

prefiero evitar concesiones a la cobardía. Nunca se sabe adónde se irá a parar por ese camino; primero uno cede en las palabras y después, poco a poco, en la cosa misma” (Freud, 1921, p. 87).

Si el lenguaje constituye la subjetividad y produce una forma de habitar el mundo, ¿qué efectos producen en los sujetos estas nuevas formas de vínculo, donde textos e imágenes efímeras lo pueblan? Textos o imágenes que, al mismo tiempo que son volátiles, paradójicamente quedan fijas y permanecen inmutables en una memoria virtual que puede ubicarse y reactivarse a pesar del paso del tiempo. Dice Constante:

Las redes sociales funcionan como una gran memoria, como huella, historia o biografía de unas interacciones cambiantes que han hecho los propios sujetos por las que han quedado sujetados a esas mismas redes. Todo lo que he puesto, visto y silenciado está en las redes, y ellas me convierten en un sujeto predecible y domesticable (2013, pp.18 y 19).

Aunque existe la memoria virtual, el texto o la imagen adquieren por sí mismos autonomía, de tal forma que pueden ser utilizados en contextos diferentes, deformando así su sentido original.

Las redes sociales, si no están acompañadas del vínculo cuerpo a cuerpo, del encuentro con el otro, de la palabra como acto y no como repetición, del espacio como representación de la otredad, del diálogo, corren el riesgo de perder el horizonte de lo propiamente humano. Representan el riesgo de caer en una muerte social y psíquica,<sup>11</sup> como lo muestra el mito de Narciso que, cautivado en el encuentro con su propia imagen, parece querer alcanzarla, ya que se trata de un encuentro cerrado, sin salida.

El mundo real, a diferencia del virtual, implica apropiarse del espacio, pero también reconocer la distancia que evita con-fundirse con el otro. La noción de espacio es necesaria para poder comunicarse, para construir una imagen del cuerpo propio y también la idea de otredad y comunidad. Lo común implica cercanía, pero también distancia. Implica reconocer lo igual, pero también lo diferente. En las redes sociales el espacio entre los cuerpos no está bien definido. La distancia que permite afirmar la identidad y la

---

<sup>11</sup> Gran cantidad de estudios han mostrado una relación directa entre depresión y el uso prolongado de dispositivos electrónicos. Consultar, por ejemplo, <https://childmind.org/es/articulo/causan-depresion-las-redes-sociales/>



diferencia es indefinida, es confusa. Es como una masa informe donde no hay distinción ni separación psicológica. No hay lugar para la pluralidad ni el disenso. Lo que se busca es la identidad, no la diferencia ni la diversidad. En palabras de Bauman:

Nos estamos distanciando del pasado a toda velocidad, de lo cual resulta el impacto de dos fuerzas, una es la fuerza del olvido y la otra, la de la memoria. No hay tiempo para entrar en materia, de modo que la memoria guarda un recuerdo deformado del pasado. No sabemos cuánto van a durar las concepciones que se establecen con unos cimientos tan débiles. Esto no es serio. El problema es cómo conseguir llegar a la información relevante, cómo distinguir la basura de lo relevante. Se trataría de saber si un año después le interesa a alguien lo sucedido el año anterior, si dejó algún rastro (2012, p. 19).

Vemos así que la virtualidad puede ser una herramienta para comunicarnos, pero también y al mismo tiempo puede ser nociva. El contenido que nos ofrecen las redes es, como hemos dicho, muy seductor, difícil de oponerle resistencia. ¿De qué manera la era digital nos marca, nos determina? Desde la década de 1950 Heidegger se interesó en analizar la esencia de la técnica, su lugar frente al mundo humano. Expresó el temor de que la tecnología se volviera el amo de nuestras vidas. Nuestro vínculo con los diferentes dispositivos, con la computadora, el celular, el *smartphone*, parece dominar nuestras vidas:

[...] ella penetra en todos los campos de nuestra existencia, nos rodea, nos cruza, diría que estamos habitados por la propia tecnología y en este sentido nos afecta profundamente en aspectos que no son meramente tecnológicos. La tecnología nos toca en nuestra privacidad, en la intimidad, en la seguridad o en nuestra más preciada libertad (Constante, 2013, p. 23).

No sólo somos creadores de cosas, ellas nos hacen también de algún modo. Los avances científicos y tecnológicos significan un avance cultural sin precedentes; sin embargo, pareciera que van penetrando en la vida de las personas, consumiendo cada vez más nuestro tiempo y moldeando la forma de vincularnos. La serie televisiva *Black Mirror* es un ejemplo que nos confronta con un futuro que

no está tan lejano, y nos permite ver con mucha crudeza, a veces incluso con una sensación de terror, de *unheimlich*,<sup>12</sup> un sujeto transformado, moldeado y sujetado por la tecnología que él mismo ha creado. Esa serie expone al ser humano sometido al poder invisible y omnipresente de la tecnología, pues nos muestra el lado ominoso de un futuro dominado por la virtualidad.

En el mundo de las redes, el peso de la palabra se ha desplazado al peso de la imagen. En Instagram —pero también en Facebook— se privilegia la imagen por encima del texto. El poder de la eficacia en Twitter, radica en el uso de un texto breve. En estas aplicaciones prevalece más la dimensión imaginaria que la simbólica.<sup>13</sup> El lenguaje —aun con todos los malos entendidos que propicia— es desplazado por el mundo de las imágenes y sus sombras; es un mundo que privilegia más la dimensión especular que la de la palabra.

Las imágenes que vemos en las redes muestran más una construcción que hacemos de nosotros mismos que a nosotros mismos. De los fantasmas se dice que nos habitan, que son quienes ponen en escena nuestros deseos más profundos, aunque no logremos reconocerlos. Dicen algo de nuestro ser, de nuestros deseos inconscientes, sin decirlo, involuntariamente. También de nuestras creencias, de nuestras ideas, preferencias, valores. Las redes nos hacen ver en las personas rasgos, intereses, valores silenciados o disimulados. En la dimensión especular predominan los rasgos psíquicos propios de las funciones del “yo” o, mejor dicho, de los ideales del yo.<sup>14</sup> Un yo que muestra, pero también oculta, un yo, como diría Lacan, mentiroso, ilusorio, engañoso. Lieberman lo explica así:

El yo es una armadura, una fortaleza frágil. La única identidad posible es una “identidad ortopédica”, como un aparato ortopédico que

---

12 Recordemos que, para Freud, lo ominoso, lo *unheimlich*, es la experiencia mediante la cual nos aparece lo siniestro, lo desconocido, lo inhóspito para el propio sujeto, experiencia que nos enfrenta con un sentimiento angustiante.

13 Me refiero a las categorías propuestas por J. Lacan. La dimensión imaginaria privilegia la imagen, el registro especular, la exposición de la fachada, si se puede decir así, mientras que la dimensión simbólica privilegia el orden de la palabra y de la ley en la cultura.

14 Freud sostiene en *Introducción al narcisismo*, por ejemplo, que en realidad el yo del sujeto se forma a partir de procesos mediante los cuales los padres colocan en el hijo/hija fantasmas, deseos, expectativas, que contribuyen a conformar lo que llama un ideal, que el niño incorpora en su ser.

alguien necesita para sostener o corregir alguna parte del cuerpo que, por sí sola, no funciona. Así el yo tiene esa función de armar y detener lo que, de otra manera, se desmoronaría (2009, p. 99).

Es a través de la mirada que el yo se sostiene, ayuda a que no se desmorone, como diría Lieberman. En las redes se juega a ser objeto de la mirada, objeto causa de deseo, y al hacerlo, se opera una especie de negación de la castración, es decir, de la falta. Cuando se cancela el deseo, cuando falta la falta, se produce el vacío, la locura.

En las redes, lo que proliferan son discursos que eluden la falta, eluden la dimensión trágica del ser humano, es decir, la condición humana que nos hace seres humanos, en falta, sin certezas ni garantías, pero sin lo cual la vida carecería de sentido, condenados a la repetición, a una inercia mortífera.

Las redes sociales ayudan a construir y fortalecer identidades, pero son identidades cerradas sobre sí mismas. Como dice Constante:

[...] las redes sociales están conformadas de tal manera que uno pueda ahí mismo discutir, proponer, hacer movimientos, protestar, increpar, demostrar nuestra inconformidad, asociarnos en grupos, en células de identidad que apuestan por lo mismo, hacer bloques, conformar un iridiscente haz de desconcierto y cuya efectividad puede ser igual a cero (2013, p. 15).

Por ello debemos considerar que las redes sociales tienden a promover lo que Freud llamó el “narcisismo de las pequeñas diferencias” (Freud, 1921) es decir, el fenómeno mediante el cual no sólo se unifican e identifican los miembros de un mismo grupo, sino también donde se excluye todo aquello que se oponga o se presente como diferente. No es difícil discernir que el incremento del racismo, del odio y la violencia son sus efectos; son signos del mundo actual, aunque la expulsión de lo diferente ha sido una constante en el ser humano a lo largo de la historia. Lo que tenemos ahora en las redes es la propagación de la polarización social. Las redes suelen fortalecer esos bloques que menciona Constante, donde no sólo se promueven ideas, creencias y valores de un grupo, sino también se marca un rechazo sin pudor hacia los disidentes. Las redes sociales son justo eso, redes, enjambres que agrupan lo igual y separan, excluyen lo otro, lo diferente y cuyo efecto más evidente es la emergencia de la hostilidad (Freud, 1921).

Las redes sirven para mostrarse y para ser visto. Cuando Foucault analizó instituciones como la cárcel o la escuela, mostró que funcionaban bajo la estructura de un panóptico, un centro a partir del cual se puede mirar o saber lo que ocurre ahí, todo el tiempo. Podríamos decir que las redes funcionan un poco así, sólo que en estas plataformas la mirada es multidireccional; todos ven y al mismo tiempo son mirados. Dice Constante: “No requerimos ahora de edificios disciplinarios para volver a los individuos dóciles y cognoscibles. En las redes sociales, de lo que se trata es de hacer posible un poder del ‘ver siendo visto’, lo cual asegura su funcionamiento múltiple, automático y anónimo” (2013, pp. 17 y 18).

### **Relación con el cuerpo**

El cuerpo no es sólo un hecho biológico, es también y sobre todo efecto del universo del discurso en el cual nos inscribimos. Al nacer, somos acogidos en el mundo social, se nos da un nombre, un lugar. En el cuerpo se inscriben, se escriben los significantes que marcarán nuestro destino. Estas inscripciones se dan mediante los vínculos con los otros. El cuerpo, en ese sentido, se entiende como una construcción social, que se forma a través de la mirada, de los encuentros, de los deseos y fantasías que los otros, los padres, depositan en su hijo. Pareciera que las redes propician un desplazamiento de los vínculos cuerpo a cuerpo hacia la virtualidad. El cuerpo, así, ha dejado de ser soporte del encuentro. Como dice Han (2021, s/p): “La digitalización debilita el vínculo comunitario por cuanto que tiene un efecto descorporizante. La comunicación digital es una comunicación descorporizada”.

La dimensión especular del cuerpo, con todo su brillo y fascinación, desplaza al ser del sujeto. Lo que se muestra en el espacio virtual es una ilusión, una idea de vida perfecta, de belleza, de felicidad, de plenitud, de éxito. El cuerpo aparece como un cuerpo falicizado, es decir, sin falta, sin fisuras, mientras que el sujeto, su ser, aparece carente de valor. Lo que mostramos en las redes no es nuestro ser sino nuestros ideales. En las redes decimos de nosotros a medias, con la ilusión de hacer creer que ese es nuestro ser. En ese sentido, jugamos a hacernos “objetos” para el consumo de los otros. Entre más vistas tenemos, nos sentimos más plenos, más completos. El psicoanálisis como práctica, por el contrario, busca que el sujeto se corra de esos lugares imaginarios que equivalen a muros, a trampas que impiden

re-conocerse cada uno en su deseo y asumirlo tal cual; desde una posición analítica, se busca que el sujeto pueda reconocer su ser, y así también su incompletud. Por eso es tan importante recuperar la historia que deja huella en el cuerpo de cada uno. Aprender de la historia significa poder reconocerla para así construir algo nuevo, poder asumir su deseo y actuar en consecuencia, lo cual equivale a colocarse en un lugar de invención y no de repetición; para evitar caer en lo que recrea Adolfo Bioy Casares en *La invención de Morel*, donde la vida se reduce sólo a repetir una y otra vez la misma historia, siempre.

Las redes nos expulsan no sólo de la recuperación de la memoria sino destierran la dimensión de la intimidad, de lo personal, pues se inmiscuyen en nuestro ser, en nuestro cuerpo. Las redes imponen formas de vida que se infiltran desde lo más privado de las personas, hasta las normas y los valores que rigen la vida social. En las redes proliferan los grupos donde se busca no lo diferente sino lo homogéneo. Grupos de anoréxicas, grupos de destete respetuoso, grupos de fans, grupos donde la propia identidad se diluye en identidades construidas, donde la diferencia, la propia historia, el propio deseo se diluye a favor de identidades únicas. Cómo lo señala Saraceno (2004), en nuestra sociedad se imponen prácticas y modos de vínculo que favorecen la clausura del sujeto por quedarse atrapado en identidades cerradas, modos de vinculación con los otros sometidos a ciertos patrones comunes. Identidades que encubren de esa manera lo más singular del sujeto; con el argumento paradójico de oponerse a los mandatos que dictan las instituciones, las personas se someten al imperativo de colectivos que proliferan exponencialmente gracias a internet y a las redes sociales.

En una sociedad llena de soberbia tecnológica, el miedo, la angustia, la soledad son algunos de los efectos que nos provocan estos tiempos inéditos. Es pertinente pensar también en el tema de la ética, en la medida en que el ser del sujeto se encuentra comprometido. Lacan proponía, en ese sentido, que el sujeto pudiera hacerse cargo de su deseo y reconocer los ideales que pueden ser engañosos y tendernos trampas. Los ideales suelen ser impuestos por los otros, por un discurso social que se rige por relaciones de poder, por intereses políticos y económicos ajenos al deseo del sujeto. El reto frente al malestar en la cultura de nuestro tiempo, como proponía Heidegger desde hace más de 70 años, es desnudar, desanudar la esencia misma de la técnica.

Heidegger pensaba que la tecnología era indispensable para el progreso humano. Pero alertaba sobre el riesgo de volvernos siervos de ella:

Podemos usar los objetos técnicos, servirnos de ellos de forma apropiada, pero manteniéndonos a la vez tan libres de ellos que en todo momento podamos desembarazarnos (*loslassen*) de ellos. Podemos usar los objetos tal como deben ser aceptados. Pero podemos, al mismo tiempo, dejar que estos objetos descansen en sí, como algo que en lo más íntimo y propio de nosotros mismos no nos concierne. Podemos decir “sí” al inevitable uso de los objetos técnicos y podemos a la vez decirles “no” en la medida en que rehusamos que nos requieran de modo tan exclusivo, que dobleguen, confundan y, finalmente, devasten nuestra esencia. Pero si decimos simultáneamente “sí” y “no” a los objetos técnicos, ¿no se convertirá nuestra relación con el mundo técnico en equívoca e insegura? Todo lo contrario. Nuestra relación con el mundo técnico se hace maravillosamente simple y apacible. [...] Quisiera denominar esta actitud que dice simultáneamente “sí” y “no” al mundo técnico con una antigua palabra: la serenidad (*Gelassenheit*) para con las cosas (Heidegger, 1955, pp. 7-8).

Este filósofo invitaba a hacer una reflexión sobre la técnica y la sociedad industrial, una reflexión meditativa, que permitiera interrogar el lugar que le damos a una racionalidad amparada en la técnica, a riesgo de desconocer al ser y su dimensión histórica. Invitaba a “sacar de lo oculto”, a dar luz a la esencia de la técnica (*Gestell*) y a preguntarnos cómo estar en el mundo y cómo pensar de tal manera que no nos volvamos objetos de consumo. En estos tiempos donde el uso de la tecnología y las redes se ha expandido en muchos campos (educativo, laboral, social) debido a la pandemia causada por la COVID-19, tendríamos que resistir frente a lo seductor que pueden resultar los dispositivos digitales, habría que pensar cómo apropiarnos y beneficiarnos de estos cambios sin olvidar que la vida comunitaria necesita del encuentro real con los otros para sobrevivir. Como diría Heidegger, el camino para lograrlo es el camino de la reflexión.

## Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2012). Da la impresión que todo anda fuera de control. *El País*. [https://elpais.com/cultura/2012/08/19/actualidad/1345406113\\_154130.html](https://elpais.com/cultura/2012/08/19/actualidad/1345406113_154130.html)
- Benveniste, E. (1989). *Problemas de lingüística general I*. México: Siglo XXI.
- Bioy Casares, A. (1982). *La invención de Morel*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Castells, M. (1996). *La era de la información. Economía sociedad y cultura*. México: Siglo XXI.
- Constante, A. (2013). ¿Qué son las redes sociales? *Las redes sociales. Una manera de pensar el mundo*. México: Ediciones sin nombre/UNAM.
- Dessal, G. (2019). *Inconsciente 3.0. Lo que hacemos con las tecnologías y lo que las tecnologías hacen con nosotros*. Barcelona: Xoroi Edicions.
- Estudio Ilifebelt, (2021). ¿Cuánto tiempo de tu vida pasas en las redes sociales? [Proyección 2021] <https://ilifebelt.com/cuanto-tiempo-vida-pasas-las-redes-sociales/2022/09/#:~:text=En%20promedio%2C%20los%20usuarios%20de,minutos%20diariamente%20en%20plataformas%20sociales>
- Fogg, B. J. (1998). *Persuasive Computers: Perspectives and Research Directions*. Stanford: Stanford University. <https://hci.stanford.edu/courses/cs547/abstracts/97-98/980508-fogg.html>
- Foucault, M. (1988). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.

- Freud, S. (1914/1986). Introducción del narcisismo. *Obras Completas*, tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- \_\_\_\_\_. (1921/1986). Psicología de las masas y análisis del yo. *Obras Completas*, tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Han, B-Ch. (2021). Teletrabajo, zoom y depresión. El filósofo Byung-Chul Han dice que nos autoexplotamos más que nunca. *El País*. <https://elpais.com/ideas/2021-03-21/teletrabajo-zoom-y-depresion-el-filosofo-byung-chul-han-dice-que-nos-autoexplotamos-mas-que-nunca.html>
- Heidegger, M. (1955). Serenidad. [Conferencia dictada en Messkirch, traducción de Yves Zimmermann]. <https://apuntesfilosoficos.cl/textos/Heidegger%20-%20Serenidad.pdf>
- Hey-jun, L.(Director) (2009). *Náufrago en la Luna*. s/e, [cinta cinematográfica], Corea.
- Lacan, J. (1966/2008). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lieberman, M. (2009). El yo y el desconocimiento. En L. Paz, *El sujeto y el campo de la Salud Mental*. México: UAM-X.
- Maupassant, G. (1988). *El Horla*. Buenos Aires: Argonauta.
- Nancy, J. L. (2020). *Un virus demasiado humano*. Buenos Aires: Editorial La Cebra.
- Perres, N. (2016). *El lugar del otro tras la pantalla. Construcciones subjetivas en torno al Facebook*. [Tesis para optar por el grado de maestría en Psicología social de grupos e instituciones]. México: UAM-X.



- Sahovaler, D. (2009). *El sujeto escondido en la realidad virtual. De la represión del deseo a la pornografía del goce*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Saraceno, B. (2004). La ciudadanía como forma de tolerancia. *Revista Átopos*. (3), Madrid. <https://pdfs.semanticscholar.org/840f/f44c4ddcd350a3737b3e265970cd39bfb363.pdf>
- Sibilia, P. (2012). *La intimidad con espectáculo*. Buenos Aires: FCE.
- Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de internet*. Buenos Aires: Paidós.
- Žižek, S. (2020). *Pandemia. La covid-19 estremece al mundo*. Madrid: Anagrama.



# ADIÓS AL SENTIDO. TRES INCREÍBLES IDEAS MARXIANO- LACANIANAS PARA DESARROLLAR TU POTENCIAL ANALÍTICO DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES DESDE LOS SIMPSON

Edgar Miguel Juárez-Salazar<sup>1</sup>

**RESUMEN:** El presente escrito presenta una revisión teórico-crítica que intenta elucidar la utilidad del pensamiento homológico de Marx y Lacan para interpretar y reflexionar las condiciones sociales y políticas. A lo largo de todo el texto se plantean tres principales ideas que discurren entre diversos conceptos marxianos, freudianos y lacanianos. En primer lugar, planteamos la indispensable lectura de la causalidad siguiendo la teoría de Freud y Marx para pensar el lugar del *discurso de la universidad*. Después seguimos un análisis de la posición del sujeto hablante alrededor de la articulación entre el enunciado y la enunciación, la cual hace cuestionar la realidad en lugar de perpetuar la adaptación al sentido. Como último punto, buscamos rescatar la importancia del objeto *a* de Lacan para realizar un análisis de la realidad social. Todos estos puntos tienen momentos de confluencia en una lectura operativa de episodios de *Los Simpson* que permiten acercar al lector a las propuestas teóricas marxiano-lacanianas desde la óptica de la cultura popular.

**PALABRAS CLAVE:** discurso de la universidad, ideología, marxismo, psicoanálisis, pulsión.

**ABSTRACT:** This essay offers a theoretical-critical review that attempts to elucidate the usefulness of Marx and Lacan

---

<sup>1</sup> Proyecto académico “Protesta y deuda social en México. El desafío de conformar una comisión de la verdad”.

homological thinking in order to interpret and reflect on social and political realities. Along with the whole manuscript, three main ideas are put forward that circulate several Marxian, Freudian and Lacanian concepts. First, we raise the essential reading of causality following the Freud and Marx theories for thinking about the place of Discourse of University. Afterwards, we analyze the position of the speaking subject around the link between enunciated and enunciation, which interrogates reality instead of perpetuating the adaptation to meaning. As the last point, we aim to rescue the relevance of Lacan's object to examine social reality. All these ideas have points of intersection in an operative reading of *The Simpsons'* episodes that allow the reader to approach the Marxian-Lacanian theoretical proposals from the point of view of popular culture.

**KEYWORDS:** discourse of University, drive, ideology, Marxism, psychoanalysis.

---

### Advertencia introductoria

El título del presente trabajo es una provocación o, cuando menos, una incitación un tanto sarcástica. Quizá se trate también del reflejo de cierta inquietud ante el saber académico sobre el sentido y la significación. El escrito, muy probablemente, sea la manifestación actual de un objetivo radical que emergió de pensar en una herramienta analítico-interpretativa que no estuviera centrada en la mera descripción de contenido, la hermenéutica sin consecuencias, la cuadratura del sentido desde la semiología, y optar por una recuperación sustancial de los aportes del pensamiento de Marx y de la interpretación psicoanalítica planteada por Freud y luego por Lacan.

Si algo puede resultar seguro aquí, es que el manuscrito tiene una fórmula estratégica: usamos, como se muestra, un título inspirador y consecuente que podría encontrarse en cualquier libro de superación personal, de los ejemplares del Sanborns, cuyas enseñanzas están basadas en una pedagogía inclusiva y políticamente correcta con la finalidad de inquietar, provocar e inspirar con su contenido al lector o tal vez hacerlo desechar *de facto* este mamó-

treto. Tomamos, además, esas claves de *psicología positiva* porque suelen complacer a las audiencias con su alta dosis de imaginario complaciente y estabilizador: capturamos el sentido con el título e intentamos deformarlo en todo el texto. Todo esto tal vez pueda servir como aliciente, en retroacción, para la lectura y la autocrítica de las prácticas sociales ordenadas o no de quienes buscan estudiar, pensar y analizar su entorno social y político de una forma que apunta a la subversión del sujeto.

Asimismo, el estilo del escrito intentará no ser tan acartonado o solemne sino efectivo y, seguramente, algo indignante. Buscamos, paralelamente, horadar las claves del discurso emprendedor universitario de los manuales de acumulación de saber académico para quitarles su sentido cerrado y para taladrar las prácticas académicas que parecen seguir la misma línea. Nos ocupamos aquí de la cultura popular para abrir los sentidos y no desestimarlos, enmarañarlos o pedagogizarlos, para dudar de las certezas impuestas e incluso para darle un poco de necesaria parresia al academicismo. En paralelo, el escrito pretende incitar a los que aún tienen el coraje de coger un libro y moverse a lo imprevisible, a lo imposible... a lo real. Es así que este capítulo intentará hacer de la cultura popular un destello (anti)pedagógico de cómo las formas culturales reflejan con demasiada claridad sus elementos analíticos mediante algunos análisis discursivos de la serie estadounidense *Los Simpson* en una clave operativa marxiano-lacaniana ya que, siguiendo la influencia de la llamada escuela eslovena de psicoanálisis, la cultura popular otorga referencias más precisas al psicoanálisis que la alta cultura y esto permite que el psicoanálisis pueda transmitirse y entenderse de una forma más clara y concisa.

Finalmente, el presente texto puede pensarse como una guía reflexiva de apoyo para utilizar la teoría de Marx y de Lacan, en tanto relación de homología, para analizar y discutir los modos de aproximación a las *narrativas* producidas en los procesos de investigación de corte cualitativo y su interpretación. Como ya es conocido, el uso del psicoanálisis freudiano, y en especial lacaniano, es, desde hace muchos años, una estrategia subversiva para el análisis de los procesos sociales y políticos, analizando la ideología (Žižek, 1989; 2012), las formaciones identitarias y políticas (Laclau y Mouffe, 1985; Laclau, 2005), las formaciones del racismo (Fanon, 1952; Hook, 2012), las condiciones políticas del psicoanálisis (Stavraka-

kis, 2002; 2019), cuestiones relativas al feminismo y su crítica al psicoanálisis (Mitchell, 1974; Preciado, 2020), su crítica a la psicología (Pavón-Cuéllar, 2016; Parker, 2014) y diversas investigaciones en ciencias sociales (Frosh, 2010). Todas estas propuestas (hemos señalado quizás las más reconocidas) hacen tomarnos un poco más en serio al psicoanálisis y convertirlo en un revulsivo efectivo para el estudio y la subversión de los entramados sociales y de ninguna manera reducirlo a un dispositivo que se centre exclusivamente en la clínica, pues todo lo clínico es político.<sup>2</sup>

### **Idea uno. No comerciar con Marx ni hacer fraude con Freud**

En el episodio “Lucha educativa” de la sexta temporada de *Los Simpson*, los profesores de la escuela primaria de Springfield deciden irse a huelga, por lo que los estudiantes tienen demasiado tiempo libre en sus casas. Por esta razón, Lisa Simpson trata de seguir estudiando obsesivamente por su cuenta y crea una máquina de movimiento continuo que desafía la segunda ley de la termodinámica. En un momento del episodio, Marge le comenta a Homero que está preocupada por la conducta de los niños. Homero escucha a Marge, argumentando a su favor, que la máquina creada por Lisa “cada vez camina más rápido” y permanece observando el aparato fijamente hasta gritarle a Lisa para que acuda a la habitación en donde ambos padres están dialogando. Acto seguido le señala a la inquieta y obsesiva estudiante puntualmente: “¡En esta casa obedecemos las leyes de la termodinámica!”. Si bien Homero está en lo cierto al afirmar el mal funcionamiento de la máquina, lo interesante aquí reside en el invento desafiante por parte de Lisa. Ella crea una nueva forma de echar a andar una máquina que se opone al rigor y la adecuación del mandato de un saber que ha pasado por el filtro de la universidad y la técnica. Homero representa al amo que instiga a obedecer lo que la realidad adecuada de la ley manifiesta y con ello captura y neutraliza el descubrimiento de Lisa.

El discurso universitario, en ocasiones, genera, amplía y reproduce un carácter tecnocrático, elitista, servicial, meritocrático e in-

---

<sup>2</sup> La propuesta de que todo lo clínico es político parte de Tomšič (2019) y surge de la explicación de que tanto el concepto de resistencia como el de represión son conceptos políticos pues participan del circuito de una demanda social a gozar y por ello, al hablar de su malestar en clínica, el reclamo del sujeto no es individual sino singular y articulado por los modos de explotación del sistema económico imperante. Véase también McGowan (2004).

cluso autocomplaciente. Algunos de quienes acuden a sus fauces suelen aceptar los mandatos del amo universitario y, en otras ocasiones, deciden enfrentarse, silenciosa o ruidosamente, contra los estándares objetivos demandados por la amalgama entre el saber neutralizador universitario y las disposiciones del Estado. Muchas de las veces, la adaptación a los requerimientos objetivos de la *doxa* académica son el último camino si se ha conseguido un lugar en el enmarañado *discurso de la universidad*. Es por estos motivos, entre otros, que el psicoanálisis no es un territorio muchas veces cómodo para la universidad, aunque hay una veta importante de estudiantes y académicos que se resisten a este augurio. Ya que, en lugar de contentarse con la neutralidad científica, el psicoanálisis se resiste a ella e intenta modificarla reelaborándola. Paralelamente, hoy en día pasa lo mismo con la crítica propulsada por el pensamiento de Marx: pese a vivir algunas épocas más lúcidas en los decenios de 1960 y 1970, el marxismo dejó parcialmente de ser una poderosa herramienta contra la explotación. En resumen, ambas teorías parecen estar muy *desfasadas* para los acelerados y convulsos tiempos contemporáneos que propone el capitalismo tecnocrático en muchos de los campus universitarios.

Adicionalmente, estas dos teorías parecen resistir también los embustes de las fauces de la universalidad en la universidad. Tanto Marx como Freud resisten sigilosamente, pues sus tentáculos negativos no son administrables a plenitud por el saber universitario. Es por esto, entre otras cosas, que su insistencia en lo negativo y lo no domeñable, hace de ambos discursos teorías insuperables.<sup>3</sup> Y si tienen esta característica no es porque este brillo deslumbre en la personalidad de Marx o Freud o algún otro artilugio, sino por la persistencia de su fuerza práctica o, como señalaba Derrida (1995, p. 64), “se teme aún a ciertos no marxistas que no han renunciado a la herencia de Marx, criptomarxistas, seudo o para «marxistas», que estarían dispuestos a tomar el relevo”. Sin embargo, ¿qué significa no renunciar a Marx para nuestros fines? En definitiva, implica dos condiciones puntuales. La primera consiste en aceptar de modo irrestricto la homología entre la economía política y la economía libidinal. Es decir, no hay proceso político que no esté atravesado

---

3 Lo insuperable reside en su lectura contingente y material de la realidad humana y no en la individuación de su pensamiento. Conviene no olvidar que sus posiciones son estrictamente hipercartesianas, surgen de la escisión antropológica del sujeto, apostando a lo especulativo y abierto más allá de la delimitación metódica de la duda y la razón. Véase Tomšič (2019) y Lacan (1960).

por el mercado económico aglutinado en el saber, y no hay trabajo psíquico y social que no sea administrado por el circuito pulsional gozante del capital. Y la segunda, que todo trabajo del inconsciente resiste también al embate del sujeto de la ciencia y a la ideología.

Lo anterior debe ser demostrado de modo más exacto. Aceptar la hipótesis de la existencia exterior de lo inconsciente conlleva admitir al trabajo como directriz propiciada por el universo infinito de lo inconsciente que causa el quehacer psíquico y el trabajo economizado de la representación-palabra desde el punto de partida de Freud (1900, pp. 287 y 288). Para el médico vienés, por ejemplo, el trabajo de sueño se centra principalmente en dos procesos: la condensación y el desplazamiento. El sueño, y el inconsciente evidentemente, trabajan de manera exterior gracias a la palabra; es decir, soñamos porque hay exterioridad de la estructura incompleta del lenguaje. El sueño condensado, es decir *e-laborado* en metáfora, contiene una “cuota de condensación” que es “indeterminable”. Lo anterior traza una continuidad (una constante) infinita, siguiendo la propuesta de Koyré (1979), que sólo puede entrar en regulación en un campo simbólico e imaginario. Esta indeterminación representa la cantidad de fuerza de trabajo psíquico (pulsional y su esfuerzo, *drang*) llevado a una representación consolidada y específica que incluye todo aquello que se presenta como formación onírica.<sup>4</sup> En otras palabras, el empuje de la cuota de indeterminación incita a “reelaborar” la “formación” del trabajo de “sueño” inconsciente anudándose en una representación singular de lo soñado. Si esta formulación de la retroacción metafórica en Freud es verdadera, entonces toda elaboración secundaria del trabajo de sueño conlleva un ajuste a la realidad fantasmática que pretende evitar el displacer de un psiquismo adecuándose metafóricamente a un saber exterior que le determina en toda su existencia. El sujeto se ajusta a esa realidad porque evita, con horror, saber de aquello que ha acontecido en su deseo mediante el trabajo del sueño ajustándolo a una adecuación al mundo imaginario del Yo. Simultáneamente, el trabajo de desplazamiento permite una secuencia metonímica que da lugar a una diacronía que conlleva una circulación del sueño en su elaboración secundaria.

---

<sup>4</sup> Lacan mostró muy tempranamente en su obra la importancia de pensar a la energía libidinal de la pulsión como una “constante numérica” y pensarla en tanto su relación con un circuito, como puede observarse en su “Seminario” de *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (Lacan, 1964: 188). Aunque quizás la forma más incisiva de esta afirmación la realizó casi diez años después en su presentación en *Televisión* (Lacan, 1974, p. 548).



Con Marx, en el sentido de la economía política, sucede algo profundamente similar a lo planteado por Freud. El trabajo sobrelleva una bipartición simultánea, “un doble carácter social” entre lo abstracto y lo concreto (Marx, 1867, p. 39), mediante el cual el “desgaste” psíquico y físico desarrolla un trabajo específico inconsciente y lo concreto de este trabajo se ve condensado también metafóricamente y retroactivamente; mientras que lo abstracto pasa por la circulación del trabajo en su estricta función de valor de cambio. En síntesis, como muestra Milner (1996, p. 151), “el trabajo del inconsciente, trabajo del significante, es el trabajo indiferenciado” y es Lacan quien logró articular profundamente esta relación entre Freud y Marx señalando la homología económica en su pensamiento. En otras palabras, el empuje del trabajo del inconsciente es puesto en funcionamiento con una fuerza que sólo puede estar contenida con las mismas palabras y fantasías que hacen que el trabajo se ponga en circulación en un mercado del saber.

En el mismo proceso, la negatividad real de lo inconsciente intenta ser capturada y domeñada sin éxito por el campo del significante y por lo imaginario. La similitud y cercanía de la negatividad de Marx y Freud queda, con lo anterior, expresada en los márgenes de la posibilidad de pensar en cómo un saber consciente puede hacerse circular en el mundo del intercambio social y cómo el trabajo es también desgaste psíquico mercantilizado. Es decir, lo pulsional indomeñable, que está en juego en su intercambio en tanto formaciones del inconsciente (lapsus, chistes, síntomas), tiene efectos en la causación psíquica del sujeto y hace de su trabajo una puesta en circulación en el mercado de los valores; el mercado del saber, ideado por Lacan, no es otra cosa que un campo dotado de significantes en el cual queda constituido el gran *otro* que demanda una renuncia a gozar mediante palabras de los objetos.

Transportando lo anterior a la dinámica del trabajo universitario, podríamos decir que lo que se pone en juego en la universidad es un intercambio de trabajo y de mercancías. El estudiante que investiga y trabaja realizando diversas labores y con esfuerzo, alentado por un goce otorgado por el campo del saber y con un deseo desconocido por este, reedita en la puesta en juego de los significantes en un valor de cambio, en una tesis o cualquier otra tarea, que queda en función de la obtención de un número o un papel. No

obstante, esta cuestión no es la más relevante para nuestros fines. Planteamos a continuación el matema de Lacan (1969, p. 57) sobre el *discurso de la universidad*:

$$\frac{S_2}{S_1} \longrightarrow \frac{a}{\$}$$

En la propuesta de lazo social tejida mediante el *discurso de la universidad* para Lacan, ubicamos en el lugar de agente al significante articulado en un campo ( $S_2$ ) que es el saber puesto en el lugar que guía la conformación de todo el lazo. Entre el  $S_2$  y el objeto pequeño  $a$  puesto en el lugar del otro, se teje una relación directa e inquebrantable ( $\rightarrow$ ) que exhibe una relación entre el saber como agente y un objeto que causa deseo ( $a$ ) y tiene, problemáticamente en el lugar de la producción, la “pretensión” de tener un sujeto barrado “que piensa” y que en ningún momento puede ser un “amo del saber” (Lacan, 1969, p. 189). En esta relación entre  $a$  y  $\$$  persiste una condición de impotencia ante la verdad de la cual la ciencia no sale bien librada, pues el lugar de la verdad representada con el significante amo ( $S_1$ ) lleva la batuta de toda esta producción infame. En otras palabras, en muchas ocasiones el estudiante, al trabajar y acudir a la universidad, es presa del discurso de la ciencia centrado en el Yo, la *yocracia*, como la llama Lacan, que busca poner en funcionamiento una nueva forma imperativa y positiva que intenta clausurar el circuito del saber posicionando al amo como el único que *adecua* la verdad (*adequatio*) a las determinantes simbólicas e imaginarias. Esto tiene, como consecuencia, la obturación de toda verdad de desvelamiento (*aletheia*) que impacta también en muchas ocasiones a muchos de los saberes *recogidos* de las mitologías de los sujetos estudiados fuera de la universidad debido a que todas esas dinámicas pueden ser adecuadas al sentido universitario focalizado en la ciencia neutra y aséptica.

Remitir al término *sentido* implica reconocer diversos matices en la historia filosófica del término. En el diccionario filosófico de intraducibles de Barbara Cassin, es posible encontrar cuatro niveles de análisis del *sensus* que, “durante largo tiempo, permanecieron implícitos: el nivel fisiológico, el nivel psicológico, el nivel gnoseológico y el nivel lógico-lingüístico” (Cassin, 2018,

p. 1426). Este último es el que nos interesa en este punto, pues en ese nivel el *sensus*, en tanto “significado, como significación [...] sitúa en el nivel lógico-lingüístico y comprende las acepciones de ‘idea’, ‘concepto’, ‘contenido mental’, en la medida en que toda percepción sensible e intelectual conlleva una interpretación de los datos sensibles” (Cassin, 2018, p. 1426). Se habla entonces de sentido como “la atribución de significados mentales a los datos provistos por la sensación y expresados por medio de signos lingüísticos” (Cassin, 2018, p. 1426).

El sentido, considerado aquí en tanto producto de una significación pretendidamente absoluta, puede entenderse como el valor de cambio de la relación entre el estudiante y la universidad. Como muestra el mismo Milner (2011, p. 90), “el valor” sólo puede ser “representado para otro valor” al igual que un significante es representado para otro significante en una cadena de significación. Es por esto que la circulación del saber es semejante a la de los valores en la economía política. Esta adecuación del trabajo real realizado por el estudiante eclipsa en ocasiones las posibilidades de abrir la contingencia política del trabajo vivo para clausurarla en los sentidos y evita romper epistemológicamente con la determinación de la ciencia, hacer del trabajo vivo, trabajo muerto y gozante. Como muestra Žižek (2004, p. 34), “la mentira constitutiva del discurso de la universidad está en que reniega de su dimensión performativa, presentando como una simple inmersión en el estado fáctico de las cosas lo que equivale, de hecho, a una decisión política basada en el poder”. Este poder coercitivo de la ciencia tiene su efectividad en la tenue pero constante fortaleza de la estructura económico-libidinal del sujeto de la universidad que puede suponerse un saber, pues ya ha puesto en intercambio su fuerza de trabajo y esta se ha acumulado en la universidad movilizándolo su deseo.

Por otro lado, el marxismo y el psicoanálisis son dos teorías esencialmente subversivas o, como las llamara Louis Althusser (1996), tienen un sentido “conflictivo” debido a la persistencia negativa de su modelo dialéctico y su epistemología divergente e incómoda, y operan críticamente. De esta manera, las consecuencias políticas de su pensamiento resuenan homológicamente en sendos sentidos estrambóticos y disruptivos en la universidad.<sup>5</sup> Lo anterior conlleva

---

5 La homología entre el pensamiento de Marx y el psicoanálisis fue ampliamente explorada por Lacan (1968: 41) en su “Seminario XVI” mostrando la homología entre la plusvalía y el *plus-de-goce*. Al

que, para adentrarnos en un universo del saber — sea la universidad, el campo de investigación o cualquier otro dispositivo universitario — la consideración del inconsciente escapa a lo que “desconocemos” y se centraliza en lo que “conocemos” pero es inconcebible saber, el territorio de lo real lacaniano. Aún más, en lo que se resiste a ser significado y se propulsa desde la capacidad furtiva del deseo; allí reside todo el carácter conflictivo y subversivo de la dialéctica del deseo mismo.<sup>6</sup> Esto, en términos homológicos de Marx y Freud, insiste en el trabajo por el mero hecho del valor de trabajar y tener que sufrir el angustioso efecto de poner el trabajo en circulación por una cifra que acredite un saber en el mercado de las calificaciones y las membresías. O lo que es lo mismo: existe una diferencia muy relevante entre el trabajo por el mero hecho de investigar en consecuencia con el deseo inconsciente, incognoscible y la insistencia a la compulsión, a la repetición gozante puesta en función de la unidad apoteótica del Yo que cree concebirlo y entenderlo todo, aunque el Yo, como mencionó Freud, no sea “amo ni en su propia casa”.

Esto nos retorna a un lugar imprescindible: la economía política con la similitud del *plus de goce*. Un pequeño excedente que es el elemento que circula en el circuito del saber. Pensar con Marx y Freud es sacar, desde lo anterior, las consecuencias operativas y críticas de su pensamiento a nivel social y político. Es decir, tomar muy en cuenta que la economía política y la economía libidinal están puestas en todos los procesos de producción de discursos y mercancías. Tanto la ciencia, con su dependencia al sujeto cartesiano, un sujeto de la certeza en la razón que intenta obturar los saberes mitológicos, como el *homo oeconomicus* de la economía vulgar, que parece omitir que detrás de los procesos de intercambio hay relaciones de economía política centradas en el trabajo, son dos formas reaccionarias a la vertiente crítica del psicoanálisis y la críti-

---

mostrar esta homología, el psicoanalista se desliga de la juntura entre Marx y Freud realizada por el freudomarxismo que despliega una homología en términos lógicos. Esto supone que ambas teorías operan sobre la misma superficie topológica del *otro* pese a algunas diferencias de alcance social que puedan existir entre el marxismo y el psicoanálisis.

6 En torno a las revelaciones del inconsciente mediante la elucidación de los sueños o el sentido del síntoma, es importante señalar que la apuesta del psicoanálisis con Lacan (1969) estriba en la constancia del empuje del inconsciente hacia la “aletósfera” y no a la captura del sentido en el mundo cerrado. Es por esta razón que no basta con “hacer consciente lo inconsciente” o “atravesar la fantasma”, pues esto entraría nuevamente al cierre de la significación. Sobre el final de su enseñanza, Lacan propone apostar a lo real partiendo de la conocida sentencia de Freud *Wo Es war, soll Ich werden* (donde Ello era, Yo debe advenir) que no reduce al Ello sino potencia la reelaboración constante e infinita del Yo hacia un lugar en donde no predomina el narcisismo.

ca de la economía política. Esto último nos permite evitar reducir los procesos del sujeto a meras producciones individuales o administradas por la *mano invisible* y entenderlos como causaciones y (sobre)determinaciones de adecuación-desvelamiento en las cuales el lenguaje y el valor tejen una relación específica de distribución social de los sujetos en la esfera política.

Para Marx, la crítica del valor no implicaba sólo cuestionarlo sino desbaratarlo críticamente. El valor es el elemento central de la política marxiana y, con ello, el psiquismo individualista o cognoscente trastabilla, pues la consistencia y fascinación del valor de cambio implica un aparato dinámico y no una autonomía del sujeto.<sup>7</sup> Para Marx (1867, p. 29), el valor tiene una cualidad dual en tanto su materialidad y en tanto a su intercambio; coágulos que tienen tanto materialización como una “cristalización del trabajo humano”. Freud, por su parte, es un político inconfesable, timorato y mucho más científico que muchas perspectivas psicológicas. Pese a sus tempranas insistencias e incertidumbres sobre la histeria (Freud, 1895). El médico vienés logró articular, gracias a un pequeño empujoncito de Descartes casi tres siglos antes, que el psiquismo es un aparato y no una parcialidad llamada conciencia. En otras palabras, Freud no piensa que *todo está en la mente*, sino que la mente está escindida por la misma disposición del sujeto como *res cogitans* y *res extensa*; en la primera ubicaríamos el significado, el sentido y su cerrazón finita, y en la segunda, lo infinito, enigmático contingente, es decir, el significante y la autonomía del sistema simbólico de la cultura. Tanto el valor como el significante en homología son en sí mismos dos duras críticas al sentido.

Aunado a esto último, Freud inventó un territorio intermedio e indecible: la pulsión. Ese elemento que Jorge Alemán (2010, p. 23) llama irreductible, es por el cual “el capitalismo, al igual que la pulsión, es un movimiento circular que se autopropulsa alrededor de un vacío que lo obliga siempre a recomenzar”. Pero, ¿qué significa que Freud descubra esta fuerza intermedia entre lo psíquico

---

7 Lacan (1954: 119-122) denominó al cerebro “la máquina de soñar”. Entre Hegel y Freud, Lacan ubica el lugar central de la maquinaria significante que emparenta con el reloj y la máquina de vapor. Es decir, circuitos que generan progreso y revoluciones, aunque también cuartos de vuelta, es decir, subversiones. Allí se ubica precisamente la relevancia de la resistencia y la represión dentro del circuito de la máquina simbólica a nivel clínico y político, pues el sujeto no se desprende de esa maquinaria al entrar a un diván, e incluso, tal vez, el trabajo concreto de reelaboración esté precisamente fuera del diván y no dentro de él.

y lo somático? En primer lugar, desvela que no hay suficiencia de ninguno de los polos, no hay más exterioridad ni intimidad sino insistencia o permanencia negativa, siguiendo a Hegel. En un segundo momento, el mundo circundante (*Umwelt*) ha hecho un estrago irreparable y el Yo —habitado fundamentalmente como una fantasía *autonomizada* y de narcisismo afectado desde el origen— es inconmensurable. Esto debe leerse transhistóricamente mediante los modos en los que el trabajo (físico y psíquico), su excedente y acumulación son movilizados y administrados por los sujetos. Como muestran Özselçuk y Madra (2005, p. 85 y 86) para una “lectura de la totalidad de las condiciones sociales de in/existencia” es indispensable leer también las “formas” por las que el “excedente” (pulsional y económico) está “estructurado como una contradictoria formación de fantasía”.

En definitiva, Freud y Marx no pueden ser sólo un pretexto para pensar una teoría o una mala articulación. No son aquello que ya *pasó de moda*. ¡Cómo hacer que el malestar en la cultura pase de moda! Sería mejor, indudablemente, cavilar en cómo movilizar dicho malestar; agitar el saber de la universidad. El trabajo de las comunidades, en efecto, no es lo mismo que el saber universitario, y avanza a otra velocidad. Freud y Marx señalaban, a su manera, que el malestar es producto de la misma sociedad burguesa y sus modos sociales de producción (de goce y acumulación), y conviene desde lo anterior preguntarse: ¿Dónde ubicamos entonces el problema del malestar in-erradicable de la existencia social y subjetiva?

Como menciona Samo Tomšič (2015a, p. 24), tal vez el verdadero título del malestar en la cultura debió haber sido el “malestar en el capitalismo”. El método científico de Marx, que parte de la sociedad como totalidad, nos lleva a pensar seriamente a la subjetividad como una producción *always already* afectada en la que “entran en relaciones sociales a partir de esa situación concreta, propiciando la gestación de trabajo excedente bajo la forma de plusvalía” (Osorio, 2004, p. 12); esta cuestión la analizaremos en la última idea de este escrito. Por todas las cuestiones revisadas en este apartado, como señaló Lacan, es que el saber de un Marx en política —que no es cualquier cosa— no se *comarxia*, si me permiten. Así como no se puede, con el de Freud, “hacer fraude” (Lacan, 1972a, p. 117). Arriesgar con Marx y Freud, por el psicoanálisis y el marxismo, representa horadar las fantasías de completud que origina

el sentido y pensar irrestrictamente en los modos de reelaboración psíquica y social en busca de modos menos afectados de existencia.

### **Idea dos. Enunciado o enunciación: ¡una difícil decisión!**

En el episodio veintidós, “Secretos de un buen matrimonio”, de la quinta temporada de *Los Simpson*, Homero interpela lúcidamente a Marge con un solemne y álgido discurso elaborado con recortes de varias películas hollywoodenses clásicas:

No sabes cómo es eso, Marge. Yo soy el que va allá todos los días a romperse el alma, ¡Y no estoy fuera de lugar, tú estás fuera de lugar, todo el maldito sistema está fuera de lugar! ¿Quieres la verdad? ¿quieres la verdad? ¡Tú no puedes manejar la verdad! Porque cuando se levanta la mano para tocar la cara de lo que fue tu mejor amigo y es un montón de basura... uno no sabe qué hacer. ¡Olvídalo, Marge, esto es el Barrio Chino!

En su perorata, Homero ocupa el desorden y descontextualiza los discursos para argumentar su defensa; no sabe con mucha claridad lo que está diciendo. Pudo también tomar una voz pasiva y reflexionar en el sentido de las películas que observó, capturarlo y reproducirlo. Por el contrario, él sabe, a su manera, que el significante es enigmático, que no comunica nada, que el discurso está en constante tensión articulada y autónoma por la autonomía del significante. El discurso del personaje amarillo es la problemática en carne viva del sentido y, en el mismo momento, un reclamo político, ya que Homero es allí profesor. El hecho del hablar por hablar hace de su discurso un modo de enunciación que disloca la realidad intentando explicarla; su discurso parece tener un sentido en sí mismo pero diferente del que fue proferido en los filmes y en la misma trama narrativa del episodio.

Nos centraremos ahora en los procesos de investigación de la realidad social a partir de la aproximación lacaniana del lenguaje; en ella, el elemento indeterminado y acontecimental es el significante y no el significado, la *res extensa* y no la *res cogitans*. Con lo anterior, en el momento de *recuperar* narrativas del campo social resulta indispensable analizar las articulaciones de la enunciación del sistema simbólico como un entramado indecible y dialéctico. Utilizar la propuesta lacaniana del lenguaje resulta ser, de este

modo, una apuesta que nos ayuda a discernir quién habla y cómo es que quien habla también encubre, reduce y sostiene una raíz hondamente enigmática e indefinible. Para ubicar la posición del sujeto como elemento discursivo enunciado podemos comprender al lenguaje como un sistema de valores en el que “los significantes” muestran diferencias “entre unos y otros” señalando una “tensión” entre el saber —campo del *otro* que enuncia y demanda al sujeto— y las disposiciones imaginarias —el sentido como horizonte definido—; esta tensión pone de relieve significantes aleatorios que contienen puntos “no significados” (Parker, 2013, pp. 55 y 56). Al dar prioridad al significante, nos centramos en procesos del campo simbólico también indeterminado y de lo real que evitan caer en la fantasía de lo enunciado que reproduce modos ideológicos por los que podemos hablar por el otro, construirlo y delimitarlo.

Los puntos muertos de perspectiva ponen en suspenso y crítica los determinantes ideológicos y de significación por los cuales una realidad social está determinada, cuando menos en algún punto, por un significante; esa realidad se muestra como incompleta y susceptible de reorganizarse de múltiples maneras. Cuando se opta por lo enunciado se articula también una realidad finita y abaricable, controlada por el juicio de quien investiga y por los sentidos que recupera; por el contrario, al apostar por la enunciación, el sujeto toma un lugar de agente, el cual puede provocar a la estructura simbólica y movilizar sus modos de alienación y demanda simbólica. En otras palabras, el sujeto de la enunciación logra oponerse a los sentidos unívocos que delimitan imaginariamente su realidad enunciada. Estos saberes producidos en la enunciación no responden a la adecuación del sentido por el cual es permisible que los significantes tengan siempre un valor de cambio que delimita la realidad y convierte al sujeto social en un sujeto de la impotencia.

Para desorganizar la realidad que somete y aliena a un modo específico de goce, el habla no puede sólo adecuarse al sentido del investigador. El sentido, en toda su potencia imaginaria, constriñe y regula la realidad social y política. Evita o discierne de manera positiva el conflicto; en otras palabras, el sentido organiza la economía libidinal y política en la vía de la determinación de lo enunciado. En el momento de dar lugar a la enunciación, la verdad revela su modo sintomático para afectar la organización de sentido y dislocar la vida política. La verdad es dolorosa y traumática en su irrupción sociopolítica, ya que



fragmenta la ideología y el sostenimiento que esta hace vía el sentido y su positividad política. El sentido y lo enunciado determinan “todo el conocimiento de la realidad objetiva imaginaria de lo significado”. En contraparte, lo que está en “juego” en la “enunciación” es la “verdad” que se localiza en “el fundamento real de lo simbólico, en la estructura, en la plenitud y veracidad de la palabra plena” (Pavón-Cuéllar, 2013, p. 91). En otras palabras, cuando se escucha al otro no podemos optar por la fijación a la sobreinterpretación situada en el sentido sino a dialectizar el significante, el sistema de diferencias entre el sentido y lo oculto que se articula de una manera específica en el habla.

Pensar desde el significante implica abrir el sentido a la indeterminación textual de la combinatoria que define al mundo simbólico. En palabras de Hook (2013, p. 264), “los significantes son una condición de posibilidad suficiente para iniciar un pensamiento, una sospecha, una pregunta” y no se atarían a una visión cerrada y determinada objetivamente por aquello que suponemos como enunciado. Los efectos de esta fractura conllevan una reformulación de los modos de escucha en los campos de investigación, permiten rescatar aquello de lo no dicho que sólo puede reinventarse mitológicamente. Pueden hilvanar y escudriñar en las formaciones de la represión psíquica y social que son fragmentadas por el empuje de lo real y desordenar la organización simbólica del mundo. Estos posicionamientos cuestionan profundamente el mero sentido hermenéutico o analizador de contenidos para exigir un análisis crítico y dialéctico, en el sentido filosófico de la palabra, sobre la estructura que enuncia y determina a los sujetos a las más diversas condiciones ideológicas y opresivas que hacen del sujeto un ser impotente para movilizar su mundo social y político.

Optar por una indeterminación textual no es confiar en lo performativo, por el contrario, hace entrar a lo real como una diferenciación en los modos de organizar discursivamente en el mundo y no suponer una modificación desde las palabras sino por la contingencia de lo real, allí acontece el sujeto barrado que disloca lo ideológico (Dolar, 2017, p. 225). El pequeño rasgo real que hay en la estructura del síntoma desvela otras posibilidades de verdad en donde el sujeto investigado se opone a un modo específico de alienación. La verdad de desvelación que habla también en el síntoma muestra la realidad de los antagonismos del sujeto,

su deseo y la cultura, su trabajo y la administración política del valor. Para usar a Lacan y a Marx es indispensable dudar de la absoluta certeza de la razón y la significación y, con esto, perforar las idealizaciones, los supuestos teóricos o incluso militantes, y observar detenidamente la estructura no cerrada del significante en su campo del saber. Esto representa centrarnos en la palabra, en pensar otras posibilidades y no buscar interpretarlas con nuestros propios sentidos. Esto es, moverse hacia lo real convoca a olvidar el sentido, dar lugar al sujeto escindido, olvidar la sentencia *el sujeto quiere decir* esto o aquello y optar por el (des)encadenamiento significante, observar los puntos muertos de perspectiva, aquello que no se puede decir o es dicho a medias, rescatar el saber mitológico contranormativo y observar los *puntos de "acolchado"* en los que un significante organiza la cadena por la que el cuerpo de los sujetos de nuestro campo es enunciado.<sup>8</sup>

### **Idea tres. Cómo perder ganando o ¿qué representa el pequeño objeto a en lo social?**

En el episodio "Homero y el diablo (La casita del terror IV)" perteneciente a la quinta temporada de la serie, Homero Simpson vende su alma al Diablo por una rosquilla. Homero intenta jugarle una mala pasada a Lucifer y evita comerse la rosca completamente para conservar su alma. El Diablo, interpretado por Ned Flanders, asunto que demuestra que el demonio se presenta con las mismas características de inocencia y cuidado al prójimo, reaparece cuando Homero no puede resistirse a comer el último pedazo de rosca. Lisa exige un juicio justo para Homero y, mientras llega el día de los tribunales, Homero es enviado al averno, específicamente al "Laboratorio del infierno" en la "División de castigos irónicos". Allí, Homero es condenado a comerse todas las roscas del mundo. Después de un tiempo, Homero prácticamente terminó con todo el almacén de roscas del infierno y el empleado del Diablo, que incitó a Homero a comerse todas las roscas del mundo, exclama: "¡No entiendo qué pasa, el último gordo se volvió loco en quince minutos!".

---

8 Lacan (1954, p. 137) observó tempranamente esta condición desde la clínica y su inicial crítica a la función del Yo cuando enseña: "cuiden, sobre todo, de no comprender al enfermo, nada los pierde tanto [...] o sea que en nombre de la inteligencia simplemente hay elusión de aquello que debe detenernos y que no es comprensible".

Este pequeño pasaje puede ilustrarnos claramente lo que es el objeto *a* de Lacan y su función a nivel de la economía libidinal y política. El pequeño pedazo de rosca, que es la última parte del “alma” de Homero, era también el último resquicio que liberaba a Homero de las exigencias del sistema simbólico representado por el Diablo y el infierno. Homero “sacrifica” ese pequeño resto y es condenado a entrar al malestar del averno. Ese pequeño objeto que intercambié es reemplazado por una multitud de objetos-mercancías que intentan colmarlo (todas las roscas que Homero devora) y que en la escena no pueden volverlo loco, pero que harían enloquecer a cualquier otro sujeto en el capitalismo.

En efecto, el sistema económico-simbólico de la cultura funciona de una manera muy semejante. El infierno antagonico de la sociedad de clases (explotados y explotadores) es el infierno que intenta, y muchas veces consigue, “volver loco” al sujeto obligándolo a consumir mercancías. Lo hace reemplazando el empuje de su objeto *a* con objetos-mercancía de circulación finita. El malestar psíquico, la imposibilidad de satisfacer el deseo, es administrado por el sistema simbólico de la cultura haciendo de la explotación un circuito finito establecido por la homología del *plus-de-goce* y la plusvalía producidos en el intercambio del trabajo psíquico por valores. La locura, en este sentido, es el consumo excesivo al que condena el sistema económico capitalista, lo cual es también una forma específica de administración política de la pulsión y su fuerza. Lacan (1972b, p. 36) representa todo lo anterior de la siguiente forma:

$$\frac{\$}{S_1} \longrightarrow \frac{S_2}{a}$$

El discurso del capitalista es esta forma que desata el uso del *plus de goce* (*a*) en el lugar de la producción. Se trata de un lazo social profundamente astuto, rápido y que se “consume”. El imperativo de este discurso, de este lazo con el capitalismo, es que a partir de la relación con un saber ( $S_2$ ) hay una caída del objeto causa del deseo. Es este exceso el que administra el capital en su forma de circulación. El saber resulta una mercancía y tiene como excedente movilizar el deseo del sujeto; el sujeto (\$) como agente no puede comprender absolutamente nada de ese amo que le causa su actuar y le provoca

una demanda ( $S_I$ ). En otros términos, el discurso del capitalismo es un discurso que hace producir y circular la falta en el sujeto y esto tiene fuertes implicaciones en la construcción de una realidad consumista y acelerada.

Durante su seminario de 1968-1969, Lacan echa mano fundamentalmente del pensamiento de Marx y pondrá su única gran invención, el *petit a*, en homología con la plusvalía de nuestro filósofo. Lo anterior tiene bastantes complicidades para la práctica analítica y también para la lectura del malestar en el capitalismo. Lacan (1968, p. 20) señala que “el sujeto no podría reencontrarse en su representante significativo sin que tenga lugar esta pérdida en la identidad que se llama, hablando con propiedad, el objeto *a*”. En otras palabras, el sujeto de la certeza de la razón, el que identifica su realidad a su Yo y la mismidad, se ve alterado por la escisión que deja un pequeño resto mercantilizable. Este pequeño excedente está determinado por el modo de goce de cada momento social e histórico. En el caso que nos ocupa, el capitalismo administra estos excedentes en las pequeñas mercancías consumibles y desechables.

Pero vayamos ahora a pensar con este objeto sus alcances en el análisis de los procesos sociales. El objeto *a* no es un objeto como cualquier otro. Su realidad no es en ningún sentido empírica. La realidad, impregnada por el significante, contiene objetos que son en sí mismos una articulación conminada por el goce que no está hecho de otra cosa sino de palabras. En este sentido, la realidad política trazada en las formas de administración del objeto causa de deseo, el pequeño *a*, no es una representación psíquica sino un objeto que va a permitir al sujeto sostener una relación fantasmática e ideológica con la realidad misma. El sujeto, al consumir y consumirse gozando, intenta representar con objetos fetichizados la realidad y, por este motivo, la fantasía queda manifestada como un modo articulado a la reproducción de un sistema que intenta clausurar la consistencia de esa pequeña pérdida constitutiva. Es por esto que, al analizar la realidad social, un primer acercamiento puede ceñirse a elucidar los modos gozantes en los que una sociedad establece las dinámicas político-económicas. Esto puede leerse en los modos incisivos de los sujetos en el capitalismo que encaminan su andanza a consumir y/o almacenar conocimientos, objetos, experiencias, viajes, identidades o cualquier otro producto asequible. En paralelo, estos modos gozantes le dan una certeza inusitada al Yo, condición por la cual el sujeto

se dirige a la estabilidad sin dar cuenta que por esta misma exigencia mercantilizada de goce gana malestar perdiendo trabajo vivo.

Cuando intentamos leer la realidad social podemos partir de la inestabilidad constitutiva del sujeto y no de la certeza de su sentido excedente. El objeto *a* se convierte, con lo anterior, en el resquicio de esa inestabilidad que es mercantilizada por el sistema simbólico de la cultura. No se puede gozar plenamente de los objetos pues el objeto causa de deseo trastoca culturalmente la pura satisfacción de las necesidades. Con estas disposiciones, el lenguaje va más allá del hecho mismo de hablar o comunicar y se convierte en un *saber* estructural y represivo que conmina al Yo inestable de los sujetos culturales a buscar, de modo fantasmático y en la certeza del sentido, elementos que intenten eliminar esa falta constitutiva. La alienación del sujeto mediante el lenguaje es también un “modo de explotación” susceptible de la modalidad del “amo” correspondiente a determinado momento histórico de las relaciones sociales de producción (Tomšič, 2019, p. 122).

La cultura en el capitalismo, al administrar históricamente los modos de alienación y los deseos del sujeto, demanda modos específicos de goce por los cuales el sujeto *enferma* para seguir subsistiendo en una dinámica política. En este sentido, el goce no queda reducido a una condición psíquica sino es en sí mismo político y tiene una economía libidinal expresada en las mismas claves de la explotación. Las relaciones sociales (de producción) son también susceptibles del impacto de la distribución del goce y por ello, y la incesante demanda de satisfacción, podemos encontrar condiciones repetitivas en los actos gozantes del sujeto. Para Freud (1930, p. 7), en *El malestar en la cultura*, hay una “compulsión al trabajo cultural”, lo que permite comprender a quienes estudian la realidad social que el psiquismo es causación y, adicionalmente, siempre está exigido a trabajar repetitivamente explotando el trabajo vivo y haciendo circular la muerte en forma de plusvalía o *plus-de-goce*.

Este giro explotador del sujeto muestra que “la apariencia imaginaria de la realidad que nos rodea presupone la eliminación de lo real por el sistema simbólico”; es en el lenguaje donde se produce la “supresión de lo real por lo simbólico” y donde se edifica la “simulación imaginaria de la realidad en la que vivimos” (Pavón-Cuéllar, 2014, p. 279). La realidad ideologizada y cargada de sentido sólo omite lo real traumático para entregarse al imperio de los objetos y esto tiene

como consecuencia que todo aquello que disloca o propulsa al sujeto a emanciparse de un modo de producción sea regulado. En definitiva, si algo podemos aprender de la economía libidinal es cómo los sujetos investigadores optan en ocasiones por habitar el sentido cerrando las fisuras de lo real o llevando las posibles emancipaciones populares a un lugar de mercantilización de los saberes como es la universidad. Leer la economía libidinal exige comprender que el sentido es el primer adversario al que hay que aniquilar, pues en él queda obturado lo real emancipador de las poblaciones investigadas; lo que habla radicalmente por las bocas de quienes habitan el mundo.

El enemigo está tan cerca que, por ejemplo, el imperativo narcisista de las sociedades acumulativas contemporáneas es una “presentación” que está “históricamente favorecida por la dominancia del discurso capitalista” (Braunstein, 2011, p. 145). No es de extrañarnos que la acumulación de conocimientos en la universidad reduzca también la potencia de lo real para favorecer al saber legitimado en el sujeto de la ciencia.

Para finalizar, podríamos decir que pensar desde la homología Marx-Lacan,<sup>9</sup> auspiciada también con la apuesta freudiana, hace de la realidad del sentido un mero augurio neutralizador, algo que calma las aguas de la inestabilidad constitutiva, un elemento ideológico que sostiene las demandas del sistema simbólico de la cultura y la demanda del capitalismo. Olvidar el sentido, decirle adiós, no significa de ninguna manera dejar la alienación ni evitar la construcción de nuevos sentidos sino encontrar otros modos de hacer con la inestabilidad constitutiva o, dicho en términos lacanianos, separarnos de la impotencia del sujeto reprimido por la cultura para apostar a la indeterminación de lo real imposible. Tal vez, como diría Gustavo Cerati en alguna canción: “poder decir adiós es crecer”.

---

<sup>9</sup> Véase la extensa revisión de esta homología en Tomšič (2015a).

## Referencias bibliográficas

- Alemán, J. (2010). *Para una izquierda lacaniana...* Buenos Aires: Grama.
- Althusser, L. (1996). *Escritos sobre psicoanálisis. Freud y Lacan*. México: Siglo XXI.
- Braunstein, N. (2011). *El inconsciente, la técnica y el discurso capitalista*. México: Siglo XXI.
- Cassin, B. (2018). *Vocabulario de las filosofías occidentales: diccionario de los intraducibles*. México: Siglo XXI.
- Derrida, J. (1995). *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional*. Madrid: Trotta.
- Dolar, M. (2017). *Uno se divide en dos. Más allá de la interpelación*. México: Paradiso.
- Fanon, F. (1952). *Peau noire. Masques blancs*. París: Éditions du Seuil.
- Freud, S. (1895). Estudios sobre la histeria. *Obras completas* (Vol. II). Buenos Aires: Amorrortu, 2001.
- \_\_\_\_\_. (1900). La interpretación de los sueños. *Obras completas* (Vol. IV). Buenos Aires: Amorrortu, 2001.
- \_\_\_\_\_. (1930). El malestar en la cultura, *Obras completas* (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu, 2001, pp. 57-140.
- Frosh, S. (2010). *Psychoanalysis outside the Clinic: Interventions in psychosocial Studies*. Londres: Palgrave.
- Hook, D. (2012). *A Critical Psychology of the Postcolonial: The Mind of Apartheid*. Londres: Routledge.

- \_\_\_\_\_. (2013). Permutaciones de la combinatoria. En I. Parker y D. Pavón-Cuéllar (Coords.). *Lacan, discurso, acontecimiento. Nuevos análisis de la indeterminación textual*. México: Plaza y Valdés-UMSNH, pp. 261-274.
- Koyré, A. (1979). *Del mundo cerrado al universo infinito*. Madrid: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1954). *El Seminario. Libro II. El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós, 2010.
- \_\_\_\_\_. (1960). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. *Escritos* (Vol. II). México: Siglo XXI, 2009, pp. 755-788.
- \_\_\_\_\_. (1964). *El Seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2010.
- \_\_\_\_\_. (1968). *El Seminario. Libro XVI. De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- \_\_\_\_\_. (1969). *El Seminario. Libro XVII. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2010.
- \_\_\_\_\_. (1972a). *El Seminario. Libro XX. Aun*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- \_\_\_\_\_. (1972b). Du discours psychanalytique. *Lacan in Italy/En Italie Lacan 1953-1978*. Milán: La Salamandra, pp. 27-39.
- \_\_\_\_\_. (1974). *Televisión. Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2014.
- Laclau, E., y Mouffe, C. (1985). *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a radical democratic politics*. Londres: Verso.
- Laclau, E. (2005). *On Populist Reason*. Londres: Verso.



- Marx, K. (1867). *El capital. Crítica de la economía política* (Vol. I). México: FCE, 2006.
- McGowan, T. (2004). *The End of Dissatisfaction? Jacques Lacan and the Emerging Society of Enjoyment*. Nueva York: State University of New York.
- Milner, J.-C. (1996). *La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires: Manantial.
- \_\_\_\_\_. (2011). *Clartés de tout. De Lacan à Marx, d'Aristote à Mao*. París: Verdier.
- Mitchell, J. (1974). *Psychoanalysis and Feminism. A radical reassessment of Freudian Psychoanalysis*. Londres: Penguin, 2000.
- Osorio, J. (2004). *Crítica de la economía vulgar: reproducción del capital y dependencia*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Özselçuk, C., y Madra, Y. M. (2005). Psychoanalysis and Marxism: From Capitalist-All to Communist Non-All. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 10(1), pp. 79-97. DOI:10.1057/palgrave.pcs.2100028
- Parker, I. (2013). Análisis lacaniano de discurso en psicología: siete elementos teóricos. En I. Parker y D. Pavón-Cuéllar (Coords.), *Lacan, discurso, acontecimiento. Nuevos análisis de la indeterminación textual* (pp. 51-70). México: Plaza y Valdés-UMSNH.
- \_\_\_\_\_. (2014). *Psychology after Psychoanalysis: Psychosocial studies and beyond*. Londres: Routledge.
- Pavón-Cuéllar, D. (2013). El acto enunciador y el problema de lo real en el análisis lacaniano de discurso. En I. Parker y D. Pavón-Cuéllar (Coords.), *Lacan, discurso, acontecimiento. Nuevos análisis de la indeterminación textual*. México: Plaza y Valdés-UMSNH, pp. 89-101.

- \_\_\_\_\_. (2014). *Elementos políticos de marxismo lacaniano*. México: Paradiso.
- \_\_\_\_\_. (2016). *Marxism and Psychoanalysis: In or against Psychology?* Londres: Routledge.
- Preciado, P. B. (2020). *Je suis un monstre qui vous parle: rapport pour une académie de psychanalystes*. París: Bernard Grasset.
- Stavrakakis, Y. (2002). *Lacan and the Political*. Londres: Routledge.
- \_\_\_\_\_. (Ed.). (2019). *Routledge Handbook of Psychoanalytic Political Theory*. Londres: Routledge.
- Tomšič, S. (2015a). Laughter and Capitalism. *S: Journal of the Circle for Lacanian Ideology Critique*, (8), 22-38.
- \_\_\_\_\_. (2015b). Homology: Marx and Lacan. *S: Journal of the Circle for Lacanian Ideology Critique*, (5), 98-113.
- \_\_\_\_\_. (2019). *The Labour of Enjoyment. Towards a Critique of Libidinal Economy*. Berlín: August Verlag.
- Žižek, S. (1989). *The Sublime Object of Ideology*. Londres: Verso.
- \_\_\_\_\_. (2004). El *homo sacer* como objeto del discurso de la universidad. En Y. C. Zarka (Ed.), *Jacques Lacan. Psicoanálisis y política*. Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 33-50.
- Žižek, S. (Ed.). (2012). *Mapping Ideology*. Londres: Verso

# DESAPARICIÓN Y BÚSQUEDA. NOCIONES, PRÁCTICAS Y ACCIONES

Valeria F. Falletti<sup>1</sup>

**RESUMEN:** En este artículo se lleva a cabo un recuento de los principales eventos ocurridos en la temática de víctimas en México y se inicia con la creación del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad liderado por Javier Sicilia en 2011, dado que fue un momento de mayor visibilidad. Sucesos que implicaron una interlocución tanto con actores de diferentes estratos de poder como con otras organizaciones civiles y de derechos humanos. Se proponen nociones teóricas que son de utilidad para pensar los procesos sociales y las acciones de las víctimas y sus organizaciones. Se señalan los logros obtenidos en materia jurídica y con las formas de búsqueda que se establecieron como las Brigadas de Búsqueda. Se plantea que las organizaciones de víctimas han transitado distintos aprendizajes y modos de comprensión de los problemas de desaparición y violencia en México. En un último apartado se desarrollan las estrategias que las organizaciones han implementado en tiempos de pandemia. Se utilizan entrevistas a activistas, fuentes periodísticas y de entidades oficiales, y material de organizaciones, además de un recorrido bibliográfico amplio para reflexionar sobre la temática.

**PALABRAS CLAVE:** víctimas, desaparición, organizaciones de víctimas, búsqueda, violencia.

**ABSTRACT:** This article recounts the main events that occurred on victims in Mexico, beginning with the creation of the Movement for Peace with Justice and Dignity led by Javier Sicilia in 2011, since it was a moment of greater visibility. These events implied an interlocution with both actors from different power strata and other civil and human rights organizations. The proposed theoretical notions are useful to think about the social processes and the actions of

---

<sup>1</sup> Proyecto académico "Protesta y deuda social en México. El desafío de conformar una comisión de la verdad". Área de investigación: Procesos Grupales, Institucionales y sus Interrelaciones.

the victims and their organizations. The achievements obtained in legal matters and the search forms established as the Search Brigades are pointed out. It is argued that victims' organizations have undergone different learning and ways of understanding the problems of disappearance and violence in Mexico. In a final section, the strategies that organizations have implemented in times of the pandemic are developed. Interviews with activists, journalistic sources, official entities and material from organizations, and a comprehensive bibliographic journey are used to reflect on the subject.

**KEYWORDS:** victims, disappearance, victims' organizations, search, violence.

---

**E**n el presente trabajo me propongo desarrollar algunas categorías que han sido de utilidad para pensar en los procesos que viven familiares de víctimas junto a las organizaciones e iniciativas desarrolladas en torno a la búsqueda de personas desaparecidas.

Dichas categorías se han construido al calor del acompañamiento de los familiares y de investigaciones<sup>2</sup> que se han propuesto reflexionar sobre estos procesos. Las nociones de trauma (Freud), duelo, dolor (García Canal, 2014), vida y muerte (Butler, 2009) búsqueda y política de desaparición (Calveiro, 2012, 2013), víctimas y testimonio (Beristain, 2011; Sarlo, 2005, Ricoeur, 2008) son las principales desarrolladas en algunos trabajos (Falleti y Chávez y Arredondo, 2013; Treviño y Falleti, 2018; Falleti, 2020). La desaparición y el desaparecido apuntan tanto a una política de exterminio y desaparición como a un duelo continuo ocurridos en el campo social, cultural-jurídico y en la cotidianeidad de la vida de los afectados: lo común en estos ámbitos es el hecho de pensar al desaparecido como negación; es negación de identidad, del cuerpo, del destino y futuro, negación de pruebas (Gatti, 2017).

Asimismo, y a partir del seguimiento de la problemática de la desaparición, es importante identificar ciertos momentos y eventos en los últimos 10 años. Consideramos que estas diferentes aproximaciones

---

<sup>2</sup> Además de realizar trabajo de campo y algunas entrevistas a actores de organizaciones y académicos, he dirigido y formado parte del jurado en varios trabajos de investigación a nivel de licenciatura, maestría y doctorado. El seguimiento de estos trabajos me permitió reflexionar sobre la problemática durante varios años.

al tema con sus prácticas, acciones y formas de entenderlas, demuestran de qué modo las organizaciones desarrollan y adquieren diferentes aprendizajes y conocimientos (Nonaka, 1994, Nonaka y Takeuchi, 1995).<sup>3</sup> A modo de ejemplo, las organizaciones comenzaron a trabajar localmente, de forma situada, y luego han aprendido a articularse entre organizaciones y regiones. Al mismo tiempo, las modalidades de llevar adelante sus demandas se han ido transformando: de la participación en la discusión de la Ley General de Víctimas pasaron a acoplarse a las Brigadas de Búsquedas en fosas clandestinas. Es decir, de la discusión sobre los derechos de las víctimas y las obligaciones del Estado al respecto, se pasa a participar en el terreno con acciones de búsqueda bien concretas y con el conocimiento sobre saberes forenses.

El presente artículo consta de tres partes principales: en la primera desarrollo, brevemente, las nociones y conceptos propuestos; luego haré un recorrido por las iniciativas llevadas adelante por las distintas organizaciones de víctimas y familiares durante los últimos 10 años y, finalmente en la tercera sección, pretendo reflexionar esta problemática en el actual contexto de pandemia que presenta un importante desafío para las organizaciones y los movimientos sociales que toman las calles y el espacio público como uno de los principales espacios de demanda.

## Nociones y categorías

La experiencia de pérdida es traumática, está marcada por el vacío representacional, la falta de palabras y lo inenarrable de la situación. En estas circunstancias de la desaparición, el duelo tiene una particularidad y es la de afrontar la pérdida de un ser querido sin cuerpo, sin saber con certeza lo que realmente ocurrió.

En el psicoanálisis se han desarrollado varias discusiones en torno al duelo y el dolor; recientemente se ubican desarrollos sobre la antropología del dolor y el cuerpo que sufre. Un activista comenta: “[...] me apasionó mucho lo que hacen las compañeras, y su forma de organización desde el dolor y también desde la esperanza [...]” (Entrevistado 2). Por su parte, María Inés García Canal (2014) plantea

---

3 De la vasta producción bibliográfica que existe sobre el aprendizaje de las organizaciones, me interesa la diferencia que establece Nonaka (1994), Nonaka y Takeuchi (1995) entre el conocimiento explícito y el tácito. El primero refiere al contenido y, de pronto, se encuentra en los manuales y procedimientos formales; mientras que el tácito se obtiene mediante la experiencia y el *know how* en una organización. Los conocimientos explícitos pueden ser escritos y transferidos con relativa facilidad de una a otra persona; en cambio, el tácito es más difícil de transmitir porque surge de la experiencia.

que en un contexto social en el que las muertes forman parte de lo cotidiano, el duelo es imposible. Sin embargo, se puede observar en el proceso de duelo una dimensión social relacionada con un acto político de resistencia para no repetir, ni olvidar. Se trata de un particular uso del recuerdo: para combatir el olvido sostenido en la exigencia de que los crímenes no queden sin verdad ni justicia y, por tanto, sin castigo.

Es posible pensar a la problemática de la desaparición desde dos ángulos: desde el punto de vista político y desde aquello que connota la figura del “desaparecido”. En cuanto a la primera cuestión, Pilar Calveiro (2013), en su libro *Política y/o violencia*, reflexiona sobre el poder de desaparición del Estado. Si bien la autora ejemplifica esta noción a partir del caso argentino del peronismo, también se puede pensar esta cuestión en otras situaciones contemporáneas como el “carpetazo” que Enrique Peña Nieto pretendió dar al caso mexicano de Ayotzinapa, sobre la desaparición de los 43 estudiantes normalistas.

En cuanto al poder de desaparición, sostiene Calveiro (2013, p. 18): “todo tendía a sugerir que el poder podría desaparecer por decreto aquello que no podía controlar [...]”. Y reflexionando sobre el peronismo (Calveiro, 2013, p. 28): “[...] respecto al proceso de desaparición: el secuestro del cadáver de Evita, la prohibición de toda mención al nombre de Perón, la exclusión de la siempre palabra ‘peronista’”, nos ilustra de qué modo las desapariciones pueden empezar con palabras, pensamientos y los efectos que esto puede traer en términos de la memoria e historia de una sociedad.

Ahora bien, respecto de la figura del “desaparecido” se puede pensar a partir de entender la conversión de un disparate en coherencia. Así lo definió alguna vez Foucault (1992) en el trabajo al que se enfrentaba un genealogista al analizar la transformación de algo incierto en una obviedad compartida. En el caso del desaparecido, cabe afirmar que se ha ido convirtiendo en una obviedad compartida: se ha naturalizado el término y, como tal, ordena la verdad a la que se refiere pero lo hace, precisamente, como algo disparatado (Gatti, 2017, p. 15). Se van anudando a esta realidad otras ideas como despropósito, ausencia, paradoja, vacío, incertidumbre, irrepresentabilidad, un no vivo-no muerto, ausente-presente. Se plantea sobre el desaparecido: “su identidad es la de un sujeto negado” (Gatti, 2017, p. 17).

La acción de “buscar” debe ser pensada en su contexto histórico y organizativo; es decir, esta simple acción tiene una connotación política si es realizada en una organización y con otros colectivos. Así suelen funcionar las Brigadas de Búsqueda. Al mismo tiempo se convierten en un modo de interpelar al Estado y a sus instituciones, pues se sustentan en la idea de que los mismos familiares deben buscar a sus desaparecidos dado que las instituciones gubernamentales no dan respuesta oportuna y eficiente. “Seguiremos en la búsqueda de miles de personas ante la lentitud por parte de las autoridades” (TeleSurTv.net, 2020) (expresión en la quinta Brigada de Búsqueda). El dirigente de la Red de Enlaces Nacionales expresa en la misma Brigada: “No queremos ser expertos en la materia, sino comenzar a operar de manera directa y generar que estas reacciones y coyunturas se abran para la búsqueda de nuestros familiares” (TeleSurTv.net, 2020).

Las búsquedas suelen ser colectivas, se trata de espacios sociales donde se generan condiciones para movilizar recursos, tejer lazos y vínculos entre actores y organizaciones. Las desapariciones de personas connotan el valor de la vida en la sociedad en cuestión. Judith Butler hace referencia al valor de la vida en el marco de las guerras, alude a las vidas dignas de ser lloradas y otras que no lo son, y se pregunta por la precariedad de la vida. Plantea Butler (2009, p. 14): “La precariedad de la vida nos impone una obligación, la de preguntarnos en qué condiciones resulta posible aprehender una vida o un conjunto de vidas y en qué otras resulta menos posible”.

Desde una concepción de cuerpo como expresión de ciertas fuerzas e instituciones sociales, hay que pensar a la precariedad, más o menos existencial, como una noción política (Butler, 2009, p. 16). El hecho de pensar a las desapariciones en términos numéricos connota, de alguna manera, una forma de cuantificar y deshumanizar a quien desaparece. Por esto es tan significativo que permanezcan los rostros en las pancartas de familiares con sus nombres, y la fecha de sus desapariciones, pues eran personas con una historia y formaban parte de una familia, eran hermano/a, padre/madre, hijo/a. No es la intención de este escrito desestimar la utilidad de los números y la cuantificación de los casos, ya que de este modo es posible construir un diagnóstico de la problemática a nivel nacional y diseñar políticas públicas para afrontar dicho asunto.<sup>4</sup> Como resultado de

---

4 “Según el Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas existen 36,266

la Ley de Desaparición Forzada, se realizó un Registro Nacional de Personas Extraviadas y no Localizadas con desafíos metodológicos y problemas en la superposición de las fuentes de registro, que duró hasta abril de 2018.<sup>5</sup>

Sin embargo, cuando se observa la información gubernamental recuperada, da la impresión de que los casos no están estratégicamente distinguidos y que dicha construcción permita diseñar “bolsas” o “conjuntos” de casos por regiones, zonas, motivos, fechas, para tener la posibilidad de construir no sólo modos colectivos de búsqueda sino también las denuncias y demandas conjuntas de los casos de desaparecidas/os. Considero que este es un paso significativo con el que generar las condiciones necesarias para lograr información y también perseguir verdad y justicia.

Las desapariciones del Cono Sur se hubieran convertido en el crimen perfecto de no ser por el trabajo con la memoria de las familiares.<sup>6</sup> La perfección en la generación y perpetuación del sinsentido, en la indefinición de la condición “ni vivo ni muerto”, en la eliminación completa y total de la/el desaparecida/o. Sin embargo, existe un resto que no se elimina y que no desaparece y es la memoria dada por el vínculo y la política construida en torno a la búsqueda de vida. Por esto, en esta problemática se vuelve tan significativo el ejercicio de la memoria colectiva de una sociedad. Esa memoria que vuelve a la luz la presencia de la ausencia está encabezada por madres, familiares, compañeras/os que rescatan a las/los desaparecidas/os del olvido. Se involucran en la arena política a través de la denuncia, la demanda y el reclamo (González, 2012).

Por su parte Halbwachs (2004) plantea que sólo podemos recordar cuando es posible recuperar acontecimientos pasados en los marcos de las memorias colectivas. Desde esta perspectiva, el recordar es un acontecer colectivo y no individual. Así mismo, el olvido se explica por la desaparición de estos marcos o bien parte de ellos.

---

casos registrados de desaparecidos de 2007 al 30 abril de 2018, fecha de corte. Esta cifra no es exacta dado que existen muchos casos de desaparecidos no denunciados. Por su parte SEGOB reporta 77,171 de personas desaparecidas a septiembre del 2020 como fecha de corte, comenta Alejandro Encinas, subsecretario de la Secretaría de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobernación” (Pérez, 2020).

5 Recuperado de <https://registros-desaparecidos.datacivica.org/>

6 Cabe mencionar el rol significativo y relevante que han tenido Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en Argentina en la problemática de las desapariciones forzadas durante las dictaduras militares en ese país, y todas las estrategias llevadas adelante para la búsqueda de sus familiares.



Memoria, recuerdos y olvido se encuentran entrelazados (Ricoeur, 2008). Se puede recordar en la medida en que otro aspecto es olvidado.

Es posible aludir a las lagunas en los recuerdos y a los bloqueos. El bloqueo implica un recurso extremo que permite desconectar recuerdos traumáticos para poder continuar la vida y en ocasiones se transfigura en otras expresiones como dolores corporales y enfermedades (Villa, 2018, p. 148).

En cuanto a los recuerdos, Beatriz Sarlo (2005, p. 19) plantea:

“El regreso del pasado no es siempre un momento liberador del recuerdo, sino un advenimiento, una captura del presente”. Pretender no recordar es como proponerse no percibir un olor, porque el recuerdo, como el olor, asalta incluso cuando no es convocado. Llegado de no se sabe dónde, el recuerdo no permite que se lo desplace, por el contrario, obliga a una persecución ya que nunca está completo. Los recuerdos son parciales.

El recuerdo insiste porque, en un punto, es soberano e incontrolable (en todos los sentidos de la palabra). El pasado se hace presente, “el tiempo propio del recuerdo es el presente” (Sarlo, 2005, p. 110). En varias ocasiones el pasado se hace presente mediante un testimonio.

Tanto los testimonios como quienes testimonian tienen la potencia de hacer presente al ausente, y también propician la difusión de una narrativa distinta a la oficial. Se diversifican las versiones y narraciones conocidas sobre lo ocurrido, y aportan así a la búsqueda de la verdad.

Al momento de analizar a la víctima es necesario remitirse al victimario y entender la problemática en términos relacionales (Mannero y Villamil, 2002). Cuando se piensa a la víctima se suele aludir tanto al estigma –que denota pasividad– como a la posibilidad de construir un lugar activo con la fuerza y potencia necesarias para reclamar y resistir. Por tanto, las víctimas tienen una connotación pasiva y activa, asimismo su acepción jurídica queda limitada, y existe toda una dimensión psicosocial de ellas. Los familiares también son víctimas y vuelven a ser victimizados cuando ingresan al sistema judicial para poder llevar adelante su caso de desaparición.

En este apartado he propuesto un entramado de nociones y conceptos que se pueden convertir en categorías tanto metodológicas

como teóricas para la aproximación y el estudio de la problemática de la desaparición, las víctimas y temas relacionados como la violencia y la inseguridad. De alguna manera estas nociones se fueron anclando a los procesos psicosociales de las organizaciones, a modalidades de acción que las organizaciones fueron generando como una forma de hacer frente a la problemática, como respuestas frente a la inoperancia de las instituciones gubernamentales. Por esto, en el siguiente apartado hago un recuento de iniciativas en las cuales el Estado es un interlocutor ineludible ya sea por su participación u omisión.

### **Las organizaciones, acciones y trayectorias de la búsqueda**

La problemática de las desapariciones en México se puede rastrear desde décadas atrás;<sup>7</sup> sin embargo, considerando los últimos años, un importante momento se ubica con la creación del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (en adelante MPJD); un movimiento liderado por Javier Sicilia y Emilio Álvarez Icaza. En el primer caso se trata de un poeta y víctima porque su hijo fue asesinado; en el segundo, de un referente de las organizaciones civiles. Dicha dupla resultó valiosa para lograr la visibilidad de las problemáticas de las desapariciones, la violencia e inseguridad a nivel nacional. Sin lugar a dudas, las caravanas realizadas al norte y sur del país, y hacia Estados Unidos, en una lógica de incidencia bilateral, contribuyeron a la articulación local de las organizaciones y las acciones a desarrollar. Lo novedoso de MPJD es que también tuvieron lugar *performances* y acciones artísticas; además de valerse de un uso oportuno de las redes sociales.

Entre varias comisiones que conformaban al MPJD se organizó la Comisión de Documentación, que cumplió una función clave, ya que entre los familiares se ha promovido la necesidad de documentar la forma en que el ser querido había desaparecido. Siendo este un paso relevante para la realización de una denuncia y deman-

---

7 La problemática de la desaparición forzada en México está presente desde hace tiempo. Un ejemplo de esta práctica se ha vivido en la guerra sucia durante la década del sesenta hasta fines de los setenta. Con el nombre de guerra sucia se conoce en México un conjunto de medidas de represión militar y política encaminadas a disolver a los movimientos de oposición política y armada contra el Estado mexicano. Es considerada una guerra de baja intensidad por algunos autores, ya que fue de carácter selectivo y bajo la cobertura de una prensa cómplice de los militares. El Estado mexicano, ante la ola de grupos guerrilleros, decidió enfrentarlos no con la ley sino con violencia; la política implementada fue encarcelamiento ilegal, desaparición forzada (Mendoza García, J., 2011).

da que cumplieran las condiciones formales y jurídicas para canalizar el caso.

Las caravanas realizadas en México y a los Estados Unidos han sido una oportunidad para contactarse con otras organizaciones y actores sociales a lo largo del país, además de lograr una mayor visibilidad de la problemática. Una posibilidad para ir tejiendo testimonios, lazos y vínculos entre familiares y también otras personas solidarias con la causa de la búsqueda de desaparecidas/os.

Así relata un activista el proceso del MPJD:

[...] porque el proceso del MPJD fue de grandes dimensiones no sólo planteando una demanda en el espacio público, también con las caravanas que realizaron al norte y sur del país y a los Estados Unidos, establecieron espacios de interlocución con los distintos estratos del poder. Los diálogos en Chapultepec, luego con los senadores, marcaron rutas, y se materializaron muchos logros como la Ley General de Víctimas [...] así como en el florecimiento de distintos actores y en el fortalecimiento de colectivos en distintos estados o regiones del país (Entrevistado 1).

Las distintas organizaciones acompañan y colaboran en el trabajo de articulación. Así lo expresa un entrevistado del Centro de Estudios Ecuménicos A. C. (CEE): [...] lo que hacemos es apoyar, desde generar la articulación y el trabajo en red, el involucramiento de otros actores sociales y en la lucha, para alzar la voz de las principales promotoras de justicia que han surgido de una familia que sufrió una desaparición forzada (Entrevistado 2).

Los Diálogos por la Paz en el castillo de Chapultepec establecidos entre el líder del movimiento Javier Sicilia y el presidente Felipe Calderón el 23 de junio de 2011, han sido un precedente importante en la posibilidad de establecer comunicación e intercambio entre la sociedad civil y el gobierno.<sup>8</sup> Si bien en su momento estos acercamientos fueron cuestionados y criticados, vale la pena recordar que: “[...] una convergencia de víctimas tiene necesariamente que emplazar y tratar con el responsable de que se haga justicia y se modifique la política que la propició” (Hernández Navarro, 2011).

---

<sup>8</sup> Es vasta la bibliografía que se ha producido en torno a la sociedad civil (Cohen y Arato, 2000 Olvera, 1999), sin embargo, en la mayoría de los escritos están de acuerdo en la importancia de establecer un diálogo con el Estado y el gobierno en curso con el fin de vehicular las demandas sociales. En los casos de desaparición forzada, la participación y voluntad política del Estado es fundamental.

Las experiencias de comisiones de la verdad celebradas en diferentes países de la región (Hayner, 2008) nos han demostrado la importancia de la voluntad política al momento de querer conseguir verdad y justicia en una sociedad y en un país.

Sin lugar a dudas, la tragedia ocurrida entre el 26 y 27 de septiembre de 2014 con la desaparición de 43 estudiantes de la escuela normal rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa en Iguala (Guerrero) implica un evento histórico que ha marcado nacional e internacionalmente la problemática de las desapariciones en México, así como el manejo gubernamental que se hizo del caso con la declaración del entonces procurador Murillo Karam quien, en una conferencia de prensa comentó sobre la “verdad histórica” según las investigaciones realizadas sobre lo sucedido. Esta versión oficial llamada “verdad histórica” establecía que los estudiantes de la normal fueron privados de la libertad, incinerados y arrojados al río San Juan en Guerrero por integrantes del grupo de delincuencia Guerreros Unidos, por ser señalados como pertenecientes al grupo contrario de Los Rojos (El Universal, 2019).

Ante la insuficiente respuesta institucional, surgió un acuerdo entre los padres de los estudiantes desaparecidos, la Corte Interamericana de Derechos Humanos y el gobierno de Enrique Peña Nieto, y se decidió conformar un Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) para que investigara dicha tragedia, que también había generado un fuerte descontento social con el gobierno en turno. Este grupo de expertos, durante su estancia en México, recibió duras críticas por su ineficiencia en la resolución del caso y por los altos honorarios que ganaban.

Posteriormente existieron claras inconsistencias de las investigaciones realizadas por las autoridades y de los problemas en los procedimientos utilizados. El GIEI cumplió un rol fundamental en la denuncia de estas inconsistencias a partir de sus propias investigaciones, y se plantearon dos mundos y dos versiones de lo ocurrido. Este GIEI cuestionó seriamente la verdad histórica fabricada que, según ellos, había sido una manera de hacer la vista gorda sobre la participación del ejército y la policía en la desaparición de los estudiantes.

Los expertos trabajaron en el caso de Ayotzinapa durante un año y medio aproximadamente, hasta el 30 de abril de 2016, y re-

dactaron un amplio y extenso informe<sup>9</sup> que desde varios ángulos señalaba al gobierno y a las fuerzas de seguridad como actores que también estuvieron involucrados en esta tragedia de la desaparición de los 43 estudiantes normalistas.

Dos instrumentos legales importantes para las familias son la Ley General de Víctimas, publicada en el *Diario Oficial* el 9 de enero de 2013, y la Ley General en Materia de desaparición forzada de personas, desaparición cometida por particulares y del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas, promulgada el 17 de noviembre de 2017. Esta última ley dio lugar a la creación de un Sistema Nacional de Búsqueda y también a la conformación del Registro Nacional de personas Desaparecidas y no Localizadas que estuvo vigente hasta abril de 2018.

En su momento se discutió sobre las dificultades en la implementación de la Ley de Víctimas, ya que también era necesario el impulso de leyes particulares en las entidades federativas para garantizar la justicia hacia las víctimas y sus deudos en todo el país (Falleti y Chávez y Arredondo, 2013, p.13).

En cuanto a la manera en que las experiencias entre organizaciones van dejando huella entre sí, un activista y estudioso del tema comenta: “[...] la plataforma de víctimas con el Movimiento por la Paz fue de utilidad para acercarse a otras asociaciones y actores que acompañaban a los distintos procesos” (Entrevistado 1).

Entre los colectivos y las organizaciones que aparecieron se encuentra la Red de Enlaces Nacionales que se generó en 2016. “La Red de Enlaces Nacionales es un espacio de articulación de familiares de personas desaparecidas que tiene como objetivo central encontrar y regresar a sus familias a todas las personas desaparecidas en México” (El día después, 2022). En el marco de esta Red se llevan a cabo las Brigadas de Búsquedas, que se realizaron en cinco diferentes lugares en México, la última en Papantla, Veracruz, el 7 de febrero de 2020.

Durante el desarrollo de las brigadas se contacta con la iglesia y las escuelas del lugar, como un modo de sensibilizar e involucrar a la sociedad con la problemática; también se busca que quienes están en los lugares que visitan y cuentan con información sobre dónde se encuentran las fosas clandestinas, se animen a compartirla de modo anónimo.

---

9 Véase “Informe Ayotzinapa II”; <https://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei/giei-informeayotzinapa2.pdf>

Asimismo, las brigadas de búsquedas en fosas comunes presentaron un desafío importante en cuanto a los saberes forenses. Los familiares debieron conocer y aprender sobre una amplia gama de conocimientos forenses (Entrevistado 1). Un activista del CEE sostiene: “Acá en la ciudad estamos presentes con la Red de Enlaces Nacionales y las Brigadas de Búsqueda desde un eje articulado, que es este trabajo, que es este modelo de trabajo de las Brigadas, dividido en varias áreas, y nosotros, específicamente, estamos colaborando y apoyando a uno de los ejes, que es el eje de intervención en iglesias y comunidades de fe [...]” (Entrevistado 2).

Continúa el mismo entrevistado sobre su modo de participación en las Brigadas: “[...] estos dos son ámbitos de sensibilización, pero también se los reconoce como procesos de búsqueda porque son aquellos que se desarrollan en ámbitos escolares y en iglesias. Por una parte, este trabajo de sensibilización en iglesias y en escuelas, brinda cierta protección cuando se desarrolla la brigada [...]” (Entrevistado 2).

A este breve recuento habría que agregar las reuniones celebradas entre las organizaciones de familiares y los candidatos presidenciales durante las campañas previas a la elección del presidente de México, que se realizaron durante el 2012 y 2018. Más allá de los resultados obtenidos, estas reuniones con los candidatos señalan la visibilidad de la problemática, lo insoslayable y urgente de la situación de inseguridad y violencia en México.

Considero que estos 10 años fueron de mucho aprendizaje por parte de las organizaciones de familiares y de la sociedad; actividades y experiencias que seguirán activas en la medida en que sigan pendientes la verdad y la justicia. La magnitud de la problemática de la desaparición en México no coincide con los esfuerzos y respuestas institucionales obtenidas. Las iniciativas logradas son valiosas e importantes, pero resultan escasas e insuficientes en el actual contexto de violencia e inseguridad, por lo que continúa la sensación de que hay un gran trabajo pendiente. Asimismo, en la actual situación de pandemia, la problemática persiste, un familiar comentaba: “las familias no pueden esperar [...] las búsquedas deben continuar [...]”. Debido a esto, me interesó indagar cómo continuaban las actividades y demandas en un momento en el que los espacios públicos quedaron restringidos y también limitada la posibilidad de reunión de los integrantes de las organizaciones, activistas, familiares y voluntarios.

## En tiempos de pandemia

Al inicio de la pandemia circuló una serie de artículos con diferentes posiciones sobre el papel del Estado en estas circunstancias; entre otros, uno de los textos más difundidos fue *Sopa de Wuhan*, donde Agamben (2020) sostuvo que las medidas gubernamentales son propias de un estado de excepción. Por su parte Žižek (2020) explicó que el coronavirus ha demostrado lo frágil del capitalismo, evidenció sus fisuras y la perpetuación de las desigualdades sociales. Vommaro (2020) observó de qué modo se acentúan cada vez más las desigualdades sociales, económicas, regionales, etcétera.

Muchas fueron las reflexiones en torno a la pandemia, la necesidad del confinamiento estricto en un inicio, a lo que se ha sumado la iniciativa de “la escuela en casa”, el teletrabajo, toda una serie de cambios en la vida privada y pública de las personas.

En este contexto se presenta un importante desafío en el ámbito de la demanda social, dado que en estos casos se suele utilizar el espacio público para visibilizar los reclamos, a la vez que las búsquedas en las fosas comunes se realizan en lugares abiertos. Dichas situaciones implican la realización de viajes y movilidad de quienes participan en las brigadas. Esto ha llevado a replantear un aspecto crucial para las demandas sociales y es el uso del espacio público.<sup>10</sup> Los activistas entrevistados reconocen que hubo un detenimiento en las agendas de las organizaciones civiles y sociales, pero no significó un freno total de las actividades, pues “la búsqueda de justicia no puede esperar” (Entrevistado 2).

Esta situación nos plantea un aspecto crucial: ¿cómo hacer escuchar las voces? Si el espacio público se encuentra limitado y restringido, ¿cuáles son las opciones para demandar?

De hecho, continuaron con la estrategia de realizar manifestaciones puntuales en el zócalo capitalino, o bien, se celebró la Semana Internacional del Detenido Desaparecido de modo presencial y virtual. Un ejemplo de esta combinación de estrategias fue “La

---

10 En el documental *Las protestas y los movimientos sociales en el contexto de pandemia*, dirigido por Gualberto Díaz González de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, varios activistas comentan sobre los desafíos que se presentan para varias organizaciones en términos de recursos y estrategias para la movilización y visibilidad de las problemáticas sociales en México. En el documental, los activistas se refieren también al fuerte contraste con la marcha del 9 de marzo de 2020 por el Día de la Mujer, probablemente una de las marchas de mujeres más concurridas, y lo siguiente a esta gran movilización fue una gran quietud en las calles en tiempos de pandemia.

Marcha virtual y en las calles” del 30 de mayo de 2020 para concluir la Semana Internacional del Desaparecido.

En algunas organizaciones se ofrecieron plataformas digitales para que los familiares de víctimas se reunieran, pudieran ser escuchadas/os y continuaran con sus demandas. Así es cómo estas estrategias digitales complementan a las manifestaciones públicas puntuales.

Así lo plantean algunas organizaciones:

Debido a la doble crisis que se suscita por la emergencia sanitaria del COVID-19, las familias de personas desaparecidas viven, por un lado, la crisis humanitaria de no tener justicia por parte de las instituciones gubernamentales ante la demanda de verdad y justicia, y por otro lado, cuidar de su salud por medio del resguardo en sus domicilios con la preocupación de saber cómo está su familiar desaparecido en medio de una pandemia que ha cobrado la vida de miles [...] (CEE, 2020, p. 1). [...] Es en este contexto que se considera necesario abrir espacios a distancia para acompañarnos mutuamente y dar contención en un ambiente de seguridad para sobrellevar las cargas emocionales en comunidad y desde la fe poder encontrar herramientas para enfrentar esta doble crisis (CEE, 2020, p. 1-2).

Es decir, también en el ámbito de las organizaciones que acompañan a las víctimas han tenido que reinventar sus formas de intervención y acompañamiento a las víctimas para que sigan “alzando su voz” y porque “la justicia no puede esperar” (Entrevistado 2).

## **Reflexiones finales**

A una década de la creación del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad es importante hacer una revisión sobre los logros, las trayectorias y los actores sociales, políticos y gubernamentales que se han hecho presentes en esta realidad mexicana de las víctimas y las desapariciones. En esta revisión he recorrido nociones y categorías que fueron de utilidad para pensar la problemática, y también he mencionado eventos y sucesos históricos significativos.

Sin lugar a dudas se pueden identificar aprendizajes y una capitalización de esta dura y dolorosa experiencia de ser familiar, víctima o bien solidaria/o; seguramente cada uno vive y transita



estas experiencias desde lugares distintos. Dichos aprendizajes se observan, como comenté, al pasar del plano de la discusión al de la acción; al familiarizarse con los saberes forenses para poder llevar adelante las búsquedas; en los acercamientos estratégicos tanto con los actores de gobierno como con el Equipo de Antropología Forense; al contactar con las escuelas y la iglesia cuando se llega a una localidad de México para realizar las búsquedas. También se observa un aprendizaje en los esfuerzos por articular organizaciones, actores y regiones; logrando una mayor visibilidad de la problemática y articulación entre las partes involucradas.

Seguramente aún falta mucho por recorrer en términos de verdad y justicia; en este desafío la voluntad y el acompañamiento políticos son muy significativos. En tiempos de pandemia se observa cierto detenimiento en las agendas, aunque las organizaciones de víctimas no se encuentran en total pausa y se intentó seguir manteniendo actividades y eventos usando modos presenciales y virtuales, y con el uso de plataformas para realizar reuniones entre familiares.

Este seguimiento de actividades, eventos y sucesos demuestra que la cuestión de las víctimas en México sigue en movimiento y seguirá así en la medida en que no se encuentren mejores respuestas institucionales y avances significativos en temas de justicia.

## Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2020). La invención de una pandemia. En Agamben, *et al.*, *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia*. Buenos Aires: ASPO, 1ª edición.
- Beristain, M. (2011). *Manual sobre la perspectiva psicosocial en la investigación de los derechos humanos*. México: Fundar-Serapaz-CDHDF.
- Butler, J. (2009). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Barcelona/Buenos Aires/México: Contextos Ideas-Paidós.
- Calveiro, P. (2012). *Violencias del Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (2013). *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cohen, J. y Arato, A. (2000). *Sociedad civil y teoría política*. México: FCE.
- El Universal (25 de septiembre de 2019). Caso Ayotzinapa. Esta es la verdad histórica del exprocurador Jesús Murillo Karam. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/caso-ayotzinapa-esta-es-la-verdad-historica-del-exprocurador-jesus-murillo-karam>
- El día después (2022). Red de Enlaces Nacionales. <https://eldiadespues.mx/organizacion/red-de-enlaces-nacionales/>
- Falleti, V. y Chávez y Arredondo, A. (2013). La problemática de las “víctimas” en México. Algunas aproximaciones al tema. *Anuario de Investigación*. México: UAM-Xochimilco.
- Falleti, V. (2020). Las víctimas, la deuda social y estatal. *Revista Argumentos* (91) UAM-X, pp. 83-101.

- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- García Canal, M. I. (2014). El imposible duelo. *Debate feminista*, Núm. 50. pp. 19-31.
- Gatti, G. (2017). *Desapariciones. Usos locales, circulaciones globales*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores-Universidad de los Andes.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.
- Hayner, P. (2008). Las cinco comisiones de la verdad ilustrativas. *Verdades innombrables. El reto de las comisiones de la Verdad*. México: FCE.
- Hernández Navarro, L. (28 de junio de 2011). Los claroscuros del diálogo de Chapultepec. *La Jornada*.
- Manero, R. y Villamil, R. (2002). Violencia y victimización. Ensayo crítico desde una perspectiva psicológica. *El Cotidiano*, 18 (111). México: UAM Azcapotzalco.
- Mendoza G. J. (enero de 2011). La tortura en el marco de la guerra sucia en México: un ejercicio de memoria colectiva. *Polis*, 7, (2).
- Nonaka, I. (1994). A Dynamic Theory of Organizational Knowledge Creation. *Institute for operations research ant the management escenes*, 5 (1), pp. 14-37.
- Nonaka I. y Takeuchi, H. (1995). *The Knowledge Creating Company*. New York: Oxford University Press.
- Olvera, A. (1999). *La sociedad civil. De la teoría a la realidad*. México: El Colegio de México.

- Pérez, M. (7 de octubre del 2020). Segob reporta 77,171 personas desaparecidas en México al corte de septiembre de 2020. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/politica/Segob-reporta-77171-personas-desaparecidas-en-Mexico-al-corte-de-septiembre-de-2020-20201007-0089.html>
- Ricoeur, P. (2008). *La memoria, la historia y el olvido*. México: FCE.
- Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- TeleSurTv.net (7 de febrero de 2020). Anuncian quinta brigada de búsqueda de desaparecidos en México. <https://www.telesurtv.net/news/mexico-anuncian-quinta-brigada-busqueda-desaparecidos-20200207-0018.html>
- Treviño, B y Falleti, V. (2018). Desaparición forzada, subjetividad y vida. El caso de Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Nuevo León. En R. Manero, *et al.*, *Psicología social y realidades contemporáneas de México*. México: DEC UAM-X.
- Villa Avedaño, A. (2018) El testimonio en la reconstrucción histórica de la guerra contrainsurgente de Guatemala desde la esperanza. En Soriano Hernández, S. (coord.) *Guatemala en la memoria*. México: CIALC, UNAM.
- Vommaro, P. (2020). *Las dimensiones sociales, políticas y económicas de la pandemia*. CLACSO. Observatorio social del Coronavirus.
- Žižek, S. (2020). El coronavirus es un golpe al capitalismo a la Kill Bill. En Agamben, *et al.* *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia*. Buenos Aires: ASPO. 1ª edición.

## CUADERNO DE ORGANIZACIONES

Centro de Estudios Ecuménicos, CEE (2020). *Eje de Iglesias y Comunidades. Guía para la Construcción de una comunidad de escucha*, México: Centro de Estudios Ecuménicos.

## ENTREVISTAS

Carlos, E., coordinador del área de educación en el Centro de Formación y Acción Social, Ernesto Meneses. [Entrevista realizada el 4 de marzo de 2021].

Avilés, I., activista e integrante del Centro de Estudios Ecuménicos A. C. [Entrevista realizada el 5 de marzo de 2021].

## DOCUMENTAL

Díaz González, G. (2020). *Las protestas y los movimientos sociales en contexto de pandemia*. [Documental]. México: Red Mexicana del Estudio de los Movimientos Sociales.



# CRÓNICA DE LA INDIGENCIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO (II): EL CENSO DE 1930 EN LA PLANEACIÓN Y EL CONTROL SOCIAL (SIGLO XX)

Alejandro Ríos Miranda<sup>1</sup>

**RESUMEN:** El fenómeno de la indigencia en la Ciudad de México es un problema social desde la época de la Colonia hasta el naciente siglo XXI, motivo por el que se hará un bosquejo del contexto histórico social de la primera mitad del siglo XX, periodo en el que la ciudad creció demográficamente, lo cual acarreó consecuencias urbanas que van desde la migración hasta el desempleo y los consecuentes resultados de pobreza, mendicidad y desórdenes humanos propios de la vida citadina. Todos ellos fenómenos sociales que el nuevo estado abordó mediante las nacientes técnicas de las ciencias sociales, con un estudio censal y estudios de caso en 1930, para conocer la mendicidad en profundidad y extensión, y fundamentar una política social e institucional para contrarrestar y acabar con esta llaga social e histórica, con el propósito de asentar un buen gobierno que procurara bienestar y paz social a su población.

*Modernas formas de recogimiento, corrección y rehabilitación de estas masas desordenadas permiten develar la estructura profunda del control social de la indigencia en sus diferentes formas históricas de gobierno: reeducar al hombre mediante la educación, el trabajo y el cuidado de la salud para crear un orden social nuevo, bajo la lógica de la eficacia y la utilidad para la moralidad del trabajo, en instituciones de beneficencia pública.*

**PALABRAS CLAVE:** mendicidad, censo, desórdenes, bienestar social, tratamiento institucional.

---

<sup>1</sup> Proyecto académico “La psicología social y el espacio público: Intervención psicosocial en ‘las calles’ y ‘urbanidades emergentes’”. Área de investigación: Estudios Multirreferenciales sobre Violencia, Ética, Cultura y Educación.

**ABSTRACT:** The phenomenon of homelessness in Mexico City is a social problem from colonial times to the nascent 21st century, that is why a sketch of the social historical context of the first half of the 20th century will be made. In this period, the city grew demographically and this fact had urban consequences, from migration to unemployment and the consequent results of poverty, begging and human disorders typical of city life. All these social phenomena that the new state approached through the nascent techniques of the social sciences, through a census study and case studies in 1930, to learn about begging in depth to base a social and institutional policy to counteract and end this social and historical wound, in order to settle a good government that provides welfare and social peace to its population.

*Modern forms of recollection*, correction and rehabilitation of these disorderly masses allow revealing the deep structure of the social control of the indigence in its different historical forms of government: re-educate man through education, work and health care to create a new social order, under the logic of efficiency and usefulness for the morality of work, in institutions of Public Welfare.

**KEYWORDS:** begging, census, disorders, social welfare, institutional treatment.

---

El problema social de la mendicidad e indigencia en la Ciudad de México es constante desde el siglo XVI hasta el naciente siglo XXI. En esta ocasión se hará una revisión de la construcción social de la mendicidad mediante el censo que se realizó a esta población en 1930, que en este momento del devenir histórico se conceptualizó como “institución” de la mendicidad y “mendicidad profesional”, haciendo un estudio social y económico para conocer su etiología social y personal, para con ello planificar un tratamiento heterogéneo y diferencial en la beneficencia pública. Se realizaron los primeros estudios sociales modernos para conocer las causas sociales y las formas de vida de estas poblaciones pauperizadas, con la finalidad de elaborar un diagnóstico social de este problema y proyectar nuevas formas de tratamiento ante un “mal social” histórico y persistente, en beneficio del bienestar social mediante la atención institucional y social de estas masas de pobres y meneste-



rosos, anunciadas como reformas modernas para rehabilitarlos a la comunidad y sociedad mediante educación, trabajo y salud.

Nuevas formas de estudio y conocimiento científico y técnico que permiten develar la estructura profunda del control social de la mendicidad en el desarrollo histórico de las respectivas formas de gobierno que persiguen el mismo fin: reeducar al hombre en un orden social nuevo bajo la lógica de la eficacia y utilidad para la moralidad del trabajo en beneficio del desarrollo económico y la prosperidad social. Como Melossi y Pavarini (1980) se preguntaban para develar la naturaleza profunda del sistema carcelario “¿por qué la cárcel y para qué sirve?”, en este ensayo se continúa con las preguntas ¿por qué el control social de la mendicidad? ¿para qué sirve? Lo anterior para elucidar la construcción histórico-social del control social de la mendicidad e indigencia en la primera mitad del siglo XX, al plantearlo como un problema histórico continuado que posibilita hacer una arqueología de su tratamiento en sus formas discursivas, antes jurídico-políticas y ahora científico-institucionales; donde convergen los discursos de saber con las prácticas de poder y construyen *tecnologías de poder* “que permiten recorrer de una manera lógica, coherente y válida el conjunto de esos mecanismos de poder y aprehenderlos en lo que puede tener de específico en un momento dado, durante un periodo dado, en un campo determinado” (Foucault, 2006, p. 17); que sustentan el orden estructural y social del periodo de humanidad al que le da su esencia social y que por tanto permite el análisis global de una sociedad mediante el análisis de esas transformaciones sociales.

### **Fin de siglo XIX: entre científicos, progresistas y políticas liberales**

El siglo XIX fue una época de cambios profundos originados en Europa. Se vivía un ambiente donde la ciencia retaba tanto a la filosofía como a las creencias religiosas y tradicionales; así, materialismo y realismo afirmaban una concepción mecanicista de la vida, donde la ciencia natural mecanicista, la biología determinista, la psicología fisiológica y la sociología positivista permitían avances médicos y sanitarios; procurando una “higienización” sobre la tradición y las costumbres populares, con base en la sanidad de la medicina, la ciencia del derecho y las nacientes ciencias sociales: demografía, sociología,

antropología y psicología. Esto creó un modelo de civilización en el que la ciencia y sus aplicaciones propiciaban un avance material en los niveles de vida, así como un espíritu de competencia para hacerse de ellos. La secularización de la vida social replanteaba las relaciones entre Iglesia y Estado, así como las ideas y normas de la educación y la familia (Donzelot, 2008); también propiciaban una nueva mecanización y organización de la industria y el trabajo, lo que auspiciaba el crecimiento de la riqueza, aunque no su equitativa distribución. De esta manera se dio una paulatina concentración de vida en las ciudades, con el consecuente crecimiento vertical de la población urbana que contribuía a la formación y proliferación de sociedades anómicas (Durkheim, 1974), conjugando atractivos de la vida citadina con sus consecuentes problemas urbanos.

En México, con las Leyes de Reforma en 1859, se abolió el estatus jurídico de indio, para convertirlos en ciudadanos libres del nuevo Estado y parte del sistema jurídico general, aunque con ello también perdieron derechos propios del indígena, como la posesión de tierras comunales y recursos comunitarios. Con la privatización de la tierra se desarrollaron latifundios, lo que trajo una consecuente proletarización de campesinos indígenas, conocida como “peonaje”, pues al ya no tener medios para subsistir se vieron obligados a vender su fuerza de trabajo para sobrevivir; cambiaron el valor de la posesión de la tierra por la venta de su fuerza de trabajo y, como desposeídos, debieron aceptar su nueva condición natural de “peón” (Melossi y Pavarini, 1980). Estas condiciones imperaron desde la segunda mitad del siglo XIX hasta alcanzar el siglo XX, y para “1910, el último año de la dictadura, el 1% de la población poseía 97% de la tierra” (Montaño, 1981, p. 16).

La organización latifundista basada en el sistema de la hacienda no era sólo un sistema de posesión de grandes propiedades sino sobre todo un sistema social: los dueños de la tierra eran la aristocracia económica, política y social del país, al igual que los “propietarios” de las vidas de aquellos que residían en sus tierras. “Las condiciones de vida y trabajo del peón en la hacienda eran miserables, más aún, el peonaje como forma de trabajo fue la verdadera base del sistema” (Montaño, 1981, p. 16). La nueva “condición natural social” también era la migración de campesinos empobrecidos hacia las ciudades más urbanizadas en búsqueda de mejorar sus condiciones de vida o por lo menos de asegurar su sobrevivencia, como

oferta creciente de mano de obra barata proveniente de las áreas rurales para colaborar a resolver las demandas de los sectores urbanos, industrial y de servicios, en el sector capitalista, en su nueva condición de “obreros” (Montaño, 1981).

Para ambos casos, peones y obreros, la figura del vago y mendigo era la condición natural contraria: cuerpos inútiles e ineficaces que no se sujetaban a la lógica del tiempo disciplinado que suponía la ética del trabajo. Así: “La ociosidad, como madre de todos los vicios, se constituyó en una teoría sobre la criminalidad, y los vagos en padres de todos los vicios” (Araya Espinoza, 2002, p. 27). En este sentido, y en consecuencia con la imposición de nuevas formas de producción capitalista, se creó una nueva moralidad sobre el trabajo (Foucault, 2003) y una productividad del tiempo tomó predominancia sobre el tiempo del ocio, la fiesta y el esparcimiento; así nació un disciplinamiento social para el aprovechamiento y la productividad del tiempo que consecuentemente trajo una regulación sobre el ocio y la diversión en calles y espacios públicos dentro de un calendario festivo civil y religiosamente legitimado. Se reglamentó “lo festivo” y se evitó el “desorden”, entendido como “una voluntad de no dedicarse a lo que se debe, destinando energías al desenfreno de pasiones que llevaban al caos” (Araya Espinoza, 2002, p. 27).

Por ende, el tratamiento legislativo desarrollado de 1745 a 1885 sobre vagos y mendigos también perseguía “desterrar los males de la sociedad”, que según Arrom serían *el desempleo y el comportamiento inmoral o indeseable*, cultivado por *la ociosidad* y materializado en el mendigo, vago o lépero; pues estaba implícito que “el desempleo demuestra un efecto moral” (1988, p. 74), idea que descansa en el presupuesto de que la causa del desempleo no radicaba en la sociedad sino en el carácter propio de los vagos, pues si un hombre sano y robusto no tenía empleo era porque no lo quería o porque “no trabajaba lo bastante”, como sucedía con los trabajadores temporales, y el tiempo en que debían laborar lo gastaban en la ociosidad sin aplicación a los muchos modos de ayudarse, ya sea por desidia, vicios u holgazanería; es decir, los *vagos y falsos mendigos* son considerados “holgazanes” y “malentrenidos” al no utilizar sus cuerpos útiles y eficaces como fuerza de trabajo de un modo considerable en beneficio de la “acción social” (Foucault, 2003).

No obstante todas las medidas legislativas, acciones de justicia y políticas sociales anunciadas como reformas humanitarias y ya trabajadas con anterioridad (Ríos Miranda, 2020),<sup>2</sup> los mendigos y vagos seguían concentrándose en la Ciudad de México a principio del siglo XX, contexto histórico-social en el que una nueva legislación y política social buscaría fundamentarse en el estudio social y la recolección de “datos duros” para conocer a fondo y en amplitud el problema y conservar el buen gobierno o “gubernamentalidad” (Foucault, 2006) de una ciudad que cada vez iba creciendo más y adquiriendo mayor importancia para la vida económica y política del país, ahora mediante la utilización de las nascentes ciencias sociales, como los estudios estadísticos de demografía, economía y el censo de mendigos en 1930.

### **La génesis del crimen en México: 1901**

En 1901, Julio Guerrero (1996) publica *La génesis del crimen en México*, donde describe las condiciones económicas y sociales en las que se encontraba el país después de setenta años de inestabilidad política y militar, cuando floreció el bandolerismo y pillaje con niveles inéditos. Se propuso demostrar que los estereotipos del mexicano: pereza, “degenerescencia”, inmoralidad, abyección y criminalidad, no son producto del atavismo sino, por el contrario, se deben a las condiciones económicas y sociales que predominaban en la época, y ofrece una descripción profunda de las condiciones materiales de vida, sobre todo de la vida privada en la Ciudad de México, observando diversos elementos cotidianos.

Explica la migración hacia la ciudad no sólo como búsqueda del mejoramiento económico y social sino también como producto de la inseguridad social provocada por el clima bélico inestable y la inseguridad pública que durante setenta años reinó en la República, porque la centralización en el desarrollo concentró a la gente en ciudades, destruyó muchos pueblos y dejó los campos abandonados. La ciudad atraía gente de todas condiciones sociales: hacendados, rancheros, campesinos, lisiados, mendigos, etcétera, con la meta inmediata de sobrevivencia. Esto, a su vez, provocó el aumento en la densidad poblacional, con sus consecuentes resultados: una plétora humana en las ciudades que

---

<sup>2</sup> Se desarrolla el tratamiento legislativo y políticas sociales que acontecieron entre los siglos XVIII y XIX para el problema de la mendicidad y la vagancia.

llegó a ser excesivamente densa respecto de los medios de subsistencia insuficientes. Con el aumento poblacional fue imposible darles ocupación a todos en una economía muy menguada después de la guerra, con alta inestabilidad social y un industrialismo apenas naciente: *248 fábricas y talleres en la capital* (Guerrero, 1996, p. 118). Así, el trabajo asalariado era contado y, en cambio, había muchos brazos que luchaban por conseguirlo, por lo que la desocupación, miseria, ociosidad y criminalidad eran paisaje común en esta época.

El carácter endémico que ha tomado el *raterismo* manifiesta también que la misma periodicidad con que se deportan al Valle Nacional 80, 100 y 200 rateros, aparece en la ciudad ese grupo de individuos sin trabajo, o sin el salario suficiente para subsistir; puesto que les hace preferir el delito, con todos sus riesgos, a lo exiguo del salario y a los azares de una competencia en la cual cuando consiguen ocupación es con un recargo abrumador de faenas, y sin conseguir ni lo estrictamente necesario para satisfacer sus necesidades animales. Basta ver el hacinamiento en que todavía vive el populacho para comprender que en México todavía el jornalero disputa al jornalero el pan y el abrigo. Las pocilgas inundadas de los barrios, con piso húmedo de tierra, techo de tejamanil sujeto con pedazos de tepetate, paredes de adobe ahumado, y sin más menaje que las tres piedras del nahua primitivo con que forman su hogar, la olla para los frijoles y el metate para las tortillas, eran hasta dos años el hogar de nuestros proletarios: ganaban de 2.50 a 3 pesos mensuales cada uno; y sin embargo no podían alquilarlas por separado, sino a prorrata entre varios inquilinos, por lo reducido que era su jornal. Andan los proletarios sucios y andrajosos por la misma razón, pues el jabón les costaría el 25 por ciento de sus entradas [...] En los basureros, por ejemplo, había turbas de muchachos y mujeres que recogían con avidez, y a veces previa lucha, riña y aún lesiones, los desechos de todas las habitaciones, para revenderlos después de larga y repugnante tarea con utilidad miserable por día de 20 a 40 centavos a lo sumo (Guerrero, 1996, pp. 118-119).

En estas condiciones de precariedad social, la conformación de la Ciudad de México era heterogénea, por el origen diverso de la gente, por la ocupación económica en que estaba, por los usos y costumbres materiales que correspondían a su trabajo remunerado y por los hábitos en los cuales vivían y se reproducían. Además, existía una

gran población flotante y amorfa, es decir, transitoria y de no específicas condiciones sociales, resultado de las constantes migraciones y los movimientos poblacionales a cualquier lugar que garantizara, cuando menos, la promesa de un trabajo asalariado seguro o al menos no tan precario. Guerrero (1996) propone una clasificación según costumbres y hábitos de la *vida privada* de los habitantes, en la que destacan los *léperos*, herencia de la Colonia:

Hombres y mujeres infelices que no tienen medio normal ni seguro para subsistir: viven en las calles y duermen en los dormitorios públicos, hacinados en los portales, en los quicios de las puertas, en los escombros de casas en construcción, en algún mesón si pueden pagar por el piso tres o cuatro centavos cada noche, o arrimados en la casa de algún compadre o amigo. Son mendigos, traperos de los basureros públicos, papeleros, seberas, hilacheras, fregonas, etc. Están cubiertos de andrajos, se rascan sin interrupción y en las greñas de sus cabezas se acumula el polvo y lodo de todos los barrios de la ciudad. No se lavan sino cuando les llueve y sus pies descalzos y agrietados se encallecen y toman el color de la tierra. Por lo general no llegan a la vejez, sino a una decrepitud precoz, agotados por la sífilis, la miseria, el pulque y el mezcal.

Los hombres y mujeres de esta clase han perdido el pudor de la manera más absoluta, su lenguaje es tabernario, viven en promiscuidad sexual, se embriagan cotidianamente, frecuentan las pulquerías de los últimos barrios, riñen y son los promotores principales de los escándalos, forman el antiguo leperaje de México; de su seno se reclutan los rateros y son encubridores oficiosos de crímenes muy importantes. Insensibles al sufrimiento moral, el físico les lastima poco, y poco gozan con el placer. Las enfermedades venéreas y el aborto hacen a las mujeres de este grupo refractarias a la maternidad; la paternidad es imposible por la promiscuidad en que viven [...] (Guerrero, 1996, pp. 132-133).

Así, para iniciar el siglo XX se observaba una población urbana pauperizada producto de continuadas migraciones, sin ocupación formal fija, siendo determinante la condición de inseguridad crónica de empleo e ingresos, consecuencia de una falta de integración al sistema de producción industrial, motivado tanto por el desvanecimiento del tejido social de las tierras comunales indígenas como del peonaje del sistema hacienda (Ríos Miranda, 2017); además habitaban en lugares

públicos, ocupaban la mayor parte de su tiempo en subsistir, para lo cual utilizaban modalidades económicas y culturales diferentes, de entre las cuales, a veces, utilizaban “patrones aberrantes e incompatibles entre los medios y herramientas socialmente aceptadas” (Ríos Miranda, 2007, pp. 96 y 97).

### **El impulso de la Revolución Mexicana en el contexto histórico y político**

Las condiciones paupérrimas y oprimidas de vida de la población llevó a un levantamiento de masas en la revolución armada de 1910-1917, que condujo a la Reforma Agraria y la redistribución de la propiedad de la tierra; esto trajo otras transformaciones fundamentales en la estructura política, económica y social en el país: ayudó a liberar al peón del “sistema hacienda”, a modernizar las técnicas de producción agrícola y la subsecuente formación de capital, pero también “el efecto inmediato de la destrucción del sistema hacienda fue la migración de campesinos empobrecidos hasta los centros más urbanizados” (Montaño, 1981, p. 16), un nuevo éxodo de campesinos a las ciudades, en condición de ejército industrial de reserva, pues no contaban con la preparación técnica. De esta manera, la población de la Ciudad de México creció de 344,000 en 1900 a 1,029,000 para 1930 (Montaño, 1981).

En un trabajo previo (Ríos Miranda, 2020)<sup>3</sup> se describió cómo desde el periodo de la Reforma del siglo XIX el Estado se atribuyó mayor preponderancia en detrimento de la Iglesia para la atención a las poblaciones marginales; así, para 1899 se constituyó legalmente la participación privada con la Ley de Instituciones de Beneficencia Privada para el Distrito Federal y Territorios, y se estableció la Junta de Beneficencia Privada. Lo cual tenía como atribuciones la promoción y vigilancia de los establecimientos de beneficencia privada, que eran aquellos fundados por particulares laicos y religiosos, ejecutados con fondos particulares y con fines de caridad e instrucción; medida jurídica con la que hospicios, casas de expósitos, hospitales, manicomios, montepíos y cofradías, todas hasta entonces sin reglamentación, eran sujetadas y favorecidas mediante una personalidad jurídica. Esta se instituyó el 24

---

3 Allí se desarrolló el tratamiento legislativo y sus políticas sociales durante el siglo XIX con mayor amplitud y profundidad, y pueden encontrarse mayores referencias bibliográficas.

de agosto de 1904 con la Ley de Beneficencia Privada para el Distrito Federal y Territorios, que reconoció y legitimó la existencia de un ámbito distinto a la Iglesia y el Estado para el ejercicio de la beneficencia con compromiso y convicción filantrópica (Guadarrama, 2004).

Después, con el impulso la Revolución Mexicana, se manifiestan distintas corrientes de pensamiento sobre la justicia y los derechos sociales, y durante la primera mitad del siglo XX se adoptó el modelo del Estado de Bienestar, cuyo crecimiento expansivo modificó la vida institucional y se crearon instituciones públicas destinadas a la salud, educación y beneficencia pública. Acompañado de un cambio de ideología, el pensamiento sobre la justicia social incidió para que la pobreza y el pauperismo ya no se consideraran resultado de debilidades de los pobres, sino que se discutieron la falta de fuentes de trabajo, los bajos salarios y la explotación de que habían sido objeto las masas de pobres. Dolores Lorenzo menciona que durante la posrevolución: “[...] la colaboración entre las autoridades de la Beneficencia y los científicos sociales tuvo por objeto brindar una versión calificada respecto de un problema social y guiar el diseño de las políticas antes de su ejecución, con la convicción de que los nuevos procedimientos científicos erradicarían las manifestaciones de la pobreza en la ciudad” (2018, p. 1686).

Sin embargo, y a pesar de la idea de “justicia social”, todavía se recogía a menesterosos, mendigos y vagos, concibiendo a la mendicidad como una plaga y lacra sociales, principalmente en la Ciudad de México. Guadarrama (2004) señala que en 1934 la Junta Directiva de la Beneficencia Pública en el Distrito Federal publicó una *Memoria* en la que se informa que, entre 1930 y 1933, se realizaron tres campañas para extirpar definitivamente ese mal, durante las cuales fueron recogidos más de 2,156 menesterosos que recibieron alimentación, ropa y hospedaje en diversos establecimientos de beneficencia; los asistidos “fueron recogidos, con o sin su consentimiento, encontrándoseles en *condiciones de absoluto desaseo y repugnante incuria*, por lo que se les obligó a tomar un baño, se les cortó el pelo y se les cambió la ropa interior y exterior” (Guadarrama, 2004, p. 52). Después se hizo una clasificación, mediante la que se encontraron ancianos, inválidos, enfermos, niños y:



[...] muchos sospechosos y simuladores, es decir, individuos que estando en aptitud de trabajar solamente aparentaban necesidades con el fin de conmover al público. Como el Estado no debía fomentar la holgazanería ni el despilfarro, fueron enviados a centros de trabajo, previa amonestación en el sentido de que debían consagrarse a ocupaciones honestas (Guadarrama, 2004, pp. 52 y 53).

### **Beneficencia Pública del Distrito Federal: la mendicidad en México, 1930**

En 1930, el Departamento de Acción Educativa, Eficiencia y Catastros Sociales realizó un estudio de la mendicidad en la Ciudad de México, investigación que tuvo como fin: “[...] hacer luz sobre las causas y orígenes de la mendicidad en el medio social capitalino, reseñar críticamente los esfuerzos que se han hecho en lo pasado para resolver el problema de los mendicantes y sugerir algunas medidas que pudieran ponerse en práctica para la resolución del mismo” (Beneficencia Pública, 1931, p. 3). Además, con ella el Cuerpo de Inspectores e Investigadores Sociales de la Beneficencia inició métodos y técnicas modernas para el estudio de los fenómenos sociales, con una actitud científica alejada del sentimentalismo y prejuicio, toda vez que “[...] se tiene en cuenta que quienes lo hicieron carecían por lo general de preparación técnica para esta clase de investigaciones, no obstante lo cual trabajaron con eficacia y acierto recogiendo con frecuencia datos sutiles sobre la vida de los mendigos, a menudo interesantes, y, por su naturaleza misma, difíciles de obtener” (Beneficencia Pública, 1931, p. 4).

El estudio describe la situación del “problema de los pordioseros en la capital de la República” tanto en sus aspectos generales como en los específicos; así, sus fines inmediatos fueron conocer:

¿Cuántos mendigos hay y cuál es su distribución en la ciudad?  
¿Quiénes son los mendigos y por qué se hallan en esa condición?  
¿Cuáles son los factores y fuerzas fundamentales, sociales y económicas, que contribuyen al sostenimiento de la mendicidad como *institución*? ¿Cuáles han sido los esfuerzos públicos y privados encaminados a resolver el problema de la mendicidad en el Distrito Federal? (Beneficencia Pública, 1931, p. 9).

Se utilizó el “método casuístico” de las ciencias sociales, que “[...] tiende a la exploración y es de particular utilidad al abordar un nuevo campo de estudio, porque revela los puntos de partida para futuras búsquedas [...] sirve para dar al mismo tiempo que una apreciación general del problema una concepción interior de sus detalles, con lo cual permite llegar a su completo entendimiento” (Beneficencia Pública, 1931, p. 10); se efectuaron estudios de caso con el método estadístico para iluminar el problema por medio del análisis cuidadoso de detalles de ejemplos estudiados y teniendo en cuenta un gran número de elementos y casos para obtener conclusiones.

*a) Los datos: número de mendigos*

Este estudio destaca que la historia social de México está llena de referencias, legislaciones e instituciones infructuosas para resolver el problema de los mendigos en toda la vida del país, cuya estrategia fue recluirllos o castigarlos; al problema se le nombró “plaga de mendigos”, “mal social”, “repugnante espectáculo”, “terrible llaga social” o “carga social”. La persistencia histórica del problema es tal que hasta entonces no se contaba con un registro exacto del número de mendigos.

Ante el desconocimiento exacto, y la guerra de cifras entre organismos gubernamentales y fuentes periodísticas (en 1921 los primeros decían que había 994 pordioseros mientras que los segundos los estimaban en 5,000 [Beneficencia Pública, 1931, p. 11]), en 1930 se llevó a cabo el censo en toda el área de la ciudad, y durante los dos meses que duró la investigación, la labor se tornó imposible, por lo que se estimó que sería más práctico contar a los del distrito comercial correspondiente al primer cuadro de la ciudad y se eligió el horario entre 12 pm y 1:30 pm, cuando había mayor movimiento por la salida de los empleados para ir a comer a sus casas; además, se requirió otro censo para el día domingo, entre las 11 am y 12:30 pm para contabilizar únicamente los mendigos estacionados enfrente o cerca de las iglesias; aunque se proyectó contar a muchos de los anotados en el primer censo, el propósito del nuevo fue obtener dos aspectos distintos de los mendigos.

Se clasificaron según sexo “aparente”, lugar de origen entre rurales o urbanos, edad y condición física “aparentes”; se dice “aparente” porque se basó tan sólo en el aspecto y se juzgó principalmente por la manera de vestir, “ya que por razones obvias no se

hicieron preguntas a los mendigos” (Beneficencia Pública, 1931, p. 12), aunque tampoco se especificaron las “razones obvias”. El primer censo contabilizó 494 mendigos (338 hombres y 156 mujeres) de origen principalmente urbano (413), con más de 50% comprendidos entre los 20 y 50 años, ordinariamente considerados como la edad más activa de la vida, mientras que 12.5% eran menores de 12 años y sólo 3.5% de mayores de 50 años. “Sin embargo, estos datos de la edad deben tenerse en cuenta, de acuerdo con los relativos a las condiciones físicas, antes de pretender sacar conclusión alguna” (Beneficencia Pública, 1931, p. 12). Por último, 62% parecía estar enfermo o tener alguna deficiencia física y “38% fueron hallados en apariencia sana” (Beneficencia Pública, 1931, p. 12). El censo del día domingo contabilizó 343 mendigos, con mayor porcentaje de mujeres y ancianos mayores de 50 años, el menor número hallado se explica porque comprendió un tipo más “especializado” de mendigos. Finalmente, y de acuerdo con ambos censos, el total de mendigos se estimó en 1,000 (Beneficencia Pública, 1931, p. 15).

Según Lorenzo Río, 1,000 mendigos era una cifra poco significativa en relación con la población total de la ciudad para ese entonces: “Empero, por su visibilidad en la vía pública, por la inevitable manera de hacer notar la miseria en la urbe y porque la mendicidad se percibió como una actividad que transgredía el orden, se identificó con comportamientos patológicos y nocivos para el sistema social, por lo cual se perfiló la propuesta de 'extirpar' de las calles a los limosneros” (2018, p. 1689).

#### *b) Factores sociales y económicos de vida en México*

El estudio menciona que, desde el punto de vista sociológico, los pordioseros y la “Institución” de la mendicidad son fenómenos patológicos, similares a la delincuencia y la prostitución, “la mendicidad representa un desajuste en el funcionamiento normal del individuo y del grupo [...] el pordiosero es esencialmente un individuo desmoralizado y desadaptado, y la *institución* de la mendicidad es un síntoma de desorganización social” (Beneficencia Pública, 1931, p. 17). Se propone que para entender este problema social es necesario tener en cuenta tanto el aspecto personal como el social, toda vez que el mendigo debe su existencia a la situación colectiva de la cual es producto; así, para responder a ¿por qué hay

mendigos? se elaboró otro estudio del medio social que posibilita su existencia, considerando como causa principal la pobreza, los salarios, el estándar de vida, el trabajo, el crecimiento demográfico, la salubridad pública, la desorganización familiar y el alcoholismo en México.

El análisis del salario, respecto del costo de la vida de trabajadores del campo y ciudadanos de orden inferior, concluyó que los “agricultores han tenido en todo tiempo un bajísimo nivel de vida”. Respecto de la pregunta “¿Qué clase de vida es posible llevar con los sueldos pagados en la Ciudad de México?” (Beneficencia Pública, 1931, p. 26), en 1928 la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo realizó un estudio con la intención de conocer el costo mínimo de vida para una familia obrera típica, que cubriera lo necesario para poder vivir con salud y decencia; se encontró que más que presupuestos para un mínimo de comodidad, lo eran para un mínimo de subsistencia, pues suponían una vida limitada que no consideraba necesidades fundamentales como atención a la salud, diversiones, ahorro, educación, muebles y vestido. La conclusión fue que con estos salarios los trabajadores no podrían vivir ni siquiera dentro del mínimo de subsistencia calculado “que realmente debería llamarse de miseria” (Beneficencia Pública, 1931, p. 30).

Después se analizó que el mejor índice para entender el nivel de vida en el país es el poder adquisitivo de los salarios con respecto a la alimentación. “Los estudios de esta clase toman generalmente como base las calorías contenidas en el alimento que consume una familia de los varios tipos de población que se quieran estudiar y se comparan con el número teórico de calorías necesarias para sostener la vida humana en estado de salud y bienestar” (Beneficencia Pública, 1931, p. 30).

En 1925 se hizo un estudio en seis estados densamente poblados (Distrito Federal, Jalisco, México, Michoacán, Puebla y Veracruz), en el que se cruzaban los salarios recibidos por familias obreras, la cantidad y distribución del dinero gastado en alimentación y los precios de los principales alimentos de consumo; y con la comparación entre el número de calorías consumidas por familia y el número de calorías que debería consumir. Se concluyó que “la gran mayoría de las familias estudiadas estaban mal nutridas, en vista de que era imposible, con los salarios que obtenían, comprar los alimentos suficientes para mantenerlos en estado de salud”, además:

[...] la deficiencia en la alimentación no sólo se nota en que disminuye el número de calorías consumidas conforme se pasa de las clases más altas a las más bajas, sino que, además, la deficiencia se acentúa por la falta de variedad en los alimentos consumidos, de tal suerte que prácticamente los artículos caros, como la carne, los huevos y la leche, no se encuentran en la alimentación de las clases bajas (Beneficencia Pública, 1931, p. 31).

Ante tales condiciones, el estudio explicó que en “épocas malas” los obreros no tienen más alternativas que vivir de la caridad pública o morir de hambre y aunque no todos los trabajadores se vuelven mendigos “no es entonces extraño que pasen de 10,000 las personas que viven en instituciones de beneficencia en la Ciudad de México” (Beneficencia Pública, 1931, p. 33).

### *c) Salubridad pública*

También se elaboró un estudio estadístico comparativo sobre enfermedades, deficiencias físicas, epidemias, porcentaje de mortalidad, donde la Ciudad de México figuró con el mayor número de muertes por año por cada mil individuos, comparada con otras capitales del mundo. Por ejemplo “es casi tres veces el promedio del coeficiente de mortalidad de las ciudades norteamericanas de población semejante” (Beneficencia Pública, 1931, p. 55). Se llegó a la conclusión de que es probablemente una de las ciudades más insalubres del mundo. Los bajos estándares de vida y las condiciones malsanas de los asentamientos urbanos (carencia de agua, drenaje y pavimentación) y las viviendas precarias, así como la inadecuada ingesta de calorías en la alimentación producto de los bajos salarios, caracterizan el nivel de existencia que se ve obligado a llevar la mayor parte de la población de México; todo ello se relaciona con la mala salud y el correspondiente elevado coeficiente de mortalidad. A esto habría que agregar el también elevado coeficiente de mortalidad infantil, ya que “México pierde en cualquier año dado, 40 de cada 100 niños que nacen” (Beneficencia Pública, 1931, p. 63); sin restar que debido a varias causas no se cumple con la Ley del Registro Civil respecto del registro del nacimiento de niños, por lo que sólo pueden obtenerse datos aproximados del número de nacimientos.

d) *Falta de trabajo y alcoholismo*

En México, donde los movimientos armados y las crisis políticas y sociales habían afectado la vida económica durante las décadas recientes “es de esperarse que el problema del trabajo sea recurrente y alcance a menudo una forma crítica” (Beneficencia Pública, 1931, p. 74). Según datos del Departamento de Trabajo, para 1929 en el Distrito Federal había 23,500 personas “sin trabajo”, que representan sólo a quienes se registraron en las agencias de los empleos del Gobierno (Beneficencia Pública, 1931, p. 75). Cuando estas personas llegan a la vejez están enfermos, sin dinero, sin trabajo, sin hogar y sin parientes, además de alcohólicos y de vida desordenada, no les queda de otra que los mantenga el gobierno o se dediquen a la mendicidad, por lo que terminan engrosando el “ejército de los inútiles y los sin trabajo” (Beneficencia Pública, 1931, p. 74). El *alcoholismo* es otro de los problemas más serios del país, toda vez que el consumo “per cápita” de bebidas alcohólicas es uno de los más altos entre los países del mundo; según un estudio de 1925, el consumo por persona se estimaba en 458 litros al año, es decir un litro y cuarto por persona al día, aunque se presume que el consumo fuera mayor, pues no existían datos del pulque consumido en las áreas rurales ni estimación alguna sobre el aguardiente y mezcal, dado que son productos hechos con frecuencia en pequeños ranchos que escapan a la acción fiscal; además, “en el año de 1924 había dentro de los límites de la Ciudad de México 4,093 establecimientos para el expendio de bebidas alcohólicas, o sea aproximadamente uno para cada 160 habitantes” (Beneficencia Pública, 1931, p. 77).

e) *La mendicidad como “institución”*

La mayoría de los casos clínicos presentados en el estudio también resalta la mala salud, la enfermedad, la deficiencia física o mental, además de la embriaguez, la conducta desordenada y la vida conyugal en amasiato o unión libre ocasionadas por ello y que figuran en la historia de la desorganización de la vida del mendigo. Además de que deben tenerse en cuenta, para explicar su habitual modo de vida, una relación causal entre las enfermedades, la deficiencia física y la desorganización personal que hace que las personas se conviertan en mendigos. Pues la deficiencia física les incapacita para tomar un lugar en la comunidad como individuo normal y, por la carencia

de familia o parientes, sólo tienen dos alternativas: que el Estado se haga cargo de ellos por medio de una institución o mendigar en las calles. Llama la atención que existe la mendicidad como “institución”, entendida como el procedimiento que sigue una persona para ganarse la vida pidiendo a la gente dinero, alimento o ropa, en lugares públicos, y que ha alcanzado una estructura definida de relaciones generalmente aceptadas y reconocidas que implican una filosofía y un conjunto de actitudes sociales; así nace el “mendigo profesional” (Beneficencia Pública, 1931, p. 39).

Como otras instituciones, tales como la religión y el matrimonio, la *institución* de la mendicidad está no solamente arraigada en las costumbres y en la tradición del pueblo, sino que ha alcanzado el reconocimiento y el apoyo abiertos en la ley escrita del país, pues el hecho de que el Código Penal hace estipulación especial, indica las condiciones para otorgar licencias a los mendigos (Beneficencia Pública, 1931, p. 39).

Al ser la mendicidad una forma de conducta reconocida y tácitamente aprobada de ganarse la vida, “esta situación permite al mendigo profesional servirse del molde reconocido de la mendicidad en provecho propio, para conseguir sus fines personales” (Beneficencia Pública, 1931:39-40); así que ha continuado propagándose vigorosamente desde la época de la Colonia hasta 1930, año del estudio. Así, la institución de la mendicidad se había convertido en un negocio altamente organizado, en parte con técnicas de posturas, gestos, plegarias y letanías que sustentan la práctica de la mendicidad de tullidos, enfermos, ciegos, niños desamparados, mutilados y demás; explotada para vivir a costa de otros por individuos que, más que necesitados, son haraganes y viciosos que encuentran en la mendicidad un medio de mantenerse en la vida fácil de la vagancia. “Mientras la institución exista, y a despecho de los fines legítimos que pueda llenar para los incapacitados de ganarse la vida de otra forma, servirá también, y sin remedio, para proteger y encubrir la pereza, el vicio y el crimen” (Beneficencia Pública, 1931, p. 40).

#### *f) Desadaptación y desorganización de la familia*

Los problemas del alcoholismo y la promiscuidad sexual, constituyentes de su conducta desordenada, conducen a que uno de los

progenitores abandone el hogar y luego los hijos se fuguen, así comienza la “carrera de mendigo y vagabundo” (Beneficencia Pública, 1931:80). Cuando son internados en asilos o beneficencias, no tardan mucho en escapar para nuevamente andar vagando por las calles así, son “el producto y la víctima de la *libertad* de que se goza en las ciudades” (Beneficencia Pública, 1931, p. 81), sus dimensiones explican que un niño pueda andar vagando por las calles fuera del control de la familia; la conducta de vago y mendigo se entiende y explica por el hogar desintegrado, el alcoholismo y la conducta sexual irresponsable.

*g) El crecimiento de la población*

En tres décadas, la población en la Ciudad de México aumentó 162.5%, pasando de 368,889 habitantes en 1900 a 470,659 en 1910 y a 615,367 en 1921, para llegar a 968,443 en 1930 (Beneficencia Pública, 1931, p. 82). Además, la concentración de población (el número de habitantes por kilómetro cuadrado) en el Distrito Federal en 1921 era 13.8 veces mayor que la de Tlaxcala, el estado más densamente poblado en la República Mexicana (Beneficencia Pública, 1931, p. 83). En consecuencia, ha llegado a ser un gran centro metropolitano durante las últimas tres décadas y “exhibe en manera creciente el fenómeno patológico de la desorganización de las personas y familias característico de las grandes ciudades” (Beneficencia Pública, 1931, p. 84). *La desorganización social* se manifiesta en índices significativos como *el crimen*, con una cifra de 31,917 en 1929; la cantidad de *criminales*, con una población de 11,206; los *suicidios*, con un promedio de 51 suicidios consumados por año entre 1921 y 1926, y por el *abandono del hogar* derivado de una familia desorganizada, datos que, aunque imposibles de obtener, remarcan el papel que la familia desorganizada y anormal tiene en relación con la mendicidad y la vagancia de los niños internados en el Tribunal Infantil de la Ciudad de México.

El 3% de los niños que fueron juzgados por ese Tribunal en el año de 1929 eran huérfanos de madre y 24% de padre. 60% venían de hogares con padres alcohólicos, 50% de hogares en donde uno o ambos de los padres estaba enfermo de sífilis y 24% de hogares en los que uno o ambos de los padres estaban clasificados como psicópatas (Beneficencia Pública, 1931, p. 87).



## **Progreso para un México “moderno”: de Beneficencia Pública a Asistencia Social**

Ante los alarmantes resultados y el recuento pesimista del pasado surge la pregunta “¿qué sugerencias y recomendaciones pueden hacerse a las autoridades administrativas y qué programa puede sugerirse a las varias instituciones de caridad, públicas y privadas, para atacar de un modo efectivo la mendicidad en la Ciudad de México?” (Beneficencia Pública, 1931, p. 122). Se aspiraba a responder a la pregunta con objetivos mediatos, económicos y educacionales, y objetivos inmediatos en planes y acciones institucionales.

Respecto a los planes institucionales, se parte de los resultados obtenidos en el estudio, obtenido del conocimiento de que la población del “mundo de los mendigos”. Es heterogénea, con varias clases de pordioseros cuyas vidas e historias difieren y han llegado al estado de mendicidad por causas disímolas. Así que deben ser tratados de modo distinto atendiendo a sus condiciones personales. Y no, como se hizo en el pasado, internándolos a todos en una misma institución, sino repartiéndolos en varios tipos de instituciones de Beneficencia Pública y Privada, pues existen escuelas, internados, orfanatorios, hospitales, establecimientos para ciegos y sordomudos. Para ello se requieren acciones que investiguen qué organizaciones existen para aceptar mendigos y en qué condiciones, o si se requiere establecer nuevas instituciones o ampliar las existentes; hacer el *estudio de casos* respecto a la situación económica, familiar y personal de mendigos que se atienden, toda vez que las instituciones de caridad no hacen investigación alguna para conocer con precisión aquello que necesitan.

[...] ya que los hechos que constituyen su historia y su condición actual, personal, familiar, y de salud, etc., son tan importantes para diagnosticar sus casos patológicos sociales, como lo son aquellos hechos que constituyen la historia y la condición fisiológica y anatómica del enfermo para el diagnóstico del doctor. Dar caridad sin este estudio previo, tanto vale como dar medicina sin conocer qué enfermedad se ataca (Beneficencia Pública, 1931, p. 125).

Estos estudios de casos concretos requieren de tiempo, dinero y de la existencia de personal técnico. Además convendría tener un

lugar de concentración y observación de mendigos, que los albergaría mientras se estudia su caso, como en el Asilo de la Beneficencia.

Para terminar con este estudio de 1930, se afirma que no se pretende encontrar una panacea que “radicalmente cure la mendicidad que aflige a México”, ya que el método sugerido no intenta terminar para siempre con los pordioseros de la ciudad toda vez que:

Las causas que producen los mendigos seguirán creándolos: siempre habrá niños que se queden huérfanos o cuyos hogares se desbaraten, hombres a quienes un accidente imposibilite para ganarse la vida y ancianos cuya dificultad de adaptación les haga depender de otras gentes para vivir. Todos estos y otros muchos individuos habrán de constituir en el futuro, como lo han sido en el pasado, una carga social (Beneficencia Pública, 1931, p. 127).

Así se incorpora al pensamiento político y social una perspectiva de ampliación de los derechos individuales y colectivos mediante una transformación social asociada a la acción del Estado, en la que la participación de las organizaciones civiles y religiosas se integraron ineludiblemente a los grupos corporativos promovidos por el gobierno, que aspiraba a garantizar los derechos a la educación, el trabajo y la salud para todos los connacionales, transformando la Beneficencia Pública en Asistencia Social, para considerarse “un deber de solidaridad social que debía ser asumido como un servicio público y una función estatal” (Guadarrama, 2004, p. 51). De este modo se hicieron modificaciones a la legislación sobre la asistencia privada con la Ley de Beneficencia Privada para el Distrito y Territorios del 31 de mayo de 1933, incluidos elementos que facultaran la intervención y el control estatal sobre las instituciones privadas. Así se construyó una constelación de instituciones de asistencia social de orden estatal, religioso y privado, que se abocaron a atender a las poblaciones con pobreza y marginación social durante el resto de siglo XX, tema a desarrollar en otra parte de este trabajo.

### **Conclusión: De la caridad y filantropía a la Beneficencia Pública**

Al inicio del siglo XX se observa cómo la población de mendigos y vagos persiste y se multiplica por el contexto económico y social, a pesar del tratamiento legislativo de control y limpieza

social de los siglos XVII a XIX, pues además de magros resultados, ante los “nuevos tiempos” de crisis económicas, políticas y sociales, era necesario reformar su “tratamiento político” mediante un conocimiento profundo y extenso, para controlar su concentración y reproducción multitudinaria en la Ciudad de México; tal tratamiento, además de atemorizar y crear mal aspecto a la ciudad, había pasado de ser una “llaga social” a una “carga social”. Hacia la primera mitad del siglo XX se observa un reajuste en el control social de la mendicidad y vagancia, virando desde el “encierro asilar” del pasado (legislación de un internamiento forzoso de las costumbres indeseables bajo una ética de la educación y el trabajo, con la pionera finalidad de “limpieza social” de esta población) hacia un nuevo “encierro institucionalizado” fundamentado con nuevas técnicas de investigación social y casos específicos para su estudio científico e individualizado de la población, mediante estudios de caso, observación y clasificación en instituciones especiales, es decir, la Beneficencia Pública. Se puede observar la construcción de una nueva “tecnología de poder” (Foucault, 2006), aquella que permite el análisis global de una sociedad para elucidar la historia de sus transformaciones sociales, en este caso la institución disciplinaria encabezada por la Beneficencia Pública y su archipiélago institucional de beneficencia, y que forma parte de la configuración de una sociedad mexicana moderna.

El Cuerpo de Inspectores e Investigadores Sociales de la Beneficencia, nuevos “técnicos del comportamiento” (Foucault, 2003), inicia los métodos y las técnicas modernas para el estudio de los fenómenos sociales, olvidando a curas, monjas y demás personas filantrópicas, otrora garantes de la caridad y filantropía social. Se obtiene el conocimiento científico mediante censos estadísticos y estudios de casos, y aquella idea liberal sobre “la vagancia y ociosidad como madre de todos los vicios” se materializa en el fenómeno histórico continuado, donde el recogimiento forzoso para amontonarlos en *asilos de ociosidad* durante los siglos XVII a XIX, lejos de resolver el problema lo encunaba más y producía “ociosos profesionales”; más adelante, en el siglo XX se materializa como la “institución de la mendicidad” y se personifica en el “mendigo profesional”, ambos modos de vida legitimados socialmente e instituidos por las leyes, por lo que el conocimiento obtenido sobre esta población debía utilizarse en la reconceptualización de su condición como “productos de la pauperi-

zación económica y social”, que se inicia con la observación del asilo institucional para conocer su etiología social e individual. Y con ello se construyen nuevos discursos de saber y se ajustan las técnicas de disciplinamiento en la refuncionalización de su atención mediante un tratamiento heterogéneo y diversificado que atiende a la situación personal del mendigo. Pues es ahí donde se asienta su historia de vida (sin trabajo, enfermo, deficiente físico, alcohólico, delincuente, anciano) y en un nuevo “archipiélago carcelario”, entre instituciones de asistencia social que si no existen en su completud, habría que reedificarlas o fundarlas para atender su rehabilitación e incorporación a la comunidad mediante la procuración de su salud, educación (si aún están en edad), trabajo (si están en condiciones físicas aptas) o, finalmente, asilo tranquilo en sus últimos años de vida (por edad avanzada o salud debilitada).

Para Lorenzo Ríó:

[...] se pasó de recopilar información para evaluar hospicios, escuelas y hospitales como espacios de ayuda para el necesitado, a la investigación y el análisis de los problemas estructurales de la sociedad, que debían resolverse aplicando procedimientos calificados por los estudiosos y en combinación con los funcionarios públicos, que debían traducirlos en políticas públicas (2018, p. 1686).

De esta colaboración con los científicos sociales se introdujeron al lenguaje de la investigación social de la pobreza y la asistencia social términos como “desorganización social”, “desadaptados al medio social” o “desmoralización del individuo” (Lorenzo Ríó, 2018, p. 1686), cuyos significados fueron definiendo las explicaciones y causas de la indigencia en México y sedimentando un nuevo discurso de saber.

Estos conceptos contribuyeron a una reelaboración del estudio de la mendicidad y la asistencia social, a partir del análisis de las condiciones económicas, de componentes culturales y comportamientos psicológicos individuales relacionados con el medio social, para planificar políticas sociales que atendieran el problema y renovaran la acción social del gobierno sobre estas poblaciones. Es decir, construyeron un nuevo saber para reconfigurar las instituciones y sus prácticas de beneficencia y asistenciales; una nueva forma de conocimiento técnico-científico para el fenómeno social de la pobreza mendicante que perfilara

su tratamiento desde el naciente archipiélago institucional de la beneficencia pública. Lorenzo Ríos (2018) apunta que, sin embargo, dadas las restricciones de límites presupuestales la Beneficencia del Distrito Federal, las soluciones al problema debieron ajustarse al servicio que tradicionalmente se brindaba a los pobres en escuelas, asilos y hospitales públicos dependientes de esa institución.

No obstante, se configuró un nuevo panorama de tratamiento técnico, diversificado e individualizado en instituciones de beneficencia pública reguladas y canalizadas por el Estado para su buen funcionamiento y fundamentado en nuevas ideas de “justicia social” que se sostenían en el hacer de las ciencias sociales y el saber por ellas adquirido para favorecer a la población. Este nuevo conocimiento sugiere hacer un cambio de rumbo para atender las carencias poblacionales conceptualizando y atendiendo la anomalía como conjunto poblacional mediante la *biopolítica*: “un conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituyen sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder” (Foucault, 2006, p. 15); observada en la educación, el empleo, la salud pública y el bienestar social, si es que se quiere terminar con el problema histórico de la mendicidad.

Este cambio histórico observado desde la legislación de vagos y mendigos hasta el nuevo “encierro asistencial” en instituciones de beneficencia pública, se fundamentó en la investigación científica para la producción de un conocimiento poblacional y nuevas técnicas de tratamiento y administración institucional, además de políticas sociales en el archipiélago institucional de encierro para el control social de mendigos y ociosos. Todo ello da cuenta de cambios estructurales que obedecen a profundas modificaciones económicas y sociales tanto en la reproducción como en la regulación de la fuerza de trabajo que median un “proceso de naturalización de un nuevo orden político y social emergente” (Melossi y Pavarini, 1980). Si antes se transitó de una sociedad colonial (de piedad y caridad) a una sociedad liberal (en el encierro asilar para su corrección o castigo), ahora se observa un tránsito desde una sociedad liberal hasta una sociedad moderna (en su asistencia institucional para su reeducación y rehabilitación social como miembro útil de la comunidad); por tanto, se elucida el nuevo proceso civilizatorio enmarcado en una historicidad de la “humanidad” (Ríos Miranda,

2017), y esto conlleva una concepción del hombre que se desarrolla paralelamente con el cambio de la construcción legislativa y social de la caridad en una construcción científica y consecuente tratamiento técnico de la mendicidad como beneficencia pública, en las que el hombre se construye como sujeto social e inicia su construcción como sujeto de nuevos derechos sociales. Así, entre el tratamiento legislativo y la beneficencia pública del naciente México moderno, es posible esclarecer que se transmutó de un “humanismo liberal” a un “humanismo moderno” que, mediante el saber y poder, con el conocimiento de las ciencias sociales, genera nuevas técnicas de internamiento y tratamiento institucional para la construcción de sujetos modernos, sanos, útiles y eficaces para el trabajo y la vida social productiva, configurando una sociedad disciplinaria moderna (Foucault, 2003).

## Referencias bibliográficas

- Araya Espinoza, A. (2002). Guerra, intolerancia a la ociosidad y resistencia: los discursos ocultos tras la vagancia. Ciudad de México 1821-1860. *Boletín Americanista*, Barcelona: Universidad de Barcelona, (Año LII), pp. 23-55.
- Arrom, S. (1988). Vagos y mendigos en la legislación mexicana. *Memoria del IV Congreso de Historia del Derecho Mexicano*. México: UNAM, pp. 71-87.
- Beneficencia Pública del Distrito Federal(1931). *La mendicidad en México*. México: A. Mijares.
- Donzelot, J. (2008). *La policía de las familias*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Durkheim, E. (1974). *El suicidio*. México: UNAM.
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y Castigar*. México: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (2006). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: FCE.
- Guadarrama, G. (2004). Historia de la asistencia privada. *Historias de vocación y compromiso. La asistencia privada en México*. México: Marca de Agua.
- Guerrero, J. (1996). *La génesis del crimen en México*. México: Conaculta.
- Lorenzo Río, M. D. (abril-junio de 2018). El análisis de la pobreza y la campaña contra la mendicidad en la Ciudad de México, 1929-1931. *Historia Mexicana*, 67, (4).
- Melossi, D. y Pavarini, M. (1980). *La cárcel y la fábrica. Los orígenes del sistema penitenciario (siglos XVI-XIX)*. México: Siglo XXI.

Montaño, J. (1981). *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos*. México: Siglo XXI.

Ríos Miranda, A. (2007). *Los callejeros: Una socialización no común*. [Tesis de Licenciatura en Antropología Social], México: INAH.

\_\_\_\_\_. (2017). *Las mil y una formas de hacer la indigencia: “andares” por trayectorias, desplazamientos y “encierros abiertos” en la Ciudad de México*. [Tesis de Doctorado en Antropología Social], México: INAH.

\_\_\_\_\_. (2020). *Crónica de la indigencia en la Ciudad de México (I): legislación sobre vagos y mendigos (siglos XVIII-XIX)*. *Miradas Oblicuas y Crítica Social*. México: UAM-Xochimilco.



# DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS A LA EXPERIENCIA DE SISTEMATIZACIÓN<sup>1</sup>

**Maricela Adriana Soto Martínez<sup>2</sup>**  
**Rafael Reygadas Robles Gil<sup>3</sup>**

*A la memoria viva de nuestro hermano,  
amigo y compañero,  
Hugo Armando Escontrilla Valdez,  
a quien recordamos siempre  
en el corazón de nuestra vida académica*

**RESUMEN:** En este escrito nos interesa reflexionar sobre la experiencia de *sistematización de experiencias*. Partimos del presupuesto de que el trabajo que hemos llevado a cabo con organizaciones de la sociedad civil durante varios años, se ha convertido en sí mismo en una experiencia de intervención que debe ser analizada con el objetivo de profundizar en el estudio de los procesos colectivos. A partir de entender la experiencia como ese haber vivido que produce sentidos, como esa posibilidad de encuentros con la alteridad y como ese *pensar la práctica* que apuntala no sólo hacia una reflexión sobre el pasado, sino hacia una configuración de lo por venir,

---

1 Parte del equipo de investigación está formado por Verónica Gil Montes, Sara Neria Ordaz, Mariana Robles Rendón, Diana Nava Ortiz, Aída Robles Rendón y Hugo Armando Escontrilla Valdez, quien falleció en diciembre de 2019 y a quien dedicamos este artículo. Este artículo es un avance de investigación sobre la intervención que hemos llevado a cabo desde hace casi 20 años, en respuesta a demandas de Sistematizar Experiencias (SE) de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), para que las acompañemos en pensar su práctica social, elaborar su memoria colectiva y fortalecer su identidad, proyectos e incidencia pública.

2 Proyecto académico “Memoria y futuro. Organizaciones sociales y civiles como fuerzas instituyentes de la sociedad mexicana”. Área de investigación: Procesos Grupales, Institucionales y sus Interrelaciones.

3 Proyecto académico “Memoria y futuro. Organizaciones sociales y civiles como fuerzas instituyentes de la sociedad mexicana”. Área de investigación: Procesos Grupales, Institucionales y sus Interrelaciones.

hemos puesto atención en las relaciones que esta tiene con la memoria colectiva, la narración y la constitución de sujetos. Este texto es todavía un trabajo en construcción; se trata de trazos, notas o señalamientos de los aspectos conceptuales en los que necesariamente habrá que seguir profundizando.

**PALABRAS CLAVE:** sistematización de experiencias, memoria colectiva, experiencia, sujetos.

**ABSTRACT:** In this paper we are interested in reflecting on the experience of *systematization of experiences*. We begin from the assumption that the work we have carried out with civilian organizations for several years has become by itself an intervention experience that should be analyzed with the objective of deepening the study of collective processes. Beginning with the understanding of experience as that lived experience that produces meaning, as that possibility of encounters with otherness and as that *reflect on the praxis* that points not only towards a reflection on the past, but also towards a configuration of what is to come, we have paid attention to the relationships that it has with collective memory, narration and the constitution of subjects. This text is still a work in progress, traces, notes or pointers to conceptual aspects that will necessarily have to be further deepened.

**KEYWORDS:** systematization of experiences, collective memory, experience, subjects.

---

### Al andar se hace camino...

La concepción y metodología de la Sistematización de Experiencias (SE) surgieron a partir de los trabajos realizados por Oscar Jara; fueron difundidos por el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), portador de una concepción de Educación Popular (EP) que partió y recreó el pensamiento y la práctica de Paulo Freire en los países latinos de América; y fue inventando caminos para pensar críticamente la práctica de la misma EP, aportando un corpus teórico y metodológico que se socializó por todo el subcontinente latinoamericano. Y que fue traído a México y divulgado por el Instituto Mexicano de Desarrollo Comunitario (IMDEC) de Guadalajara, Jalisco, dirigido en esos momentos por

el arquitecto Carlos Núñez Hurtado, quien fue presidente honorario del CEAAL y que invitó a Roberto Antillón a desarrollar la SE en México. De estas primeras aventuras dice Roberto Antillón:

Fue en 1993, cuando ya teníamos una propuesta inicial de sistematización, en la que una característica que la distingue de otras es la relación que le encontramos con los procesos de construcción de identidad. Es decir, que más allá de ver a la sistematización como una manera de producir conocimientos, la entendemos como un esfuerzo de fortalecer el *sentido* del quehacer de una organización (Antillón, 2002, p. 30).

En nuestra concepción, la sistematización de experiencias es, fundamentalmente, una búsqueda de sentido, una visión de la sociedad que implica una metodología de intervención que recupera las experiencias colectivas entendidas como procesos complejos e históricos y que facilita a comunidades, grupos, redes, organizaciones y movimientos fortalecer su identidad como sujetos colectivos, al mismo tiempo que contribuye a elaborar, en el presente, una narrativa de su pasado, de cara a un horizonte utópico por el que luchan y al que se acercan a través de su acción cotidiana situada en un contexto económico, social, cultural, ecológico y político que va constituyendo su experiencia y subjetividad, y encuadrando su memoria, dotándola de nuevos significados.

Hemos aprendido que *la elaboración de memoria colectiva ha llevado a las y los sujetos participantes* a reconocer, valorar y narrar las transformaciones y significados profundos de sus propias prácticas de resistencia, a elucidar y compartir sus sentimientos y emociones; así como a la generación de alternativas frente a agravios y conflictos que se fueron analizando en común y frente a los cuales se tomaron posiciones e imaginaron alternativas, estrategias y acciones colectivas para superarlos. En estos procesos instituyentes, se fueron formando nuevas subjetividades y transformando a sí mismos.

El ejercicio de sistematización se reconoce como una alternativa para comprender la realidad, no sólo a partir de datos e informaciones, sino a través de un trabajo de interpretación crítica colectiva en donde lo acontecido, el pasado, se convierte en una posibilidad de aprendizaje hacia el futuro.

La reflexión de la sistematización intenta dar cuenta de los saberes y aprendizajes que se han construido en un proceso co-

lectivo de generación de significados del quehacer organizativo social. No pretende valorar lo que está “bien” o “mal” para la toma de decisiones, sino que intenta comprender por qué determinada experiencia se constituyó de una manera y no de otra; es decir, reflexiona sobre cuáles fueron los aprendizajes y las experiencias que posibilitaron dicho proceso. Asimismo, el carácter colectivo de la sistematización supone el reconocimiento de las reflexiones que llevan a cabo los sujetos directamente involucrados, de tal forma que sean estos quienes piensen sobre sus prácticas y sometan a discusión sus propias vivencias. El centro de nuestro interés al escribir este texto tiene que ver con las significaciones imaginarias sociales que ponen en juego procesos instituyentes,<sup>4</sup> nuevas perspectivas individuales y colectivas.

La sistematización de experiencias en tanto recurso metodológico nos ha permitido poner el énfasis en procesos sociales dinámicos que instituyen formas específicas de ser sujeto; la constitución de sujetos es una de las preocupaciones vertebrales de una psicología social interesada en comprender los fenómenos de la subjetividad.

Desde 2002, un grupo de investigadores de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana<sup>5</sup> y algunos compañeros y compañeras de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC)<sup>6</sup> empezamos a trabajar con movimientos sociales, comunidades y organizaciones que nos demandaban apoyarlos en procesos de sistematización de experiencias desde las perspectivas de la Educación Popular Latinoamericana. Para elaborar una propuesta inicial nos apoyamos en “La pedagogía del oprimido”, en *La educación como práctica de la libertad* de Paulo Freire, en los escritos de Oscar Jara (2002) elaborados en el CEAAL y en textos y experiencias del IMDEC.

La demanda que diversas organizaciones y colectivos presentaron a la universidad, generalmente se dirigió al acompañamiento de

---

<sup>4</sup> Para Cornelius Castoriadis “Las significaciones imaginarias sociales tienen una función triple: son ellas las que estructuran las representaciones del mundo en general; en segundo lugar, designan los fines de la acción, imponen lo que debe o no debe hacerse; y en tercer lugar, y este es sin duda el punto más difícil de discernir, tales estructuras establecen los tipos de afectos característicos de una sociedad” (Castoriadis, 2013, pp. 529-535).

<sup>5</sup> Maricela Adriana Soto Martínez, Alejandro Cerda García y Rafael Reygadas Robles Gil.

<sup>6</sup> Roberto Vega, Roberto García, Carlos Zarco, Elena Aguilar, Francisco López Bárcenas, Teresa Zúñiga, Gloria Tello, Rebecca Berner y otros promotores de OSC de todo el país.

los procesos para ofrecer y consensar una propuesta y una ruta que permitiera tomar distancia, dialogar, compartir, resolver conflictos, apreciar y organizar las experiencias, escuchar dolores y agravios, elucidar significaciones asignadas, compartir el pensar, el sentir, el hacer, el soñar, los procesos de decisión y autogestión, el imaginar el mundo y el hacer e inventar caminos para transformarlo. En términos generales, el dispositivo de sistematización arrancó con una demanda inicial, sobre la que dialogamos para comprenderla a fondo, y a partir de ella elaborar acuerdos o convenios, formales o informales, con cada OSC, comunidad, red o movimiento. Esto implicó acordar un modo de ver y entender la memoria colectiva, los procesos de aprendizaje a realizar, un horizonte de tiempos, procesos, lugares, productos responsables de la sistematización o aprendizaje de las experiencias, así como sobre la elaboración de la memoria colectiva y sobre su presentación pública.

Es importante señalar que, al entender la estrategia de sistematización como una forma de intervención, es necesario diferenciar el concepto de *demanda* del de *pedido*; este último podríamos comprenderlo como la solicitud explícita de apoyo o ayuda que una comunidad, grupo u organización determinan como necesaria. La demanda se refiere al proceso de construcción que problematiza el pedido y abre la posibilidad de configurar un vínculo de trabajo conjunto.<sup>7</sup>

A raíz de nuestra propia experiencia de acompañar la sistematización de experiencias o su aprendizaje y la elaboración de memorias colectivas de docenas de grupos, asociaciones, comunidades, redes y movimientos, nos interesa en este texto destacar algunos de nuestros propios aprendizajes, desde la perspectiva de la psicología social de intervención (Casanova, 1999).

En los primeros años de nuestros ejercicios de sistematización, nos apegamos a una estrategia de recuperación de la experiencia que consistía básicamente en cinco momentos:

- a) En el primero las organizaciones definieron el eje de la sistematización para precisar cuál de sus prácticas o proyectos era importante sistematizar o sobre qué experiencias se quería ela-

---

<sup>7</sup> Sobre este tema hemos dialogado con las y los colegas de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República de Uruguay. Especialmente tomamos como referencia el trabajo de Rodríguez, Alicia. *et al.* 2001.

borar memoria, quiénes participarían explicitando momentos o tareas en las que debieran incluirse las y los participantes, y en la elaboración y redacción de la memoria colectiva.

- b) Las organizaciones partieron de un diagnóstico o análisis del contexto, generalmente adverso, que les permitió, por un lado, identificar las problemáticas sociales (políticas, económicas, culturales, ambientales) y, por el otro, de cara a un horizonte hacia el cual llegar, disponer de estrategias y mediaciones teóricas y prácticas, así como metodologías para caminar hacia sus sueños, trazando caminos, inventando procesos, formando sujetos y generando nuevas instituciones.
- c) Las organizaciones elaboraron su historia y comenzaron a escribirla para ubicar los antecedentes y las experiencias de origen que impulsaron la búsqueda de un futuro distinto. Aquí se trabajó lo que llamamos construcción histórica del sujeto colectivo: Una *línea del tiempo o río de la vida* (Reygadas Robles Gil, 2002, pp. 179-187) de cada comunidad, grupo, movimiento u OSC, con sus “*analizadores históricos*”<sup>8</sup> o momentos clave que generaron nuevos retos, nuevas prácticas e hicieron posible la búsqueda de nuevos significados.
- d) En la interpretación de la experiencia, los y las participantes de las organizaciones elaboraron de manera colectiva categorías y saberes que permitieron un análisis crítico de los planteamientos, los valores, las propuestas de intervención y acciones organizativas y de relación con las comunidades en las que desarrollan sus prácticas, formación de redes, iniciativas de incidencia pública y vínculos con el gobierno.

---

8 “El *analizador histórico* es un concepto que permite aproximarse a un determinado periodo para buscar claves de sentido intrínsecas a los procesos sociales; el concepto surge de la lógica misma de los acontecimientos; permite abordar la complejidad de las relaciones dinámicas y la transversalidad en que están implicados los diferentes actores de los procesos económicos, políticos y culturales de determinada época. Así, la lógica interna de los acontecimientos proviene de los vínculos intrínsecos entre actores, proyectos, prácticas sociales y hechos que descubren y analizan implicaciones profundas, a menudo ocultas, los compromisos, los intereses en juego.” Véase Manero Brito, Roberto (1990, pp. 143-145) Reygadas, R. (2010, p. 51-58).

- e) Finalmente, el ejercicio colectivo de sistematización puso en juego la palabra escrita. Se trató de comunicar el tema eje de la sistematización, los contextos sociales, la narración histórica de la experiencia y el trabajo de interpretación de saberes y aprendizajes. Dicho de otro modo, se promovió una evaluación conjunta del proceso vivido: ¿qué aprendimos?, ¿cómo nos sentimos?, ¿qué conocimientos generamos?, ¿qué nuevas prácticas, instituciones y vínculos creamos?, ¿cómo concluir la narrativa de la experiencia?, entre otras cosas.

El quehacer en el que hemos trabajado con las organizaciones abarca un amplio universo: promoción de todos los derechos humanos, cuidado de la naturaleza (agricultura orgánica, tecnologías sustentables, defensa del territorio), cooperativas, organizaciones —sindicales, feministas, culturales, artísticas, de diversidad sexual, niñez y juventud—, comunicación popular, cultura indígena, comercio justo, educación de adultos, personas con discapacidad, salud comunitaria, búsqueda de personas desaparecidas y muchos otros temas y aspectos. Este inventario ha sido la construcción conjunta de un posicionamiento: desde las organizaciones, una apuesta explícita por transformar las condiciones de vida y desde nuestro equipo académico la intención teórica y metodológica de colaborar a través de problematizar y trazar ángulos de lectura en relación con los fenómenos colectivos.

Así pues, partiendo de este recorrido que estructura y articula nuestra propia experiencia, nos interesa ahora profundizar sobre cómo pensamos y reflexionamos estos procesos, así como también destacar los nuevos conocimientos que hemos generado; para ello, en el siguiente apartado haremos un breve repaso cronológico de la trayectoria de *la sistematización de experiencias* para que, en una tercera y última parte, nos dediquemos a reflexionar sobre lo que hemos llamado *la experiencia de la sistematización*; en este último apartado intentaremos dar cuenta de algunos ejes de reflexión que estos ejercicio de intervención han configurado.

### **Breve repaso cronológico de nuestras experiencias (2002-2014)**

Siguiendo la tradición de Paulo Freire de pensar la práctica, después de trabajar juntos y juntas durante varios lustros acompañando redes,

movimientos de resistencia, comunidades y OSC en su demanda de sistematizar su experiencia o aprender de ella y elaborar memoria colectiva, nuestra propia práctica nos fue llevando hacia una reflexión crítica y una reinención de lo que veníamos haciendo en diferentes contextos y condiciones. Nos fuimos interesando en construir una nueva mirada sobre lo realizado en ese periodo, hacernos preguntas y vislumbrar nuevos horizontes. Y lo hicimos con el apoyo de compañeras y compañeros que interrogaron la propia metodología de la sistematización.

En las primeras experiencias que sistematizamos formamos comités o consejos de reflexión estratégica para orientar el trabajo operativo. En los primeros comités estuvo el Centro Internacional de Derechos Humanos de Canadá (2002) a través de Madeleine Desnoyes y Genevieve Lessard que invitaron a Magdalena Gómez, Gloria Ramírez, Carlos Zarco, Jesús Cantú, Miguel Concha y a Emilio Álvarez Icaza a formar parte del Comité o Consejo Asesor de la investigación; a Adriana Soto y Alejandro Cerda, de la UAM-Xochimilco; a Francisco López Bárcenas y Guadalupe Saucedo, vinculados a San Pedro Yosotato; y a Rafael Reygadas y Gloria Tello de Sedepac y Alianza Cívica, para elaborar la sistematización junto con las organizaciones de cada localidad. Se abordó el caso de las mujeres trabajadoras de la industria maquiladora de Nueva Rosita, Coahuila; de las luchas por la tierra en San Pedro Yosotato, Oaxaca y del Comité de Salud de Mujeres de la Colonia Miravalle en Iztapalapa, Ciudad de México. El resultado se publicó en francés, inglés y español con el título *La construcción de sujetos ciudadanos colectivos. Democracia y Derechos Humanos en México: tres estudios de caso*.

La segunda SE fue convocada por el Indesol y el CEAAL (2003) y seleccionó seis casos paradigmáticos de organizaciones y movimientos ciudadanos en Baja California, Tabasco, Aguascalientes, Puebla y Jalisco, con un consejo asesor del Indesol, UAM-X, Servicio, Desarrollo y Paz, A.C. (SEDEPAC) y CEAAL. En el trabajo de terreno estuvieron promotores/as de organizaciones no gubernamentales en lucha contra un basurero tóxico en Aguascalientes, dirigentes y bases ciudadanas comprometidas con un movimiento cívico democrático en Tabasco; dirigentes campesinos en lucha por un ayuntamiento indígena en la Sierra Norte de Puebla; promotoras/es de una ley estatal de fomento a las actividades de las



organizaciones civiles en Baja California; el colectivo impulsor y coordinador del movimiento contra la violencia intrafamiliar en Jalisco; promotores/as del movimiento Poder Ciudadano en el Sur de Jalisco, como parte de un movimiento nacional. Todas y todos inmersos profundamente en los movimientos que se sistematizaron.<sup>9</sup>

A raíz de los resultados de estos dos procesos, la Fundación Ford y el Indesol impulsaron una tercera y amplia SE (2005-2006), que convocó a 45 organizaciones trabajando en el campo, de las cuales participaron 34, e integrando un consejo asesor, formado por Cecilia Loria, directora del Indesol; Clara Jusidman, de Incide Social; Carola Conde, de la UNAM; Alfonso Castillo Sánchez Mejorada, de Unión de Esfuerzos para el Campo de Tequisquiapan, Querétaro; Carlos Martínez Assad, periodista; Clemente Ruíz Durán, de la UNAM; Laura Sarvide Álvarez Icaza, de Espiral, A. C., y Emma Zapata Martello.<sup>10</sup> Se sistematizaron 34 experiencias publicadas en seis volúmenes que recuperan saberes y haceres campesinos en torno al cuidado del medio ambiente, la identidad indígena, los derechos sociales, las prácticas económicas exitosas y ricas reflexiones metodológicas sobre la sistematización de experiencias en 23 estados del país. También se produjeron 10 cápsulas radiofónicas elaboradas por Radio Educación y 21 cápsulas audiovisuales producidas que se presentaron en el programa televisivo: *Diálogos en confianza*.<sup>11</sup>

En 2005-2006 Oxfam-México apoyó una propuesta de SE en cinco casos paradigmáticos en sendos estados: Consejo Ciudadano para el Desarrollo Social de Ciudad Juárez, Chihuahua, que abordó las estrategias ciudadanas frente al feminicidio; Arte Consciente en la Fama, Ciudad de México, dedicado a la reflexión sobre la participación del arte en el movimiento urbano popular

---

9 Las experiencias se publicaron en el libro *Incidencia pública de las organizaciones civiles en México*, en Zarco Mera, C. y Reygadas Robles Gil, R. (2003).

10 El equipo estuvo formado por Roberto Vega González, secretario ejecutivo de Sedepac; Consuelo Tafoya Guerrero, directora de Enlace, Comunicación y Capacitación, A. C.; María del Carmen Mendoza, de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM; Manuel Rabasa Guevara de la Cooperativa Subinaj en Yucatán; Dora Esther Dávila Correa, directora del Centro de Estudios Ecueménicos, A. C.; Carlos Zarco Mera, director de CEAAL-México y Rebeca Berner Leigh también del CEAAL; Ana Stern Leuchter de la UNAM; Maricela Adriana Soto Martínez y Rafael Reygadas Robles Gil de la UAM-X. Se organizaron cuatro talleres nacionales de capacitación y comunicación repartidos durante 18 meses.

11 Estas experiencias sistematizadas se encuentran disponibles en la Librería Digital <http://relatos-dememoriacolectiva.org>.

de la colonia La Fama; Oaxaca, Tlahuitoltepec: vientos de fuego, radio comunitaria, Oaxaca, experiencia de programas, metodologías y formas participativas de comunidades indígenas mixes en la Radio Comunitaria; y Alternativas de la Sociedad Civil y Construcción de Agenda para el desarrollo local, en Hidalgo, trabajo elaborado por la Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, A. C. (Red Unida) que agrupaba 64 OSC que participaron por primera vez en la conformación de una agenda pública de la sociedad civil de la región.

Siguió después una quinta oleada de SE auspiciada por Oxfam-México (2010-2014) en un convenio con la Red Unida, también con la participación del equipo de la UAM-X. Se formó un consejo asesor que llevó a la sistematización de dieciséis experiencias regionales, publicadas en ocho libros con una gran participación de las y los promotores de organizaciones diversas: mujeres, derechos humanos, opositores a megaproyectos, proyectos culturales, agroecológicos, de jóvenes, de diversidad sexual, de lucha por recuperar la tierra, de turismo indígena, de agendas frente a Pemex, de cooperativas, de resistencia frente a megaproyectos. Esta experiencia permitió que, por primera vez, participaran estudiantes de licenciatura y posgrado para quienes había viáticos que les permitieron transportarse y hospedarse en las comunidades, en cada una de las cuales se impartieron tres talleres, después de haber elaborado cuatro cuadernillos de trabajo. Varias y varios estudiantes hicieron su tesis de licenciatura y posgrado a partir de la participación en la SE. En el caso de la Huasteca hidalguense, se propuso la metodología de relatos de vida para recuperar la memoria colectiva y se publicaron dos volúmenes: *Memoria de la lucha por la tierra y otros derechos. Relatos de vida de la Huasteca hidalguense, Relatos sobre las condiciones de vida y la recuperación de las tierras: Tomo I y El Comité de derechos humanos de las huastecas y Sierra Oriental en la historia reciente de la región: Tomo II* (Hernández, 2015). Fue impresionante la entrega de los libros publicados en la cancha de básquetbol de la pequeña comunidad de Tocoluco Calpan, a la que acudieron poco más de 100 jóvenes representantes de igual número de comités de derechos humanos de su comunidad, que iban a recibir los libros que relataban la historia de su lucha por la tierra y sus derechos, porque estaban interesados en que todas y todos supieran cómo habían conseguido la tierra de la que ahora disfrutaban.

Queremos concluir este apartado dando un ejemplo que permita a las y los lectores escudriñar las nuevas subjetividades que surgen en el proceso mismo de aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva. En 2011 fuimos invitados por la Red Unida a sistematizar la experiencia del movimiento “Todos somos Zimapán”, que ante agravios centenarios de empresas mineras que habían contaminado un pueblo serrano, hubo un hecho que detonó la resistencia comunitaria. Fue el proyecto de un confinamiento tóxico de la trasnacional española Abengoa-Befesa, aprobado cínicamente por la MIA emitida por la Semarnat de los gobiernos panistas y por el gobernador de Hidalgo, Miguel Ángel Osorio Chong, que informaron a la comunidad que se instalaría una recicladora de basura que traería empleo y prosperidad al pueblo.

En junio de 2007, la comunidad, ante aspectos extraños de la construcción de las instalaciones, descubrió que no se construía una recicladora de basura, sino de un confinamiento tóxico con graves consecuencias de contaminación del agua potable de una montaña alta que la almacena en la presa de Zimapán para llevarla a comunidades de Querétaro e Hidalgo. Este descubrimiento hizo evidente el engaño, pero cuando la gente solicitó información y explicaciones, las autoridades la tildaron de ignorante, lo cual generó mayor indignación, que a la postre llevó a luchar y buscar alianzas para revertir el agravio.

Después de largas luchas que pueden encontrarse en *Memoria del movimiento cívico “Todos Somos Zimapán”* fruto colectivo de la sistematización de la experiencia que también puede consultarse en la Librería Digital,<sup>12</sup> el movimiento logró frenar la operación de la trasnacional.

A pesar de ser un movimiento triunfante, nos invitaron para colaborar y acompañar la elaboración de su experiencia con un dispositivo que, a cierta distancia, les permitió apreciar las nuevas subjetividades, los nuevos vínculos que construyeron y los procesos instituyentes inéditos que se dieron en su ardua batalla por la vida.

La opresión general y el vasallaje de ese pueblo minero durante la colonia, durante el México independiente y el México posterior a la Revolución, y la pretensión de continuar el sometimiento, ahora en el neoliberalismo, encontró un “ya basta, un no” al megaproyecto del poder, desde los cimientos de su historia y desde su propia

---

<sup>12</sup> <http://relatosdememoriacolectiva.org>

singularidad, que echó mano de tradiciones mineras de solidaridad y ayuda mutua y de anhelos inmensos de un futuro más digno, inventando y tomando en sus manos su futuro, generando nuevas subjetividades e instituyendo nuevos vínculos y nuevo gobierno municipal.

### **Algunas reflexiones sobre nuestra experiencia de sistematización**

En esos primeros doce años, el trabajo de SE tomó fundamentalmente la forma de una narrativa escrita y, en ocasiones, audiovisual que, a través de relatos o entrevistas, permitió comunicar la experiencia e historia de cada organización, comunidad o movimiento en su propio contexto de producción y significación, desde sus propias expectativas, miedos, discursos.

En las páginas siguientes daremos cuenta de algunos ángulos de lectura que hemos construido para reflexionar sobre nuestra experiencia de sistematizar. Pese a la multiplicidad de modos de definir este concepto, entendemos a la experiencia como ese haber vivido que produce sentidos, como esa posibilidad de encuentros con la alteridad y como ese *pensar la práctica* que apuntala no sólo hacia una reflexión sobre el pasado, sino hacia una configuración de lo por venir. A decir de Martin Jay:

[...] independientemente de cómo se la defina, una experiencia no puede limitarse a duplicar la realidad previa de quien la sobrelleva y dejarlo, por decirlo así, en donde estaba antes; es preciso que algo se modifique, que acontezca algo nuevo, para que el término sea significativo. Ya sea una “caída” de la inocencia o la adquisición de un nuevo saber, un enriquecimiento de la vida o una amarga lección acerca de sus locuras, algo digno del nombre “experiencia” no puede dejarnos, repito, donde comenzamos (Jay, 2009, p. 21).<sup>13</sup>

---

13 En *Cantos de experiencia. Variaciones modernas sobre un tema universal*, Martin Jay realiza un recorrido sobre los diferentes pensadores que, desde distintas tradiciones, se ocuparon del término ‘experiencia’. Lejos de pretender establecer definiciones unívocas y coherentes, el autor recupera los debates filosóficos, religiosos, históricos, políticos y culturales sobre este concepto. Aun así, en sus páginas se reconoce que “nuestro viaje por las diferentes nociones de experiencia demuestra que, en caso de significar algo, implica una apertura al mundo [...] permitiendo así dar comienzo al peligroso pero probablemente gratificante viaje” (Jay, 2009, p. 470).

Es en este sentido que hablamos de nuestros propios saberes y aprendizajes, de las alteraciones y de los rastros que los ejercicios de sistematización fueron delineando. Por el momento dedicaremos espacio a tres ángulos de reflexión: la relación dialógica entre lo singular y lo colectivo, la narración y la construcción de la memoria, y la constitución de sujetos y la producción de subjetividad.

### **Lo singular y lo colectivo**

Uno de los primeros aspectos que nos interesa destacar es que organizaciones, colectivos y comunidades con quienes trabajamos, trazan una acción colectiva de prácticas comunes, luchas equivalentes y utopías compartidas que, hacia un lado u otro, han construido procesos instituyentes; observamos esas prácticas y saberes que irrumpen o dislocan parte de los andamios en que se sostiene el imaginario contemporáneo del dominio y progreso económico. Lo instituyente pone en tensión el sentido y la institución, de este modo emerge la producción de significaciones imaginarias que constituyen formas distintas de interpretación del mundo. En eso coinciden estas luchas: modos distintos de dar sentido al trabajo, formas otras de vinculación con la tierra y sus frutos, universos de comprensión que hacen posibles relaciones de alteridad.

En este caso, y siguiendo a Castoriadis, hablamos entonces de cómo esta producción imaginaria —en tanto tarea del imaginario radical que desborda lo ensídico—, construye un orden de representación distinto al del puro dominio económico y se reencuentra con la cultura, el valor de la vida no sólo humana, el cuidado de los otros y la lucha por los derechos y las dignidades de los sujetos.<sup>14</sup>

Las organizaciones civiles y los movimientos ciudadanos surgen a partir de profundas necesidades sociales, culturales, económicas, políticas, de etnia, género, generación o sector, que son vividas como agravios y expresadas como demanda. Estas demandas se inician desde una posición histórica específica, a partir de un sue-

---

14 La lógica ensídica o, también llamada, lógica conjuntista identitaria, es un concepto que sirve a Castoriadis para dar cuenta de la clausura del sentido, de la no contradicción y del principio de determinación que da forma a esa identidad absoluta que se basta a sí misma y no requiere de la alteridad (Ibáñez, 2005).

ño o de un imaginario individual y colectivo desde el cual, partiendo de un “ya basta” los sujetos emprenden procesos, estrategias, acciones individuales y colectivas, para empezar a hacer presentes los cambios sociales que modifican la situación inicial (Reygadas Robles Gil y Vega, 2014, p.10).

No obstante, dentro de estos proyectos compartidos y *articulables*, aguarda también la singularidad de cada organización y cada proceso. En palabras de Laura Quintana:

Si el “mundo” en el que vivimos es un conjunto de ensamblajes de prácticas y experiencias que han configurado un orden de sentido y percepción, en todo caso, heterogéneo, conflictivo [...] Por eso mismo, [el] desacuerdo tampoco puede comprenderse como una lucha unificada global contra un enemigo por abatir, porque se trata, además, de un mundo heterogéneo que ha producido prácticas, manifestaciones y efectos distintos que pueden contrarrestarse con intervenciones y estrategias también diferentes, articulables pero no reducibles a un único camino, ni nivel de intervención (Quintana, 2020, p. 295).

Quizás esta particularidad pueda leerse a partir de reflexionar sobre la experiencia, dado que estamos hablando de un caminar, de proyectos que, aun teniendo una intencionalidad, generalmente estuvieron habitados por el acontecimiento y lo inesperado. Para estas organizaciones, comunidades y colectivos con los que hemos trabajado, las disyuntivas y sorpresas han sido parte de sus trayectorias en las que lo plenamente determinado encontró poco margen de acción. Aquí se reúnen experiencia y memoria, así lo atestigua, por ejemplo, el carácter contingente de las *líneas del tiempo* o los *ríos de la vida*; la singularidad, la experiencia de estos proyectos quizá radica justamente en la lectura o interpretación de lo que pasó como ingrediente constitutivo de lo por venir; de acuerdo con Jorge Larrosa, en la experiencia, en “eso que me pasa”, se hilvanan necesariamente la reflexividad —que no sólo es pensar, sino pensarse—, la producción o constitución de la subjetividad y la transformación.<sup>15</sup>

---

15 Cuando Larrosa habla de la subjetividad, se refiere a que “no hay experiencia de nadie, que la experiencia es siempre experiencia de alguien o, dicho de otro modo, que la experiencia es, para cada cual, la suya, que cada uno hace o padece su propia experiencia” (Larrosa, 2009a, p. 16). Al mismo tiempo,

Como ya hemos señalado en otros momentos (Reygadas Robles Gil y Zarco Mera, 2005; Reygadas Robles Gil y Tokunaga, 2008) la memoria, la memoria colectiva, no debe ser entendida como un almacén en el que se encuentran depositados los relatos que una comunidad construye sobre su pasado, sino como una reelaboración y reinterpretación de lo que aconteció en relación con el presente y su proyección hacia el porvenir. Desde Desroche (1976), la memoria no sólo es memoria constituida, sino memoria constituyente.<sup>16</sup>

Y en la línea de los argumentos que hemos trazado hasta este momento, podríamos entonces decir que la relación entre memoria y experiencia:

- f) No sólo da cuenta de una memoria y experiencia constituida, sino constituyente, es decir, instituyente: promueve otras formas, cuestiona lo dado y sale de la lógica de la determinación.
- g) Al afirmar la relación entre memoria y experiencia nos interesa subrayar la singularidad de las organizaciones, marcar sus propias huellas y reconocer la diversidad. El seguimiento, el acompañamiento a cada camino, nos dice que la cuestión no es tanto saber en dónde se está —en donde está cada grupo, cada organización o proyecto— sino la comprensión de cómo es que llegó hasta allí. “[...] sólo así podremos decidir si en algún momento equivocamos el camino” (Cruz, 2007, p. 20). Y, por lo tanto —precisamos nosotros— estamos en posibilidad de elucidar en cómo seguir en el futuro.

---

dice que la experiencia es subjetiva porque “se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo le pase, es decir, que algo le pase a sus palabras, a sus ideas, a sus sentimientos, a sus representaciones, etc. Se trata, por tanto, de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, ex/puesto” (Larrosa, 2009a, p. 16). Esta es la razón por la que nosotros nos referimos a la producción o constitución de la subjetividad, porque la subjetividad no está dada de una vez y para siempre, es permanentemente construcción-constitución; por ello mantiene una relación compleja con la experiencia.

16 En su texto *Sociología de la esperanza*, Henri Desroche señala algunos aspectos centrales sobre el tema de la memoria colectiva; específicamente, iluminará las formas en cómo la memoria es un elemento constituyente de los fenómenos imaginarios. Las representaciones culturales, ideológicas, utópicas —es decir, imaginarias— no se explican en Desroche sólo por situaciones sociales, tecnológicas, económicas o demográficas. “Ciertamente, dichas situaciones trenzan un sistema de coacciones que determina esas representaciones, pero ese determinismo social es precisamente un peso que la gracia de lo imaginario des-determina, en cierto sentido, para fomentar libertades y liberaciones” (Desroche, 1976, p. 11).

## **Narración y construcción de la memoria**

Una segunda cuestión que nos interesa tratar, nos dice que, como en toda lectura y posibilidad de reflexividad —que, como hemos dicho, no sólo implica pensar, sino pensarse— las experiencias de sistematización se confrontaron con la palabra y las posibilidades de compartir sus saberes y aprendizajes. El momento de escritura con las organizaciones fue y ha sido uno de los ejercicios más difíciles de llevar a cabo, y no se trata sólo de la dificultad de escribir, sino de la dificultad de escribirse, de poner en las palabras que no se tienen la propia historia y sus contingencias; es decir, de buscar los lenguajes de la memoria y hacer algo con el carácter intransferible de la experiencia. En este sentido, es posible que las organizaciones que han participado en los procesos de sistematización estuvieran más cerca de un ejercicio narrativo que descriptivo; esto es, no sólo se trató de contar qué paso, sino de reflexionar sobre los cómo y por qué de lo que aconteció.

Nos referimos al carácter intransferible de la experiencia precisamente a partir de lo siguiente:

En Benjamin, el concepto de experiencia será abordado desde sus fallas; su perspectiva es la de lo impronunciable en lo pronunciable, la de un más allá del límite en lo limitado, lo no conceptual del concepto, aquello que de la cosa se le sustrae al sujeto y que, sin embargo, lo atraviesa (Foster, 2009, p. 136).

Por eso, dice Foster, para Benjamin será fundamental reintroducir la cuestión del lenguaje, entendido este “[...] no como una máquina conceptual, como legislación matematizante, como límite establecido en el orden del mundo objetivo [sino] aquel que habita la falla, que se mueve en el contacto extraño y decisivo con lo real del mundo, el que descubre sus límites no por la prohibición del concepto sino por lo irreductible de las cosas” (Foster, 2009, p. 136).

Entonces, la dificultad de esa escritura radicó y radica también en la imposibilidad de dar cuenta de una trayectoria de vida lineal y homogénea en donde las acciones corresponden punto a punto con lógicas pragmáticas y relatos coherentes; por el contrario, la narración de las experiencias da cuenta de las alteraciones, los cambios y las huellas a las que toda vida está expuesta. Si volvemos



a Laura Quintana (2020), estamos hablando de una memoria —y una experiencia— asumida en su conflictividad que pone en juego no sólo el *qué* se dice, sino el *cómo* se dice. Y por eso, tal vez, es pertinente referirnos a la narración, a ese trabajo de construcción que implica la imposibilidad-posibilidad de dar cuenta de los sentidos y las significaciones que hallaron lugar en estas experiencias colectivas.<sup>17</sup>

La Librería Digital que compartimos y los relatos de los que se hace cargo, son en realidad un inventario de narraciones que dan cuenta de lo que Agamben (2007) llama, la experiencia como sentido común; es decir, la experiencia que da cuenta de una vida que ha sido vivida. En varias ocasiones, el academicismo universitario nos ha observado, quizás reprochado, el carácter “no académico” de la estrategia de sistematización como una vía de producción de conocimiento; sin embargo, debemos reconocer que es quizá precisamente desde esta condición que guarda buena parte de su potencia. Si seguimos nuevamente a Ricardo Foster:

El sentido común o la experiencia común o la experiencia como sentido común, remite a la vida, a la particularidad de una existencia, a la posibilidad de volver narrativa a una determinada vida [...] Si queremos ir a buscar huellas, marcas, trazos, restos de esa experiencia perdida tenemos que ir a buscar lo que Benjamin llama las “ensoñaciones”, los sueños utópicos, los fragmentos de nostalgia, los deseos de felicidad postergada (Foster, 2009, pp. 122 y 126).

Entonces, la narración, ese trabajo de construcción de sentidos y de significados a partir del sentido común, de la vida vivida es, efectivamente como nos lo reprochan, algo distinto a un lenguaje articulado que busca certezas, algo distinto al lenguaje de la ciencia que, como señala Agamben, expropia la experiencia en nombre del experimento.<sup>18</sup>

---

17 En relación con la escritura y la experiencia, no quisiéramos dejar de convocar las reflexiones de Jorge Larrosa, quien nos dice que “Es al intentar escribir cuando la experiencia más banal y más ordinaria parece más rica y más poliédrica que lo que todas nuestras palabras podrían expresar. Cuando intentamos escribir, lo que creíamos saber empieza a parecerse misterioso, lo que creíamos conocer nos parece desconocido y enigmático, lo que creíamos simple nos parece tan complejo que casi es inaprensible” (Larrosa, 2009b, p. 198).

18 “La certificación científica de la experiencia que se efectúa en el experimento —que permite deducir las impresiones sensibles con la exactitud de determinaciones cuantitativas y por ende prever

## Constitución de sujetos y producción de subjetividad

Un tercer aspecto que no podemos dejar de mencionar tiene que ver con el modo en cómo se vincula la herramienta de la sistematización con los modos de constitución de sujetos y la producción de la subjetividad. En relación con esto, hablamos de un devenir en el que no sólo se recupera el pasado, sino que se fabrican el presente y el futuro. La dimensión colectiva de la estrategia de sistematización, permite observar cómo las acciones y los discursos se configuran desde la posibilidad y la producción permanente de sentido; otros horizontes hallan lugar, los imaginarios se despliegan cuando, en palabras de Laura Quintana, hay cambios en la posición de los cuerpos; es decir, tal y como señala, el proceso es distinto si se resiste *a la* necesidad o si se resiste *desde la* necesidad. En el primer caso, se puede poner en juego el resentimiento y la negación de las condiciones sociales, económicas, políticas y ambientales en las que los sujetos se encuentran; por el contrario, resistir desde la necesidad implica la invención y el carácter performativo de las acciones, el reacomodo de los sujetos frente a sus contextos y la fabricación de mundos distintos de los que la subjetividad se hace cargo. “Así, en sus prácticas, y en los dispositivos de organización y participación que crean, estos movimientos se preocupan por pensar cómo desplegar en los mismos movimientos las formas de construcción de lo común que reivindican políticamente, como caminos para propiciar una vida digna” (Quintana 2020, p. 302). Así, entonces, hablamos de constitución de sujetos porque no se trata sólo de confrontar, sino de confrontarse consigo mismo, de alterarse y dejarse interpelar.

El sujeto singular y colectivo que narra, logra articular y poner en acción las tensiones entre el pasado, el presente y lo que sigue; las costumbres, los pensamientos, y el reconocimiento de lo que se ha hecho no sólo sirve de espejo, sino que potencia la acción. También algo del “nosotros” se pone en juego; la identidad, como clausura, es puesta en cuestión y, en tanto sujetos de experiencias, hay una alteración en el campo de los sentidos. Quizás en todos estos años de trabajo de las OSC y los movimientos de lucha por una sociedad *muy otra*, son dos los aspectos que alteran e inquietan sus experien-

---

impresiones futuras— responde a esa pérdida de certeza que desplaza la experiencia lo más fuera posible del hombre: a los instrumentos y a los números” (Agamben, 2007, p. 14).

cias de intervención: 1) La insistencia y persistencia de la institución asistencial que toma impulso cada vez que se afianzan las significaciones imaginarias del éxito, el progreso y el menosprecio a la diversidad.<sup>19</sup> 2) Las organizaciones se han confrontado con la necesidad de “hilvanar” sus propias luchas con las demandas y voces de otros. Algunos le llaman transversalizar, otros reconocen el enfoque interseccional, pero de un modo u otro hemos observado que en el proyecto colectivo de estas luchas (por la defensa del agua, el reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad, el comercio justo, etcétera) se incorporaron distintas y nuevas miradas; la defensa del agua, por ejemplo, amplió la reflexión hacia la participación de las mujeres, hacia el cuestionamiento que polariza el espacio doméstico y el espacio público; los derechos de las personas con discapacidad abrieron las luchas hacia el cuidado del medio ambiente, la justicia y la responsabilidad en las prácticas de producción o bien hacia los procesos de socialización en los que es necesario incorporar el enfoque de la diversidad.

En los ejercicios colectivos de sistematización se analizaron los acontecimientos, las dislocaciones y la experiencia de las organizaciones que, desplegada en el tiempo, no siguió —en ningún caso— una lógica lineal ni una sucesión causal, sino una temporalidad llena de bifurcaciones sorpresivas, contingencias, mutaciones y giros que difícilmente fueron planeados. Frente a esto se observan *experienciaros permanentes de producción de subjetividad* que, a partir del cuestionamiento de las significaciones imaginarias instituidas, inventan estrategias, construyen modos de acción y alteran —de algún modo— parte de lo dado. Aquí es importante señalar que ninguna de las experiencias sistematizadas cuestiona en su totalidad el orden de lo instituido, no hay una lógica de la pureza y ni de la completud. De acuerdo con Castoriadis, sí es posible poner en discusión la institución de la sociedad, sólo que esto se hace desde la sociedad misma; somos parte andante de la *institución primera*, que es la sociedad, por lo tanto, también la reproducimos. Las experiencias que hemos acompañado durante todos estos años, se des-

---

19 Si pensamos lo asistencial en tanto institución, quiere decir que no basta con resistir a esta *forma social* desde el plano de la voluntad. La institución asistencial trabaja en conjunto con otras instituciones y por lo tanto se arraiga en la red de significaciones imaginarias instituidas. El riesgo de tratar al otro como objeto, la lógica individualizante y la tendencia a trabajar sólo sobre los efectos y no las causas de los problemas, no pueden dejar de analizarse fuera de un modelo de sociedad instrumental que anhela la eficacia, promueve la competitividad y fiscaliza a cada momento los logros y los “éxitos”.

pliegan siempre en los matices, en los grises, de la compleja relación entre lo instituido y lo instituyente.

Cerramos este apartado con la sugerencia de Ana María Fernández de:

[...] distinguir la noción foucaultiana de *modos históricos de subjetivación* de la idea de *producción de subjetividad*. Los modos de subjetivación son formas de dominio, pero siempre se mantiene un resto o exceso que no puede ser disciplinado y que genera malestares diversos. Es desde allí desde donde pueden establecerse líneas de fuga, las posibilidades de inventar, de imaginar radicalidad, de producir transformaciones que alteren lo instituido; de esto se trata la producción de subjetividad (Fernández, 2006, p. 12).

Hasta aquí algunos de los ángulos de lectura que nos sugiere la experiencia de la sistematización. En otro momento seguiremos y procuraremos un espacio para precisar algunas de las nociones que dan forma a nuestro corpus teórico metodológico y que, sobre todo, nos ha llevado a que en los últimos años *trans-formemos* la metodología de la sistematización de experiencias en el proyecto “Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva”. Esta última parte es, todavía, un trabajo en construcción, trazos, notas o señalamientos de los aspectos conceptuales que necesariamente habrá que seguir profundizando.

## Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2007). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo (editora).
- Antillón R. (2002). *¿Cómo le hacemos?... para construir conocimiento a través de la sistematización de la práctica social*. Guadalajara: Instituto Mexicano de Desarrollo Comunitario (IMDEC).
- Casanova, P. (1999). *La sociedad intervenida. Relatos de Patricia Casanova sobre psicología social, niñez y asistencia*. México: UAM-Xochimilco.
- Castoriadis, C. (2002). *Figuras de lo pensable (Las encrucijadas del laberinto VI)*. México: FCE.
- \_\_\_\_\_. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Madrid: Tusquets.
- Cruz, M. (2007). *Cómo hacer cosas con recuerdos. Sobre la utilidad de la memoria y la conveniencia de rendir cuentas*. Buenos Aires: Editorial Katz.
- Desroche, H. (1976). *Sociología de la esperanza*. Barcelona: Herder.
- Foster, R. (2009). Los tejidos de la experiencia. En C. Skliar y J. Larrosa (comp.) *Experiencia y alteridad en educación*. Buenos Aires: Flacso-Homo Sapiens Ediciones.
- Freire, P. (1972a). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (1972b). *La pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

Hernández, P. *et al.* (2015). *Memoria de la lucha por la tierra y otros derechos. Relatos de vida de la Huasteca hidalguense*. Tomos I y II. México: Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, A.C., Oxfam-México, UAM-X, Universidad de la República de Uruguay, INAH, Centro de Estudios Ecuménicos, A. C., Servicio, Desarrollo y Paz, A. C., Centro Nacional de Comunicación Social, A. C.

Ibáñez, T. (2005) *Contra la dominación. Variaciones sobre la salvaje exigencia de libertad que brota del relativismo y de las consonancias entre Castoriadis, Foucault, Rorty y Serres*. Barcelona: Gedisa.

Jara, O. (2002). *Para sistematizar experiencias*. México: Alforja/ Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A. C.

\_\_\_\_\_. (2013). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias: [https:// cepalforja.org/sistematizacion/bvirtual/](https://cepalforja.org/sistematizacion/bvirtual/)

Jay, M. (2009). *Cantos de experiencia. Variaciones modernas sobre un tema universal*. Madrid: Paidós.

Larrosa, J. (2009a). Experiencia y alteridad en educación. En C. Skliar y J. Larrosa (comp.) *Experiencia y alteridad en educación*. Buenos Aires: Flacso-Homo Sapiens Ediciones.

\_\_\_\_\_. (2009b). Palabras para una educación otra. En C. Skliar y J. Larrosa (comp.) *Experiencia y alteridad en educación*. Buenos Aires: Flacso-Homo Sapiens Ediciones.

Librería Digital. <https://relatosdememoriacolectiva.org>

Quintana, L. (2020). *Política de los cuerpos. Emancipaciones desde y más allá de Jaques Rancière*. Madrid: Herder.

- Reygadas Robles Gil, R. (1998) Escribir historia de las organizaciones civiles. *Encrucijadas Metodológicas en Ciencias Sociales*. México: UAM. pp. 101-110 [https://publicaciones.xoc.uam.mx/TablaContenidoLibro.php?id\\_libro=64](https://publicaciones.xoc.uam.mx/TablaContenidoLibro.php?id_libro=64)
- Reygadas Robles Gil, R. (2002) Para escribir historia de organizaciones civiles. Anuario de investigación 2002 del Departamento de Educación y Comunicación, Vol 1, UAM-X, pp. 179-187
- Reygadas Robles Gil, R. (2010) Abyección política y resistencia ciudadana. *El Cotidiano*, 159. Ciudad de México: UAM, pp. 51-58.
- Reygadas Robles Gil, R. y Zarco Mera, C. (2003) *Incidencia pública de las organizaciones civiles en México*. México: Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEEAL) e Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol).
- Reygadas Robles Gil, R., Escontrilla, H., Cruz, F., Villegas, D., Hernández, T., Neria, S. y Toledo, R. (2011). Zimapán, memoria, resistencia y creación imaginaria. *Anuario de investigación 2011 del Departamento de Educación y Comunicación*, UAM-X, pp. 155-177.
- Reygadas Robles Gil, R. y Zarco, Mera (Coord), (2005). *Horizontes del Desarrollo Local. Aportes de las organizaciones civiles* (6 volúmenes). México: Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL).
- Reygadas Robles Gil, R. y Tokunaga, G. (Coordinador/a) (2008) Ciudadanía y democracia. Sistematización de los Aportes e incidencia de Organizaciones civiles al Desarrollo Local. *Rostros y voces*. México: FDS y Sedesol.
- Reygadas Robles Gil, R. (Coord.), (2011) *Memoria del Movimiento Cívico "Todos Somos Zimapán"*. Méxic: Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, A.C., Oxfam-México y UAM-Xochimilco.

- Reygadas Robles Gil, R. y Quezada Daniel, F. T. (Coords.) (2013). *Memoria Colectiva en Hidalgo. Saberes y haceres de las organizaciones civiles*. Tomos I y II. México: Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, A.C., UAM-Xochimilco y OXFAM.
- Reygadas Robles Gil, R. y Vega, R. (Coords.) (2014). *Caminos de lucha y esperanza. Once relatos por la justicia, la inclusión y todos los derechos humanos*. México: UAM-Xochimilco, Indesol, Sedepac.
- Rodríguez, A., et al. (2001). De ofertas y demandas: una propuesta de intervención en psicología comunitaria. *Revista de Psicología*, vol. X, (2). Santiago: Universidad de Chile, pp. 101-109.



# APRENDER DE LAS EXPERIENCIAS Y ELABORAR MEMORIA COLECTIVA: REFLEXIONES SOBRE ALGUNOS ELEMENTOS DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN

**Verónica Gil Montes<sup>1</sup>**

**Diana Tonatzin Nava Ortiz<sup>2</sup>**

**RESUMEN:** En el presente trabajo reflexionamos sobre nuestros aprendizajes derivados de la puesta en práctica de una metodología que hemos nombrado “Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva” en el contexto de formación del proyecto de investigación “Memoria Colectiva. Creación imaginaria en los procesos instituyentes”. Tenemos algunos años trabajando en esta propuesta, a la cual nos hemos incorporado en diversos momentos; la intención es reflexionar sobre las narrativas y el acompañamiento que llevamos a cabo con las organizaciones de la sociedad civil, lo que ha generado, desde nuestros intereses de investigación, una forma de estar con los colectivos en una relación horizontal que nos permite la reflexión y el aprendizaje. Presentamos entonces los primeros planteamientos que pretendemos abonen a dialogar sobre nuestra propuesta de intervención.

**PALABRAS CLAVE:** aprender de experiencias, memoria colectiva, acompañamiento, narrativas.

**ABSTRACT:** In this paper, we reflect on our learning derived from implementing a methodology that we have named “Learn from experiences and develop collective memory” in the context of the formation of the Collective Memory research project. The intention is to reflect on the narratives and the accompaniment that we carry out with civil society

---

1 Proyecto académico “Memoria colectiva. Creación imaginaria en los procesos instituyentes”.

2 Proyecto académico “Memoria colectiva. Creación imaginaria en los procesos instituyentes”.

organizations, which has generated from our research interests a way of being with the groups in a horizontal relationship that allows us to reflect and learn. We present then the first approaches to call for dialogue about our intervention proposal.

**KEYWORDS:** Learn from experiences, collective memory, accompaniment, narratives.

---

Nuestras primeras aproximaciones al trabajo metodológico denominado Sistematización de Experiencias (SE) se concretó en 2014, cuando Servicios, Desarrollo y Paz, A. C (SEDEPAC), integrantes de distintas organizaciones de la sociedad civil y el proyecto de Investigación: “Memoria Colectiva, creación imaginaria en los procesos instituyentes” del Departamento de Educación y Comunicación de la Unidad Xochimilco de la UAM, decidimos participar con el proyecto “Investigación de la generación de valor social e incidencia pública de organizaciones que han sistematizado experiencias en cinco estados de la República”,<sup>3</sup> en una convocatoria del Programa de Coinversión Social, perteneciente a la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

Tal proyecto se construyó de común acuerdo con 11 organizaciones con las que ya se habían realizado procesos de SE<sup>4</sup> en años anteriores, por lo que, mediante el proyecto antes mencionado, se desarrolló un trabajo de intervención para realizar un proceso de reflexión y aprendizaje, en el que pudiéramos integrar una discusión sobre alcances, limitaciones, lecciones y oportunidades en el desarrollo de esta forma de intervención.

Trabajamos en la SE así como en la escritura de un texto, el cual se tituló: “Caminos de lucha y esperanza. Once relatos por la justicia, la inclusión y todos los derechos humanos”. Es importante señalar que el trabajo con organizaciones de la sociedad civil fue

---

<sup>3</sup> A través de la convocatoria abierta por el Instituto de Desarrollo Social (Indesol) para el conjunto de la sociedad, presentamos el proyecto, que fue aceptado y por el que se recibió un recurso económico al proyecto dictaminado por una comisión tripartita de expertos de gobierno, sociedad civil y academia.

<sup>4</sup> “[...] la sistematización de experiencias y su metodología ha puesto en el centro *la experiencia vivida individual y colectivamente* para apropiársela, verla crítica y creativamente generando *saberes y saberes hacer*, fortaleciendo así la constitución de sujetos y organizaciones” (Reygadas, 2014, p. 11).

hecho por el equipo de investigación al cual pertenecemos desde 2002, aunque, a diferencia de los procesos anteriores, este se realizó con equipos de profesores que ya habían participado en la SE en otro momento; lo cual permitió la incorporación de estudiantes sobre el ejercicio pedagógico realizado, así como la elaboración de una crítica y propuestas para profundizar en la concepción y metodología sugeridas.

Para establecer el diálogo y la reflexión sobre nuestras propias prácticas invitamos a la lectura del texto a investigadores e integrantes de la sociedad civil organizada, quienes lo analizaron y comentaron (Reygadas y Vega, 2014). Se destaca la crítica al concepto de “sistematización”, por su origen funcionalista y la importancia de dar un nuevo nombre al proceso de trabajo que se venía realizando; insistiendo por un lado en el aprendizaje de todas y todos, y en el sentido de generar nuevos significados orientados al futuro de cada organización, pero sobre todo en la importancia de la memoria colectiva constituyente que se puede construir a través de estos procesos dialogales.

Las versiones que los grupos y los sujetos confeccionan sobre los acontecimientos pasados son parte constitutiva de las prácticas sociales. Por esta razón, cuando se hable de memoria, más que referirse a una memoria constituida, se aludirá, junto con Henri Desroche (1976), a una memoria constituyente; es decir, a una memoria que es constructora de la realidad social, que participa de los modos de constitución de la subjetividad (Manero y Soto, 2005, p. 173).

De esta manera surgió la propuesta de llamar a nuestra concepción y práctica sobre la sistematización: “Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva”. Desde entonces hemos abierto un diálogo constante para profundizar sobre el ejercicio de nuestras prácticas en los distintos espacios de formación profesional en el contexto universitario.

La reflexión que nos interesa compartir está vinculada al proceso de conocimiento que hemos desarrollado compañeras y compañeros del proyecto de investigación, construyendo nuestras reflexiones sobre la SE desde la *psicología social de intervención*. Esta es una escuela que se origina a partir de una lógica de investigación social en la cual se reconoce el contexto histórico-social y político

en donde se trabaja con las diversas organizaciones y se reconoce a aquellos con los que se investiga como sujetos que producen conocimiento respecto a sí mismos.

Desde esta perspectiva nos interesa comprender los procesos que participan en la constitución del sujeto colectivo, “los objetos que se plantea están más relacionados con la forma y constitución de los imaginarios colectivos (grupales, institucionales, etc.) y las fuerzas que los componen[...]” (Soto Martínez, 1999, p. 182).

La vinculación con distintas organizaciones de la sociedad civil, como colectivos y movimientos sociales, tiene como finalidad la elaboración de la memoria colectiva a través de diversos procesos, que dista de una descripción de situaciones o dar cuenta de hechos coyunturales concretos; el énfasis en nuestro trabajo está vinculado a la comprensión de las problemáticas sociales.

Coincidimos con Mariana Robles (2016) en que el conocimiento es una forma de apropiarnos de y transformar la realidad; en este sentido, los problemas que marcan nuestras indagaciones se centran en la posibilidad de reflexionar permanentemente sobre el método con el que nos acercamos a la comprensión de la realidad para que este nos permita generar espacios para la creación de un conocimiento compartido y útil a los sujetos involucrados que están inmersos en procesos concretos.

La relación que establecemos con estos actores sociales implica una reflexión constante sobre las distintas problemáticas que atienden, así como un involucramiento y, en ese sentido, la construcción de una relación con los sujetos con los cuales participamos en estos procesos de intervención.

Algunas autoras como Maritza Montero (2002) y Mariana Robles (2016) han denominado a esta forma de construcción del conocimiento como *episteme de la relación*. Esta propuesta nos permite pensar la realidad y la construcción del conocimiento no como saberes preestablecidos y determinados sobre los cuales se hace necesario intervenir; por el contrario, y siguiéndolas, consideramos que la producción de conocimiento involucra tanto al sujeto de la investigación como a las y los investigadores. Desde esta perspectiva, intervenir implica:

[...] el reconocimiento de que eso que está dado es producto de nuestro *hacer-ser* en sociedad y, por lo tanto, puede ser por

nosotros modificado [...] la intervención es pensada [...] como la puesta en acto de la imaginación instituyente por parte de sujetos que reflexionan y deliberan. Sujetos que se reconocen como creadores de realidad social y ese reconocimiento se precipita sobre esta en la forma de un *hacer pensante* (Robles, 2016, p. 4).

Y es desde esta episteme de la relación que consideramos pertinente reflexionar, porque hemos decidido nombrar “acompañamiento” a nuestra forma de intervención en la producción y elaboración de la memoria colectiva, tomando en cuenta que es a partir del vínculo con los otros que tenemos la posibilidad de pensar críticamente los problemas a los que se enfrentan los colectivos a los que acompañamos.

Esta episteme de la relación conlleva un compromiso ético que hemos de formular en nuestro intercambio con el otro y, por lo tanto, mantener una reflexión sobre las formas y los medios a través de los cuales nos acercamos a conocer un mundo que no es el propio, pero en el cual nos vemos involucrados.

Otra de las reflexiones epistemológicas que consideramos importante retomar es lo que González Rey esbozó con el nombre de *epistemología cualitativa*, que “defiende el carácter constructivo-interpretativo del conocimiento, lo que de hecho implica comprenderlo como producción y no como la aprehensión lineal de una realidad que se nos devela” (González Rey, 2008, p. 23).

Esta propuesta nos permite abrir espacios que el autor enuncia como *zonas de sentido* que se producen en el proceso de construcción de conocimiento y que surgen del enfrentamiento entre discusiones teóricas y lo que iremos descubriendo en nuestro encuentro con los otros, que a su vez permitirá el desarrollo de una sensibilidad para encontrar nuevas formas de comprensión de los problemas que indagamos.

Siguiendo a Fernando González Rey (2008), entendemos el concepto *zonas de sentido* como:

[...] aquellos espacios de inteligibilidad que se producen en la investigación [...] abren la posibilidad de seguir profundizando un campo de construcción teórica [...] tiene, entonces, una profunda significación epistemológica, en tanto que confiere valor al conocimiento no por su correspondencia lineal e inmediata

con lo real, sino por su capacidad para generar campos de inteligibilidad que permiten nuevas zonas de acción sobre la realidad (González Rey, 2008, p. 24).

La metodología que hemos nombrado “Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva” permite recuperar acontecimientos significativos de los colectivos que, en un momento específico de su historia, están interesados en reflexionar y detenerse a mirar el camino recorrido y de este modo trazar nuevos horizontes para continuar la construcción de sus proyectos.

Estos actores sociales<sup>5</sup> construyen una narración sobre su experiencia de participación e incidencia ciudadana en distintos movimientos sociales, ya sean locales, nacionales o de cualquier otra índole, lo cual nos ha orientado a pensar el carácter y sentido que le hemos atribuido al trabajo sobre la experiencia.

El acontecimiento deviene experiencia solamente en la medida en que adquiere sentido, y ello es posible mediante la narración. La narración instituye una memoria y articula la propia historia [...] Al narrar la experiencia, de manera oblicua se está diciendo quién se es, es decir, se está creando una identidad que solamente tiene sentido frente a otro. Pero, además, lo que se narra es la memoria de las afecciones, de los encuentros y separaciones con otros (Salazar, 2011, p. 103).

En dicho trabajo se realiza una remembranza sobre acontecimientos significativos, que a través de este ejercicio de narración les permite escuchar y resignificar su experiencia.

¿Cómo entender la experiencia? La experiencia es un elemento constitutivo de estos procesos de intervención. Siguiendo a Jorge Larrosa (2009), la experiencia es “eso que me pasa”, y supone un acontecimiento en la medida que es narrado y contribuye a la transformación del sujeto.

El trabajo sobre el aprendizaje de experiencias y la elaboración de una memoria colectiva a través de la SE permite al sujeto situarse en una temporalidad concreta, es decir, el presente, y desde ese

---

<sup>5</sup> Siguiendo a Adriana Soto, partimos de la construcción epistemológica y teórica de la psicología social que reconoce, a partir de una postura fenomenológica, la perspectiva del actor social como aquel sujeto involucrado en su constitución, es decir, como “actor y creador de sus propios procesos de transformación” (2002, p. 198).

lugar realizar un ejercicio reflexivo sobre alguna situación (tema o problema) que ese sujeto (colectivo) quiere pensar, transformar o sobre el que quiere actuar. Por lo que el espacio para que el acontecimiento ocurra se da en el momento en que los sujetos se escuchan, dialogan y reflexionan sobre esa situación que surge como acontecimiento, en el momento en que lo enuncian y construyen un diálogo (que no está exento del conflicto) pero que permite la resignificación de la experiencia tanto de forma singular como colectiva. Esto posibilita el darse cuenta de aquello que “nos pasa”, es el encuentro con “algo que no soy yo”, “que es otra cosa que yo”, pero con lo cual construyo algo en común.

La experiencia supone, en primer lugar, un acontecimiento o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo. Y “algo que no soy yo” significa también algo que no depende de mí, que no es una proyección de mí mismo, que no es el resultado de mis palabras, ni de mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones, es algo que no depende ni de mi saber, ni de mi poder, ni de mi voluntad (Larrosa, 2009, p. 88).

En el caso de nuestro proyecto de investigación, trabajamos en la elaboración de la memoria colectiva a través de la narración sobre las experiencias de diversas organizaciones sociales, por lo que nos preguntamos: ¿cómo se vincula el trabajo sobre la experiencia con la elaboración de la memoria colectiva?

En respuesta a la pregunta planteada, debemos decir que el proceso se construye como una recuperación, es decir, los sujetos se enuncian y nombran acontecimientos pasados, lo que posibilita una reflexión y, por lo tanto, la creación de un sentido distinto respecto a la experiencia narrada.

Consideramos que se construyen nuevas formas de otorgar sentido a las experiencias puesto que, si para el sujeto la experiencia es un acontecimiento, la reflexión colectiva sobre ella constituye la posibilidad de construir nuevas *zonas de sentido* que permiten que los acontecimientos del pasado sean discutidos y reflexionados por los actores sociales.

No sólo crean nuevos significados sobre sus experiencias de forma colectiva, sino que el proceso abre un espacio de cuestionamiento sobre el presente y las posibilidades que tienen como sujeto

colectivo que emerge de la narración de sus experiencias para enunciarse como un nosotros que piensa y reflexiona sobre el sentido de sus propias prácticas.

Es importante señalar que pretendemos construir un espacio abierto al diálogo y a la reflexión sobre las experiencias narradas *entre todos*, posibilitando la construcción de un pasado en común en la elaboración de su memoria colectiva.

Para realizar el proceso de elaboración de la memoria colectiva, partimos de la idea de que “el presente —es decir, las formas de significar el aquí y el ahora— se encuentra fuertemente conjugado con el pasado”, y permite construir y constituir sujetos sociales que, a través de este proceso, van otorgando identidad y van generando sentido a su quehacer colectivo. Es decir, en estas formas sociales colectivas, así como en la subjetividad social que las constituye, el tiempo no es una condición lineal: el pasado, el presente y el futuro se encuentran constantemente superpuestos (Manero y Soto, 2005, p. 173).

El intercambio con los otros es lo que permite la construcción de una narrativa que los articula como colectivo, este ejercicio no es la sumatoria de las experiencias de cada uno de ellos, sino la experiencia compartida con ese otro con el que se construye un pasado y que estructura nuestra realidad.

Metodológicamente podemos ubicar dos momentos: el primero sería la recuperación de las distintas experiencias de los participantes a través de los procesos de escucha e intercambio de narrativas sobre su transitar por el colectivo al que pertenecen y el segundo consiste en la elaboración de la memoria colectiva a través de la escritura.

Lo anterior implica la elaboración de una memoria colectiva, a partir del encuentro y la reflexión de los actores sociales sobre sus prácticas, es decir, sus formas de relacionarse, actuar, posicionarse en relación con la búsqueda que les permitió encontrarse en un espacio y desarrollar proyectos comunes.

La metodología que usamos parte de considerar la experiencia como un concepto central para indagar aprendizajes de los actores sociales que participan en alguna propuesta de transformación social.

El trabajo de reflexión gira en torno a experiencias concretas y a sujetos situados, lo que nos orienta a poder pensar críticamente



algunos acontecimientos que marcaron una inflexión respecto al camino recorrido por los distintos colectivos.

Lo que hacemos es construir una narrativa para dar cuenta del sentido de las experiencias en la configuración de la memoria colectiva, lo que permite el cuestionamiento de los sujetos sobre sus propias prácticas, en ese sentido insistimos en comprender que la memoria no es sólo constituida, sino que es una memoria constituyente en tanto que abre la posibilidad a los colectivos de resignificar sus vivencias.

Siguiendo a Larrosa (2009) diremos que la experiencia es siempre subjetiva, este *principio de subjetividad* orienta al sujeto a su transformación, por lo que el trabajo sobre la experiencia según el autor implica también un *principio de transformación*; es decir, la narrativa construida colectivamente posibilita una condición de reflexividad sobre las prácticas del colectivo. “La reflexividad es la condición para la posibilidad misma del conocimiento, pero es también la condición que marca inevitablemente sus límites” (Ibáñez, 2001, p. 34). El principio de subjetividad permite entender que el sujeto es el lugar de la experiencia: aquello que le pase, aquello que diga, aquello que piense y sienta, tiene lugar en él. “Se trata, por consiguiente, de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, expuesto. Por otro lado, entendemos el *principio de transformación* como aquello que acontece en el sujeto, permitiendo que se reconozca como un ser sensible que puede ser vulnerado y expuesto, es decir, abierto a su propia transformación” (Larrosa, 2009, p. 90).

Estos principios constituyen un elemento fundamental para reflexionar sobre el carácter constitutivo de la experiencia y la transformación de los sujetos.

Desde una perspectiva metodológica, podríamos señalar que cuando nos relacionamos con los otros en la construcción de su memoria colectiva, hay una disposición y apertura al encuentro con la alteridad por las partes que construyen la relación. Siguiendo a Jullien Francois (2013), entendemos la disposición como una estrategia metodológica que nos permite estar abiertos al encuentro.

Porque la disponibilidad, como disposición interior sin disposición que se abre a la diversidad, va acompañada de la oportunidad, aquello que nos llega del mundo como lo que llega “a buen puerto”: está disponible aquel que sabe, como también dijo Montaigne, aunque sin convertirlo en disposición del conocimiento, “vivir en buen momento” (Francois, 2013, p. 36).

Cuando Larrosa (2009) habla sobre cómo la lectura puede ser una experiencia, más allá de la comprensión de textos, explica que lo relevante es cómo lo que leemos y la relación que establecemos con esa lectura puede llegar a transformar nuestras palabras o permitirnos decir o explicar lo que aún no hemos podido expresar.

Así, en la elaboración de la memoria colectiva, la experiencia de acompañar el trabajo de distintos grupos o colectivos nos ha permitido resignificar nuestras propias experiencias de participación-colaboración y entender nuestra práctica como un acompañamiento más que como la capacitación a partir de una relación vertical que se gestaría desde la academia hacia los actores sociales; por el contrario, en cada encuentro nos disponemos a la experiencia de transformación.

La apertura de los sujetos para otorgar nuevos sentidos a sus experiencias es, sin duda, una condición fundamental en el trabajo que realizamos. Sin embargo, dicha metodología implica un posicionamiento ético y político en relación con el interés o la demanda de los grupos para elaborar su memoria colectiva.

Reflexionando sobre por qué denominamos acompañamiento a nuestra forma de intervención, desde este *principio de exterioridad* de la experiencia, podríamos señalar, en primer lugar, que cuando construimos un espacio para la elaboración de la memoria colectiva partimos de la búsqueda de eso que siendo exterior a nosotros, a nuestra comprensión y entendimiento, interpela nuestra práctica profesional, ya que son procesos sociales gestados por sujetos que abordan problemáticas relevantes en relación con su contexto histórico-social inmediato.

### ¿Qué significa acompañar?

Pensar el acompañamiento desde la psicología social de intervención implica reconocer una experiencia compartida con los sujetos con los que trabajamos; es tratar de elucidar cómo se ha construido un proceso de aprendizaje que nos involucra en la construcción de las narrativas que realizan los colectivos sobre las experiencias que deciden reflexionar, lo cual implica las emociones, los recuerdos, los afectos; se reconstruye así una memoria que permite observar y repensar los diferentes momentos del recorrido del saber-hacer de los colectivos con los que nos encontramos.

*Acompañar*, en su acepción lingüística, se deriva del vocablo *compaña*; se configura del sufijo *con* que significa “junto” y *pañero*

que significa “pan”, aquel que comparte el mismo pan: acompañar es pues compartir algo que nos vincula, que nos incumbe y nos convoca. Acompañar en el ejercicio de la sistematización de experiencias, es decir, en el proceso de aprender de las experiencias y elaborar la memoria colectiva, significa conocer el contexto histórico social, establecer la escucha y construir estrategias que generen la evocación de aquellos recuerdos y vivencias que construyen la experiencia del saber-hacer de los colectivos.

Nuestra práctica de acompañamiento está asociada al hecho de construir con los otros un espacio para compartir una experiencia. Ese compartir se constituye como un proceso en el cual participamos realizando preguntas a los otros sobre el sentido de sus experiencias, los efectos y afectos que produjeron dichos acontecimientos, así como la transformación en sus relaciones, sus vínculos, la forma como dieron respuesta a las problemáticas a las que se enfrentaron y cómo se organizaron para defender sus derechos, territorios, culturas y tradiciones, sólo por nombrar algunos aspectos que circunscriben las organizaciones civiles o movimientos sociales.

En este texto nos hemos propuesto empezar a reflexionar teóricamente qué significa el acompañamiento en el proceso de *aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva*, para lo cual es importante hacer referencia a dos autores que desde sus contextos históricos-sociales nos permiten pensar dicha noción.

El primer referente que debe pensarse es la propuesta educativa de Paulo Freire, quien a través de sus reflexiones establece una pedagogía que se centra en los sujetos no para los sujetos, sino en los sujetos, un modo de enseñanza que en lo colectivo reconstruye procesos sociales, históricos, políticos. Este método pedagógico, más allá de enseñar a escribir símbolos (letras), prioriza el establecimiento de una escucha horizontal con la cual se propicia la reflexión, para conocer el contexto histórico-social y, de esta manera, propiciar la responsabilidad del aprendizaje y generar formas creativas de aprender a aprender. A esto Freire le ha llamado una *educación problematizadora*, en la que reconoce un esfuerzo constante “a través del cual los hombres van percibiendo, críticamente, cómo *están siendo* en el mundo, *en el que y con el que están*” (Freire, 2005, p. 96).

Respecto del proceso de *aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva*, es importante establecer una comu-

nicación horizontal para producir memorias generadoras que reconstruyan la experiencia de su hacer en las organizaciones. Es por medio de la escucha consciente, de la evocación de sucesos y de planteamientos futuros sobre su experiencia en un saber-hacer, que se va hilando una reflexión que posibilita “un darse cuenta” de su hacer, de su saber y de los alcances en relación con su participación, produciendo así nuevos aprendizajes. Se reconstruyen recuerdos que se pueden vivir y revivir en el cuerpo a través de aquello que se siente y emociona.

Establecemos como estrategia la *disponibilidad*, es decir, nuestra disposición a enseñar la metodología del proceso y al mismo tiempo a aprender de las experiencias de estos actores sociales para construir en conjunto un espacio de reflexión que nos permite indagar el sentido de sus prácticas sociales. Dicha disposición nos remite a reconocer sus saberes y estrategias de acción política. Ellas y ellos también tienen disposición de aprender de sus experiencias para configurar su memoria colectiva, de ahí la importancia de su participación y de la configuración de un espacio colectivo de aprendizajes.

Relatar, hacer memoria, escucharse son los elementos que en este proceso de acompañamiento se dibujan de manera colectiva, con lo cual se construyen y resignifican historia, biografía y praxis. He aquí donde se incorpora nuestro segundo referente teórico, el cual ha sido pensado desde los postulados de Castoriadis: la subjetividad reflexiva y deliberante.

La construcción de un proyecto de autonomía radica en pensar a los sujetos como posibilitadores del cambio a través de la actividad reflexiva, que se genera por medio de la elaboración de la memoria colectiva, a través de todos aquellos que intervienen en el proceso de acompañamiento. Esta actividad reflexiva se construye por medio de la escucha, la observación, el recordar; lo cual ayuda al sujeto a devenir en un hacer reflexivo y deliberante, estableciendo así una práctico-poietica.

Como refiere Castoriadis (2008) en su reflexión sobre las profesiones imposibles, el fin último de un proceso de aprendizaje, como el *acompañamiento*, es proponer estrategias de potencia y creación de nuevas maneras de pensarse, escucharse para producir un reconocimiento sobre el saber-hacer y desarrollar la capacidad de aprender del sujeto, aprender a aprender, aprender a descubrir, aprender a inventar.

La denomino “poiética” pues es creadora: su resultado es (debe ser) la auto-alteración del analizante, es decir, estrictamente hablando, la aparición de otro ser. La denomino “práctica”, pues llamo praxis a la actividad lúcida cuyo objeto es la autonomía humana y para la cual el único “medio” de alcanzar dicho fin es esta misma autonomía (Castoriadis, 2008, p. 119).

La producción de estas nuevas posibilidades de reflexión se materializa a nivel colectivo y es en donde se potencializa el proceso de autonomía a través del hacer reflexivo y deliberante.

Acompañar es poner en juego los diversos niveles de experiencia que se pueden ir compartiendo. Es señalar, recrear las diversas autobiografías, recordar los pasajes cotidianos que fueron motor de cambio y potencia de construcción de maneras diferentes de hacer y pensar. En este sentido el acompañamiento, estar juntos, posibilita la potencia creativa de las organizaciones de la sociedad civil que a lo largo de muchos años han acumulado saberes; por lo tanto, la finalidad de este proceso es generar diversas reflexiones que los lleven a redescubrir su proyecto de autonomía.

Llamo *sociedad autónoma* a una sociedad que no sólo sabe explícitamente que ha creado sus leyes, sino que se ha instituido a fin de deliberar su imaginario radical y poder alterar sus instituciones por intermedio de su propia actividad colectiva, reflexiva y deliberativa [...] Una política de la autonomía es parte esencial de todas esas tareas; no es el psicoanalista, ni el pedagogo, ni la conciencia de la sociedad, pero constituye una versión esencial de su reflexividad [...] (Castoriadis, 2008, pp. 122-125).

Es a partir de estas reflexiones que nos hemos permitido pensar los procesos de intervención como una posibilidad de acompañamiento de distintos colectivos, no pretendemos pensar la construcción de saberes como algo preestablecido, sino propiciar a través de la disponibilidad de los sujetos zonas de sentido, que permitan ser posibilitadoras de escucha y reflexión, y que tengan como consecuencia un reconocimiento de la praxis, es decir, un saber-hacer de las organizaciones, además de que se promueva a través de este acompañamiento la posibilidad de construir nuevas formas de comprensión de la realidad y, por lo tanto, la producción de cono-

cimientos que permiten la resignificación de las problemáticas que atienden así como de su contexto inmediato.

### **Sobre algunas experiencias de intervención**

En este último apartado, nos gustaría compartir algunas experiencias de intervención y reflexiones que surgieron en distintos procesos de intervención sobre “Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva”. En cada una de estas participaciones hemos construido este proceso de acompañamiento, hemos procurado establecer una mirada común, un encuentro en donde de manera colectiva el relato, la escucha, han permitido generar lo que ya hemos apuntado como una subjetividad reflexiva y deliberante; el fin último que perseguimos es construir espacios de reflexión que puedan dar pauta para seguir adelante, hacer camino recuperando las vivencias y así resignificar la experiencia.

#### *Ayotzinapa*

Nuestra tarea reflexiva alrededor de los procesos de intervención se vio confrontada y contextualizada por un doloroso acontecimiento nacional que atentó contra la memoria colectiva: la desaparición forzada de los 43 jóvenes estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos, de Ayotzinapa, Guerrero, el 26 y 27 de septiembre de 2014.

Las y los familiares de los 43 estudiantes desaparecidos, organismos nacionales e internacionales de derechos humanos se han encargado, a lo largo de ya casi siete años, de dismantelar esa versión y mostrarla públicamente como *la mentira histórica*, así como de poner en su lugar a todos los actores de este crimen de Estado, disputando la verdad de los hechos y sus consecuencias sociales y políticas.

Nuestro proyecto de investigación participó activamente en este proceso de esclarecimiento de la verdad, en primer lugar sumándonos a la iniciativa de la UAM-X de solidaridad con las y los familiares. Diseñamos un performance titulado “Nos faltan 43”, que se escenificó en el patio central de la UAM, simulando un salón de clases con 43 lugares vacíos y la foto de cada uno de los desaparecidos, un profesor con la boca tapada y en profundo silencio. Unos minutos después, el profesor pasó lista de los nombres de los 43 y todo el público gritaba: ¡presente! Gracias a las redes sociales, “Nos faltan 43”, este acto político de denuncia, se hizo visible.

También contribuimos a que la comunidad universitaria de la UAM recibiera y acogiera con afecto a las y los familiares de los 43 que llegaron a la Plaza Roja, espacio simbólico en la universidad para dar a conocer la situación y solicitar solidaridad. En esa ocasión, como muchas otras, en que los padres de los estudiantes de Ayotzina-pa nos han visitado en la universidad, los hemos acompañado a través de la escucha. Nuestro caminar con ellos se ha centrado en dar a conocer lo que realmente pasó la “Noche de Iguala”, y establecer con ellos un círculo de confianza donde la escucha ha sido un elemento fundamental de acompañar.

Hoy la lucha por la memoria, la verdad, así como la reparación del daño y la no repetición de los hechos, sigue en el corazón de la agenda pendiente del país; exigiendo al gobierno de la Cuarta Transformación el esclarecimiento de los hechos, para que no se frene el proceso de verdad y justicia. Es importante la relatoría de esta experiencia, ya que se propiciaron diversos espacios de reflexión con nuestros estudiantes, que permitieron la recuperación de la memoria colectiva y dejaron de lado la mal llamada *verdad histórica*.

#### *Recuperar el rostro y corazón de las Comunidades Eclesiales de Base*

En enero de 2017, el Equipo Nacional de Animadores de las Comunidades Eclesiales de Base (ENA-CEB) solicitó al proyecto de investigación que acompañara la recuperación de la “Memoria histórica” de 50 años de experiencia; el proyecto aceptó y realizó más de 56 talleres con más de 200 relatos sobre la memoria colectiva de estas comunidades.

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) son comunidades religiosas que surgieron en América Latina en el contexto de una gran diversidad de movimientos sociales, sindicales, obreros, campesinos e indígenas que emergieron para hacer frente a las dictaduras militares. Proviene de una vertiente de la iglesia católica que retomó la teología de la liberación y educación popular como fundamentos de su práctica religiosa. Fueron reconocidas en 1968 en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, Colombia (CELAM), como iglesia en movimiento, donde el papel de la mujer se consideró fundamental, así como los movimientos de los pueblos originarios del continente, que han sido históricamente reprimidos.

En México surgieron en un contexto histórico-social de resistencia al autoritarismo gubernamental y al modelo de desarrollo capita-

lista, portadoras de una utopía de otro mundo posible, como iglesia de los pobres en movimiento, soñando y trabajando por una transformación social, tanto fuera como dentro de la iglesia católica.

La importancia de esta intervención radicó en recuperar y reflexionar de manera colectiva los procesos de aprendizaje e incidencia de las CEB en sus comunidades y en la sociedad que las rodea. Así mismo, esta intervención nos permitió acercarnos de manera crítica a una cara no muy conocida de la Iglesia Católica en México, que es la llamada “iglesia de los pobres”. Desde nuestra propuesta metodológica podemos señalar que el encuentro con el otro fue central para la reconstrucción de la memoria colectiva, el reconocimiento de la alteridad permitió un diálogo horizontal por medio del cual se estableció un intercambio de las diversas experiencias de las comunidades eclesiales de base, lo cual culminó en su encuentro nacional del año 2018.

### *Rostros y voces de las organizaciones de la sociedad civil*

Derivado del trabajo realizado con las CEB, conocimos algunos procesos organizativos como el Consejo de Pueblos Unidos en Defensa del río Verde, en Oaxaca<sup>6</sup> (Copudever), en relación con la amenaza de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) de construir una hidroeléctrica y otras problemáticas ambientales que los aquejan, como comunidades originarias que parten del entendimiento de la naturaleza y la madre tierra como un ser vivo que hay que cuidar y respetar.

A partir de una nueva propuesta de intervención<sup>7</sup> que se denominó “Rostros y voces de las organizaciones de la sociedad civil”, decidimos proponer al Copudever, a través de Julia Herrera Bustos, integrante de las CEB “Cristo libertador”, ubicada en la ciudad de Pinotepa Nacional, Oaxaca, la elaboración de la memoria colectiva de la defensa del río Verde a partir de la metodología de “aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva”.

---

6 El Copudever se constituyó en 2007 para enfrentar el despojo de su territorio, es una “organización regional de pueblos, municipios, ejidos, comunidades y organizaciones de la sierra sur y costa oaxaqueña donde participan pueblos chatinos, mixtecos, afromexicanos, organizaciones, comunidades afectadas por proyectos de presas” (Reygadas y Vega, 2018, p. 248).

7 El proyecto de investigación “Memoria Colectiva. Creación imaginaria en los procesos instituyentes”. SEDEPAC y BDM Estudio Digital S. A. de C. V. Este proyecto fue financiado por el Indesol.



Copudever decidió no participar<sup>8</sup> en el proyecto que propusimos; esta capacidad de resistencia de los sujetos a participar en la propuesta nos ha permitido reflexionar sobre nuestra práctica profesional y reconocer nuestras pertenencias a la institución universitaria como una institución del saber, que en muchas ocasiones ha contribuido a fortalecer los intereses del capital. También nos ha mostrado la necesidad de no sólo recuperar la memoria colectiva de los otros sino la de la academia y su lugar en la sociedad, así como a repensar la posición a partir de la cual nos vinculamos con las problemáticas sociales.

Más allá de las reflexiones que pueda seguir suscitando el vínculo que, como institución universitaria, establecemos con la sociedad y las problemáticas sociales que enfrenta, nos parece pertinente denunciar la violencia que sigue afectando de forma grave a los municipios integrantes del Copudever. Durante 2021 y hasta el momento de la escritura de este texto, han sido asesinadas cinco personas en la comunidad de Paso de la Reyna, Oaxaca, en el municipio de Santiago Jamiltepec. Entre ellos, dos defensores del territorio y medio ambiente, Fidel Heras Cruz y Jaime Jiménez Ruiz.

### *Ayutla de los libres, Guerrero*

Ayutla de los Libres es una comunidad situada en la Costa Chica de Guerrero y cuenta con 146 localidades; su importancia radica en un movimiento que se gestó a partir de 2009, debido a las altas tarifas de electricidad y también a la inseguridad y violencia que se vive actualmente en el estado de Guerrero. En 2013 los pobladores de Ayutla empezaron a organizarse y a plantear la posibilidad de tener un gobierno autónomo, por usos y costumbres, cuya figura legal es el Sistema Normativo Interno; se estableció una organización social, legalmente encabezada por el abogado comunitario Manuel Vázquez Quintero, y fue así como después de casi seis años ganaron ante el Tribunal Electoral del Estado cambiar su forma de gobierno de partidos a gobernarse por “usos y costumbres” o Sistema Normativo Interno.

Para realizar el proceso de acompañamiento de “Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva” fue importante esta-

---

8 Para entender el proceso, véase el texto de Reygadas y Vega (2018) *Rostros y voces de organizaciones de la sociedad civil*.

blecer diversos procesos de escucha con los actores o recuperando la narrativa a través de conocer la comunidad, estar en asambleas, platicar con los pobladores de Ayutla y permitiendo un intercambio de vivencias. La importancia de esta experiencia radica en la recuperación de la memoria en el sentido de construir espacios de autonomía y apertura, por lo tanto, la escritura de esta memoria posibilita la reflexión para otras comunidades.

### **A modo de cierre**

El reconocimiento de la experiencia a través de la elaboración de la memoria colectiva permite un proceso de reflexividad en las organizaciones, que apertura diversos cuestionamientos para seguir pensando en la construcción metodológica del proyecto.

Pensar sobre las maneras en que acompañamos diversas experiencias de lucha, las formas de intervención y la demanda que se genera por nuestra presencia en ellas. Las organizaciones son elementos necesarios para reflexionar en nuestra práctica y no incurrir en procesos poco flexibles que nos lleven a la repetición de un método, sin tomar en cuenta las condiciones sociales, históricas, políticas y económicas en las que situamos nuestras propuestas de investigación; nuestra apuesta es pensar, construir, conocer con el otro y no a partir del otro.

A través de este proceso de reflexión nos hemos dado cuenta de que debemos trabajar sobre las formas en las que se configura la demanda o el pedido, ya que en muchas ocasiones proponemos a los colectivos la elaboración de su memoria, lo cual construye de diferente manera el acompañamiento.

Sabemos que todavía queda mucho que pensar, construir y articular al respecto de nuestra propuesta de intervención “Aprender de las experiencias y elaborar memoria colectiva”, y este trabajo intenta establecer líneas teóricas que nos permitan pensar la práctica de más de siete años de trabajo. Es importante cada vez establecer el acompañamiento de las diversas experiencias comunitarias como una oportunidad de construcción de un nuevo “saber-hacer”; si bien existe un esquema de intervención, carece de sentido sin una escucha atenta, que permitirá la visibilidad de diversas problemáticas. No existe una forma de acompañamiento; existen diversas formas, las cuales se van construyendo con quien se trabaja, con las necesidades propias de cada colectivo.

El acompañamiento de estas experiencias nunca ha pretendido cerrar la reflexión, sino más bien abrir diversas posibilidades de mirar, recuperar, vivir la experiencia colectiva, con lo cual se pretende un cuestionamiento constante sobre sus saberes; no pretendemos un cierre, sino más bien diversas aperturas que permitan siempre un espacio de aprendizaje y búsqueda de nuevos sentidos. El acompañamiento debe permitir cuestionar, diferir, regresar y avanzar, no es un proceso lineal: se construye con un *nosotros* y se vincula en el aprendizaje y la experiencia. En un caminar juntos, en una misma línea, pero a diferente ritmo.

## Referencias bibliográficas

- Casanova, P., Manero, R. y Reygadas, R. (1996). La psicología social de intervención. *Revista perspectivas docentes*. (18), Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Tabasco, pp. 30-42.
- Castoriadis, C. (2008). Psicoanálisis y política. *El mundo fragmentado*. Buenos Aires: Terramar.
- \_\_\_\_\_. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. México: Tusquets.
- Desroche, H. (1976). *Sociología de la Esperanza*. Barcelona: Herder.
- François, J. (2013). *Cinco conceptos propuestos al psicoanálisis*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Freire, P. (1972). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- González Rey, F. (2008). *Investigación cualitativa y subjetividad*. Guatemala: ODHAG.
- Jara, O. (2002). *Para sistematizar experiencias*. México: Alforja-Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A. C.
- Ibañez Gracia, T. (2001) ¿Fondear en la objetividad o navegar hacia el placer? *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, pp. 31-37. <https://atheneadigital.net/article/view/n0-ibanez>
- La escena en curso (9 de febrero de 2021). Notas sobre el sujeto de la experiencia. <https://laescenaencurso.wordpress.com/2015/03/22/notas-sobre-el-sujeto-de-la-experiencia-larrosa/>

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma*, (19). Universidad Ramon Llull de Barcelona.

\_\_\_\_\_. (2009) "Experiencia y alteridad en educación". En Skliar, C. y Larrosa, J. *Experiencia y alteridad en educación*. Buenos Aires: Flacso-Ediciones Homo Sapiens.

Manero Brito, R. y Soto Martínez, M. A. (enero-junio de 2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e investigación en psicología*. 10 (1), Consejo Nacional para la Enseñanza de la Psicología, A. C., pp. 171-189.

\_\_\_\_\_. (marzo de 2002) Construcción del otro, liberación de sí mismo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. 7 (16), pp. 41-51.

Reygadas, R. y Vega, R. (2014). *Caminos de lucha y esperanza. Once relatos por la justicia, la inclusión y todos los derechos humanos*. México: Servicios, Desarrollo y Paz A. C. (SEDEPAC).

\_\_\_\_\_. (2018) *Rostros y voces de organizaciones de la sociedad civil*. México: Servicios, Desarrollo y Paz, A. C. (SEDEPAC).

Robles, M. (enero-junio de 2016). Memoria colectiva y movimientos sociales. Implicaciones teóricas, metodológicas y políticas desde una psicología social de intervención. *Contemporánea*, pp. 1-14.

Soto Martínez, M.A., et al. (1999). *La sociedad intervenida. Relatos de Patricia Casanova sobre psicología social, niñez y asistencia*. México: UAM.

Soto Martínez, M. A. (2002). Apuntes sobre psicología social y grupos. *Anuario de investigación*. México: UAM-Xochimilco.

Salazar, C. (2011). Comunidad y narración: la identidad colectiva. *Tramas*, 34, México: UAM-Xochimilco, pp. 93-111.

# LA PEDAGOGÍA DE LA COMUNICACIÓN COSMOPOLITA EN LA MODERNIDAD

**Eduardo Andión-Gamboa<sup>1</sup>**

**RESUMEN:** Este texto es un ensayo que busca recorrer el proceso de constitución de una subjetividad que se basa en una pedagogía de la sensibilidad y la comunicación. Traza, a través de una elucidación conceptual, una línea transversal entre los saberes emergentes acerca del lenguaje, la vida y la producción. Se apoya en los abordajes que han realizado tanto Michel Foucault como Richard Sennett para establecer el campo del argumento que se desarrolla a lo largo del ensayo. Ello entraña una problematización de la relación del sujeto “hombre” como una categoría que debe reformularse para alcanzar una dimensión cosmopolita y ecológica en una modernidad globalizada. El texto desemboca en la idea de la necesidad histórica del surgimiento de la comunicación social que se encuentra en la base de la postulación de la razón y la sensibilidad como sentido común realizable en el dialogo con los otros. La emergencia de una razón sensible a los otros en su semejante diferencia y en la afección frente al entorno ecológico de una naturaleza envolvente y no antagónica.

**PALABRAS CLAVE:** subjetividad, formación de sí mismo, comunicación, sensibilidad.

**ABSTRACT:** This text is an essay that seeks to trace the process of the constitution of a subjectivity based on a pedagogy of sensibility and communication. It traces, through a conceptual elucidation, a transversal line between the emerging knowledge about language, life and production. It draws on the approaches of both Michel Foucault and Richard Sennett to establish the field of argument that develops throughout the essay. This entails a problematization of the relation of the subject “man” as a category that must be reformulated in order to achieve a cosmopolitan and

---

<sup>1</sup> Proyecto académico “Los artistas y lo común. Comunicación, esferas culturales y prácticas artísticas”. Área de investigación: Educación y Comunicación Alternativa.

ecological dimension in a globalized modernity. The text leads to the idea of the historical necessity of the emergence of social communication, which is at the basis of the postulation of reason and sensibility as a common sense that can be realized in dialogue with others. The emergence of a reason sensitive to others in their similar difference and in the affection towards the ecological environment of an enveloping and non-antagonistic Nature.

**KEYWORDS:** subjectivity, formation of the self, communication, sensibility.

---

Quisiera plantear inicialmente la clave dentro de la cual me interesa reflexionar en este texto en forma de ensayo. Es una clave que trata de ser distanciada, quizás un poco irónica. Por tanto, estará situada en los bordes de la sensibilidad y en la postura preparatoria para el entendimiento de un proceso de subjetivación singular que busca aún la universalidad de lo humano entre los entes naturales. Una inquietud, en el sentido de buscar presentar una ausencia, de darle sentido a la comunicación posible en el mundo, en un ecosistema globalizado.

Ahora bien, qué significa partir de una clave irónica y por qué se requiere para abordar esa subjetivación característica de la modernidad del sujeto cosmopolita. Hay varias acepciones del término. La ironía socrática entendida como la devaluación del *sí mismo* en relación con los adversarios, es lo opuesto a la jactancia, forma parte del juego dialéctico y de la mayéutica de hacer salir lo verdadero a partir del recuerdo de las formas primeras en el intercambio de *logos*. También, la ironía tiene una acepción, según Aristóteles, de aquello que disminuye la verdad, entonces, y lo considera una especie de simulación. Santo Tomás la consideraba como una forma lícita de *embuste*. La ironía romántica, por otro lado, se apoya en la idea de la actividad creadora de un “yo absoluto”. La ironía configura, desde este punto de vista, la libertad absoluta frente a cualquier realidad o hecho. Hegel la interpretaba como conciencia de la subjetividad absoluta, que como tal es *todo*, y frente a la cual todas las cosas se anulan, por tanto, también concebida como conciencia del albedrío absoluto de la subjetividad (Abbagnano, 2004).



Asumo la versión atenuada de la ironía que se encuentra en Kierkegaard (2000), según nos refiere Abbagnano, es decir, como la “infinitezación del yo”. Se trata de una infinitud interior de la conciencia, no de la efectividad creadora del “yo romántico”. La ironía es, de este modo, la expresión de la conciencia del contraste entre la posibilidad y la modestia de sus exteriorizaciones. Tener la conciencia de una discrepancia entre lo que la imaginación puede y lo finito de sus resultados, ocasiona desilusión. Desproporción entre lo que se siente y aquello que nos hace experimentarlo. Lo que se designa, en ocasiones, como sentimiento de lo sublime, según el cual puede hallarse la belleza en lo inmenso, terrible e incómodo, en aquello que, aunque no es plácido, turba y conmueve.

A partir de este punto me parece que la pedagogía de la comunicación de lo moderno incide de manera relevante en el terreno donde se cultivará un tipo de subjetividad de modo todavía incipiente. Es una interioridad que permitiría un devenir hacia lo abierto, en construcción y con pretensiones de caracterizarse como “ciudadanía del mundo”.<sup>2</sup>

Entonces, esta clave irónica será la que permite la distancia para ingresar a la configuración de la subjetividad a través de la comunicación, como un darla a ver, hacerla visible; pero, en contraste, engendrar con esa separación, a su vez, un fuero interno. La comunicación como base de la socialidad moderna tendría este supuesto, el concepto de la posibilidad de ser visto en cuanto que logro expresarme libremente al otro, una ética de la relación con el decir franco como *parresia*.<sup>3</sup> Pero, a su vez, estaría en el borde de lo irónico por saberse por dentro inconmensurable, como una multitud, como nos cantaba el poeta Walt Whitman,<sup>4</sup> y simultáneamente como la temporalidad de un ser que va a morir, la multiplicidad y la finitud.

---

2 Ese “abierto” será para Kierkegaard tanto la “angustia de la posibilidad”, así como el de la libertad individual.

3 Por *parresia* se entiende la relación con el decirlo todo, con hablar con franqueza sin temor a la censura.

4 “Do I contradict myself? Very well then I contradict myself (I am large, I contain multitudes)”. “¿Me contradigo? Muy bien, pues me contradigo. (Soy enorme, contengo multitudes.)”. (W. Whitman, 2016).

## La formación de la subjetividad en el umbral de la modernidad

Se inicia con esta remisión a la conciencia subjetiva como lugar de la certidumbre, sobre todo, porque con ello se realza un aspecto de la modernidad que es el de la razón como atributo y propiedad del individuo en la construcción del sí mismo como sujeto moderno; de un individuo del presente, empero, que trata del sujeto del futuro. Es una cuestión que remite a su lugar en el tiempo y, por ello a una relación crítica con la memoria y la tradición.

En su libro *Comienzos*, Revault d'Allons (2008) va a argumentar la tesis que explicita esta pérdida de la autoridad fundada en la de los ancestros, y por tanto la posibilidad de los comienzos absolutos. Nos permite, además, remitirnos a la crisis del humanismo moderno que parecía erigir el principio y fundamento de su verdad (o de la verdad) en el modelo de la racionalidad positiva; dando pie a un cientificismo que configura la esperanza, el proyecto de una pedagogía que permitiera a la figura "hombre" así delineada. Me refiero a un constante perfeccionamiento que no puede acabar, porque su fin es su muerte, su propia desaparición, la absolución, acaso su ocaso.

La idea de comunicación como principio de esa sociedad transparente, propaga otra idea de la instauración del humano como la figura o el dispositivo que trama de manera autorreferente lo moderno. Lo que determina la imagen de nuestra concepción de contemporaneidad, de estar siempre ya en tiempo presente. El pasado se colapsa y se disuelve en las nubes de polvo de su derrumbe e impotencia para encarar el futuro. ¿Por qué entonces la comunicación es una premisa necesaria para entender este tipo de sujeto que se propone constituir para la modernidad?

Quizá ahora habrá que partir de la explicitación de algunos presupuestos básicos, para emprender el recorrido que propongo, proveyéndonos de algunas dotaciones conceptuales. Para caracterizar de *moderna* a la sociedad habrá que preguntarse qué notas se requieren. Los sentidos del concepto de *modernidad* provienen inicialmente de dos fuentes del discurso: filosófico y sociológico.

En la primera acepción se le aplica a una forma de pensar, que historiográficamente se inicia en el siglo XVII con el racionalismo, se consolida en el siglo XVIII con la Ilustración y se prolongará en el siglo XIX con el romanticismo, positivismo e incluso hay quien

sostiene que con el marxismo. ¿Cuáles son los rasgos más característicos de esta forma de pensar el pensar?

En primer lugar, en la creencia en la razón para comprender y regir sobre el mundo que, en consecuencia, da lugar a la acción racional que posibilitará por un lado no tener más autoridad que uno mismo y además transformarlo cuando se articula con la experiencia, lo que resulta en un tipo de operación cognitiva/práctica de inferencia científica, los “juicios sintéticos *a posteriori*”. Ya en la *Enciclopedia (1751-1772)*, Denis Diderot y D’Alembert recuperan el modo de incrementar el conocimiento bajo la forma pragmática del ensayo y el error, y no por discusión de autoridades. En segundo lugar, concebirá el tiempo humano como historia, un proceso con sentido y una dirección, cuyo fin sería la “emancipación del hombre”. En tercer lugar, concibe a la naturaleza como ámbito a transformar, mediante la objetivación por excelencia de la acción racional, es decir, la ciencia en su aplicación técnica.

¿Dónde se ubicará el “hombre” como categoría universal? En ciertos desarrollos reflexivos se le localiza precisamente en la razón, la historia y la técnica. Se tiene que situar a la comunicación, como saber, en esta tríada y será sobre todo en la consideración del lenguaje y su papel en la subjetivación singularizante del humano que vive, trabaja y fabula (Foucault, 1968).

Revisemos antes cómo se entiende en la tradición sociológica y a lo que se refiere con la acción de lo moderno, es decir, con la “modernización”. En el discurso de la teoría social se asume que el concepto de “modernización” se refiere a un tránsito desde una sociedad tradicional hasta una sociedad moderna. ¿Qué es lo que distingue a los dos tipos de sociedad? En términos muy amplios, a la sociedad tradicional se le concibe como constituida por vínculos más “naturales” (o biológicos), es decir, por relaciones sociales ya sean familiares, regionales, amistosas o grupales, y que se sostienen por la tradición. A la sociedad moderna, en cambio, se le caracteriza como constituida por asociaciones voluntarias, y por ello de individuos propietarios de una razón y un albedrío mínimo, libremente proyectadas y elegidas. De modo que el tránsito es a una sociedad orgánica donde la articulación es de grupos, con estatus sociales y privilegios, y subordinaciones diferentes, donde prevalece el *homo jerárquico* (Dumont, 1970).

En la sociedad moderna nos enfrentamos con una asociación de individuos, presumiblemente iguales, frente a una totalidad

supraindividual que los hace equivalentes; lo que requiere una identidad formal y no material. Estaríamos en el ámbito de un supuesto, el de su razón compartida: un *homo equalis* (Dumont, 1982). La razón es el denominador común y no la naturaleza o el nacimiento. La razón es la que facultará el contrato social.

Ahora bien, el pasaje va a suponer un proceso de racionalización, por tanto, del tránsito y la construcción de nuevas reglas de formación de vínculos sociales, de socialización, de la creación de hombres renovados, que abandonen o se modifiquen; dejando la orientación predominante en la sociedad tradicional, fundada en las creencias y valores del pasado, es decir, fundadas en la interpretación de lo dicho con anterioridad. Ya no lo que habrá de decirse, sino lo que aún no ha sido dicho. Alcanzar a decir lo no dicho puede suponer una experimentación estética, o también un juego de palabras que se arriesgue a la incomprensión (una estrategia retórica creadora) que se denominará *juicio reflexionante*, en contraste con la meramente deductiva o *juicio determinante*.

En la modernidad y su acontecer esta génesis ocurre bajo el régimen de reglas de la razón. Es decir, la creencia en la acción humana como orientada por el cálculo, y la racionalidad instrumental, que permite determinar la adecuación de los medios más eficaces para el logro de una meta, de un fin, decidido desde la libertad que presupone lo que hemos llamado la ironía romántica del extrañamiento, en términos hegelianos. Sociológicamente los rasgos fueron explorados con asiduidad por Max Weber en *Economía y Sociedad* (2004) —que incluye algunas de las aportaciones en su diálogo con Marx—. Estas notas serían: productividad industrial, regulada por el mercado, con el consiguiente proceso instituyente bajo la forma de leyes (acción racional con arreglo a fines). El desarrollo de una burocracia profesional, eficaz, que administre los recursos de poder, seguridad jurídica y de avituallamiento de la sociedad. La vigencia de un orden legal que se autonomice del poder político. Y una democracia política real, bajo la idea de una *res publica*.

### **La comunicación como condición problemática del proceso a la modernidad**

Podemos ahora plantearnos desarrollar una primera proposición: El proyecto moderno es una pedagogía cosmopolita, ya que se des-

pliega en al menos cuatro vertientes: a) el hombre como futuro, b) la *Bildung*: formación del extrañamiento de sí, c) *sens communis*: el fundamento de la razón moderna, y d) el universalismo como lo verdadero en la historia y el bien común.

Voy a proponer una adición a la proposición enunciada, con la cual intentaré recorrer como hilo conductor de este ensayo, de manera sumaria, aunque problemática. La proposición añadida es la siguiente: que la comunicación, como práctica discursiva, se habría determinado como una noción, un concepto y como un instrumento de una práctica social, en el proceso de cambio de escala de las organizaciones sociales, de allí a una especie de fraccionamiento en diversas prácticas que dieron origen, o permitieron, la emergencia de los “oficios del comunicar”; entendidos estos como un haz de prácticas reconocidas como función de trabajo simbólico y actividad de trasferencia de legados culturales, por sus practicantes y sus beneficiarios. Estas prácticas se acoplarán en los dispositivos técnico-humanos con las escalas ampliadas de producción simbólica. Esta proposición se desplegará, ampliándose o bien focalizándose, a lo largo del itinerario. Por el momento, es un primer enunciado que permite iniciar el recorrido propuesto.

La interpretación que me propongo en este ensayo consiste precisamente en la conjetura de que la actividad del comunicar irá determinándose, se irá haciendo “objetiva”, es decir, enunciable, desde el momento en que, como formuló Foucault (1968), se habría realizado la invención moderna de “hombre”; y lo que allí se da, será la base para que la comunicación se encuentre, ya en germen, como parte del nuevo “gobierno del hombre” como objeto/sujeto. Por ello hará falta historiar el lenguaje, para reconocerlo como instrumento de comunicación/dominación en el sujeto paradójicamente liberado de las urbanidades sedimentarias de la era anterior, una forma de subjetivación que incluirá el trabajo y la vida de los sujetos.

Creo que a partir de ello podrá sostenerse la posibilidad de mostrar las maneras en que la comunicación, como tecnología seductora y persuasiva sobre el humano, se habría desarrollado y entrado en la historia bajo las tres posibilidades que propone Michel Foucault (1968): como utopía, como práctica o sistemas de reglas de una institución y como disciplina académica.

De igual forma permitirá hacer visible el modo en que la comunicación, como un saber del lenguaje, habría ya formado parte

desde entonces de la racionalidad política moderna; es decir, que la comunicación será una culminación técnica de gobierno, de la subjetivación inscrita en la pedagogía ciudadana de la modernidad, o en la formación sublimada de una identidad singular. *Bildung* que es una categoría que designa el proceso de formación personal, la socialización que no obstante singulariza desde la juventud el comportamiento del individuo. Constituye el componente principal en Hegel en la travesía del espíritu a la conciencia de sí a través de su enajenación (*Entfremdung*). La ironía romántica permite ese desdoblamiento que, al hacer mundo, se hace a sí mismo cuando supera esa negación de sí (Hegel, 2009, pp. 586-592).

Esta racionalidad política de la modernidad, con su legitimidad basada en lo nuevo, en lo por venir, en su apuesta por el tiempo bajo la forma de futuro, pero que, contiguo a la figura de la construcción del estado o la justificación de la “razón de estado”, habría hecho de la “comunicología” —sin tener aún ese nombre y fuera de los planos ideológicos e institucionales— una constante especificación de las prácticas instrumentales del gobierno de las grandes poblaciones, entendidas ya como conjunto de individuos, ya no de personas, ni de parientes, ni de identidades originarias o adquiridas. Lo cual será lo que Paolo Virno (2003) llamará la cuestión entre la idea de multitud y de muchedumbre en las teorías de inspiración hobbesiana frente a la de los espinosistas.

Siguiendo a Foucault, diríamos que en el surgimiento de las ciencias humanas se habría terminado por “hacer pasar al hombre (queriéndolo o no, con mayor o menor éxito) al lado de los objetos científicos [...] las ciencias humanas aparecieron el día en que el hombre se constituyó en la cultura occidental, a la vez como aquello que hay que pensar y aquello que hay que saber” (Foucault, 1968, pp. 334 y 335).

Si bien podría inquirirse por la genealogía de esa emergencia, nos contentaríamos por ahora con ubicar la posibilidad de que la forma comunicológica ya estuviese inscrita en ese nacimiento. Ello no con un afán justificatorio, ni con un ánimo de fundación de legitimidad, sino quizás como una hermenéutica crítica que nos permitiera articularla con los regímenes de saber que se ocupan del dominio y el gobierno, y que con esta ubicación nos permitiera describir el modo en que se conformaron sus consecuencias con la incrementada tecnificación del gobierno y control administrativo de la población.

Debido a esto es que será que asignamos, desde el título, la pedagogía como una indicación disciplinaria. Pero a su vez, sobre este mismo impulso renovador y de autoproyección del hombre, en esa etapa de la conformación de la razón occidental se fraccionen sus fronteras de conocimiento: saberes sobre el lenguaje, sobre el trabajo y las riquezas, y sobre la vida (Foucault, 1968). Así se estipula el horizonte universalizante y cosmopolita que ostentará la cultura occidental, bajo la forma de la figura discursiva de “la humanidad”.

Cuando Kant se preguntaba ¿qué somos hoy en la contingencia histórica que nos hace ser lo que somos?, se desplaza de la posición universal del “yo pienso” cartesiano, hacia la dimensión histórica y contingente del hombre en el umbral de la modernidad. Con ello sienta las bases de lo que se ha denominado el giro antropológico kantiano (Kant, 2015, pp. 25-37). Este gesto corta al hombre en el tiempo del Mundo, como lo transforma en determinable, ya no sólo como un Yo en el indeterminado tiempo del “yo pienso”, ni en relación con un Dios como determinante absoluto (Kant, 2015, p. 39).

De ahí la inclinación a denominar “el hombre como futuro”, puesto que, paradójicamente, es desde esos límites del hombre, entendidos ahora como condiciones de posibilidad de un conocimiento parcial, que el sujeto humano aparece como una entidad plástica y maleable, es decir, como objeto a crear y, sobre todo, como teniéndose a sí entre sus manos. Por ende, las técnicas civilizatorias, las del gobierno de cuerpos y almas, fundan simultáneamente un progresivo “para lo mejor”, la dirección de un futuro humano perfectible. El comienzo deja de ser relevante y será lo por venir que orienta la actividad del hombre individual.

Se entiende pues que la sociabilidad aparezca problemática para las filosofías de la conciencia individual<sup>5</sup> ya que para ellas el individuo sostendría, como elemento atómico, todo el peso del principio de lo social. Partícula de la población, al individuo se le postula igual a cualquiera, y se le constituye con voluntad racionalmente liberada, afectivamente se le instaure en la metáfora de los vínculos de sangre de la fraternidad. Es decir, no en los vínculos sociales sino en los de naturaleza. La comunidad de los hombres del iluminismo adquiere el estatus de un contrato natural, con todos los efectos que

---

5 Lo seguirá siendo hasta el siglo XX, en la medida que consideremos que es el hombre sujeto/objeto, el fondo infundado del problema que se juega y se está jugando en el proceso de subjetivación.

tiene ese enunciado contradictorio de la hermandad y objetividad de legalidad.

La comunicación ingresa como concepto importante en el dualismo cartesiano de las dos sustancias, ya que operaba la mediación de la glándula pineal entre cuerpo y alma. Leibniz, con su armonía pre-concertada entre las mónadas individuales, disolvió la idea de comunicación, dado que no la requiere. Termina latente, desde el momento en que, a través de las nociones de la comunidad o *Gemeinschaft* de inspiración romántica, se instaura en una primacía de lo supraindividual, pero no sólo como un universal trascendental, sino también como una generalidad histórica de “espíritu popular”, el *Volkgeist*.

Dicho en otras palabras, la comunicación pública entrará a la historia como ideal utópico, bajo la forma de la “comunidad” o *solidaridad orgánica*, pero no —como se pretendió en la Ilustración— en la forma de un tipo de relación que formaba una unidad dinámica de acción recíproca (es decir, en la acepción del término de *commercium*). Con ello la libertad subjetiva encuentra su marco límite de acción. Esa promesa del yo infinito no se encierra en su finitud espiritual, pero al extrañarse de sí se enfrenta con los otros en la “eticidad” (*Sittlichkeit*), a la legalidad del derecho.

### **La pedagogía de la sensibilidad singular: el yo frente al nosotros**

De modo que hasta ahora tenemos que explorar la conjetura de que la comunicación como idea y concepto se habría encontrado embrionaria en el proyecto moderno, como una pedagogía no meramente universal (abstracta), sino también cosmopolita (mundana). Con esto entendemos, como lo advierte Richard Sennett: “al hombre que se mueve cómodamente en la diversidad, en situaciones que no tienen ningún vínculo o paralelo con aquello que le es familiar [...] que, sin haber heredado riquezas o una obligación feudal, debe hacer de la necesidad su virtud y su camino en el mundo” (Sennett, 1978, p. 27).

Para ello se reformula, cuando menos en la tradición alemana, la idea de “*hombre como futuro*”, es decir, como edificable en el tiempo, la *Bildung* de un hombre ya no sólo concebido de la manera humanista, es decir, situado en el centro del cosmos, sino también atravesado por el tiempo y en su propia travesía temporal; enfrentado a



los tiempos de los demás, es decir, histórico. Y, asimismo, situado en el espacio de dominio público, en esa región donde “los grupos sociales complejos y distintos entran en contacto indefectible [...] y las ciudades capitales se constituirán así en el foco de esa vida pública” (Sennett, 1978, p. 28).

La comunicación deja de ser la relación posible con una totalidad absoluta, y es ahora la comunión con lo determinante. Deja de ser, en el interior del hombre, la relación entre sus dos partes: espíritu y cuerpo, para dejar de ser concebida como tradición, es decir, como la actividad de transmitir. Ya sea un saber acontecido, determinado, ya sea del Mundo significado. La comunicación como *commercium*, es decir, actividad de intercambiar como modalidad pragmática, ese saber ya representado como objeto en circulación. La acción comunicadora parece constituirse como una mediación necesaria y fundante con el pasado; desde ese presente positivo, es la conciencia de historicidad vuelta hacia el futuro, hacia lo todavía no hecho, que desgarrará a las ciencias humanas desde su surgimiento. Quizá porque la acción comunicativa querrá ser evangélica, traer la buena nueva, incluso profética.

Paralelo al trazado anterior, la formación individual del carácter, la *Bildung* que propugnaba el romanticismo, bajo una especie de neo-humanismo, se habría sostenido en las figuras ejemplares, heroicas, de los artistas románticos como Byron o Víctor Hugo. Y serán ejemplares por el acto de singularización que, desde esta perspectiva, es lo único que da fundamento de verdad. De ahí que el Sujeto y la subjetividad se entronicen, se eleven como “lo que hace verdad”, en contra incluso de esa otra producción de verdad que pasará por el procedimiento científico, por el método de la experiencia y la razón que lo sostiene. Ambas formas contrarias a la verdad de la tradición y apuntando a lo probable.

Ahora bien, la formación del carácter *Bildung*, este tipo de educación, se haría sobre el fondo de esta idea de “genio creador”, de la libertad original, de una individualización espiritual que podrá alcanzar al “nosotros” como conjunto supraindividual de propiedades —lo que se llamara por la vertiente alemana el espíritu del pueblo— derivará en el principio de lo nacional, el así llamado *Völkgeist*. Con ello, empero, la comunicación aparece como parte de las fórmulas preceptivas de las relaciones éticas, como parte del proceso de constitutivos de sujetos de acción moral.

Sostengo pues la tesis de que la comunicación como técnica a escala de la formación social o pedagogía del pueblo, sólo advendrá a su enunciabilidad cuando las relaciones de poder —que son las que constituyen a los sujetos en cuanto actuando sobre los demás— habrían sido insuficientes en el gobierno de los pobladores que se acrecentaban, en la formación de los estados nacionales, poblaciones que serían concebidas políticamente como “masa” y no como individuos propietarios. Es decir, no ya mero conjunto, sino bajo determinado tipo de relaciones entre sus elementos, donde “masa” estaría representando la potenciación de sus movimientos sobre cualquier territorio. Población de la que hay que hacerse cargo y donde el gobierno se dibuja ya con el germen de la biopolítica.<sup>6</sup>

Creo, sin embargo, que la comunicación como sueño o utopía encontraría sus raíces en la concepción del *Bildung*, y del sustrato sobre el que se edifica, que es el del sentido común y el principio del gusto como juicio sensible cultivado y entendido, que resuena en una idea de igualdad en la base del espíritu cosmopolita. Mientras tanto, habrá que esperar hasta fines del siglo XIX para que la comunicación como disciplina del estudio del lenguaje aparezca en su forma de práctica: ya como propaganda, es decir, comunicación política, ya como comunicación comercial, es decir, publicidad e información económica. Esperará hasta mediados del XX para que sea un saber instrumental que alcance a inscribirse en la academia o en la universidad, como resultado del surgimiento de una tecnología del poder entendido como los nervios del gobierno de un Estado nacional, que requiere ser más eficiente y eficaz en la conformación imaginaria de sus ciudadanos y en su dominación simbólica.

Lo que dominó pues el pensamiento filosófico en los comienzos del mundo moderno fue sobre todo el paradigma cartesiano del pensador solitario dentro del marco de una reflexión radical sobre el conocimiento y la moralidad. Este solipsismo metodológico, implicado en este paradigma, deja su huella en el planteamiento de sujeto trascendental/fenómeno de Emanuel Kant —a finales del siglo XVIII— lo que tiene un efecto más bien monológico que conlleva formas de encarar los problemas del pensamiento y de la actividad

---

<sup>6</sup> La noción de *biopolítica* atraviesa distintas áreas de conocimiento y se usa de manera genérica cuando el acto de poder político se vuelve hacia el cuerpo (*bios*) como saber; recuperado por Foucault para resaltar la ligazón entre el saber biológico y la economía política en el capitalismo avanzado en sus cursos del Collège de France 1977-1979 (Bazzicalupo, 2016).

humana individualmente, marginando la dimensión de la comunidad (Foucault, 1968, pp. 288 y 334).

Pero en el curso del siglo XIX se cuestionó profundamente este paradigma cartesiano y de la conciencia fundada en la razón individual, y la orientación subjetiva aparejada con él. Hegel ya mostraba el carácter internamente histórico y social de esas estructuras de la conciencia (Hegel, 2009, pp. 537-579). Yendo más lejos aún, Marx insistió en que no era el espíritu lo que daba base a la naturaleza, sino esta la que era la base del espíritu, es decir, que la conciencia era práctica y encarnada, y que las formas de conciencia eran representaciones reflejadas de las formas de reproducción social. Por el lado del saber sobre la vida, *la teoría de la evolución* establece la continuidad de la especie humana con la naturaleza, vinculando la inteligencia con el principio de autoconservación; de hecho, sentando las bases para concebir la razón de manera funcional, asumida por el pragmatismo norteamericano.

En el ámbito de una “analítica de la finitud”, como lo ha advertido Paul Ricoeur, Nietzsche, y luego Freud, revelan la paradoja del inconsciente en el centro de la consciencia, es decir, la operación que juega lo preconceptual y lo no conceptual en la génesis de los conceptos, en la parte no expresada de la subjetividad. Por otro lado, el historicismo como escuela de pensamiento logra mostrar detalladamente que las categorías del pensar y los principios de la acción tienen una gran variabilidad histórica y cultural. En la tentativa del pensamiento heredero de la teoría crítica, Jürgen Habermas, incorpora a Max Weber (2004) en una “desublimación del espíritu”. Es decir, se naturaliza la consciencia y se le relativiza a partir de las condiciones de la historia y la sociedad especificantes. La modernidad de lo actual tiene un piso siempre en vilo y nunca termina.

Pero si algo ha persistido en el siglo XX es el modelo cartesiano, énfasis en el sujeto y la conciencia, bajo diversas formas, cuando menos en la fenomenología y sus epígonos, y aun en el propio empirismo lógico. No obstante, también se ha renovado la crítica a esa filosofía de la conciencia y al subjetivismo a que da lugar.

Lo que se ha dado en llamar el “ocaso de la subjetividad” como cauce central del pensamiento antimodernista, como desafío de esta crítica del “racionalismo sin raíces”, está asociada a las caras antropocéntricas, si se quiere egoístas, posesivas y dominadoras

del “individualismo posesivo” del capitalismo occidental. De hecho, configuran un frente de rechazo al humanismo. Lo que está en juego es el ser del sujeto que no se disuelva en la multiplicidad, y pierda con ella el principio de verdad. Habermas responde al ocaso aparente del paradigma de la conciencia con la asunción del giro hacia el lenguaje en tanto que habla, como acto comunicativo (Habermas, 1982).

La paradoja de esto es que, en la instauración de una razón subjetiva, esta termina por disolverse en la pura objetividad y con ella arrastra la noción de verdad y de certidumbre sobre la que se había dispuesto y a la que pretendía asegurar al darle un fundamento indiscutible. Si la figura del hombre que hizo su aparición en el siglo XIX fue la de “una finitud sin infinito”, termina como una finitud interminable. La historicidad va a llenar ese vaciamiento y llevó a la búsqueda de historias de todo, del lenguaje, de la economía y de la evolución de la vida.

El valor que adquirió el pasado se debe a este encontrarse el humano frente a un “vacío de historia”, de tradición. Trabajar para construirse una historia, pero una historicidad que no se da al saber positivo más que cuando trabaja, habla o vive, es decir, en las vicisitudes sucesivas de formas de actuar y de lenguajes:

[...] puesto que el ser humano se ha convertido en histórico, ninguno de los contenidos analizados por las ciencias humanas puede permanecer estable en sí mismo ni escapar al movimiento de la historia [...] así la historia forma, de modo privilegiado y peligrosamente [...] da a cada ciencia del hombre un trasfondo que la establece [...] en que puede reconocerse su validez a este saber, pero las discierne de una frontera que las limita y arruina desde el principio su pretensión de tener validez en el elemento de la universalidad. La positividad del hombre en las ciencias humanas no aparece sino de inmediato limitada por lo ilimitado de la Historia (Foucault, 1968, p. 358).

El problema al que nos enfrentamos es el de la postulación de una idea de la pedagogía cosmopolita. Idea según la cual la formación consiste en hacer resaltar, con ese operador conceptual, los indicios de una noción que aún no podía ser expresada en las formas discursivas de la época. Me refiero a la idea de comunicación como comunicación primigenia, ubicada germinalmente en el despliegue

de una estructura de relaciones de poder históricas, en este caso en la época de surgimiento de la llamada modernidad que tiene la pretensión de una ontología del tiempo presente sostenida en el porvenir. Ahora, en cambio, se trata de encontrar la reconstrucción de la concepción del “hombre” del humanismo y ampliarla. Tal idea bajo la suposición de que desde la noción de individuo se transfiere a la de un sujeto singularizado que reside en el conjunto cabal de propiedades, si bien las de la autonomía, de la razón, del juicio, del sentido común y también dentro de la cadena de los seres vivientes. Tendrá que ser necesario construir tal noción de forma más extensa, que incluye tanto la de ser persona y como de un ser natural, que nos ubicará junto con los demás entes vivos. Un cosmopolitismo ecológico de la Nave Espacial Tierra (*Our Spaceship Earth*), como gustaba llamarla Buckminster Fuller (1969).

Ahora bien, en tanto no puede ya fundarse desde el suelo de su pasado, pues el abismo de la historicidad se le abre cuando se redistribuyen los saberes, a ese “hombre” futuro su actualidad presente no le provee más que experiencia y ya no verdad originaria o fundadora. Por decirlo con Foucault, ahora la forma de su representación se recorta sobre las ciencias de trabajo, de lenguaje y de vida, pero de hecho no tiene forma de representarse en tanto conocimiento, sino más bien como representación de saber y de poder y de subjetividad en proceso. Éramos objeto de juicio, pero no de ciencia empírica, no un objeto científico más que en partes, en las dimensiones de trabajo, de lenguaje o de vida. Aun así, se mantendría inagotable en sus dimensiones, dado que la humanidad del hombre queda como un residuo inapresable, un resto que regresará siempre a minar el fundamento de lo objetivado. De hecho, ese “hombre” constantemente se hará en el futuro, se sabrá al final y al final se podrá gobernar en el porvenir. Por otro lado, bajo la forma social del Estado se establece ese dispositivo social específico, la comunicación de poder, de que simultáneamente lo individualiza pero también lo totaliza, lo somete como ciudadano, trabajador y cuerpo.

### **Una pedagogía del común (im)posible**

La cuestión consiste en si la comunicación social, en tanto que tecnología sobre el “hombre” ya constituido como objeto de conocimiento, lo torna como un posible objeto de transformación; y si,

por lo tanto, se establece como el instrumento más importante de los saberes del poder simbólico. Se trata de intentar reconstruir el dispositivo de los medios de comunicación en tanto operadores de la pedagogía social; es decir, describir el modo de evolución de esa pedagogía política, en qué consiste la actividad comunicativa como proceso de racionalización instrumental de esa actividad, ya sea bajo la forma de una técnica administrativa del hablar/comunicar o bien ampliada a instrumento ampliado de su vivir, trabajar e imaginar. También planteándolo como medio principal para gestionar esa producción de verdad/no verdad en el discurso social común. Un abordaje ciertamente cercano al habermasiano de una “razón comunicativa” (Habermas, 1982). Sin embargo, ahora se ha visto estallada y disuelta en la proliferante reticulación de los medios socio-digitales. Así, esa transmutación se erige como uno de los desafíos que ofrece actualmente una pedagogía de los poderes de fabulación, con sus narrativas de series y videojuegos. La operación de hacer ciudadanos se ve intervenida por la de hacer consumidores de cuentos, leyendas y rumores.

En la medida que debe vincularse el hacer del comunicar con la construcción de subjetividades cada vez más maleables, es que advendrá —como dice Foucault— con su aparición como “forma Hombre”, es decir, como objeto de saber, de poder y de una potencia de vida, por tanto también susceptible de la dominación por el bio-poder a través de las pequeñas narrativas en constante emisión de las pantallas digitales y filmicas. Esa potencialidad que ya estaba inscrita en el esquema de la humanidad como “domesticable” a través de los cuentos y la razón fabuladora y ya no argumentativa (Sloterdijk, 2006).

El punto de vista que sostengo busca enfocarse en el hacer del relato, que es el que configura el objeto del devenir cosmopolita de ser-humano. De modo que conjeturo el *modus operandi*, bajo la forma subjetiva de la “formación de sí mismo”, al modo de una pedagogía política como representación. En las modalidades de hacer (ser/estar), del juzgar, gustar, del sentir común, de las que emergiera nuestro actual modo de comunicarnos, que actualmente ya no pasan por una ontología de lo verdadero como lo presentable, sino por una estrategia política, donde lo “verdadero” es sólo efecto de sentido y no correspondencia entre la referencia y su modo de presentación como signo.

Solamente que aquellas operaciones subjetivas —en función de sujeto— ya presuponen la identidad del significado común, es decir, el proceso identificación es anterior, como orden de la naturaleza y donde el carácter social y común se ha estado formando en el doble frente de lo íntimo-privado-moral y de lo mundano-público-inmoral (Sennett, 1978).

Por *pedagogía cosmopolita* estaré refiriéndome a la subjetivación en la libertad que ofrece el mundo. El mundo como determinable por el indeterminado (yo/sujeto), sin ya la garantía del determinante absoluto, lo que obliga a desplazar esa potencia determinante al determinado (el yo-sujeto/mundo).

De hecho, esa podrá ser la idea que da sentido a los límites de la razón humana que explora y delimita Kant (1975) y las posibilidades sobre la dimensión cosmopolita y de antropología que desarrolla en *Idea para una historia universal en sentido cosmopolita* y en *Qué es la Ilustración* (Kant, 2015). Y también lo que subyace al control de la autodeterminación, de la propuesta civilizatoria de Norbert Elías sobre la individualización por medio de la autoacción debida a la complejización de los entramados sociales (Elías, 1970, 1989, 1990). Esta “violencia” sobre el uno-mismo le da base de comprensión a la noción de *Bildung* o formación íntima, de esa educación sentimental; quizás sólo accesible a ciertos individuos bajo ciertas condiciones. Pero esa pedagogía a escala, esa nueva socialización de la población, de la facilitación de su gobierno que será como se hace el comunicar abierto, como técnicas de administración de símbolos para darle forma a los sujetos y hacer comunes los referentes en el ámbito del destino compartido de la Tierra.

Este giro consiste en hacer del hombre indeterminado un determinante (en cuanto que también mundo objetivo). El hombre se hace mundo, objeto de sí: “se tomará por objeto al hombre, en lo que tiene de empírico. El ‘hombre’ se hace emerger por entre las ciencias humanas, constituyéndose como aquello que hay que pensar y aquello que hay que saber” (Foucault, 1969, pp. 334 y 335).

Esta *pedagogía cosmopolita* sería la fórmula con la que se logra enunciar esa dimensión intersticial de las ciencias humanas; ese riesgo que se corrió para solventar ese “finito sin infinito” al que llegó la concepción del “hombre”; ese fue el peligro del antropocentrismo, frente a los otros tres órdenes de saber (trabajo, lenguaje, vida); “la comunicología” pertenecería a ese conjunto de discursos

que se designan como ciencias del hombre, surgidas junto con el cambio del capitalismo primitivo a un capitalismo de empresas corporativas y globales.

Participa la comunicación de tres objetivaciones epistémicas, pertenecerá bien sea a la metafísica o regresará al humanismo antropocéntrico y depredador, o podrá salvar al sujeto agente, a la verdad de su interioridad libre, pero sin recaer en la fuerza coagulante de la religión, o en el subjetivismo arbitrario del narcisismo consumista.

La comunicación, sin embargo, históricamente se hace necesaria en tanto problema de la comunidad luego de la entronización del individuo moral, como una necesidad política para el gobierno, propiedad necesaria del conjunto de individuos libres para asociarse en unas sociabilidades nacientes. La comunicación social se hace ineludible también como actividad de distribución de las potencias de actuar, politización civilizadora pero, sobre todo, como modo de integrar la singularidad del agente individual a la comunidad, sin cancelar la potencia de las dos, un pasaje por entre esos dos filos.

## Corolario

La necesidad histórica de la comunicación social se encontraba en la postulación de la razón como sentido común a todos los humanos. De hecho, este es el actual problema de base de la comunicación, el que ese sentido común sea universal requiere de la asunción de su afectividad sensible, ya que permite la integración social de los individuos en su proceso de subjetivación, que no se confine en “sí mismo”. A lo que hay que añadir una modificación de la razón, a la manera occidental, más instrumental que inmanente, más en la certidumbre de lo interno que en la verdad que emerge del otro y de la exterioridad. Para que se alcanzara una universalidad cosmopolita de la comunicación se requirió, por eso, elaborar un concepto de humano que demanda incluir una naturaleza de nuevo cuño, en la que se lograra articular el principio de régimen de soberanía, como en este caso del individuo humano, y no sólo de la colectividad, y un gobierno de sí que se integrara a la ecología del saber de la supervivencia de la vida (Schaeffer, 2007).<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Schaeffer propone en *El fin de la excepción humana*, una “episteme mesocognitiva” donde el humano se encuentre en un nivel *mesocósmico*, el de una forma de vida entre otras del planeta Tierra (2007, p. 380).



Las humanidades “naturalistas” emergen como la posibilidad de reunir la confluencia que dejaban los distintos saberes en el campo de una distribución de los conocimientos. Una de esas dimensiones estaba constituida por los ya señalados procesos de individualización e integración en una totalidad, que ahora será del planeta Tierra. La comunicación social juega un papel preponderante al partir de un subyacente código común de afectos y conceptos de las formas de vida terrícolas. Otra dimensión reside en la vigorización de la grieta del tiempo, como una inscripción del presente que se abre al futuro, con lo que el pasado, además, se proyecta bajo una modalidad de lo emergente: es por tanto el acontecimiento más claro de generar una humanidad cosmopolita planetaria, y de darse formas de organización societales que restablezcan la relación fecunda con el entorno ecológico susceptible de poner en cuestión desde la concepción de la existencia del Estado contemporáneo, y desde la idea, ya muy difundida, de un desarrollo o una evolución que requiere un terreno común, es decir, el de la comunicación mundializada y el llamado conocimiento o inteligencia común. Una última dimensión es la que ha retornado bajo la forma de los “bienes comunes” (commons, *Commonwealth*) (Hardt y Negri, 2011), en contraste con la polaridad de lo público y lo privado. La pedagogía de la comunicación tiene en ello un gran desafío para desarticular la propensión promovida por el nuevo semiocapitalismo del interés personal antes que el común: esa cuestión deberá ser tema de otra futura reflexión que aborde las aporías sobre la identidad cosmopolita, frente a la resurrección de los nacionalismos excluyentes y una moral patriótica frente a la moral cosmopolita (Bilbeny, 2007, p. 98). En esa deliberación habrá que considerar la subjetividad resultado de la modernidad hispanoamericana, que ha sido abordada desde una concepción del barroco y el poder colonial, y que deberá también ponderarse críticamente desde la comunicación. También, para no deslizarse en un “misticismo naturalista de los ecofascismos”, recojo la disposición de algo de la ironía con la que comenzamos, esa tesitura de suspicacia que duda, pero con humor trágico sobre la condición humana.

## Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. (2004). *Diccionario de filosofía*. México: FCE.
- Bazzicalupo, L. (2016). *Biopolítica, un mapa conceptual*. Madrid: Melusina.
- Bilbeny, N. (2007). *La identidad cosmopolita. Los límites del patriotismo en la era global*. Madrid: Kairós.
- Dumont, L. (1970) *Homo hierarchicus. Ensayo sobre el sistema de castas*. Madrid: Melusina.
- \_\_\_\_\_. (1982) *Homo Aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*. Madrid: Taurus (1º edición), 1999.
- Elías, N. (1970). *Sociología fundamental*. Madrid: Gedisa.
- \_\_\_\_\_. (1989). *El proceso de civilización*. México: FCE.
- \_\_\_\_\_. (1990). *La sociedad de los individuos*. Madrid: Península.
- Foucault, M. (1969). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fuller, R. B. (1969). *Operating Manual for Spaceship Earth*. Zúrich: Lars Müller.
- Habermas, J. (1982). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Hardt, M. y Negri, T. (2011). *Commonwealth. El proyecto de una revolución del común*. Madrid: Akal.
- Hegel, G. W. F. (2009). *Fenomenología del espíritu*. Madrid: Pre-Textos.

- Kant, E. (2015). *Qué es la Ilustración. Filosofía de la historia*. México: FCE.
- \_\_\_\_\_. (1975). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Kierkegaard, S. (2000). *Sobre el concepto de ironía*. Madrid: Trotta.
- Revault d'Allons, M. (2008). *El poder de los comienzos. Ensayos sobre la autoridad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sennett, R. (1978). *El declive del hombre público*. Madrid: Península.
- \_\_\_\_\_. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Madrid: Anagrama.
- Schaffer, J. M. (2007). *El fin de la excepción humana*. Madrid: Marbot.
- Sloterdijk, P. (2006). *Normas para el parque humano*. Madrid: Siruela.
- Weber, M. (2004). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: FCE.
- Whitman, W. (2016). *Song to Myself. Leaves of Grass*. Estocolmo: Wisehouse Classics.
- Virno, P. (2003). *Gramática de la multitud*. Madrid: Traficantes de sueños.



# RADIO ABIERTA EN LA RED SOCIAL DE FACEBOOK

Sara Makowski Muchnik<sup>1</sup>  
Margarita Reyna Ruiz<sup>2</sup>

**RESUMEN:** Radio Abierta es una experiencia de comunicación realizada por personas que tienen padecimientos mentales en México, y que a través del uso de la radio e Internet apuesta por la inclusión de estas voces silenciadas en la esfera pública y por generar efectos de desestigmatización de los trastornos mentales y de quienes los padecen. En el presente trabajo se presenta la potencialidad que tiene la red social *Facebook*, en un contexto multimedia, para Radio Abierta. Por ello, se presentan los resultados de una encuesta aplicada a una muestra de la comunidad de Facebook de esta emisión, que permite establecer cómo esta red se puede constituir en un espacio de deliberación digital en torno al sufrimiento mental y contribuir a la difusión de información que posibilite combatir el estigma, la discriminación y la exclusión de los padecimientos mentales.

**PALABRAS CLAVE:** radio, Radio Abierta, Facebook, redes sociales.

**ABSTRACT:** Radio Abierta is a communication experience carried out by people with mental illnesses in Mexico, which through the use of radio broadcasting and the Internet are committed to including these silenced voices in the public sphere in order to generate destigmatizing effects regarding mental disorders and in those who suffer from them. This paper exhibits the potential the social network Facebook has in a multimedia context. Therefore, the results of a survey applied to a sample of the Facebook community

---

1 Proyecto académico "Radio abierta: Un dispositivo de intervención psico-social y comunicacional para personas con padecimientos psiquiátricos". Área de investigación: Educación y Comunicación Alternativa.

2 Proyecto académico "Las prácticas socio comunicativas en el ámbito político y religioso en el nuevo entorno mediático". Área de investigación: Educación y Comunicación Alternativa.

of this broadcast are presented, which allows us to establish how this network can become a space for digital deliberation around mental suffering and contribute to the dissemination of information that makes it possible to combat stigma, discrimination, and exclusion of mental illnesses.

**KEYWORDS:** radio, Radio Abierta, Facebook, socio-digital networks.

---

La radio es un medio de comunicación muy flexible que se ha prestado a nuevos y cada vez más particulares modos de uso. Ha enfrentado grandes retos al cruzar en distintos momentos de su historia por un sinnúmero de transformaciones técnicas.<sup>3</sup> Pero, tal vez nunca como ahora, la radio encara la multiplicación de canales y el nacimiento de soportes novedosos que han transformado en muy corto tiempo y de manera radical sus formas de producción.

Las condiciones de producción radiofónica facilitan que este medio se engarce de forma muy pragmática a otros soportes, como Internet, lo que posibilita, por ejemplo, la simultaneidad de la transmisión o su retransmisión en línea a través de otros formatos y plataformas. El uso de la voz en la comunicación por red: Skype, Facetime, los fonochats, los blogs sonoros, el *streaming*, los pódcast, entre otros,<sup>4</sup> da lugar a lo que se ha denominado como *cross radio*. De tal manera que aún son varias las ventajas que la radio mantiene por sobre otros medios, se dirige a públicos amplios y siempre abiertos, sus formas particulares de interacción comunicativa le permiten establecer una comunicación interpersonal con un individuo singular, al tiempo que, a través de él, se dirige a una comunidad de oyentes construyendo a estos últimos como auténticos interlocutores.

En ese sentido, la radio tiene como particularidad muy preciada la disposición a presentarse como dispuesta siempre a “dialogar” con el escucha. La radio “conversa” con el auditorio que imagina, con el que llama al teléfono o al móvil y se conecta en la red. Conversar presupone un intercambio entre iguales, “se funda en una

---

3 Por ejemplo, en sus inicios, en la década de 1920, tuvo que ganarse su lugar en medio del cine, la prensa y el teatro, durante la década de 1960 y 1970 tuvo que reinventarse frente a la contundencia de la televisión.

4 Sobre las nuevas modalidades de la producción sonora véase García (2017).

cierta reciprocidad que posibilita el poder reconocerse en la palabra ajena, el gozo de entender al instante y de poder adelantarse a los pensamientos de otro, capturando con ello la atención” (Craveri, 2004, p. 410).

Asimismo, la radio tiene un lugar no desdeñable por su cobertura, pues es un medio que accede a lugares donde otros no llegan, lo que permite una continua presencia en la cotidianidad de la vida social. Adicionalmente, tiene también un lugar especial porque, paradójicamente, aunque ocupa una posición secundaria en el sistema de medios, esta posición le ha otorgado una relativa autonomía que le permite constituirse como un espacio privilegiado para la exposición, la discusión y el análisis de temas controvertidos o excluidos de la conversación social.

Es en relación con esto último donde Radio Abierta adquiere su enorme relevancia, al hacer escuchar las voces de un sector de la sociedad que ha sido sistemáticamente excluido. Más allá de los polémicos tratamientos psiquiátricos, se presentan también varios fenómenos imperceptibles, pero constantes, que refuerzan estos procesos de exclusión. Un ejemplo, curioso, si se puede ver así, es la designación social que se retoma constantemente en la vida cotidiana, “estar loco”, “estar demente”; ambos calificativos son comunes, pero en su uso trivial acaban abonando a la estigmatización e invisibilización de las personas que efectivamente padecen y sufren esta condición.

Radio Abierta es, entonces, esa posibilidad de abrir el diálogo que el medio radiofónico por definición permite para hacer escuchar las voces personales e incluso íntimas, y su sufrimiento, a través de los micrófonos, en las plataformas y redes sociodigitales. Esta iniciativa comunicacional produce dos efectos simultáneos, por una parte, mantiene a la radiodifusión, al medio sonoro, en sus múltiples formas de transmitirse como una posibilidad viva de la construcción de un vínculo más estrecho con un público, aun en condiciones de amplia exclusión y marginación y, por otra, la convierte en la voz de la memoria social.

A lo largo de más de una década de existencia, y tal como se expondrá seguidamente, Radio Abierta ha ido evolucionando hacia una *cross radio* en la que convergen medios, plataformas y lenguajes diferentes, con la finalidad de posicionar el tema de la *salud mental* en el contexto de una conversación social más

amplia y de generar narrativas que no marquen negativamente a los padecimientos mentales. Para ello, Radio Abierta hace un uso intensivo de la red social Facebook; sus programas, desde el año 2018, se emiten a través del *streaming* de Facebook Live.

En esta dirección, el presente trabajo tiene como objetivo explorar el funcionamiento de la red social Facebook como un espacio de deliberación digital en torno al sufrimiento mental y su potencial contribución a difundir información y conversaciones que desincentiven la tendencia a etiquetar negativamente los padecimientos mentales. Para ello, se presentan los resultados y un primer análisis de una encuesta aplicada a una muestra de la comunidad de esta red sociodigital, con el fin de identificar las formas de participación e interacción, así como las producciones colaborativas que se establecen entre quienes hacen Radio Abierta y los seguidores de Facebook, y con ello enriquecen su propuesta. Téngase en cuenta que el trabajo realizado por Radio Abierta como investigación académica ha sido presentado y discutido en varios foros nacionales e internacionales, así como en distintas publicaciones donde se ha dado cuenta de su concepción, desarrollo y resultados.<sup>5</sup>

El texto está dividido en tres apartados. En el primero se presenta de forma breve la senda transmedia que fue recorriendo Radio Abierta, que comenzó siendo una experiencia de radio bocina y que actualmente es una iniciativa comunicacional de tipo *cross radio*. El segundo hace un recorrido sobre la evolución de las redes sociales, particularmente Facebook, y el rol que tiene en Radio Abierta como plataforma de creación de comunidad, difusión de contenidos y diseminación de narrativas sobre salud mental en México. En el tercer apartado se presentan y analizan los resultados de la encuesta aplicada en relación con el perfil sociodemográfico de la comunidad de seguidores en Facebook, el tipo de vínculos y de participación que establecen con Radio Abierta. Finalmente, se exponen las consideraciones finales.

### **Radio Abierta: una radio sin cabina**

Desde hace más de una década, precisamente en el año 2009, nació en un jardín de una universidad de la Ciudad de México una experiencia sonora sui generis: una radio sin cabina, al aire libre, reali-

---

<sup>5</sup> Entre ellos, Sara Makowski (2013 y 2017).



zada por personas que sufren padecimientos mentales. En el marco de una propuesta de comunicación participativa y ciudadana, que asumió el desafío de generar condiciones de posibilidad para que personas socialmente silenciadas y excluidas puedan ejercer el derecho a la libre expresión y a la comunicación, Radio Abierta es la primera radio en México en la que los denominados “locos y locas”<sup>6</sup> toman el micrófono para hablar en nombre propio.

Nutrida de la trayectoria seminal de Radio La Colifata, que comenzó sus transmisiones en el año 1991 desde el hospital psiquiátrico Borda de Buenos Aires, Argentina, Radio Abierta ha trazado su historia singular a partir de las coordenadas específicas del contexto de la salud mental en México: un sistema de atención centrado en el hospital psiquiátrico y el encierro, con hegemonía del modelo biomédico que prescribe la medicalización del sufrimiento humano, y en el que la persona —con sus recursos y vulnerabilidades— queda relegada.

De allí que uno de los objetivos centrales de esta iniciativa sea traer al primer plano a quienes padecen un trastorno mental para que, de manera libre y voluntaria, comuniquen sus puntos de vista y experiencias en torno a temas de interés general (política, economía, cultura, deportes, ciencia y ecología, entre otros) que nos atañen a todos como ciudadanos de este mundo. Asimismo, se asumen como objetivos la inclusión en la esfera pública (radio e Internet) de estas voces socialmente inaudibles; la desestigmatización de los padecimientos mentales y de quienes los sufren, y la promoción del derecho humano a la comunicación y la libre expresión.

Uno de los componentes esenciales de Radio Abierta es su metodología de intervención comunitaria. Se trata de un dispositivo sonoro de naturaleza grupal y participativo, sin un guion radiofónico preestablecido, implementado en espacios abiertos fuera de una cabina, y con un formato de programa de opinión flexible y dinámico en el que caben invitados, distintas cápsulas de poesía e interpretación musical a cargo de los mismos participantes de la radio e interacciones con la audiencia. Los miércoles, antes de la emisión de cada programa, de manera propositiva y consensuada, los hacedores de la radio definen los temas que se abordarán

---

<sup>6</sup> Una de las apuestas de Radio Abierta es desnaturalizar la *doxa* y el sentido común. Por ello, no se evacúan denominaciones o etiquetamientos negativos para reemplazarlos por otros políticamente correctos, sino que se les interpela para deconstruirlos.

en la sesión. De ese modo artesanal e impredecible, estos decires disonantes comienzan a circular por la esfera pública y a poner en cuestión las fronteras aparentemente tan nítidas entre la razón y la sinrazón, entre la salud y la enfermedad, entre la cordura y la locura.

Este dispositivo sonoro está compuesto por un conjunto de sillas dispuestas en círculo ocupadas por los participantes de Radio Abierta y el público interesado en acompañar el programa; una mesa de producción con computadoras y consolas en la que se encuentra el equipo de profesionales que coordinan la sesión y gestionan las redes sociales; un altavoz que amplifica el sonido; un pizarrón portátil en el que se anotan los temas sobre los que se dialogará, y una mesa para dos participantes que de forma rotativa desempeñan la función de locución.

En realidad, es una escenografía mínima que hace posible la transmutación del silencio social sobre la locura en sonoridad humana que dialoga, interpela y deconstruye estigmas y prejuicios generalmente adosados a las experiencias del sufrimiento mental.

La naturaleza flexible, efímera, de este espacio sonoro, lo convierte no sólo en una transmisión radiofónica más, sino en todo un acontecimiento que logra procesar modalidades heterogéneas de producción de sentido, como fragmentos de delirios, jirones de relatos biográficos, gestos, movimientos corporales, emociones, música, poesía y encuentros con otros. En este sentido, y tal como afirma Alfredo Olivera, creador de Radio La Colifata:

[...] estos dispositivos/instalaciones plástico-sonoras operan en la disrupción de las coordenadas espacio/tiempo en contextos diversos, como aporte esencial que crea condiciones de posibilidad para la elaboración colectiva de estados experienciales particulares que sin la ayuda de estos dispositivos podrían devenir traumáticos o instalarse en el estereotipo de la repetición de sí mismo (2009, p. 18).

La potencia de Radio Abierta radica, precisamente, en transmutar lo inaudible social en voces que puedan ser escuchadas por otros, alojadas en el murmullo del mundo e incorporadas a conversaciones públicas más vastas. De allí que se trate de una doble apuesta. Por un lado, comunicacional en el sentido de producir narrativas sonoras en formatos convocantes para audiencias y comunidades diversas, dispuestas a ser afectadas por las voces de la locura; por otro, política,

con la intención de contribuir a la pluralización y democratización de la esfera pública a partir del posicionamiento de relatos no discriminatorios de la diferencia.

El trayecto recorrido por Radio Abierta desde el silencio social de la locura hasta la resonancia de las voces disidentes en la esfera pública ha sido, a lo largo de más de una década, sinuoso y complejo. A grandes rasgos, es posible identificar tres momentos medulares de este proceso en esta aventura comunicacional.

El primero de estos momentos consistió en la creación de posibilidades —materiales y simbólicas— para que las personas con padecimientos mentales pudieran recobrar la capacidad de enunciación que se encontraba social y químicamente silenciada. De este modo, el encuentro semanal en el jardín de la universidad se constituyó en la primera certeza que abrigó las presencias de quienes hasta entonces deambulaban en el mutismo social. Personas cuyas vidas habían sido narradas por otros (psiquiatras, terapeutas, familiares) y almacenadas en expedientes clínicos e historiales médicos comenzaron a hablar en nombre propio, a recuperar fragmentos de su propia biografía, y a ejercer el derecho a la libre expresión y la comunicación.

En este proceso, el espacio sonoro de Radio Abierta cumplió una doble función. Por un lado, se volvió una caja de resonancia de aquellas voces, historias y memorias que comenzaron a desafiar los mecanismos sociales del encierro y el aislamiento de la locura, así como de los efectos sedantes de la medicación psiquiátrica. Por otro, se transformó en un testigo del reposicionamiento subjetivo que experimentaban quienes, cada semana, asistían a este encuentro radiofónico en el que, paulatinamente, se posicionaron como sujetos de la enunciación. Porque en Radio Abierta los y las participantes eran interpelados en su condición de personas con recursos y posibilidades de agencia que, desde su condición de diferencia, podían realizar aportes a un flujo social más amplio.

La sonoridad humana que allí se producía horadaba los diagnósticos psiquiátricos que por largos años les encapsularon e inauguraba nuevas superficies de resonancia que les reconectaban con la condición de sujetos y ciudadanos pertenecientes a un mundo compartido con otros. Por ello, esta primera fase se constituyó en una especie de bautismo sonoro que les trajo de regreso al murmullo social.

Un segundo momento de la travesía sonora de Radio Abierta dio inicio cuando las voces de la locura salieron de los muros de la universidad y comenzaron a circular por la esfera pública. A partir del año 2011, y de la mano de XHUAM 94.1 FM (en adelante FM 94.1 UAM Radio) como medio asociado, perteneciente a la Universidad Autónoma Metropolitana, las voces de las personas con sufrimiento mental comenzaron a ser escuchadas por una audiencia mayoritariamente universitaria que solidariamente las cobijó y que, a través de mensajes de textos enviados a un teléfono celular, participaba con sus opiniones en estos diálogos disidentes.

El asombro, la creatividad, el sufrimiento humano y la vocación destabilizadora de los sonidos de la locura fueron modulando la experiencia de habitar la esfera pública. Para las y los participantes de Radio Abierta, el hecho de que sus voces e ideas sean escuchadas y aceptadas como socialmente legítimas, generó efectos potentes de reconocimiento e inclusión social: sus decires otros que habían sido socialmente exiliados ahora resonaban junto con otras voces en un entramado mayor de narrativas que reelaboraban y disputaban los sentidos del mundo. En el caso de la audiencia que semanalmente seguía las transmisiones a través de la FM, la escucha y la participación en las conversaciones que versaban sobre la coyuntura política, la ecología y el cambio climático, el arte y la cultura, y las vicisitudes de estar en este mundo generaban un fuerte efecto destabilizador de aquellas fronteras aparentemente tan estancadas entre la locura y la cordura: ¿están tan locos los denominados locos cuando se preguntan sobre la banalidad del mal, interpelan las desigualdades e injusticias sociales, y ponen al descubierto la vulnerabilidad de las vidas que han dejado de importar en estos tiempos de capitalismo tardío?

En algún sentido, el asomo de las voces de Radio Abierta a la esfera pública, a lo largo de una década de presencia en FM 94.1 UAM Radio, ha contribuido a su diversificación y pluralización al inocularle interferencias de sentidos disonantes y polisémicos que abonan a formas más incluyentes y democráticas de procesar las diferencias.

Finalmente, un tercer momento del trayecto comunicacional de Radio Abierta lo constituye su paulatina y experimental transformación en una *cross radio*, no originalmente planeada ni estratégicamente diseñada. En un entorno de ecología de medios, multiplataforma y con audiencias y públicos interactivos que producen y diseminan

contenidos, el concepto y la experiencia simbólica de la radio se ha transformado radicalmente. Tal como apunta Chomón Serna (2016, p. 262), en el caso de la *cross radio*: “la convergencia entre la radio y las redes sociales, junto al uso del texto, la imagen o el video, tiene como resultado la construcción de los contenidos mediáticos alrededor de la participación e interacción entre los oyentes-usuarios y los productores radiofónicos” Este mismo autor sostiene que la *cross radio*:

[...] facilita la narrativa transmedia, al tener la capacidad para elaborar y distribuir contenidos que dispongan de una estructura narrativa diferenciada que se expanda a través de diferentes lenguajes verbales o icónicos y de diferentes soportes, de tal forma que los diferentes medios y lenguajes participen y contribuyan a la construcción del mundo narrativo transmediático (Chomón Serna, 2016, p. 263).

De allí que esta reciente mutación de la radio antena a la radio digital la ha vuelto crecientemente hipertextual, multiplataforma, convergente e interactiva.

No ajena a la senda de la transmedialidad (Scolari, 2013), Radio Abierta inició a partir del año 2012 un trayecto comunicacional hacia una *cross radio* a partir de la conformación de una red o entramado multimedial que articuló una narrativa sobre la locura, la diferencia y la inclusión social que se generaba y se difundía a través de las transmisiones por FM 94.1 UAM Radio, una revista digital denominada *Toing*, una radio en línea, producciones audiovisuales (mayoritariamente relacionadas con campañas contra la discriminación y el estigma) y redes sociales. Estas distintas producciones, en diferentes lenguajes y formatos, convergen en el sitio web de Radio Abierta,<sup>7</sup> donde se encuentran disponibles para ser consumidos bajo demanda por las comunidades y públicos que siguen esta iniciativa comunicacional. Además, las narrativas multimediales de Radio Abierta están disponibles para ser reproducidas en distintos dispositivos, como computadoras, tabletas y teléfonos inteligentes.

Más recientemente, a partir del año 2018, se comenzó a experimentar la modalidad de televisar la radio (Ballesteros, 2014) a través del *streaming* por Facebook Live de los programas de radio de

---

<sup>7</sup> Todas las producciones de Radio Abierta pueden ser visitadas en [www.radioabierta.net](http://www.radioabierta.net)

los miércoles. El poder convocante de la imagen ha dado visibilidad a las voces de los y las participantes, lo que ha incentivado la proximidad con la comunidad de Facebook, y una consecuente mayor diseminación de los contenidos de Radio Abierta en esta red social.

## Las redes socio-digitales

Este último salto de Radio Abierta se hizo considerando que Internet y las múltiples plataformas digitales definen inevitablemente a la comunicación de nuestro tiempo. Los distintos soportes que ahí convergen hacen posible la interacción entre los usuarios en flujos continuos e ininterrumpidos. Las conversaciones, narraciones, debates y comentarios se despliegan en esta confluencia que abona a la ampliación de la esfera pública, y que trasciende la comunicación individualizada para dar pie a una comunicación en red (Jenkins, 2008).

Las redes sociodigitales son hoy la expresión de la revolución tecnológica que marca este siglo XXI. La aparición de estas redes conlleva un cambio radical en la forma de construir, circular, acceder y recibir variadas prácticas y narrativas de distintos agentes, grupos, organizaciones e instituciones. Estas redes son producto del desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación que involucran, entre otras cosas, una serie de interconexiones, de aplicaciones de Internet y el uso de diferentes dispositivos. El surgimiento, desarrollo y relevancia de este tipo de plataformas cibernéticas (Facebook, WhatsApp, Instagram, YouTube, Twitter, Wechat, Snapchat, Geolocalización, LinkedIn, TikTok, Twitch, entre muchas otras) han modificado completamente las formas de interacción cotidiana de los agentes en las sociedades actuales.

Estas redes surgen a mediados de la década del 2000 ya como un fenómeno socio-tecnológico. Son ante todo una aplicación, un tejido digital que se construye con los diferentes agentes que las usan para conectarse entre sí, mediante Internet, inicialmente a través de la Web 2.0.<sup>8</sup> Estas aplicaciones posibilitan contactos ilimitados, pues rompen con la línea espacio-tiempo, lo que permite

---

8 Las principales características que diferencian a la Web 2.0 de su antecesora, la Web 1.0, son que permite la convergencia y la participación. La primera remite a la confluencia e integración de distintas tecnologías y dispositivos. La segunda es la llamada accesibilidad a estos dispositivos por los usuarios. Ella permite su intervención en la producción y circulación de los contenidos. La Web 2.0 hace posible la participación e interacción simultánea e independiente de múltiples usuarios (Espino, 2012; Mancera y Pano, 2013).

la comunicación fluida e ininterrumpida a la que se hacía referencia (Kaplan y Haenlin, 2010; Espino, 2019).

La Web 2.0 puede ser considerada, según Mancera y Pano (2013), como una plataforma que permitió elaborar contenidos, optimizar recursos a partir del intercambio de experiencias y conocimientos. Ello fue posible porque esta web cuenta con herramientas para que cualquier usuario pueda generar un mensaje, definir a sus interlocutores y elegir los mensajes concretos en los que se quiere profundizar o los contenidos que quiere recuperar en determinado momento.

Las redes socio-digitales están íntimamente ligadas a la perspectiva cultural de los usuarios, lo que define las modalidades que les dan a las herramientas tecnológicas. Surgidas en la Web 2.0, estas redes han ayudado a que los agentes y las instituciones hagan uso de ellas, construyan vínculos de distinta índole que pueden ser permanentes, transitorios, intrascendentes u ocasionales; ofrecen la oportunidad a los usuarios de conectarse, pero también de transgredir los cánones socialmente establecidos y hacer del humor y el sarcasmo una herramienta para polemizar, desacralizar o incluso difamar (Olabuenaga, 2019).

### **Facebook, la red de redes**

Facebook surge como una red universitaria en 2004. Sus creadores fueron cuatro estudiantes de la Universidad de Harvard, encabezados por Mark Zuckerberg,<sup>9</sup> y la denominaron inicialmente thefacebook.com. Su intención fue construir, como señalan Lopez y Ciuffoli (2012), una red que permitiera a los estudiantes de la universidad conectarse entre sí. Según estos autores, en la evolución de esta red se ubican cinco momentos clave que definen tanto su éxito como sus cuestionamientos: su aparición como red universitaria (2004-2006), su paso a ser red pública (2006-2007), su expansión hasta ser una red masiva (2008-2010), su desplazamiento a ser una red más social y personalizada, y su expansión comercial y preponderante en el mercado al adquirir WhatsApp e Instagram y lanzar Facebook Live (2012-2020). A pesar de los escollos y múltiples cuestionamientos que ha enfrentado, Facebook sigue siendo la red social más utilizada. En México, según la

---

<sup>9</sup> Los cofundadores fueron Dustin Moskovitz, Chris Huges y Eduardo Saverin..

encuesta sobre los hábitos de Internet realizada en 2020,<sup>10</sup> esta red socio-digital es todavía la que tiene más presencia. Sus características, accesibilidad, penetración y popularidad fueron las que nos llevaron a dar seguimiento a los usuarios y a la comunidad de Facebook en Radio Abierta.

En nuestro caso, esta red social digital cumple tres funciones centrales: *a)* ser una plataforma para la difusión y promoción de Radio Abierta como un medio comprometido con el derecho humano a la libre expresión y comunicación, *b)* hacer visible la problemática de la salud mental para generar desestigmatización y mayor empatía con el sufrimiento psíquico, en tanto una experiencia de vulnerabilidad ontológica a la que todos los seres humanos están expuestos, y *c)* tener la vocación de incidir en las conversaciones y la agenda pública para contribuir a la transformación de los discursos y las prácticas en el campo de la salud mental en México.

La agenda semanal de contenidos que se publica en Facebook se estructura con los contenidos del programa de radio de los miércoles. De este modo, buena parte de la información que se difunde gira en torno al día de emisión y de sus retransmisiones en distintas plataformas, con la finalidad de recordar a la audiencia que acompañe el programa y lo propague entre el público.

Los miércoles, día de emisión del programa de radio y de su transmisión vía *streaming* por Facebook Live, como ya se indicó, se despliegan distintas estrategias para incentivar la participación de la comunidad que sigue Radio Abierta. Por ejemplo, una hora antes del inicio, se comienza a publicar el recordatorio de la emisión del programa a las 12 horas, se comparten los temas alrededor de los cuales los participantes dialogarán y se anuncia la presencia de invitados. Una vez iniciada la transmisión, a través de la publicación de preguntas, la cita literal de frases dichas por los y las participantes, y el anuncio de las cápsulas de poesía, ecología, música, historieta radiofónica –entre otras–, se estimula a la comunidad virtual para que participe en el programa. Los saludos, mensajes y comentarios enviados son leídos durante la emisión en vivo, y directamente agradecidos y respondidos por los y las participantes.

---

10 Internet tiene una penetración de 74% entre personas mayores de seis años. Ello equivale a 87.4 millones de internautas. De ellos, 89% utiliza las redes sociales. Facebook se mantiene como la principal red social con 97% de usuarios. Véase en <https://www.asociaciondeinternet.mx/estudios/asociacion> (consultado el 20 de marzo del 2021).



Durante las pausas musicales, los y las participantes continúan interactuando con la audiencia a través de un pequeño pizarrón blanco, que dirigen a la cámara web, y en el que escriben textos o realizan dibujos para quienes siguen la transmisión en vivo con mensajes como “estamos en pausa, no te vayas, y sigue con nosotros”, “cuéntanos tus locuras”, “gracias por acompañarnos”, entre otras.

Adicionalmente, la agenda también comprende la publicación, a lo largo de la semana, de un contenido satélite (Feijoo-Fernández y García-González, 2018, p. 142) conformado por anuncios e imágenes que difunden, por ejemplo, la presentación de un nuevo número de la revista digital *Toing*, la difusión de alguna campaña audiovisual o radiofónica contra el estigma, la referencia a ciertas efemérides (Día Mundial de la Salud Mental, Día de la Radio, aniversarios de Radio Abierta, etcétera), y la divulgación de información relacionada con medios aliados. En líneas generales, este contenido satélite tiene la finalidad de mantener la presencia de Radio Abierta en Facebook, así como de viralizar su producción multimedia. La comunidad de Facebook acompaña la publicación de estos contenidos con *likes* y comentarios que comparten entre sus seguidores.

### **La comunidad de Facebook que sigue a Radio Abierta**

Durante el año 2019, Radio Abierta tuvo 4,465 seguidores en Facebook de los cuales 2,474 vieron las publicaciones, y 223 personas se comunicaron vía Messenger. Las transmisiones en vivo, el festejo de los diez años de funcionamiento de esta radio, una nota publicada sobre esta experiencia radiofónica en el periódico *El Sol de México* y la realización de Radio Abierta en un foro de personas con experiencia psiquiátrica fuera de la universidad, fueron las publicaciones que más alcance tuvieron.

Con la intención de conocer las características sociodemográficas, así como las formas de interacción de los seguidores de Facebook con Radio Abierta, aplicamos una encuesta a una muestra específica. Tal como señala Ballesteros Herencia (2019), la consulta directa a usuarios de esta red social a través de una encuesta es una fuente recurrente para conocer la participación, el nivel de compromiso e implicación de los sujetos. Para ello, del total de seguidores durante el año 2019, se decidió conformar una muestra con personas que, de manera asidua, escuchaban las emisiones del pro-

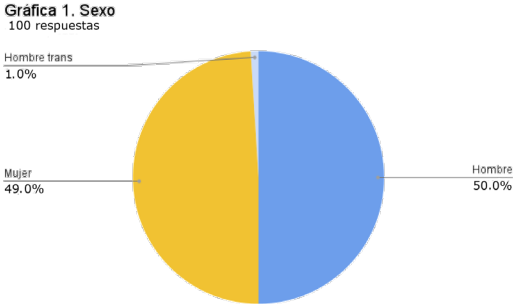
grama de los miércoles y enviaban comentarios. La muestra estuvo conformada por 100 personas, a quienes se les envió un cuestionario a través de la plataforma Formularios de Google.

Las preguntas incluidas en el instrumento se orientaron a recabar información sociodemográfica de los seguidores, a explorar su relación con los padecimientos mentales, los días y horarios de interacción con las plataformas (sitio web, FM 94.1 UAM Radio, Facebook, TunIn) y contenidos de Radio Abierta, y el interés y la motivación de participar.

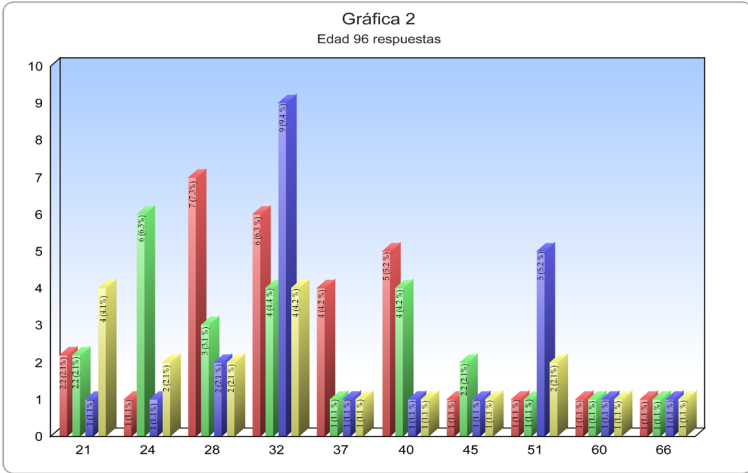
La sistematización de la información se realizó a través de la misma plataforma Formularios de Google que, de manera automática, procesa en tiempo real a través de datos y gráficos. Luego se hizo el análisis; en las gráficas siguientes se presentan algunos resultados.

La muestra estudiada arroja como resultado una comunidad básicamente paritaria en género, con 50% de usuarias y 49% de usuarios, compuesta en un 76% de adultos jóvenes de 21 a 40 años de edad.

Si se analiza la ocupación de quienes respondieron el formulario, un 22.2% de la muestra se caracteriza por ser estudiantes universitarios; 28.3% trabaja en relación de dependencia y 23.2% declaró ser profesionista independiente. Si se suman las primeras dos categorías de estudiantes universitarios y trabajadores en relación de dependencia, que arroja el dato de 50.3%, podría inferirse que la comunidad universitaria (estudiantes y trabajadores) conforman la mitad de los seguidores de Radio Abierta en esta red social.



Fuente: Elaboración propia



Fuente: Elaboración propia.

En relación con los padecimientos mentales, la encuesta arroja un dato relevante: si bien poco más de 78% de los seguidores manifiesta no sufrir condición de salud mental alguna, destaca que más de un 43% de la muestra afirma tener algún familiar que la padece. Con lo cual, es presumible una conexión bastante directa entre la comunidad de Facebook y la esencia de la iniciativa de Radio Abierta, así como una implicación personal y afectiva con la temática de la salud mental (gráfica 3).

**Gráfica 3. ¿Algún familiar tuyo ha tenido algún padecimiento mental?**  
101 respuestas



Fuente: Elaboración propia.

Para explorar el interés y las motivaciones que la comunidad de Facebook tiene con Radio Abierta, el cuestionario aplicado incluyó una pregunta abierta sobre cuál es el principal motivo por el que escucha el programa. Las respuestas que se obtuvieron se agrupan recurrentemente en torno a tres razones: *a)* la “no convencionalidad” del programa; *b)* el interés por la salud mental; *c)* sentido de pertenencia a la comunidad de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

A continuación se presentan algunos ejemplos de estas respuestas abiertas:

*a) La “no convencionalidad” de Radio Abierta*

“Interesante oír otras dimensiones”.

“Es innovador, asombroso, magnífico, original, ¡de locos!”.

“Porque es una radio con mucha espontaneidad en sus transmisiones”.

“Por los temas que tocan y porque es una de las pocas estaciones donde sus integrantes tienen una discapacidad psicosocial”.

“Por tener un acercamiento distinto a ‘la locura’”.

“Porque me gusta escuchar ‘intelectuales’ discutiendo”.

“Es muy interesante y aprendo mucho de otras miradas de la vida y a ser más incluyente”.

“Me gusta el formato, me parece irreverente que los panelistas sean personas con condiciones psíquicas diversas y que haya espacios para que sus voces sean escuchadas. Me gusta que no se censure eso que muchos llaman ‘locura’”.

*b) El interés por la salud mental*

“Porque tiene contenido muy bueno de conciencia social y en pro de la salud mental”.

“Tengo un interés por la salud mental en general, además de que tocan temas de interés general desde una perspectiva muy natural”.

“Me parecen muy interesantes los temas que analizan y además lo hacen con mucho respeto”.

“Me gusta el programa por las experiencias que comparten y para conocer otros puntos de vista sobre temas diversos”.

“Por la labor altruista que hacen y que les dan la oportunidad a las personas con este mal para que puedan expresar su sentir”.

“Por el tipo de radio que hacen, y sus vínculos sociales y de

inclusión a las personas con padecimientos mentales; y porque tratan temas que son de interés social y humano”.

c) *Sentido de pertenencia a la comunidad de la UAM*

“Es un proyecto que conocí cuando estudiaba en la UAM Xochimilco y me gustó”.

“Es un programa de radio de mi *alma mater*”.

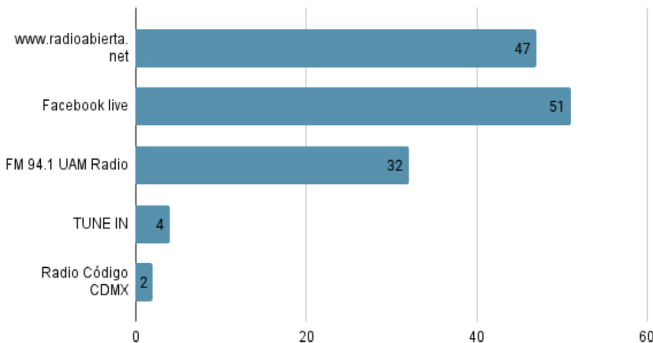
“Estudié en la UAM”.

“Fui alumna de la UAM Xochimilco”.

La encuesta también exploró plataformas, dispositivos y momentos en los que se interactúa y participa con los contenidos de Radio Abierta. Sobre este punto, destaca que la comunidad de Facebook escucha el programa y utiliza las distintas modalidades de participación (*likes*, comentarios y compartir contenidos) a través del *streaming* de Radio Abierta en Facebook Live (51%). Como ya se indicó, el hecho de televisar la radio y que los seguidores puedan no sólo escuchar sino también ver los rostros de quienes participan en Radio Abierta, tiene un poder mucho más convocante que seguir únicamente la transmisión sonora a través del sitio web (47%) o de la estación FM 94.1 UAM Radio (32%).

Gráfica 4. ¿Por dónde nos escuchas?

100 respuestas



Fuente: Elaboración propia.

Por un lado, televisar Radio Abierta muestra a la comunidad de Facebook el proceso de producción del programa, el espacio en el que se realiza y la forma en la que es vivido por los y las participantes,

además de la espontaneidad, lo accidentado y “no mediático” del programa: como cuando se vuelca el café en la mesa de producción, se habla por el micrófono mientras se come galletas, las interrupciones de la transmisión que frecuentemente ocurren en el jardín, o los errores que se cometen como la entrada tarde de las rúbricas y fallas en los micrófonos. Esta experiencia poco ortodoxa de producir un programa de radio confirma a los oyentes la naturaleza contingente y fresca que tiene Radio Abierta en tanto acontecimiento. Por otro lado, el *streaming* a través de Facebook Live genera mayor proximidad y empatía entre los seguidores y las personas con sufrimiento mental: asomarse desde la pantalla a voces, rostros e historias de personas que tienen sufrimiento mental acorta la distancia con la “locura”, humaniza el sufrimiento y produce efectos de desestigmatización de la enfermedad mental y de quienes la padecen.

Considérese que el video del *streaming* del programa de Radio Abierta queda alojado en la página de Facebook, lo que posibilita que sea escuchado y visto bajo demanda en forma asíncrona. De modo que la emisión puede ser consumida, compartida y comentada de modo extemporáneo como una manera de continuación de la conversación y actualización de la narrativa.

En consecuencia con lo anterior, la mayor participación de la comunidad de Facebook ocurre los miércoles durante el horario de emisión del programa de Radio Abierta (67.4%). Además, quienes siguen la transmisión lo hacen mayoritariamente desde el teléfono celular (59%) y de una computadora (42%), y en una proporción mucho menor a través de un aparato convencional de radio (11%) o una tableta (10%).

En relación con los contenidos no radiofónicos que se generan en esta radio, las personas que respondieron la encuesta señalaron que consumen la revista digital *Toing* en un 64.5%, seguido de un 36.8% por el canal de YouTube, y los videos y las campañas audiovisuales contra el estigma en un 26%. Como puede observarse, si bien Radio Abierta es un programa radiofónico, Facebook cumple un papel significativo como una plataforma que contiene todo el contenido multimedia de Radio Abierta.

## Consideraciones finales

La iniciativa comunicacional Radio Abierta, cuya apuesta es llevar a la esfera pública las voces disidentes de la locura y la diferencia para

eliminar la identificación negativa y producir inclusión social, busca expandir sus producciones sonoras a través de la convergencia de distintos medios, plataformas y redes sociodigitales. Si bien desde sus inicios los programas de Radio Abierta se han transmitido por FM 94.1 UAM Radio, a lo largo de más de una década de funcionamiento se ha ido trazando una senda multimedia que la ha perfilado como una cross radio que emite por antena de la estación radiofónica de la universidad, tiene una revista digital, genera producciones audiovisuales y realiza streaming a través de Facebook Live.

Particularmente, desde la red social Facebook se ha ido conformando una comunidad de escuchas y seguidores que ha permitido circular y ampliar las narrativas sobre la diferencia. Por una parte, a través de Facebook se ha ido posicionando, a lo largo del tiempo, la salud mental como un tema relevante a ser incorporado en las conversaciones públicas desde una perspectiva no psiquiátrica. Por otra, Facebook ha devenido en un espacio de deliberación digital en torno al sufrimiento mental y a las distintas formas de estar en el mundo, que ha ido cristalizándose en una comunidad de seguidores sensibles y empáticos con la propia experiencia de los y las participantes, y también abiertos a interpelar las producciones del sentido común en torno a la locura, la exclusión y la diferencia.

Los resultados de la encuesta aplicada a quienes siguen a través de Facebook a Radio Abierta dan cuenta que se trata de una comunidad de adultos jóvenes, paritaria en términos de género, con vínculos significativos con la UAM, que muchos tienen familiares con algún padecimiento mental y que valoran significativamente que una experiencia heterodoxa de radio —sin cabina y realizada por no profesionales— se emita a través de las ondas hertzianas y que tenga presencia en Internet y en las redes socio-digitales.

La encuesta aplicada durante 2019 y el seguimiento de las métricas de Facebook muestran que televisar los programas semanales de Radio Abierta a través de Facebook Live genera mayor conexión e interactividad con la comunidad virtual: es durante el *streaming* que hay mayor audiencia de los programas de Radio Abierta y más intensidad en la interacción entre quienes hacen el programa y quienes lo escuchan.

A través de mensajes, saludos, *likes* y publicaciones durante la transmisión en vivo por Facebook Live se refrenda la empatía, la confianza y el sentimiento de pertenencia a la comunidad

de Radio Abierta. De tal manera que nos parece muy relevante resaltar que los hallazgos de la encuesta refuerzan el camino que al parecer es ya una necesidad en toda propuesta comunicativa, apostar por la convergencia mediática y por las narrativas transmediáticas como herramienta para apuntalar la visibilidad de aquellos grupos sociales más desprovistos, excluidos y discriminados, entre ellos, las personas con padecimientos mentales.



## Referencias bibliográficas

- Asociación de Internet MX, AIMX (2020). *Estudios sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México*. México: AIMX 2020 <https://www.asociaciondeinternet.mx/estudios/asociacion>
- Ballesteros, T. (2014). ¿Televisar la radio? *Cuadernos de radio* (10) <https://titoballesteros.blogspot.com>
- Ballesteros Herencia, C. A. (2019). La representación digital del *engagement*: hacia una percepción del *compromise* a través de acciones simbólicas. *Revista de Comunicación*, 18(1).
- Craveri, B. (2004). *La cultura de la conversación*. Buenos Aires: FCE.
- Chomón Serna, J. M. (2016). La radio glocal *cross-media*: la alternativa ante la reducción de espacios de proximidad local en la radio convencional. *Icono 14*, (14), pp. 258-286.
- Espino, G. (2019). *El nuevo sistema de medios en el México del siglo XXI*. México: Fontamara-Universidad de Querétaro.
- Feijoo-Fernández, B. y García-González, A. (2018). Impulso transmedia en las radios universitarias. Análisis de *El Escaparate*, programa de radio de la Universidad de Vigo. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 9, (1), Universidad de Alicante.
- García, D. (2017). La nueva comunicación sonora. Del podcast al *transcasting*. En R. Aparici, y D. García (coords.) *¡Sonríe, te están puntando! Narrativa digital interactiva en la era del Black Mirror*. México: Gedisa.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

- Kaplan, A. M. y Haeflein, M. (January-February, 2010). Users of the world, unite! The challenges and opportunities of social media. *Business Horizons*. Elsevier, 53, issue 1, pp. 59-68.
- López, G. y Ciuffoli, C. (2012). *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Mancera, A. y Pano, A. (2013). *El discurso político en Twitter. Análisis de mensajes que “trinan”*. México: Siglo XXI.
- Makowski, S. (enero-junio de 2013). Interferencias: una radio realizada por personas con sufrimiento psíquico en México. *Revista CS*, (II), Cali.
- \_\_\_\_\_. (November, 2017). Radio Abierta: A Radio Program for Social Inclusion of Persons with Mental Suffering. *World Association for Psychosocial Rehabilitation e-bulletin*, 41.
- Olabuenaga, A. M. (2019). *Linchamientos digitales*. México: Paidós.
- Olivera, A. (17 al 20 de agosto de 2009). La Colifata. El arte en el “entre” de los dispositivos/instalación. Desarrollo de una lógica del acontecimiento. [Presentación] *Primer Foro Internacional “Arte, puente para la salud y el desarrollo”*, Lima, Perú.
- Scolari, C. (2013). *Narrativas Transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Ediciones Deusto.

# LAS ESTRATEGIAS DE PROGRAMACIÓN EN LA CARTELERA CINEMATOGRAFICA DE 1952 EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Jerónimo Repoll<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Inscrito en la perspectiva de la nueva historia del cine, este trabajo presenta un análisis en torno a la cartelera cinematográfica de 1952 en la Ciudad de México. Identificamos el origen de la oferta cinematográfica y la cuota de pantalla resultante; describimos las estrategias de programación operadas desde las salas y manifiesta en la cartelera, y reconocemos las instrucciones prácticas y apelativas/directivas que se ofrecen en la cartelera (desde el programa de tal sala para tal día y hora a la importancia de la película, lo que aporta la sala a la película, lo que añade la publicidad en la prensa, etcétera). La muestra sobre la que construimos el dato empírico recupera todas las exhibiciones de todos los sábados del tercer año de la década, tomando como fuente informativa la cartelera cinematográfica publicada en el periódico *El Universal*. Los resultados permiten confirmar un profundo desequilibrio en la cuota de pantalla, predominantemente de origen hollywoodense (58.4%) y con las producciones mexicanas en un segundo lugar (25.6%), dejando a las producciones europeas en un lejano tercer sitio (12.2%). En esta línea, resalta la prácticamente inexistente producción sudamericana (0.5%). Las salas de cine, en este periodo, fueron a un tiempo espacios de inclusión y distinción social. Mientras el cine como espectáculo siguió convocando espectadores de todo el espectro social, la distinción remitía a la ubicación, el precio y las condiciones de la sala junto con las estrategias de exhibición, programación y comunicación contenidas en la cartelera cinematográfica.

---

<sup>1</sup> Proyecto académico “Cultura de la pantalla: Entre la ideología, la economía política y la experiencia. Un estudio del rol social de la exhibición cinematográfica y su consumo en la Ciudad de México (1896-2020) en interacción con la modernidad y la urbanización”. Área de investigación: Educación y Comunicación Alternativa.

**PALABRAS CLAVE:** cartelera cinematográfica, 1952, Ciudad de México, estrategias de programación.

**ABSTRACT:** Inscribed from the perspective of the new cinema history, this work analyses the 1952 film billboard in Mexico City. We identify the origin of the cinematographic offer and the resulting screen quota, we describe the programming strategies operated from the rooms and manifested on the billboard; and we acknowledge the practical and appealing/directive instructions that are offered on the billboard (from the program of such room for that day and time to the importance of the film, what the room brings to the film, which adds the publicity in the press, and other appeals). The sample on which we build the empirical data recovers all the exhibitions of each Saturday of the third year of the decade, taking the movie billboard published in the newspaper *El Universal* as an informative source. The results confirm a profound imbalance in screen quota, predominantly of Hollywood origin (58.4%). It should be noted that Mexican productions were located in second place (25.6%), leaving European productions in a distant third place (12.2%). Along these lines, the practically non-existent South American production stands out (0.5%). The movie theaters, in this period, were at the same time spaces of inclusion and social distinction. While cinema as a spectacle continued to attract viewers from across the social spectrum, the distinction referred to the theater's location, price and conditions, along with the exhibition, programming and communication strategies contained in the film billboard.

**KEYWORDS:** billboard, 1952, Mexico City, programming strategies.

---

Este trabajo se desprende de una investigación más amplia, en la que pretende realizar un análisis diacrónico del rol social de la cultura de la pantalla en la Ciudad de México (1896-2010) en el contexto del desarrollo urbano y el proceso de modernización de la ciudad y sus habitantes, mediante el estudio de la oferta y el consumo de cine a lo largo del tiempo. Los resultados que aquí presentamos corresponden a una de las tres fases de la investigación,

centrada en el análisis de la oferta cinematográfica. Las otras dos fases se enfocan en la infraestructura de exhibición y la experiencia de las audiencias. Si bien el objeto de estudio es la reconstrucción de la experiencia cinematográfica, aquí exploramos una de sus dimensiones: la cartelera cinematográfica. En este terreno, Amador y Ayala Blanco (2011) recuperan y sistematizan la cartelera cinematográfica en la Ciudad de México en una extensa investigación que cubre el periodo 1912-1989. Allí fichan cada película exhibida en sus coordenadas fundamentales (título en la cartelera y original, origen nacional, dirección, producción, intérpretes) y señalan en qué salas se programó y cuántas semanas permaneció en pantalla. Nuestro trabajo parte del criterio muestral definido para el proyecto internacional Cultura de la pantalla,<sup>2</sup> el cual sigue una estrategia metodológica común (Biltreyst y Meers, 2016), para poder llegar a comparar una vez concluidos los proyectos particulares.<sup>3</sup> La muestra, entonces, comprende todas las exhibiciones programadas todos los sábados de 1952.<sup>4</sup> La información empírica proviene de la cartelera publicada en el periódico *El Universal*.<sup>5</sup>

A diferencia de la información reportada por Amador y Ayala Blanco, mediante el análisis de contenido nuestra investigación añade información del total de exhibiciones por sala (no sólo las semanas de permanencia). Esto evidencia, como se verá más adelante (cuadro 2), la cantidad de impactos potenciales de una película más allá de las semanas que se mantuvo en cartelera. En otro plano de análisis, identificamos los elementos textuales y paratextuales que refuerzan la estrategia de jerarquización manifiesta en

---

2 Cultura de la pantalla: entre la ideología, la economía política y la experiencia. Un estudio del rol social de la exhibición cinematográfica y su consumo en la Ciudad de México (1896-2020), proyecto aprobado por el H. Consejo Divisional de Ciencias Sociales y Humanidades el 13 de junio de 2019 para el Área de Investigación "Educación y Comunicación Alternativa" del Departamento de Educación y Comunicación, de la UAM-Xochimilco. Este proyecto forma parte de la red *Cinema City Cultures*, coordinada por Daniel Biltreyst y Philippe Meers, quienes desarrollaron el proyecto original en las ciudades de Gante y Amberes, en Bélgica.

3 Si bien el proyecto tiene un alcance internacional, siguiendo la misma estrategia metodológica, en este momento compararemos los resultados obtenidos por equipos de investigación en otras ciudades de México: Monterrey, Torreón, León y Veracruz.

4 Si bien en este artículo nos concentramos en 1952, en el proyecto de investigación del que provienen los resultados exploramos la cartelera del tercer año de cada década, desde 1922 a 2002.

5 Como señalamos en la nota anterior, dado el carácter diacrónico de la investigación, la elección de *El Universal* nos permitirá identificar patrones y cambios en los contenidos disponibles para la comunidad a lo largo del tiempo, siendo un referente constante a lo largo del siglo XX. Esta fase aún está en desarrollo.

la programación de las distintas salas; a saber, disposición de la información (orden en la página y cartelera en su conjunto), espacio en la página, recursos gráficos e imágenes o carteles, comentarios, sinopsis, referencias a la sala, etcétera. La elección de 1952 para este artículo remite a cuatro criterios que lo vuelven pertinente: 1) es el corolario de la edad de oro del cine mexicano; 2) en el contexto de posguerra mundial, que podría evidenciar recuperación o estancamiento de la producción europea; 3) el cine aún no sufre el embate de la competencia televisiva, recién llegada al país, y 4) la estrategia comparativa de la experiencia cinematográfica con otras ciudades del país que integran la red de estudios Cinema City Cultures.

### **La nueva historia del cine**

La investigación que nutre este artículo se enmarca en la nueva historia del cine (Maltby *et al.*, 2011), perspectiva que propone un desplazamiento del énfasis textual en el campo de los estudios fílmicos para explorar el fenómeno cinematográfico en su conjunto, contemplando las condiciones establecidas por las lógicas industriales de producción, las estrategias de distribución y exhibición, las experiencias de las audiencias con y a través de las pantallas en contextos específicos, contemplando las variables estructurales y matrices culturales que los constituyen y atraviesan a lo largo del tiempo.

Este énfasis la separa, al tiempo que la complementa, de la historia del cine que se hacía en el campo de los estudios fílmicos, donde la historia adquiere un carácter curatorial, analizando las propiedades formales y estéticas de las películas, así como los procesos de producción, autores y casas productoras. Y, en segundo lugar, de aquella corriente que explora los referentes extradiagéticos en el cine, volviendo a las películas un documento para hacer historia (Bowles y Maltby, 2009). Esta perspectiva, nueva para el campo de los estudios fílmicos, reviste una tradición mucho más asentada en el posdisciplinar campo de comunicación (Waisbord, 2019) donde el abordaje del cine, al igual que los demás medios de comunicación masiva, se realiza desde la economía política, los estudios de recepción, los estudios culturales, el análisis semiótico y las políticas de comunicación, entre otros. La nueva historia del cine es una tendencia que se nutre de teorías y metodologías de campos disciplinares distintos a los estudios fílmicos, entre los que podemos destacar las aproximaciones sociológicas, antropológicas, históricas,

geográficas, económicas y de los estudios culturales (Maltby, 2011; Biltreyst y Meers, 2016).

En esta perspectiva podemos subrayar las aportaciones de Annette Kuhn (1999, 2002, 2004) reconstruyendo la memoria de las experiencias de las audiencias de cine entrelazada con otras actividades de la vida cotidiana, tal como lo documentamos en un estudio previo al describir el mundo en el cine y el cine en el mundo (Repoll *et al.*, 2018). Esto se inscribe, al mismo tiempo, en las otras formas de hacer historia, como señala Burke (1996), prestando atención a las historias mínimas, de la gente común, y no sólo a los grandes acontecimientos y sus protagonistas. En consonancia, Robert Allen (2006) cuestiona la escasa atención que se ha prestado a las condiciones sociales y espaciales de la experiencia cinematográfica. En esta trayectoria cabe destacar el trabajo de Janet Staiger (2000) sobre la recepción de audiencias situadas, donde busca reconstruir la memoria de la experiencia de la cultura popular del ir al cine.

En México, diversos trabajos pueden relacionarse con esta perspectiva, aunque no se inscriban explícitamente bajo este enfoque. Así, además de los fundamentales trabajos de Aurelio de los Reyes, la *Historia documental del cine mexicano* de Emilio García Riera y los *Anales del Cine en México* de Juan Felipe Leal, Eduardo Barraza y Carlos Flores, podemos destacar la profusa producción de Eduardo de la Vega Alfaro, Ana Rosas Mantecón, Patricia Torres San Martín y, más recientemente, del grupo de investigación encabezado por José Carlos Lozano Rendón, del cual forma parte este trabajo de investigación.

Tras esta apretada síntesis de los trabajos que anteceden a este artículo, y descritas las características y el énfasis que se anudan en la nueva historia del cine, desplegamos los resultados del análisis de la cartelera cinematográfica, siguiendo la estrategia y los criterios metodológicos expuestos en la introducción precedente.

### **Manual de instrucciones. El horizonte de expectativas de 1952**

En 1952 la cartelera es predominantemente visual, aunque podemos reconocer una tendencia a disminuir el tamaño de los anuncios respecto de décadas previas con anuncios que ocupan cuartos de página, secundados por los anuncios de un octavo y un dieciséisavo de página. Los protagonistas de las películas son el principal

reclamo de los carteles, seguidos por los títulos de las películas en la tipografía definida por las empresas productoras. Relegada a un espacio mínimo se encuentran las coordenadas horarias y el orden de presentación de las películas, generalmente dos (con la salvedad de que en las salas más destacadas sólo se exhibe una película de estreno), con tres y dos funciones respectivamente, a las que se suman los noticieros. Estos últimos, aunque figuran en menor medida que los cortos, revelan la importancia del cine para la circulación de los principales acontecimientos a nivel mundial y nacional, enmarcados desde la óptica de las productoras estadounidenses y europeas, y en menor medida, mexicanas: Universal, Warner, Fox, Metro, Popoff, Continental, Noticiero Mexicano, Actualidades francesas, Cine revista y Cine selecciones, y otros sin especificar, agrupados en el genérico “noticieros”.

Por otra parte, debemos señalar que comienza cierta estandarización en la presentación de los nombres de las salas de cine en la cartelera, donde la tipografía subraya el carácter distintivo de las salas más relevantes. La organización de los anuncios resulta estable, normalizando una jerarquización entre las salas y, con ella, de la oferta cinematográfica. Se instaura una primera línea de cinco cines: Roble, Real Cinema, Orfeón, Magerit y Balmori, seguida de otra línea de cinco, pero de la mitad del tamaño de los primeros: Nacional, Cosmos, Insurgentes, Palacio y Rex. Luego, compartiendo jerarquía, disminuyendo aún más su tamaño, aparecen las cadenas: Maya, Mitla, Soto y Primavera; Máximo, Cairo, Roma y Rívoli; Rialto, Goya, Granat, Royal e Isabel. A continuación, compartiendo una amplia franja aparecen encolumnados Odeón, Monumental y Edén, acompañando un amplio espacio dedicado a las salas Teresa y Encanto. Hasta aquí la estabilidad. Acto seguido aparecen anuncios que amplían la información ya presentada (caso de Orfeón, Roble, Balmori). Luego de estos anuncios reiterativos, o confundidos con ellos, aparecen las salas más destacadas, con anuncios de cuarto y octavo de página: México, Mariscala, Chapultepec, Palacio Chino, Arcadia, Alameda, Olimpia, Ópera, Prado y Metropolitán. Con menor jerarquía destacan las salas Regis y Lido, presentadas en conjunto, al igual que la tríada Florida, Colonial y Ermita. Finalmente, un segundo bloque estandarizado aparece regularmente en la tercera página (de cinco) de la cartelera. Este bloque se estructura en cuatro líneas, donde se reduce el tamaño en forma decreciente. En la primera línea se agru-



pan Alameda, Olimpia, Arcadia y Palacio Chino. La segunda comprende a las salas Prado, Bucareli, Estadio y Atlas. La tercera presenta tres cadenas: Acapulco, Apolo, Tacubaya, Bahía, Popotla y Majestic; Princesa, Ritz Venus y Álamos; Hipódromo, Politeama y Lux. En la cuarta línea se agrupan otras dos cadenas: Villa, Briseño y Gran vía; Cervantes, Mundial, Bravo y Morelos. Las últimas dos páginas presentan nuevos anuncios reiterando y ampliando la información expuesta previamente, compartiendo página con informaciones de otros espectáculos.

En el siguiente cuadro puede constatarse la correlación entre ubicación, capacidad y publicidad. En 1952 las salas con mayor capacidad y presencia en la cartelera que resultan relativamente alejadas del centro de la ciudad son Chapultepec y México.

**Cuadro 1. Salas de la Ciudad de México con mayor capacidad (1952)**

| Cine          | Capacidad | Ubicación           |
|---------------|-----------|---------------------|
| Palacio Chino | 4,000     | Iturbide 21         |
| Ópera         | 3,800     | Serapio Rendón 9    |
| México        | 3,650     | Cuauhtémoc 130      |
| Mariscal      | 3,650     | Aquiles Serdán 23   |
| Metropolitán  | 3,627     | Independencia 90    |
| Alameda       | 3,237     | Juárez 34           |
| Olimpia       | 2,774     | 16 de septiembre 11 |
| Chapultepec   | 2,340     | Reforma 505         |
| Arcadia       | 1,500     | Balderas 39         |
| Prado         | 830       | Juárez 70           |

Fuente: Elaboración propia con información retomada de Alfaro Salazar, F. y Ochoa Vega, A. (2015).

## ¿Qué nos dice la cartelera de 1952?

El análisis de la cartelera cinematográfica publicada por el periódico *El Universal* nos permitió documentar 16,513 exhibiciones cinematográficas correspondientes a las funciones de todos los sábados del año 1952. En este reporte no consideramos cortos ni noticiarios, habitualmente anudados a cada función. En el cuadro 2 desagregamos las exhibiciones en relación con el origen de producción cinematográfica, agrupando la producción europea, la sudamericana, las

no identificadas y las que corresponden a países de otras regiones o continentes. Para la identificación de las películas y los datos no publicados en la cartelera de *El Universal* nos apoyamos en la base de datos construida por Amador y Ayala Blanco (2011) y por la información de la página de International Movie Data Base.

**Cuadro 2. Origen de las exhibiciones cinematográficas en la Ciudad de México (1952)**

|                 |        |        |
|-----------------|--------|--------|
| EUA             | 9,649  | 58.4 % |
| México          | 4,233  | 25.6 % |
| Europa          | 2,016  | 12.2 % |
| Sudamérica      | 90     | 0.5 %  |
| Otros países    | 50     | 0.3 %  |
| No identificado | 475    | 2.8 %  |
| Total           | 16,513 | 100%   |

Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse en el cuadro 2, la cuota de pantalla presenta un profundo desequilibrio hacia las películas de origen estadounidense. No obstante, no es menor el 25.6% que permite a México ostentar un segundo lugar. Europa ocupa un lejano tercer lugar, que, si bien no es desdeñable, sí es significativo por su capacidad de producción y distribución. En el cuadro 3 desagregaremos los orígenes correspondientes a la región europea, puesto que al presentar el dato integrado no nos permite evidenciar un segundo desequilibrio respecto de los países que la componen.

**Cuadro 3. Origen de las exhibiciones cinematográficas europeas en la Ciudad de México (1952)**

|              |       |        |
|--------------|-------|--------|
| Reino Unido  | 832   | 41.2 % |
| Francia      | 487   | 24.1 % |
| Italia       | 313   | 15.5 % |
| España       | 280   | 13.8 % |
| Otros países | 104   | 5.1 %  |
| Total        | 2,016 | 100 %  |

Fuente: Elaboración propia.

Los cuadros 2 y 3 nos permiten confirmar: el predominio avasallante de la industria hollywoodense; *a*) la existencia de una robusta industria mexicana capaz de satisfacer la demanda que, *b*) demuestra interés por contenidos culturales de proximidad, *c*) aún no resiente el impacto de la televisión y, *d*) subsiste la época de oro del cine mexicano, promovida inicialmente por la merma de oferta estadounidense en el periodo de entreguerras mundiales; en el cuadro 3 constatamos que Europa se restringe a cuatro países, entre los que predomina Reino Unido, que ensancha la presencia anglosajona sumándose a la estadounidense. Por otro lado, si bien podemos reconocer un equilibrio con las producciones latinas si conjuntamos Francia, Italia y España (1,080 exhibiciones, lo que supone un 53% de los contenidos europeos), también llama la atención que España, que se intuye de mayor cercanía cultural, se ubique en un precario cuarto lugar; pese a la proximidad cultural que las audiencias parecen manifestar respecto de la producción nacional, no ocurre lo mismo con la producción del resto de la región, que resulta prácticamente inexistente.

Respecto de este último punto, dos países sudamericanos se reparten el origen de las exhibiciones: Argentina (60) y Venezuela (30), donde las 30 exhibiciones venezolanas corresponden a dos películas: *Amanecer a la vida* (10) y *Barrio de perdición* (20), siendo esta última una coproducción con Argentina. En tal sentido, podríamos afirmar que las ínfimas exhibiciones sudamericanas correspondieron de manera hegemónica a un solo país. Las películas argentinas que comprenden las 60 exhibiciones (a las que deberíamos sumar las 20 de *Barrio de perdición*) fueron: *Surcos de sangre*, *Incertidumbre*, *Los hijos crecen*, *Por una mala mujer*, *Santa y pecadora*, *Dios se lo pague*, *Los Pérez García*, *El gran amor de Bécquer*, *Lucrecia Borgia*, *Safó: historia de una pasión*, *Don Juan Tenorio*, *Nuestra Natacha*, *Sangre negra*, *La indeseable* y el documental *Eva Perón inmortal*. Las 15 (16 considerando la coproducción con Venezuela) documentan un impacto mínimo, por cuanto no permanecen en cartelera más que una o dos semanas.

Las consideraciones previas ganan en precisión al analizar estadísticamente las exhibiciones y no sólo las películas exhibidas, si bien estas guardan proporción y reafirman el desequilibrio en la cuota de pantalla que constatamos en el análisis de las exhibiciones, como puede observarse en el cuadro 4.

**Cuadro 4. Origen de las películas exhibidas en la Ciudad de México (1952)**

|                 |       |        |
|-----------------|-------|--------|
| EUA             | 848   | 61.8 % |
| México          | 284   | 20.6 % |
| Europa          | 164   | 11.9 % |
| Sudamérica      | 17    | 1.2 %  |
| Otros países    | 4     | 0.2 %  |
| No identificado | 55    | 4 %    |
| Total           | 1,372 | 100 %  |

Fuente: Elaboración propia.

## 1952. Estrategias de programación

En este apartado describimos diferentes estrategias de programación inferidas del análisis de las carteleras. Para darle una mayor concreción le asignamos nombres de cines o cadenas de salas.

### A) Cine Olimpia

Presenta cinco funciones de la misma película, antecedida de cortos y noticiarios, en las siguientes franjas horarias (varían los minutos en función de la duración de los tres contenidos): 11, 14, 16, 19 y 21. En la cartelera se subraya que se trata de “estrenos”, o en número de semanas en cartelera (el “éxito” de público), una imagen de los protagonistas, sus nombres y el título de la película, que se reitera en un rectángulo donde se especifican los horarios. Salvo un par de excepciones, correspondientes a 1950 y 1945, el resto de las películas se produjeron en 1951 o 1952. Cada película se exhibe regularmente dos semanas consecutivas, alguna puede llegar a tres, pero es una excepción. Generalmente una sola película ocupa las cinco funciones. Excepcionalmente aparece una doble cartelera, como la compartida por *Los amores de Carolina* y *Veneno implacable* en el mes de marzo.

De las 52 semanas, sólo seis corresponden a películas mexicanas y, de estas, una repite en tres semanas consecutivas (*Las tres alegres comadres*). Otras 10 semanas corresponden a películas de origen europeo, aunque dos de ellas son coproducciones de Reino Unido y Estados Unidos. Destacan, como en el caso de México, *Kon-Tiki* (Noruega/Suecia) y *La sombra del águila* (Reino Unido/Italia) con tres semanas consecutivas cada una.

La hegemonía, como resulta evidente, es de la industria estadounidense, que ocupa 39 semanas con películas de diferentes productoras. Acentuando la hegemonía de películas estadounidenses, este modelo se replica en las salas Alameda, Magerit, Balmori, Cosmos, Palacio, Rex e Insurgentes, todas destacadas en la cartelera analizada.

### B) Palacio Chino (y Roble)

A diferencia de la estrategia A, el Palacio Chino sostiene por más tiempo las películas mexicanas: *La mentira* llegó a cinco semanas (del 11 de octubre al 8 de noviembre), mientras que *Los tres alegres compadres* (del 12 de abril al 3 de mayo) y *Abí viene Martín Corona* (del 24 de mayo al 14 de junio) se mantuvieron cuatro. Consolidando la oferta de origen nacional, otras cinco películas se programaron dos semanas: *El mar y tú*; *Mi campeón*; *Un gallo en corral ajeno*; *Por ellas, aunque mal paguen* y *Rumba caliente*.

En este mismo modelo podría ubicarse el cine Roble, aunque su programa también sostiene a las películas estadounidenses. En este sentido, aparece un tanto más equilibrado que Palacio Chino. En este caso se destacan las mexicanas *Si yo fuera diputado* (del 2 de febrero al 8 de marzo) y *El bombero atómico* (del 13 de septiembre al 11 de octubre); mientras que sobresalen las estadounidenses *Sinfonía de París* (del 12 al 19 de abril), *Locura blanca* (del 19 de julio al 2 de agosto), *Quo Vadis* (del 9 de agosto al 6 de septiembre) y *Scaramouche* (del 15 al 29 de noviembre). Otras muchas estadounidenses se mantienen durante dos semanas. Allí la cuota de pantalla se inclina hacia ese origen.

### C) Prado

Este cine presenta la particularidad de programar exclusivamente cine francés. Sólo un par de excepciones: la primera semana del año programó *Alicia en el país de las maravillas* (EUA, 1951) y *Muchachas de uniforme* (México, 1951) la semana del 8 de noviembre. Por otro lado, durante tres semanas (del 23 de agosto al 6 de septiembre) programó la película belga *Rubens* (1949), del mismo origen cultural, y la coproducción italo-francesa *Alemania año cero* (1948).

D) *Arcadia*

Este cine presenta una programación de origen latino. De manera equilibrada se exhiben películas mexicanas, españolas, francesas, italianas y argentinas, lo cual resulta una excepcionalidad para el conjunto de la oferta cinematográfica en la ciudad. Al igual que el Palacio Chino (estrategia B), sostiene las películas durante varias semanas. Destacan, en este sentido, las películas españolas *La virgen gitana* (del 9 de febrero al 15 de marzo), *La señora de Fátima* (del 3 al 24 de mayo), *Sevilla de mis ensueños* (del 5 al 19 de julio); las mexicanas *Mamá nos quita los novios* (del 2 al 30 de agosto) y *Prefiero a tu papá* (del 18 de octubre al 1 de noviembre); así como la italiana *La amante del bandido* (del 20 de septiembre al 11 de octubre). De Argentina, programó *Eva Perón inmortal* (compartiendo cartelera el 11 de octubre con la italiana *La amante del bandido*) y durante dos semanas *La indeseable* (del 8 al 15 de noviembre). Finalmente, una excepción es la exhibición durante tres semanas de la película inglesa *Cuarteto* (del 22 de noviembre al 6 de diciembre), y, tomando la posta, la estadounidense *Fantasia* (del 13 al 20 de diciembre).

E) *Real cinema y México*

Podríamos decir que este modelo entraña la contracara del modelo Arcadia (estrategia D), exhibiendo una combinación preferente de cine anglosajón, en combinación con películas estadounidenses y británicas. Junto con la italiana *Mujeres con pasado* (del 12 de enero al 2 de febrero), dos películas mexicanas constituyen la excepción a la regla: *Rostros olvidados* (del 26 de julio al 2 de agosto) y *El bello durmiente* (del 30 de agosto al 6 de septiembre). En la misma línea podemos caracterizar al cine México, pero con una mayor proporción de películas estadounidenses que británicas. En este segundo caso las excepciones son la italiana *El cielo sobre el pantano* (programada el 29 de marzo) y la franco-italiana *La destrucción de Pompeya* (del 26 de abril al 3 de mayo). En este modelo también se inscriben los cines Regis, Gloria, Morelia, Lido y Lindavista, todos con sus contadas excepciones.

### F) *Orfeón*

De los palacios cinematográficos que ocupan un lugar privilegiado en la cartelera, Orfeón ofrece una cartelera predominantemente nacional. Las excepciones son las estadounidenses *Tambores apaches*, *El castillo del ogro* y *Hermanos ante el peligro*, programadas el 29 de marzo, el 5 de abril y 15 de noviembre, de manera respectiva. Y, de Reino Unido, *La pícaro Arlette* exhibida el 20 de diciembre en tres funciones. Entre las mexicanas, *El derecho de nacer* ocupa un lugar superlativo, permaneciendo durante siete semanas (del 28 de junio al 9 de agosto).

### G) *Modelo equilibrado*

En esta categoría pueden clasificarse los cines Metropolitán, Mariscal, Chapultepec, Nacional, Florida, Ermita, Colonial, Soledad y Tepeyac. Estas salas, donde películas mexicanas y estadounidenses aparecen con cierto equilibrio, también presentan películas de otros orígenes, fundamentalmente europeo. Esta estrategia tiene su correlato en algunas cadenas, como se verá en el inciso I. Esta es, al mismo tiempo, la estrategia más plural e incierta. Interpela a diversos públicos, a diferencia de los estilos definidos con mayor nitidez en otras estrategias descritas.

### H) *Savoy*

Este es un modelo atípico, pues, aunque presenta una clara preponderancia del cine estadounidense, también incorpora relevante aparición de cine francés, unas pocas inglesas e italianas y, casi anecdóticamente, una película suiza.

### I) *Cadenas*

La cadena Roma, Cairo, Máximo y Rívoli presenta una cuota de pantalla equilibrada entre México y Estados Unidos. Se observan tres alternativas recurrentes: programación exclusivamente a) mexicana o b) estadounidense, y, la que predomina, c) una cartelera que combina películas de ambos países. En mucho menor proporción aparecen películas inglesas. En estos cines, en sólo nueve de las 52 semanas no se programaron películas mexicanas. Otras cuatro cadenas siguen el mismo patrón: 1) Cervantes, Mundial, Bravo y

Morelos; 2) Villa, Briseño y Gran Vía; 3) Maya, Mitla, Soto y Primavera; 4) Rialto, Goya y Granat.

En cambio, la cadena conformada por los cines Ritz, Princesa, Venus y Álamos presenta un profundo desequilibrio hacia el cine hollywoodense. En esta línea, aunque de una forma no tan acentuada, otras dos cadenas: 1) la cadena Odeón, Monumental y Edén programaron 27 semanas películas mexicanas, mientras las películas estadounidenses sólo estuvieron ausentes 12 de las 52 semanas; 2) la cadena de los cines Acapulco, Apolo, Tacubaya, Bahía, Popotla y Majestic privilegia el cine estadounidense, programando cine mexicano entre 20 y 25 semanas. Según el cine encontramos leves variaciones.

Mediando entre estas dos tendencias, aparece la cadena integrada por los cines Hipódromo, Politeama y Lux, donde la cartelera, aún equilibrada entre México y Estados Unidos, con el mismo tercer lejano lugar de películas europeas, presenta carteleras que son mexicanas o estadounidenses y rara vez comparten películas de distintos orígenes en una misma cartelera.

## Discusión y conclusiones

La pregunta por el origen de la programación remite a la preocupación por las implicaciones ideológicas de la circulación de las formas simbólicas. Constatar la hegemonía hollywoodense y el desequilibrio en la cuota de pantalla indica, al menos, que los espectadores mexicanos estuvieron expuestos a narrativas enmarcadas en una perspectiva del mundo, aunque esta resulte aparentemente diversa. En coordenadas geopolíticas, compartimos la preocupación inscrita en el cuestionamiento por la dominación a través de las industrias culturales y creativas. La denuncia por las asimetrías entre centros productores de formas simbólicas y sociedades reducidas a mercados consumidores en el decenio de 1970 se nombraba imperialismo cultural (Mattelart, 1978) y hoy, con otro ropaje, *softpower* (Martel, 2011). Acentuar este posible efecto ha llevado, muchas veces, a desconocer las apropiaciones múltiples de las audiencias situadas (Hall, 2004), tanto en términos de resistencia como de aprendizaje que comprende la confrontación de lo visto con lo vivido, es decir, la ruptura del sentido común que entraña la interculturalidad mediada por las pantallas (Repoll, 2013).



Ahora bien, los datos aquí reportados no sólo confirman la posición hegemónica de producciones estadounidenses, también indican una significativa cuota de pantalla para el cine mexicano. En tal sentido, la época de oro del cine mexicano (entre los decenios de 1930 y 1950) puede considerarse un paréntesis atípico, favorecido por el contexto bélico internacional y una consecuente política de sustitución de importaciones. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, el vertiginoso desarrollo de la industria cinematográfica recibió “una amplia ayuda económica, técnica y de materias primas [...] a condición de que se solidarizaran en la guerra contra el Eje” (Rosas Mantecón, 2017, p. 122). Desde entonces, y después de un periodo de estatización (de 1958 a 1976) que se desmantelaría entre 1976 y 1994, y pese a una posterior política pública de subsidios a la producción entre 1998 y 2009 (Fuertes, 2014), la producción nacional no ha hecho más que disminuir, reflejándose en una cada vez menor cuota de pantalla (Sánchez Ruiz, 2004; Gómez García, 2008). Finalmente, la Ley de la Industria Cinematográfica (1949, reformada en 1952) establecía una cuota de pantalla para las películas mexicanas no inferior a 50% del total de proyecciones. No está de más decirlo: nunca se cumplió. Los resultados antes presentados establecen una cuota de pantalla (en cartelera) de 25.6% para el cine mexicano, confirmando 26.3% reportado para 1950 por García Riera (1998).

Más allá de lo anterior, mientras el cine mexicano redujo su cuota de pantalla en el cine, continuó presente en la pantalla televisiva, que además tomó la posta de la ficción melodramática en las telenovelas. El melodrama hoy se desplaza al *streaming*. La matriz cultural parece sortear medios e industrias, permearlos o rendirlos a sus pies. Y, también, contrarrestar el *softpower* estadounidense. Esto no pretende anular la tesis previa, sino complejizar la mirada al comprender al cine en el espacio audiovisual en su conjunto. La TV se constituyó en espacio de segunda e infinitas corridas, ya que aún hoy puede verse el cine de oro y también el nuevo cine mexicano del decenio de 1990 en su programación. Y estos, también, en los repositorios del *streaming*.

Si lo pensamos como competencia, el cine fue desplazado como el espectáculo de masas por excelencia (aunque el cine sigue ahí) y la televisión de masas, a su vez, muestra síntomas de ser desplazada por el *streaming* (aunque la TV también siga estando ahí). Pero,

si observamos desde las narrativas, la continuidad es indiscutible, al tiempo que la construcción de gustos tiene el doble rasero de la identidad nacional en género melodrama (Monsiváis, 2000; 2008), y la narrativa hollywoodense que abre mundos posibles, al mismo tiempo que constituye un vehículo ideológico para ejercer la dominación cultural. Todo en la misma bolsa. Música, melodrama y *star system* constituyen un vector permanente, cargado tanto de matriz cultural como de formatos industriales (Martín-Barbero, 1987).

Las salas de cine, en este periodo, fueron a un tiempo espacios de inclusión y distinción social. Rosas Mantecón subraya que “la ampliación del tamaño de las salas fue favoreciendo la convivencia jerarquizada, en lugar de la mezcla original que se daba en los salones más pequeños de las décadas anteriores” (2017, p. 143). Mientras el cine como espectáculo siguió convocando espectadores de todo el espectro social y dando carta de ciudadanía a los recién llegados a la urbe, la distinción remitía a ubicación, precio y condiciones de la sala junto con las estrategias de exhibición, programación y comunicación contenida en la cartelera y en la publicidad gráfica de la oferta cinematográfica.

Volviendo a los resultados, destaca la distante tercera posición de las películas de origen europeo, concentrada en cuatro países: Reino Unido, Francia, Italia y España. Al respecto, resalta la pobre presencia española, cuyo ascendente cultural está por demás discutir.

Aún más notable resulta la prácticamente inexistente presencia del cine sudamericano. Este dato es relevante si consideramos que entre 1940 y 1949 en la Ciudad de México se estrenaron 626 cintas mexicanas y 222 argentinas (Amador y Ayala Blanco, 1982). Al respecto, Vidal y De la Vega (2017) describen la disputa por el mercado de espectadores de la región, no sólo con la producción estadounidense y europea, sino también entre Argentina, Brasil y México, países que desde 1930 han desarrollado una importante industria cinematográfica, para concluir que, más allá de algunos momentos coyunturales, “la idea de que el intercambio cultural y de identidades a través del cine industrial y comercial entre nuestros países es, en el mejor de los casos, mínimo, y por tanto de muy poco impacto” (Vidal y Vega, 2017, p. 410).

Comparativamente, los estudios sobre el mismo año en las ciudades de Monterrey, Torreón y Veracruz confirman los mismos tercios en la distribución de la cuota de pantalla que pre-

sentamos en los resultados para Ciudad de México. No obstante, podremos apreciar que la distancia porcentual entre la programación de origen estadounidense y mexicano, especialmente, se reduce conforme decrece en las tres ciudades. Lozano *et al.* (2012) reportan que Monterrey presenta una cuota de pantalla repartida entre películas estadounidenses (1,157) y mexicanas (895), es decir, 50% y 38.7%, respectivamente. El restante 11.3% se distribuye entre Reino Unido, con 54 estrenos (2.3%), España con 25 (1.1%), resto de Europa 49 (2.1%), otros países 24 (1%) y las de origen no identificado con 109 (4.7%). Por su parte, Chong (*et al.*, 2015, p. 808) reporta para Torreón un significativo equilibrio entre la programación de origen estadounidense (46.3%) y mexicano (37.9%), correspondientes a 495 y 405 películas, respectivamente. Mientras que el resto de la programación se distribuye de la siguiente manera: España 21 (2%); Reino Unido 12 (1.1%); el resto de Europa 25 (2.3%); otros países con dos (0.2%) y las de origen no identificado 109 (10.2%). Mientras tanto, en Veracruz se exhibieron un total de 411 películas en siete salas, 207 (50.36%) estadounidenses, 159 (38.6%) mexicanas y 45 (10.9%) de otros países (Nieto *et al.*, 2020, p. 72). La nota discordante corresponde a la ciudad de León (González *et al.*, 2019, p. 38), donde 70% de la cuota de pantalla correspondió a la cinematografía nacional, mientras el 30% restante se distribuyó en 23% para las películas de origen estadounidense, 3% para las españolas y el restante 4% repartido en Reino Unido, Italia, Cuba y Argentina.

En este mismo tenor, podemos remitir al estudio de caso del cual parte la red *Cinema City Cultures*, correspondiente a la ciudad de Gante, en Bélgica, donde se describe la composición de la oferta cinematográfica separándola en tres zonas (centro, Distrito y Suburbio). Así, en el centro de la ciudad, las películas de origen estadounidense llegaron a un 49%, en tanto que las europeas a 31% y de otros países a 20%. En la zona distrital, EUA 79%, Europa 10% y otros países 11%. Finalmente, en los suburbios EUA 64%, Europa 17% y otros países 19% (Biltreyst *et al.*, 2011, p. 109). Más allá de las diferencias internas, hay una clara hegemonía estadounidense, quedando en segundo lugar la programación nacional o regional. Más adelante esperamos contrastar estos resultados con las investigaciones que se están desarrollando en Iberoamérica (Barcelona, Buenos Aires, San Pablo, Santiago de Chile, Cali y Cartagena).

Finalmente podemos concluir que las estrategias de programación identificadas describen una baraja de posibilidades de la que se infiere un público diverso y con intereses definidos, al mismo tiempo que emerge una nítida jerarquización que opera un proceso de distinción social desde el mercado.

## Referencias bibliográficas

- Alfaro Salazar, F. y Ochoa Vega, A. (2015). *Espacios distantes... aún vivos. Las salas cinematográficas de la Ciudad de México*. Ciudad de México: UAM-X.
- Allen, R. (2006). Relocating American film history. *Cultural Studies*, 20(1), pp. 48-88.
- Amador, M. y Ayala Blanco, J. (1982). *Cartelera cinematográfica 1940-1949*, Ciudad de México: UNAM.
- \_\_\_\_\_. (2011). *Cartelera cinematográfica 1912-1989*. Ciudad de México: UNAM.
- Biltreyst, D. y Meers, P. (2016). New Cinema History and the Comparative Mode: Reflections on Comparing Historical Cinema Cultures. *Alphaville: Journal of Film and Screen Media*, (11) pp. 13–32.
- Biltreyst, D., Meers, P. y Van de Vijver, L. (2011). Social Class, Experiences of Distinction and Cinema in Postwar Ghent. En R. Maltby, D. Biltreyst y P. Meers (Eds.). *Explorations in New Cinema History: Approaches and Case Studies*. Malden: Wiley-Blackwell Publishing.
- Bowles, K. y Maltby, R. (2009). What's new about New Cinema History?. En H. Radner y P. Fossen (Eds.). *Remapping Cinema, Remaking History: XIVth Biennial Conference of the Film and History Association of Australia and New Zealand*. Dunedin: Centre for Research on National Identity, University of Otago.
- Burke, P. (Ed.). (1996). *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza.

- Chong, B., Lozano, J. C., Meers, P., y Biltereyst, D. (2015). El cine en Torreón: Exhibición y programación de 1922 a 1962. *Memorias XXVII AMIC Encuentro Nacional Querétaro 2015*. Querétaro.
- Fuertes, M. (2014). Industria cinematográfica mexicana. En M. Fuertes y G. Mastrini (Eds.) (2014). *Industria cinematográfica latinoamericana: políticas públicas y su impacto en un mercado digital*. Buenos Aires: La Crujía.
- García Riera, E. (1998). *Breve historia del cine mexicano. Primer siglo, 1897-1997*. Ciudad de México: MAPA/IMCINE/CONACULTA/Canal 22/Universidad de Guadalajara.
- Gómez García, R. (2008). Políticas e industrias audiovisuales en México: apuntes y diagnóstico. *Comunicación y Sociedad, Nueva época*, (10), pp. 191-223.
- González Chávez, J., Delgado Rivera, E., Ortega Contreras, J., y Meers, P. (2019). Exhibición y programación cinematográfica en León, México, desde la perspectiva de la nueva historia del cine (1940 A 1970). *Global Media Journal Mexico*, 16(30), pp. 28-44. DOI: <https://doi.org/10.29105/gmjmx16.30-2>
- Hall, S. (2004). Codificación y descodificación en el discurso televisivo. *Cuadernos de Información y Comunicación (CIC)*, (9), pp. 210-236.
- Kuhn, A. (1999). Cinema-going in Britain in the 1930`s: Report of a Questionnaire Survey. *Historical Journal of Film, Radio and Television*, 19 (4), pp. 531-543.
- \_\_\_\_\_. (2002). *An Everyday Magic: Cinema and Cultural Memory*. London: Taurus.
- \_\_\_\_\_. (2004). Heterotopia, heterochronia: place and time in cinema memory. *Screen*, 45 (2), pp. 106-114.

- Lozano, J., Biltereys, D., Frankenberg, L., Meers, P. y Hinojosa, L. (2012). Exhibición y programación cinematográfica en Monterrey, México de 1922 a 1962: un estudio de caso desde la perspectiva de la “nueva historia del cine”. *Global Media Journal Mexico*, 9 (18), pp. 73-94.
- Maltby, R., Biltereyst, D. y P. Meers (Eds.) (2011). *Explorations in New Cinema History: Approaches and Case Studies*. Malden: Wiley-Blackwell Publishing.
- Maltby, R. (2011). New cinema histories. En R. Maltby, D. Biltereyst y P. Meers (Eds.). *Explorations in New Cinema History: Approaches and Case Studies*. Malden: Wiley-Blackwell Publishing.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ciudad de México: Gustavo Gili.
- Martel, F. (2011). *Cultura Mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas*. Ciudad de México: Taurus.
- Mattelart, A. (1978). Notas al margen del imperialismo cultural. *Comunicación y Cultura*, (6), pp. 7-27.
- Monsiváis, C. (2000). *Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina*. Barcelona: Anagrama.
- \_\_\_\_\_. (2008). *Pedro Infante. Las leyes del querer*. Ciudad de México: Aguilar.
- Nieto, J., Biltereyst, D., y L. Rangel (2020). Exhibición y programación cinematográfica en la ciudad y puerto de Veracruz, México 1952. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI (4), pp. 64-96.

- Repoll, J. (2013). Entre medios, usos y producción de sentido: migración, interculturalidad y después. En I. Cornejo y L. Guadarrama (Coords.). *Culturas en comunicación: entre la vocación intercultural y las tecnologías de información*. Ciudad de México: Tintable.
- Repoll, J., Castellanos, V., Portillo, M., y Meers, P. (2018). Recuerdos, heterotopías y heterocronías. La experiencia cinematográfica en la Ciudad de México. *Global Media Journal Mexico*, 15 (28), pp. 17-37.
- Rosas Mantecón, A. (2017). *Ir al cine. Antropología de los públicos, la ciudad y las pantallas*. Ciudad de México: Gedisa/UAM.
- Sánchez Ruiz, E. (2004). El empequeñecido cine latinoamericano y la integración audiovisual... ¿Panamericana?: ¿Fatalidad de mercado o alternativa política?. *Comunicación y Sociedad, Nueva época*, (2), pp. 9-36.
- Staiger, J. (2000). *Perverse Spectators: The Practices of Film Reception*. New York: New York University Press.
- Vidal Bonifaz, R. y De la Vega Alfaro, E. (2017). Identidades compartidas: el intercambio cinematográfico entre los países de América Latina (2010-2012). En J. Preciado Coronado (Coord.). *Anuario de la integración latinoamericana y caribeña 2013*. Guadalajara: ITESO/UdeG/BUAP/UNESP/Universidad Complutense/Universidad de La Habana.
- Waisbord, S. (2019). *Communication: a post-discipline*. Malden: Polity Press.



# LA DOCUSERIE LIVING UNDOCUMENTED COMO IMAGINARIO INSTITUYENTE

María Josefa Erreguerena Albaitero<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Las docuseries son una de las instituciones del imaginario social de gran influencia en la sociedad actual, nos revelan los grandes conflictos de la sociedad: la pobreza, la falta de oportunidades, la guerra, etcétera, y conforman un imaginario social instituyente que cuestiona el orden establecido y amplía la conciencia de los espectadores.

En la actualidad, algunas docuseries como género particular de las webseries están presentando el fenómeno de la migración al mostrar historias particulares, proponer diversas identidades de los migrantes y reflejar sus problemáticas frente a las instituciones.

El discurso de la docuserie analizada, *Living undocumented*, mediante la presentación de sus personajes, hace visible lo invisible y da a los migrantes la identidad, la individualidad, el nombre y la voz. Después de realizado el análisis, el presupuesto quedó demostrado, ya que esta docuserie propone un imaginario instituyente, en un discurso que trata el fenómeno de la migración. Se conforman formas de identidad, pertenencia y multiculturalidad de los migrantes cuestionando las instituciones establecidas como políticas públicas, leyes, cárceles, centros de detención y campos de refugiados, entre otras.

**PALABRAS CLAVE:** imaginario instituyente, docuseries, migración, migrantes.

**ABSTRACT:** The docuseries are one of the institutions of the social imaginary of great influence in today's society, they reveal to us the great conflicts of society: poverty, lack of opportunities, war, etc., forming an instituting social imaginary that questions the established order and expands the consciousness of the spectators.

---

1 Proyecto académico "Estudio de género en las webseries en la hipermodernidad: Nuevas masculinidades, feminidades y LGTTBIQ, estereotipos y valores". Área de investigación: Comunicación y Estructuras de Poder.

At present, some docuseries as a particular genre of web-series are presenting the phenomenon of migration by showing particular stories, proposing diverse identities of migrants, and reflecting their problems in front of institutions.

The discourse of the docuseries analyzed: *Living undocumented*, through the presentation of its characters, makes the invisible visible and gives migrants identity, individuality, name and voice. After the analysis was made, the assumption was demonstrated, since this docuseries proposes an instituting imaginary, in a discourse that deals with the phenomenon of migration. They conform; forms of identity and belonging, of multiculturalism of migrants questioning the established institutions such as: public policies, laws, prisons, detention centers and refugee camps, among others. **KEYWORDS:** instituting imaginary, docuseries, migration, migrants.

---

**D**urante la pandemia de la COVID-19, entre 2020 y 2021, la mayoría de los países decretó confinamiento a sus ciudadanos, lo que implicó, entre otras cosas, el aumento de consumo de los servicios en plataformas streaming, como las webseries y docuseries (Arcos, 2015).

Las webseries son una de las instituciones del imaginario social de gran influencia en la sociedad actual. El imaginario del que habla Castoriadis no es imagen, es creación incesante y esencialmente indeterminada (social-histórica y psíquica) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de “alguna cosa”. Lo que llamamos “realidad” y “racionalidad” son obras suyas (Castoriadis, 1994, p. 10). Así, las webseries, mediante las ficciones, presentan un reflejo de la sociedad que conforma en cada sujeto una idea de quién soy, qué puedo esperar de la sociedad o de mí mismo. Nos orienta a interpretar el mundo y sus conceptos, como la historia, la belleza, el amor, la familia, la juventud, la vida o la muerte, o la realidad en un momento histórico social determinado.

Una docuserie es un formato televisivo que realiza el seguimiento de un personaje o colectivo determinado en varios capítulos o episodios, y utiliza recursos y técnicas audiovisuales tanto del género documental como del género serie de televisión. Del documental,

la docuserie hereda su inquietud por explicar en profundidad una realidad social: quiénes son sus protagonistas, cómo son, qué los caracteriza como colectivo, cómo es su estilo de vida, qué piensan, qué sienten, sus valores, sus motivaciones, sus actitudes ante la vida, etcétera. De las series de televisión, la docuserie hereda su estructuración en entregas periódicas y —con ello— el progresivo conocimiento de un grupo de personajes (en este caso reales) por los que podemos sentir simpatía o rechazo (Sensagent, 2021).

El objeto de estudio de este artículo es una docuserie, con la intención de entender si su discurso cuestiona la realidad social o simplemente refuerza los valores establecidos.

Hemos seleccionado las docuseries como un género de las webseries porque problematizan sobre diversos temas sociales: grandes conflictos de la sociedad, pobreza, falta de oportunidades, violencia de género, guerra, etcétera. Las docuseries nos develan los conflictos sociales conformando un imaginario social instituido, y en algunos casos instituyente, que cuestiona el orden establecido y amplía la conciencia de los espectadores (Erreguerena, 2011). Hay que señalar que las docuseries son un género de las webseries que, independientemente de su origen (cine o televisión), hoy consumimos en *streaming*, entendido como una tecnología que permite ver y oír contenidos que se transmiten desde internet u otra red sin necesidad de descargar previamente los datos al dispositivo desde el que se visualiza y escucha el archivo.

Por limitaciones de extensión de este artículo analizaremos una docuserie, *Living Undocumented*, que es sólo un ejemplo y no intentamos sacar conclusiones generales: la intención es analizar la representación de este discurso sobre los migrantes como imaginario instituyente y dejar abierta la posibilidad, en el futuro, de comparar otras docuseries que analizan este fenómeno.

Es así que, el presupuesto planteado es que el discurso de la docuserie *Living Undocumented* conforma un imaginario instituyente que denuncia las condiciones de los migrantes.

Una de las tragedias más importantes del siglo XXI es el fenómeno de la migración. Los desplazamientos humanos que dejan su país por razones de seguridad, conflictos armados, violencia, violencia de género, insuficiencia alimentaria, cambio climático y otras causas. El fracaso del sistema capitalista hace que pobladores de países pobres viajen a países desarrollados.

En este sentido, nos interesa develar cómo en esta docuserie se presenta el fenómeno de la migración mostrando historias particulares, para tratar de entender un mosaico general que propone diversas identidades de los migrantes, y cuáles son sus problemáticas frente a las instituciones. Cabe aclarar que no describimos qué pasa en la “realidad social”, analizamos esta docuserie como un universo simbólico.

En el primer apartado explicamos qué es la migración y qué las docuseries. En el segundo exponemos cómo en las docuseries la representación de los migrantes los constituye como los actores sociales centrales y nos muestran las diversas formas que tienen los sujetos de relacionarse consigo mismos, y con el mundo. Posteriormente, en el tercer apartado analizamos la docuserie seleccionada y en el cuarto exponemos los resultados del análisis. En las conclusiones explicamos por qué sí se cumple el presupuesto planteado. Finalmente presentamos las referencias. La muestra seleccionada para el análisis es:

*Living Undocumented*, serie norteamericana estrenada el 2 de octubre de 2019 en la plataforma Netflix.

Los criterios de selección son:

- Exhibida por una plataforma digital en México.
- Entre marzo y julio de 2021
- Los protagonistas centrales son migrantes que viven en Estados Unidos.

Unidades de contexto:

- Contexto: aspectos relevantes de la situación de la migración en Estados Unidos, entre el 20 de enero de 2017 y el 19 de enero de 2021
- Ficha técnica: damos los elementos principales, como casa productora, país, año de producción y dirección.
- Sinopsis: resumen de la narración

## Categorías de análisis:

- Nombre
- País de origen
- Ocupación
- Estatus legal
- Motivación
- Imaginario instituyente (qué institución se cuestiona)

## Las webseries, docuseries y los migrantes

Las series web (del inglés, *webseries*) son producciones audiovisuales distribuidas a través de internet. Utilizan guiones y están estructuradas en temporadas divididas en episodios. Cada una de ellas mantiene una unidad argumental en sí misma y con continuidad, al menos temática, entre los diferentes episodios que la integran. La docuserie es un género particular de las webseries.

Pueden ser distribuidas de forma gratuita a través de plataformas como YouTube o mediante suscripción a Netflix o Amazon Prime video. Por el confinamiento, estos servicios en *streaming* han crecido en todo el mundo. Según un informe de PwC (Global Entertainment & Media Outlook 2020-2024), durante la pandemia, las plataformas *streaming* experimentaron un aumento de sus ingresos globales de 26%, cifra que con toda seguridad seguirá creciendo, casi duplicando su tamaño en Estados Unidos: de los 46,400 millones de dólares en 2019 pasará a 66,800 millones en 2024 (AFP, 2020).

Netflix sumó en promedio 100 mil suscriptores al día durante la pandemia y 37 millones en 2020. La firma de *streaming* superó las expectativas de los analistas financieros al sumar 8.5 millones de usuarios en un solo trimestre (Fernández, 2020).

De acuerdo con información de Kantar Ibope Media a nivel global, los videos por *streaming* han experimentado el mayor aumento en su consumo hasta el momento, pues según un estudio, 72% de los centennials y 69% de los millennials, dice estar consumiendo más contenido de esta forma durante el aislamiento (González, 2020).

En las webseries encontramos diferentes géneros y formatos. Uno muy importante es la docuserie, que podemos definir como

un formato televisivo que realiza el seguimiento de un personaje o colectivo determinado en varios capítulos o episodios y, como su propio nombre indica, utiliza recursos y técnicas audiovisuales de los géneros documental y serie de televisión.

En los últimos tiempos las docuseries se han convertido en una herramienta importante de denuncia, una forma de fomentar la conciencia sobre fenómenos sociales como las migraciones.

La migración ha sido reflejada como un problema debido a la imagen que transmiten distintos medios; sin embargo, también puede entenderse como un hecho, una realidad o una situación en ningún caso problemática (Martínez, 2008).

Según Wihtol (2013), la migración en el siglo XXI es un fenómeno muy complejo que cuestiona la capacidad de los Estados Nación para asumir nuevos ciudadanos y el respeto a los derechos humanos, y cuestiona también las relaciones internacionales entre los países. Ya sea porque huye de la violencia, de conflictos bélicos o de privaciones económicas, la gente cruza a diario las fronteras en busca de una vida digna.

A nivel global, la cantidad de migrantes está directamente vinculada con el número de guerras y los derechos humanos vulnerados, ya sea por regímenes de poder institucional o de facto, como el caso de las violencias intrafamiliar y de género. En todo el mundo existe una serie interminable de conflictos armados, internos y regionales, concentrados mayormente en Oriente Medio y África, de modo que si los estados del mundo enfrentaran las profundas causas de estos conflictos, el número de migrantes en el mundo se vería considerablemente reducido.

Las legislaciones vigentes en cuanto a la materia migratoria sufren de una seria obsolescencia, lo que resulta bastante lógico si se contempla que el régimen mundial de refugiados se estableció en un momento muy particular de la historia, a raíz del Holocausto y el inicio de la Guerra Fría. La Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, define al refugiado como alguien que huye de una persecución, sea ya por cuestiones de raza, religión, nacionalidad, pertenencia social u opinión política. La idea de proteger a personas cuyos gobiernos no pueden hacerlo no existía entonces, y actualmente los fuertes desplazamientos migratorios son cada vez más complejos; la mayoría no encaja adecuadamente con la Convención de 1951 (*The Guardian*, 2020).

Actualmente, los grandes desplazamientos migratorios se pueden atribuir a diversas causas, las más incidentes son representadas por el cambio climático, la inseguridad alimentaria y la violencia generalizada y de género. Tratándose de un Estado fuerte, el gobierno puede, generalmente y en alguna medida, proporcionar soluciones a las personas afectadas, pero esto es directamente imposible cuando se trata de un Estado frágil (Bautista, 2015).

### **Migrantes en docuseries**

En el análisis que Fernando Figueiro hace del documental (haremos un paralelismo con las docuseries) llama a las personas retratadas, individuos o personas representados en él, ‘actores sociales’: “El actor social es la forma en que los individuos se representan a sí mismos frente a otros. Esto puede ser tomado como una interpretación y es similar en muchos aspectos a la interpretación de los personajes de ficción (2017, p. 1).

Para Figueiro las caracterizaciones de las personas en un documental son parciales e incompletas, por más que sus imágenes hayan sido registradas en la realidad, no muestran al individuo en toda su complejidad, ya que hay una necesidad de seleccionar, omitir y hacer hincapié en un aspecto u otro, además de introducirse en la historia y presentar un punto de vista. Por lo tanto, la caracterización de las personas que hace el documentalista es una construcción, ya que la expone desde una perspectiva específica.

Los migrantes en una docuserie son, desde el punto de vista del imaginario social, personajes construidos que pueden cuestionar o reforzar su entorno, son una representación construida del momento histórico en que se producen. La representación imaginaria de los personajes siempre es construida por el equipo de producción, ya que nos da un punto de vista de su momento histórico.

*Living Undocumented* es un ejemplo de docuserie que retrata a los migrantes en los Estados Unidos durante el gobierno de Donald Trump. Se estrenó en 2019 en la plataforma *streaming* Netflix y representa la situación de ocho familias, que se analizará más adelante.

*Nación de Inmigración* es otro ejemplo de docuserie que se estrenó el 3 de agosto de 2020, también en la plataforma Netflix; explora a fondo el servicio de inmigración y control de aduanas de los Estados Unidos y pone en pantalla testimonios sobre la lucha de los inmigrantes. Durante casi tres años, los creadores de este documen-

tal, Christina Clusiau y Shaul Schwarz, registraron algunas prácticas sobre cómo persiguen y tratan a inmigrantes indocumentados, cómo ingresan a los hogares sin órdenes judiciales o se burlan de los migrantes (Deangelis, 2020).

Así mismo, describe los procesos de deportación-desconexión entre la gente común de Immigration and Customs Enforcement (ICE) y la Patrulla Fronteriza, y las personas comunes que detienen, arrestan y procesan. Evidencia la determinación de ICE, bajo la administración de Trump, de expulsar a los inmigrantes de Estados Unidos a granel, independientemente de si representan algún peligro, como testifica uno de los agentes de ICE: “Quieren deshacerse de todos, supongo” (García, 2019).

## **Análisis Living Undocumented**

*Contexto. La migración en Estados Unidos*

El republicano Donald Trump fue presidente de los Estados Unidos de América desde el 20 de enero de 2017 y hasta el 20 de enero de 2021, su estilo personal de gobierno implementó, durante todo su mandato, políticas públicas muy restrictivas y hasta violentas sobre los migrantes. El análisis que presentamos es de este periodo.

Estados Unidos es un país formado por migrantes; en los siglos XVI y XVII, los colonos provenientes de Gran Bretaña, España y Francia ocuparon grandes zonas del territorio de América del norte, vinculados principalmente a la corona inglesa, especialmente por razones comerciales. En 1776 se fundó lo que hoy conocemos como Estados Unidos de América; en el siglo XVIII llegaron muchos inmigrantes europeos; entre 1836 y 1914 más de 30 millones de migrantes europeos se establecieron allí; para 1910 había ya más de 13.5 millones de inmigrantes viviendo en una nación con 92 millones de habitantes (Pereda, 2014).

Con la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965 se puso fin al sistema de cuotas que permitía solamente un número limitado de migrantes y refugiados a la Fórmula Nacional de Orígenes que daba preferencia a los migrantes europeos sobre personas de otras naciones. En su lugar se interpuso una ley migratoria que buscaba reunir familias, separar y atraer trabajadores altamente calificados que pudieran impulsar la economía de los Estados Unidos (Rough, 2018).

El expresidente Donald Trump firmó, en 2017, tres órdenes ejecutivas que prohibían la entrada de personas procedentes de paí-



ses de mayoría musulmana, esto con el argumento de proteger al país de los terroristas. En la primera orden, llamada “Protección de la Nación contra la Entrada de Terroristas Extranjeros en Estados Unidos”, no permitía el ingreso de ciudadanos de siete países (Siria, Iraq, Irán, Libia, Somalia, Sudán y Yemen), aunque tuviesen alguna categoría de visa, incluidos los refugiados previamente autorizados y los residentes permanentes legales que se encontraban en el exterior al momento de la firma. El argumento para justificar dicha orden fue que los países afectados no habían recolectado ni compartido suficiente información de inteligencia con Estados Unidos. Así mismo, se prohibió el ingreso de ciudadanos sirios de modo permanente; y aunque fueron rechazadas por un juez la primera y segunda órdenes, el expresidente Trump dictó una tercera que fue aprobada como proclama presidencial y abarcaba siete países, cinco de ellos musulmanes, eximiendo a los residentes permanentes y otorgando exenciones limitadas y raramente concedidas a ciertos migrantes (Hines, 2019).

Las políticas públicas sobre migración en la era del presidente Trump fueron las siguientes:

- *Dreamers y estatus de protección temporal.* Con la cancelación de estos dos programas, el ICE, el brazo de control del Departamento de Seguridad Nacional (DHS), ejerció las detenciones y, en su caso, deportaciones (Hines, 2019, pp. 5-7).
- *Construcción del muro fronterizo en la frontera entre EUA y México.* En febrero de 2019, Trump declaró la emergencia nacional para desviar fondos del Departamento de Defensa y así utilizar financiamiento militar destinado a otros proyectos para financiar la construcción del muro (Hines, 2019, p. 7).
- *En la era de Trump existe voluntad política para destruir el sistema de asilo.* Los agentes de inmigración se ubican en el centro de los puentes internacionales, justo antes del límite con el territorio de Estados Unidos, y envían a los migrantes de regreso a México para que obtengan un turno y esperen el inicio del proceso (Hines, 2019, pp. 8-9).

- *Procesamientos penales y separación de menores.* Trump dio un paso más, pues comenzó con los procesamientos penales y la separación forzosa de menores de sus padres. Como resultado de los procesamientos, miles de niños fueron separados forzosamente de sus padres (Hines, 2019, pp. 9-11).
- *Protocolos de persecución.* Como parte de las últimas medidas implementadas para reducir la cantidad de solicitudes de asilo en la frontera sur, se obligó a los migrantes a esperar en México durante el transcurso del proceso de asilo y se firmaron acuerdos con El Salvador, Guatemala y Honduras para que el procesamiento de solicitudes de asilo se realice en estos países en lugar de en Estados Unidos (Hines, 2019, pp. 11-16).

El gobierno de Trump anunció en 2019 un importante cambio en las leyes sobre carga pública, como solución alternativa para reducir la inmigración legal, de acuerdo con el cual los migrantes, para obtener la residencia permanente, debían demostrar que no tenían grandes probabilidades de convertirse en una carga pública, es decir, que no dependerían de la asistencia del Estado.

### *Unidades de contexto de Living Undocumented*

a. Ficha técnica: *Living Undocumented* es una serie documental de Netflix de 2019, codirigida por Aaron Saidman y Anna Chai, producida por Selena Gómez, Mandy Teefy, Eli Holzman, Aaron Saidman, Sean O'Grady y Anna Chai. Fue producida por Industrial Media, propiedad de The Intellectual Property Corporation.

b. Sinopsis: *Living Undocumented* es una serie documental que muestra la vida de ocho familias de migrantes en el país norteamericano y presenta los testimonios del miedo con el que viven al no tener documentos, temiendo en todo momento ser separados de sus familias al ser deportados. Además, refleja cómo las políticas extremas de inmigración de Estados Unidos no sólo provocan que muchas familias sean deportadas por falta de papeles, sino también cómo sufren la violencia con la que se les trata y la espera de conseguir papeles que puede superar los 20 años (Bailey, 2019).

Aun sabiendo el riesgo de una posible deportación, la historia de estas ocho familias fue documentada por un equipo de profesionales, cada una con la intención de mostrar el complejo sistema de migración de Estados Unidos.

*Aplicación de las categorías de análisis*

**Familia 1:** Luis, Kenia y Noah. Llegan a Estados Unidos de Honduras perseguidos por la Mara Salvatrucha (generalmente abreviado como MS, Mara y MS-13), una organización internacional de pandillas criminales cuyas actividades incluyen: violación, narcotráfico, extorsión, contrabando de armas, secuestro, robo y asesinatos por encargo, entre otras. Se trasladaron en La bestia (también conocida como El tren de la muerte), nombre de una red de trenes de carga que transportan combustibles, materiales y otros insumos por las vías férreas de México, que también es usado como medio de transporte para migrantes, principalmente salvadoreños, hondureños y guatemaltecos, que buscan llegar a Estados Unidos. Su objetivo es quedarse en Estados Unidos, donde radican desde hace siete años.

| <b>Cuadro 1. Familia 1</b>  |   |  |   |
|-----------------------------|---|--|---|
| Personaje                   | Luis  | Kenia  | Noah  |
| Origen                      | Honduras  | Honduras   | Honduras  |
| Ocupación                   | Cuida coches y vive de las propinas.  | Ama de casa embarazada y con un hijo de tres años.   | Niño de tres años detenido en un centro.  |
| Estatus legal               | Espera su visa de refugiado.  | Sin papeles, en espera de refugio.   | Espera refugio con su madre.  |
| Motivación                  | Sueño americano; poder criar a sus hijos en el gran país.   | Huye de la violencia de género ejercida por su expareja. Quiere vivir en paz y poder acceder a servicios de salud y educación para ella y sus hijos. | No hay información.   |
| Imaginario instituyente     | Cuestiona la imposibilidad de adquirir permiso de trabajo y protocolos de persecución de migrantes. | Estructura de familias y falta de políticas de protección de género.   | Procesamiento de penales, reclusión de menores en cárceles y separación de menores de sus familias. |
| Fuente: Elaboración propia. |   |  |   |

**Familia 2:** Ben, Karen y Pamela. Llegan a Estados Unidos desde Israel en diciembre de 2001 con visas de turistas, pero sufren los cambios legales para visas después de los atentados terroristas. Han permanecido en Estados Unidos desde hace veinte años.

| <b>Cuadro 2. Familia 2</b>         |   |   |  |  |  |
|------------------------------------|---|---|--|--|--|
| <b>Personaje</b>                   | Ben   | Karen   | Pamela   | Hija 1   | Hija 2   |
| <b>Origen</b>                      | Israel  | Israel  | Israel   | EUA  | EUA  |
| <b>Ocupación</b>                   | Socio de una fábrica de ropa  | Ama de casa   | Estudiante   | Estudiante   | Estudiante   |
| <b>Estatus legal</b>               | Permanece con visa de turista caducada; paga impuestos.   | Con visa de turista caducada.   | Estuvo en DACA 2012-2017. No puede acceder a la universidad; sin permiso de trabajo ni licencia.         | Ciudadana  | Ciudadana  |
| <b>Motivación</b>                  | Quiere ser parte de la sociedad norteamericana. Siente que es su derecho y está dispuesto a hacer cualquier sacrificio. | Dispuesta, junto a su esposo, a pagar cualquier precio para que toda la familia sea norteamericana. | Se siente norteamericana y su único sueño es poder ser como los otros estudiantes y tener la ciudadanía. | No hay información.  | No hay información.  |
| <b>Imaginario instituyente</b>     | Falta de permisos para viajar y trabajar.   | Falta de permiso de estancia y trabajo  | Suspensión del programa DACA y que el gobierno no ofrezca ningún documento de identidad.                 | Suspensión del programa DACA y que el gobierno no ofrezca ningún documento de identidad. | Suspensión del programa DACA y que el gobierno no ofrezca ningún documento de identidad. |
| <b>Fuente:</b> Elaboración propia. |   |   |  |  |  |

**Familia 3:** Alejandra, esposa de un militar, con dos hijas.

| <b>Cuadro 3. Familia 3</b>  |   |                          |   |   |
|-----------------------------|---|--------------------------|---|---|
| Personaje                   | Alejandra   | Esposo                   | Hija 1 (16 años)  | Hija 2 (7 años)                                       |
| Origen                      | México  | EUA                      | EUA   | EUA   |
| Ocupación                   | Ama de casa                                       | Militar                  | Estudiante  | Estudiante  |
| Estatus legal               | Deportada después de 20 años.                     | Afganistán e Irán        | Ciudadana estadounidense. Vive en EUA con su papá.          | Ciudadana estadounidense. Vive en México con su mamá. |
| Motivación                  | Sueño americano                                   | Ciudadano estadounidense | Considera injusto que su mamá sea tratada como delincuente. | No hay información.                                   |
| Imaginario instituyente     | Protocolos de persecución y deportaciones legales | Vota por Trump.          | Políticas contra los migrantes                              | No hay información.                                   |
| Fuente: Elaboración propia. |   |                          |   |   |

**Familia 4:** Roberto, Consuelo Dunoyer, Pablo y Camilo. Llegan a Estados Unidos de Colombia en 2002 amenazados por el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Los hijos llegan de tres años y once meses, por ello no tienen permiso. Roberto es deportado a Colombia en 2019 y la familia espera.

| <b>Cuadro 4. Familia 4</b>  |   |   |  |  |
|-----------------------------|---|---|--|--|
| Personaje                   | Roberto   | Consuelo  | Pablo  | Camilo   |
| Origen                      | Colombia  | Colombia  | Colombia   | Colombia   |
| Ocupación                   | Conserje  | Empleada de tienda  | Estudiante   | Estudiante   |
| Estatus legal               | Deportado.  | Esperando reunión con ICE.  | Estuvo en DACA 2012-2017.  | Estuvo en DACA 2012-2017.  |
| Motivación                  | No hay información.   | No hay información.   | No hay información.  | No hay información.  |
| Imaginario instituyente     | Cuestiona la imposibilidad de adquirir permiso de trabajo y protocolos de persecución de inmigrantes. | Cuestiona la imposibilidad de adquirir permiso de trabajo y protocolos de persecución de inmigrantes. | Suspensión del programa DACA y que el gobierno no ofrezca ningún documento de identidad. | Suspensión del programa DACA y que el gobierno no ofrezca ningún documento de identidad. |
| Fuente: Elaboración propia. |   |   |  |  |

**Familia 5:** Venny de Laos, esposo de una estadounidense con una hija. Llega a Estados Unidos en 1986 y pasa once años en la cárcel. Es deportado en 2016, tiene que presentarse en un año porque no hay tratado con Vietnam.

| <b>Cuadro 5. Familia 5</b> |  |  |                          |
|----------------------------|--|--|--------------------------|
| Personaje                  | Venny  | Esposa   | Hija                     |
| Origen                     | Laos   | EUA  | EUA                      |
| Ocupación                  | Se dedica a arreglar aires acondicionados.   | No hay información.  | Estudiante               |
| Estatus legal              | Deportado, pero al no haber tratado de extradición, espera en un año su deportación.             | Ciudadana estadounidense   | Ciudadana estadounidense |
| Motivación                 | Cristiano. Quiere una segunda oportunidad para rehacer su vida.                                  | Cristiana  | No hay información.      |
| Imaginario instituyente    | Cuestiona las políticas de asilo restringido y persecución de los migrantes para su deportación. | Cuestiona las políticas de asilo restringido y persecución de los migrantes para su deportación. |                          |

Fuente: Elaboración propia.

**Familia 6:** Miguel, María y sobrina. Llegan a Estados Unidos de Honduras, huyen de la Mara. Pueden pasar la frontera pero a la sobrina la llevan a un centro de detención.

| <b>Cuadro 6. Familia 6</b> |  |  |   |
|----------------------------|--|--|---|
| Personaje                  | Miguel   | María  | Sobrina   |
| Origen                     | Honduras   | Honduras   | Honduras  |
| Ocupación                  | No hay información.                                    | No hay información.                                    | No hay información.   |
| Estatus legal              | Refugiado  | Refugiada  | Se encuentra en un centro de detención.   |
| Motivación                 | No hay información.                                    | No hay información.                                    | No hay información.   |
| Imaginario instituyente    | Políticas de asilo restringido y separación de menores | Políticas de asilo restringido y separación de menores | Procesamiento de penales, reclusión de menores en cárceles y separación de menores de sus familias. |

Fuente: Elaboración propia.

**Familia 7:** Awa y Lucy. Llegan a Estados Unidos de Mauritania en 1991, después de treinta años Awa es deportado, se niega a subir al avión. Un año después es liberado en Estados Unidos.

**Cuadro 7. Familia 7**

|                         |  |  |
|-------------------------|--|--|
| Personaje               | Awa  | Lucy   |
| Origen                  | Mauritania   | EUA  |
| Ocupación               | 20 años como empleado de una empresa   | Estudiante de enfermería   |
| Estatus legal           | Con orden de deportación. Espera reunión con ICE.  | Ciudadana estadounidense   |
| Motivación              | Se siente norteamericano y quiere permanecer en EUA.   | Lucha por visibilizar la migración de Mauritania.  |
| Imaginario instituyente | Cuestiona las políticas de asilo restringido y persecución de los migrantes para su deportación. | Cuestiona las políticas de asilo restringido y persecución de los migrantes para su deportación. |

Fuente: Elaboración propia.

**Familia 8:** Edy llega a Estados Unidos de México en el año 2000 con catorce años, pone una cadena de hoteles, está en DACA. Lo citan para deportarlo y se va con su pareja Tayler a Canadá.

**Cuadro 8. Familia 8**

|                         |   |  |
|-------------------------|---|--|
| Personaje               | Edy   | Tayler   |
| Origen                  | México  | EUA  |
| Ocupación               | No hay información.   | No hay información.  |
| Estatus legal           | Espera reunión con ICE.   | Ciudadano estadounidense   |
| Motivación              | Se siente norteamericano y no quiere ser deportado a México. Piensa que Canadá es más incluyente. | Dispuesto a migrar a Canadá para formar su familia.  |
| Imaginario instituyente | Cuestiona las políticas de asilo restringido y persecución de los migrantes para su deportación.  | Cuestiona las políticas de asilo restringido y persecución de los migrantes para su deportación. |

Fuente: Elaboración propia.

*Presentación de resultados del análisis de personajes*

En *Living Undocumented* los personajes nos muestran el complejo sistema de migración de Estados Unidos y la situación particular de personas que ven afectada su vida por estas políticas migratorias.

En el discurso de esta docuserie vemos que mediante el ordenamiento de los relatos y presentación de los actores sociales se enfrentan las instituciones instituidas, como legislación y policía, con la vida cotidiana de sujetos sociales que están condenados a vivir pobreza, exclusión y marginación en una sociedad que parece no tener espacio para los migrantes. Obsérvese que *Living Undocumented* es una denuncia frente a las políticas públicas, pero también visualiza, como imaginario instituyente, el apoyo a las instituciones de la sociedad civil, públicas o privadas, que tratan de ayudar: asociaciones de abogados, organizaciones religiosas y en general ONG (entidades no gubernamentales sin fines de lucro como Greenpeace y World Wildlife Fund, WWF).

Es evidente que, al conocer con nombre y apellido a los protagonistas, se pierde el anonimato y el espectador puede identificarse con ellos, pues ya no son “los migrantes” sino Luis, Kenia, Noah, Lucy, Edy o Tayler. Al identificarlos con su nombre dejan de ser una abstracción y pueden ser nuestros amigos o amigas, nuestras hijas o hijos, nuestros vecinos o vecinas, en fin, nuestras familias o nosotros mismos.

Los orígenes de las ocho familias son muy variados: Honduras, Israel, México, Colombia, Laos y Mauritania. Las razones para migrar son pobreza extrema, falta de oportunidades, crisis económica, violencia, violencia de género, conflictos bélicos o falta de respeto a los derechos humanos. Las migraciones de hoy son claramente del tercer al primer mundo: desde África hacia Europa o las grandes potencias petroleras de Medio Oriente; desde México y Centroamérica hacia Estados Unidos.

La ocupación de los integrantes de las ocho familias es diversa: comerciantes, amas de casa, estudiantes, conserjes, empleados e inversionistas. La trayectoria varía, queda claro que todos y todas trabajan en lo que su estatus legal les permite, en general son trabajos en servicios mal pagados. La ocupación y trayectoria es muy variada en tanto hombres y mujeres adultos; encuentran trabajos que les permiten salir adelante como propietarios o empleados, los jóvenes llegados de niños o sufren separación



de sus familias o tienen la imposibilidad de tener licencia o permiso de trabajo. Todos tienen algo en común: creen en el “sueño americano” y están dispuestos a lo que sea con tal de seguir en Estados Unidos.

La motivación de todos los actores sociales es la búsqueda de una vida mejor, si no para ellos sí para sus hijas e hijos. Lo plantea la docuserie y es de sentido común que nadie deja su país, su familia y un entorno conocido si no está en una situación extrema de violencia o falta de oportunidades.

En la categoría de “imaginario instituyente” podemos afirmar que la docuserie *Living Undocumented* denuncia una a una las políticas migratorias como instituciones del “imaginario instituido”:

1. La prohibición a viajar: Ben, el israelí, no puede ir al entierro de su madre.
2. DACA y TPS: Pamela, Roberto, Consuelo, Pablo, entre otros, son migrantes que no pueden obtener permiso para estudiar o trabajar.
3. Deportaciones: Kenia, Alejandra, Roberto, Venny, todos ellos han estado en Estados Unidos un promedio de 15 años.
4. Asilo restringido: Luis, Alejandra y Consuelo.
5. Menores separados de los adultos: Sobrina de Miguel y María, migrantes hondureños.

### **Consideraciones finales. Vivir con miedo y sin esperanza**

La docuserie *Living Undocumented* hace visible lo invisible, nos explica, mediante la presentación de sus personajes, la situación de los migrantes en Estados Unidos. Los directores Aaron Saidman y Anna Chai, mediante el formato de docuserie, nos ofrecen una representación del momento histórico en la época de Trump del 20 enero de 2017 al 19 enero de 2021.

Podemos decir que el presupuesto queda demostrado: la docuserie *Living Undocumented* propone un imaginario instituyente frente al fenómeno de la migración, en el que se explican formas de identidad y pertenencia, y multiculturalidad de los migrantes, cuestionando además las instituciones del imaginario instituido, como políticas públicas, leyes, policías, cárceles, centros de detención y campos de

refugiados. Al migrante de hoy le arrebatan la identidad, la individualidad, el nombre y la voz.

De acuerdo con *Living Undocumented*, los migrantes viven frente al miedo de ser deportados a sus lugares de origen, desde donde huyeron por amenazas de muerte, violencia intrafamiliar o de género, guerra, hambre o pobreza.

## Referencias bibliográficas

- AFP (2020). Por confinamiento, Netflix suma 15.7 millones de suscriptores. *Noticias en la mira*. <https://noticiasenlamira.com/negocios/por-confinamiento-netflix-suma-15-7-millones-de-suscriptores/>
- Arcos, G. (2015). Medios masivos de comunicación y consumo cultural: una conversación con Gustavo Arcos. *Cuba Posible*. <https://cubapossible.com/medios-de-comunicacion-y-consumo-cultural-una-conversacion-con-gustavo-arcos-2-aa5-aa-2-2-aa-38/>; (consultado el 18 de octubre de 2020).
- Bailey, A. (2019). Selena Gomez Announces She's Producing A New Netflix Docuseries Called *Living Undocumented*. *Elle*. <https://www.elle.com/culture/movies-tv/a29087605/selena-gomez-living-undocumented-trailer/>
- Bautista, E. (2015). Migración: la gran tragedia del siglo XXI. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/after-office/migracion-la-gran-tragedia-del-siglo-xxi/>
- Castoriadis, C. (1994). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa.
- Deangelis, L. (2020). Nación de inmigración, cruda miniserie documental de Netflix. *Impulso*. <https://www.impulsonegocios.com/netflix-immigration-nation-miniserie-documental/>
- Erreguerena, M. A. (2011). *Resistencia al porvenir: las distopías en el cine Hollywoodense*. México: UAM-X.
- \_\_\_\_\_. (2021). *Espejo social. Las webseries en la hipermodernidad*. México: UAM-X.

- Fernández, M. (2020). El consumo de TV en *streaming* crece un 200%. *El Periódico*. <https://www.elperiodico.com/es/tele/20200324/el-consumo-de-tv-en-streaming-crece-un-200-7903354>
- Figueiro, F. (2017). La caracterización dramática de los actores sociales/personas en un documental. *1er Congreso Provincial de Salud Mental y Adicciones*. <http://www.ms.gba.gov.ar/sitios/congresosaludmentalyadicciones/2017/05/13/la-caracterizacion-dramatica-de-los-actores-sociales-personas-en-un-documental>
- García, Á. (2019). Selena Gómez produce *Living Undocumented* para Netflix. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/forbes-life/selena-gomez-produce-living-undocumented-para-netflix/>
- González, X. (2020). Las plataformas como Netflix y Apple tv han aumentado el número de suscriptores durante la cuarentena. *La República*. <https://www.larepublica.co/internet-economy/los-videos-y-audios-por-streaming-concentran-70-del-trafico-en-la-web-3006485>
- Hines, B. (2019). Las políticas migratorias de Donald Trump. *Nueva Sociedad*, (284). En <https://nuso.org/articulo/las-politicas-migratorias-de-donald-trump/>
- Martínez, M. (2008). *Inmigración, discurso y medios de comunicación*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. <https://core.ac.uk/download/pdf/16368518.pdf>
- Pereda, C. (2014). Cronología de la migración a Estados Unidos. *El País*. [https://elpais.com/elpais/2014/11/20/media/1416497358\\_287591.html](https://elpais.com/elpais/2014/11/20/media/1416497358_287591.html)
- Rough, L. (2018). La historia de la inmigración en los Estados Unidos. Blog *Remitly*. <https://blog.remitly.com/es/inmigracion/breve-historia-de-la-migracion-en-los-estados-unidos/>

Sensacines (2020). *Acerca de la colonia Dignidad. Una secta alemana en Chile* <https://www.sensacine.com.mx/series/serie-30112/>

Sensagent (2021). *Docuserie* <http://diccionario.sensagent.com/docuserie/es-es/>

The Guardian (2020). Las migraciones del siglo XXI. Un desafío para la humanidad. <https://latam.historyplay.tv/noticias/las-migraciones-del-siglo-xxi-un-desafio-para-la-humanidad>

Wihtol, C. (2013). *El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales*. México: FCE.



# EL ROL DEL MODELO DE COMUNICACIÓN DIGITAL EN LAS ELECCIONES DE 2018 EN MÉXICO

Javier Esteinou Madrid<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Además de los factores sociales, políticos, culturales y comunicativos que intervinieron conjuntamente para determinar el resultado electoral de 2018, la acción de un nuevo modelo de comunicación digital fue una variable muy relevante que contribuyó a consolidar la rotunda victoria política de Andrés Manuel López Obrador y del frente político del Movimiento de Regeneración Nacional. De aquí la necesidad muy relevante de estudiar la incidencia de las *redes sociales* en la definición del resultado de las elecciones federales en la segunda década del siglo veintiuno en México.

**PALABRAS CLAVE:** elecciones 2018, modelo de comunicación, *Internet*, *redes sociales*, *ciberelecciones*.

**ABSTRACT:** In addition to the social, political, cultural and communication factors that intervened jointly to determine the 2018 electoral result, the action of a new digital communication model was a truly relevant variable that contributed to consolidating the resounding political victory of Andrés Manuel López Obrador and from the political front of the National Regeneration Movement. Hence, the truly relevant need to study the incidence of social networks in defining the outcome of federal elections in the second decade of the twenty-first century in Mexico.

**KEYWORDS:** 2018 elections, communication model, *internet*, *social networks*, *cyberselections*.

---

<sup>1</sup> Proyecto académico “Las políticas de comunicación del gobierno mexicano de la cuarta transformación ante la epidemia de la COVID-19”. Área de investigación: Comunicación y Estructuras de Poder.

## Objetivo: el tsunami electoral

Dentro del contexto de agotamiento del modelo de desarrollo neoliberal de México y de la mayor crisis de la partidocracia mexicana, especialmente del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en la segunda década del siglo XXI se realizaron las elecciones federales, estatales y locales del 1 de julio de 2018, en las que se eligieron los cargos públicos para la Presidencia de la República, el Poder Legislativo y los poderes municipales del país (Instituto Nacional Electoral, INE, 2018).

El resultado de dicho suceso electoral fue la generación de un enorme *tsunami* político como nunca se había presentado en la historia contemporánea de México, desde la etapa del cardenismo en el siglo XX. El triunfo arrollador de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y del frente político del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) fue un acontecimiento asombroso sin precedentes en la historia nacional, que dejó atónita a la opinión pública mexicana e internacional por la contundencia de los resultados. Esto debido a que la mayoría de la población decidió pacífica y democráticamente que el país debía encaminarse, por primera vez en su historia moderna, hacia el establecimiento de un gobierno nacionalista de orientación de izquierda y corte populista.

Ante el notable giro electoral de enorme dimensión que se gestó en México el 1 de julio de 2018, no es suficiente sostener que tal suceso se debió al fuerte malestar social que existía en el país o al deficiente desempeño de los partidos políticos dominantes; sino que es indispensable explicar sociológicamente por qué, a diferencia de otros periodos de la evolución político-electoral de la nación, en esta fase sí fue posible que se consolidara tan sobresaliente transformación del sistema de gobernanza y descubrir cómo se generó en los cimientos de la estructura de poder en la República.

Por ello, es fundamental reconstruir e interpretar dicho suceso histórico trascendental desde el marco de las ciencias sociales para comprender de manera integral las causas y dinámicas subterráneas, especialmente de comunicación digital, que ocasionaron de manera pacífica e institucional la transformación esencial de México en la segunda década del siglo XXI. Revelar este sorprendente capítulo de la historia moderna de la nación no es narrar la mudanza de un plebiscito más de naturaleza coyuntural, sino que es transparentar



las intrincadas raíces y dinámicas complejas que hicieron posible concretar de manera armónica y civilizada en 2018 una radical transformación del sistema político social de la nación.

## Metodología

Para entender con mejor claridad desde el marco de las ciencias sociales las causas que propiciaron la transformación de las raíces del sistema político que funcionaron en el país en las últimas nueve décadas, ocasionando una profunda rebelión ciudadana civilizada, es indispensable estudiar el conjunto de los diversos factores que conformaron este momento de cambio estructural. Frente a ello, es necesario subrayar que, al gestarse esta dinámica colectiva de manera suficientemente libre y autónoma por parte de los ciudadanos, significa que tal hecho fue provocado por diversos elementos que actuaron en el plano racional, emocional e inconsciente de la mente, afectividad y voluntad de los ciudadanos con capacidad de ejercer su decisión independiente a través del voto. Por consiguiente, para entender tal suceso es necesario considerar los diversos resortes o palancas concretas del comportamiento humano que dispararon la conducta de los votantes en la dirección de un drástico cambio político hacia el nacionalismo de izquierda.

Dichos niveles de determinación se realizaron en las siguientes cinco dimensiones de acción: las causas sociales, los factores políticos, los elementos culturales, los indicadores comunicativos y los nuevos mediadores digitales. Es decir, estos factores fueron de quintuple naturaleza y abarcaron elementos sociales, políticos, culturales, mediáticos, comunicativos y *ciberespaciales* que permitieron que la propuesta política del candidato López Obrador y MORENA, creado sólo cuatro años antes, ganaran abrumadoramente las elecciones en 2018.

Dentro de este universo de elementos causales, las *redes sociodigitales* desempeñaron un papel protagónico para definir el resultado electoral. El estudio de dicha realidad de ciberpolítica será el objetivo de este examen sociocultural.

## El análisis: los nuevos mediadores digitales

En la segunda década del siglo XXI en México, el modelo de comunicación tradicional, conformado por los medios electrónicos

convencionales de radiodifusión, gradualmente cedió su lugar hegemónico al moderno prototipo de interacción social que emergió con la presencia intensiva de *Internet* y las *redes sociales* en el territorio nacional. Por ello, además de los factores sociales, políticos, culturales y comunicativos que intervinieron conjuntamente de manera relevante para determinar el mecanismo electoral de 2018, la acción de las redes virtuales fue una variable definitiva que contribuyó a consolidar dicho fenómeno de victoria política de la izquierda nacionalista. De esta forma, mientras los partidos políticos habituales recurrieron a un prototipo de comunicación política usual, López Obrador y MORENA, sin abandonar el aprovechamiento de los canales convencionales de difusión, utilizaron un modelo virtual de *redes sociales* que cambió el destino de las elecciones federales en México.

Entre las principales características que distinguieron el uso político de las redes virtuales en la etapa de competencia de comicios en 2018, destacaron, entre otras, las siguientes nueve realidades:

### *1. La transformación digital del ecosistema mediático*

El copioso éxito de Andrés Manuel López Obrador y del frente político “La Esperanza de México” en los comicios de 2018, no únicamente se debió a la suma de un fuerte descontento social contra la estructura establecida, a los errores electorales cometidos por sus contrincantes, a la degradación sustantiva de la política, a la exitosa campaña propagandística que realizó en los medios masivos de comunicación abiertos, particularmente en la televisión, etcétera; sino especialmente fue provocado por la sistemática transformación muy profunda de la base comunicativa de la sociedad mexicana que se gestó durante varios años dando origen a otro modelo de comunicación alternativo, vía *Internet*, en el territorio nacional. A través de este nuevo paradigma de vinculación multilateral los partidos políticos que utilizaron esta tecnología pudieron actuar construyendo otro proyecto de comunicación colectivo más directo, plural, instantáneo, versátil, empático e interactivo con los ciudadanos, y viceversa, los ciudadanos pudieron responder a las propuestas partidistas con la misma creatividad, velocidad e intensidad.

La emergencia de esta nueva carretera de comunicación política sólo se pudo lograr gracias a que en 2018 la sociedad mexicana al-

canzó un nivel de maduración tecnológico-material enormemente más alto en su infraestructura de telecomunicaciones que el que se instrumentó en las elecciones de 2006 y 2012, pues *Internet* obtuvo el mayor grado de expansión, penetración y velocidad que se había alcanzado en la República. En este sentido, para 2018 se produjo una sensible reducción de la brecha digital existente en el país, ocasionando que los usuarios de *Internet* pasaran de menos de la mitad de la población (40.9%) en 2012, a más de 71.3 millones de usuarios en 2018; casi tres cuartas partes más de la población como beneficiarios de esta herramienta virtual (63.9%) (Perera, Dorantes y Sánchez, 2018, p. 147).

De esta forma, en contraste con las capacidades de los medios tradicionales, el moderno globo comunicativo que produjo *Internet* en las elecciones nacionales de 2018,

[...] desafió los paradigmas clásicos de la comunicación, al sostenerse en interacciones comunicativas horizontales, ubicuas, multicrónicas, trans y multimedia, dentro de un medio producido, en gran medida, por los usuarios, con una lógica comunicativa de abajo hacia arriba, a partir de modelos de comunicación de muchos-a-muchos, uno-a-muchos, muchos-a-uno y uno-a uno, todos insertos dentro del mismo medio y que se producen dentro del mismo canal o mediación tecnológica, lo que difumina las relaciones (barreras) receptor-emisor, así como entre productor y creador (Perera, Dorantes y Sánchez, 2018, pp. 142-143).

## 2. *La expansión de Internet*

Tal evolución de la infraestructura comunicativa se cristalizó fundamentalmente gracias a la muy alta y significativa penetración que logró *Internet* en la vida cotidiana de la población, pues, por ejemplo, a diferencia de los anteriores comicios en las elecciones de 2018 existían 74.3 millones de usuarios del servicio de seis años o más, que representaban el 65.8% de la población en ese rango de edad. De igual manera, en ese periodo existían 18.3 millones de hogares físicos que disponían de *Internet* fijo (52.9% del total nacional), ya sea mediante una conexión fija o móvil (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI, 2019, p. 10).

Por otra parte, la distribución de la infraestructura de *Internet* a nivel nacional en esa etapa del plebiscito fue 73.1% en las zonas ur-

banas, ascendiendo 1.9% respecto del año anterior; y 40.6% en las áreas rurales, avanzando 1.4% en relación con el 2017. Dicha distribución tecnológica mantuvo una mayor expansión permanente en las ciudades del territorio nacional que en los municipios rurales del país (INEGI, 2019, p. 10).

En el mismo sentido, los usuarios de seis años y más que empleaban computadora en 2018 en el país alcanzaron los 50.8 millones, lo que representó un 45.0% del universo total de la población en este rango de edad. Por su parte, la proporción de hogares que disponían computadora abarcó el 44.9% de la población total (INEGI, 2019, p. 15).

De este universo ciudadano, el primer sector que más participó diariamente a través de *Internet* en México fue el grupo de 25 a 34 años constituido por el 10.4% de mujeres y el 9.8% de hombres. El segundo grupo de edad que aprovechó *Internet* fue el de 18 a 24 años, conformado por 8.9% de mujeres y el 8.6% de hombres. El tercer grupo que más utilizó *Internet* fue el sector de 35 a 44 años representado por 8.7% de mujeres y 7.4% de hombres. El grupo que menos empleó *Internet* fue de 55 y más años, compuesto por 4.1% de mujeres y 4.0% de hombres (INEGI, 2019, pp. 4 y 5).

Tomando en cuenta los dispositivos utilizados para conectarse a *Internet* en 2018 en México, el 92.7% de los usuarios se vincularon comunitariamente vía este nuevo tejido tecnológico a través de un celular inteligente (*smartphone*); 32.6% lo hizo por medio de una computadora portátil; 32.0% utilizó una computadora de escritorio; 17.8% de los usuarios de *Internet* se conectó a través de una tableta; el 16.6% por medio de la televisión; y 6.9% mediante una consola de video juegos (INEGI, 2019, pp. 19 y 20).

### 3. Tendencias de uso de la Red

La nueva infraestructura de *Internet* fue aprovechada de manera intensiva por los habitantes en esta etapa de elección política. Así, 97.1% de los usuarios se conectó diariamente a dicha tecnología, el 2.3% solamente una vez al mes y el 0.5% con una menor frecuencia (INEGI, 2019, p. 4). Mediante este moderno hábito comunicativo, la población se enlazó a *Internet* un promedio de 8 horas 12 minutos diarios, con un tiempo de vinculación con las *redes sociales* de más 3 horas 28 minutos diarios, lo que representó un incremento de 30 minutos más que en 2017. Dentro de este universo, 64% de

los internautas mexicanos se conectaron a *Internet* las 24 horas.

Es importante considerar que esta nueva acción comunicativa de la población en el plebiscito del 2018 se realizó básicamente a través de *smartphones* (teléfonos inteligentes), lo cual aportó una mayor capacidad comunicativa a los usufructuarios para hacer llamadas, recibir comunicaciones y producir y difundir mensajes propios. Más de 83.3% de los usuarios de telefonía móvil la efectuaron mediante teléfonos inteligentes; un 0.8% la ejerció mediante un celular común y un celular inteligente a la vez, y un 15.4% con un celular sencillo (INEGI, 2019, p. 4). El 13% de los ciudadanos restantes se comunicaron por *laptop*; 7% por computadora de escritorio; 7% por tableta, y únicamente 5% por otros aparatos electrónicos (Asociación de Internet MX, AIMX, 2018).

#### 4. *Las comunidades virtuales*

A través del desarrollo intensivo de la infraestructura digital emergieron en México otras formas de comunicación colectiva como las *redes sociales*, cuyo uso principal fue la actividad en línea. Así, dentro del contexto electoral, esta actividad se convirtió en una acción altamente relevante para intervenir en el espacio público virtual con sus mensajes pues en 2018, 51% de las mujeres y 49% de los hombres lo utilizaron para participar en el ciberespacio. Por ejemplo, 51% de las mujeres y 49% de los hombres empleaban Facebook; 43% de las mujeres y 57% de los hombres se comunicaban por Twitter; 53% de las mujeres y 47% de los hombres manejaban Instagram; 41% de las mujeres y 59% de los hombres accionaban a través de LinkedIn; 56% de las mujeres y 54% de los hombres se vinculaba por Snapchat, y, finalmente, 51% de las mujeres y 49% de los hombres participaban en otras *redes sociales* (Instituto Federal de Telecomunicaciones, IFT, 2018, p. 42).

En esta misma perspectiva, en 2018 el 89% la población usó *Internet* para acceder a las comunidades sociales; 84% para recibir o enviar *mails*; el 83% para enviar o recibir mensajes instantáneos a través de chats; el 82% para la búsqueda de información; el 65% para leer, ver y escuchar contenidos relevantes, etcétera (INEGI, 2019).

En términos electorales el empleo intensivo de las redes virtuales cobró especial importancia pues la medianía de edad que usó las

*redes sociales* en México durante el cambio de poderes públicos en 2018 fue de 28 años. Por ejemplo, en la red de Facebook los grupos más grandes se concentraron entre los 25 y los 34 años con 25 millones de usuarios, y de los 18 a los 24 años con 24 millones de usuarios (Orozco, 2018).

Fue muy relevante considerar dicha realidad, pues al correlacionarla con el grupo más grande del padrón de votantes, que también fue de los 18 a 24 años, junto con el de 25 a 34 años, representó un 40% del padrón electoral total y fue el sector que definió la tendencia del voto en 2018 (Orozco, 2018).

Este nuevo comportamiento generacional significó que los usuarios pasaron 40% de su tiempo cotidiano conectados a alguna red social, vínculo comunicativo virtual, o lazo personal por *Internet*, por lo cual este reciente hábito de vinculación virtual impactó de manera sustancial sobre la dinámica del referéndum electoral, convirtiendo los comicios en un fenómeno de *ciberelecciones* que se caracterizó por una dinámica comunicativa más empática que el sistema de propaganda instrumentado a través de los medios analógicos tradicionales de difusión abiertos. Debido a que, a través de las redes la población adquirió y compartió intensa, dinámica y libremente contenidos a favor y en contra de los candidatos a los puestos de representación popular, las nuevas tecnologías se convirtieron en uno de los termómetros fundamentales para conocer las posiciones, las inquietudes, los gustos, las predilecciones y los sentimientos de los mexicanos en los diversos momentos coyunturales de la fase electiva.

La expansión de esta relevante infraestructura de telecomunicaciones transformó radicalmente el modelo político convencional de comunicación electoral, posibilitando la alta interactividad comunicativa en un gran porcentaje de la población nacional dentro del ciberespacio, para participar e incidir políticamente en alguna dirección durante el periodo de comicios (IFT, 2018, p. 29). Por primera vez de manera masiva los ciudadanos votantes se convirtieron en emisores y receptores horizontales de mensajes políticos sobre sus preferencias partidistas producidos por ellos mismos.

##### *5. El referéndum dentro del moderno tejido comunicativo*

Mediante la sustancial transformación tecnológica de la infraestructura de telecomunicaciones en el país y su incorporación a los hábitos cotidianos de los ciudadanos, se favoreció el surgimiento

de otro tejido tecnológico comunicativo al interior de la vida habitual de los mexicanos que permitió la expansión muy ágil, rápida y amplia de las *redes sociales*, donde la comunicación ciudadana dejó de ser unilateral y lenta para convertirse en multilateral, plural e instantánea. Ello facilitó que la ciudadanía, sobre todo los jóvenes, utilizaran *Internet* como herramienta estratégica para expresar y discutir sus diversos puntos de vista, buena parte de los cuales fueron producto de su desencanto con el sistema político vigente, sobre todo del plebiscito, utilizándolo para influir en sus prácticas y resultados (Perera, Dorantes y Sánchez, 2018, p. 139).

La tendencia anterior cobró especial importancia cuando *Internet* y las *redes sociales* se convirtieron en la segunda fuente de conocimiento más importante para decidir la orientación del voto ciudadano. Así, en primer lugar, para 38.8% de la población la fuente de información que tomó en cuenta para decidir su voto fueron la radio y la televisión; pero, en segundo lugar, para 30.3% de los ciudadanos la principal fuente de información para determinar su voto fueron las *redes sociales* e *Internet*, y sólo en tercer lugar para 26.5% los comentarios hechos por familiares y amigos (Consulta Mitofsky, 2018, p. 22). En la misma perspectiva, 39.6% de los ciudadanos prestó mucha atención a las campañas realizadas por televisión, 33.9% a las campañas efectuadas por redes virtuales, 20.7% a las campañas realizadas por radio y sólo 15.3% a las campañas implementadas por la prensa (Consulta Mitofsky, 2018, pp. 22-24).

De igual manera, 45.8% de los votantes de ese universo sí se enteró de la existencia de las campañas políticas que se realizaban en el país, y de ese porcentaje 34.9% se informó políticamente gracias a que visitaron su casa; 34.9% a través de llamadas telefónicas; 31.6% vía las *redes sociales*; 30.1% a través de *Internet* y 27.2% mediante mensajes enviados a su celular (Consulta Mitofsky, 2018, p. 23). Sumando el total de vinculaciones a *Internet* (mensajes en redes, mensajes en celular y búsqueda en *Internet*) se concluye que 88.9% de los ciudadanos se informó políticamente mediante esta vía digital y no a través de los canales tradicionales de difusión masiva.

En este sentido, la evolución de la realidad contemporánea demostró que, si nuestros abuelos se informaron, especialmente en el ámbito político, vía el periódico y nuestros padres a través del televisor, las nuevas generaciones se informan por las *redes sociales* y

sus derivados digitales interactivos (Orozco, 2018). De esta forma, *Internet* y el fenómeno creciente de las *redes sociales* ejercieron una acción contundente sobre la definición del resultado de las elecciones de julio de 2018.

### 6. *El surgimiento del novel paradigma comunicativo*

A diferencia de los otros periodos de votaciones, en los comicios del 2018 se gestó una enorme transformación del modelo de comunicación política convencional, ocasionado fundamentalmente por el uso intensivo de *Internet* y las *redes sociales* como herramientas de participación colectiva. Esto permitió que los electores conquistaran una relativa “autonomía comunicativa” que facilitó que muchos sectores ciudadanos desplegaran una relevante interactividad política y de *propagabilidad ideológica* en el ciberespacio que antes no podían ejercer o ejercían de manera muy restringida. El gran brinco que se generó al pasar de la Web 1.0 a la Web 2.0 fue la integración de las redes virtuales a la vida cotidiana como medio de comunicación más allá de la simple difusión colectiva de información, pues permitió que muchos internautas emitieran una idea y alguien respondiera respaldándolo o contraponiéndose, lo que permitió intercambiar comentarios (Arista, 2018).

En este sentido, la intervención de la Web 2.0 introdujo un cambio sustantivo en el paradigma comunicativo al permitir que *Internet* se transformara de ser un repositorio de archivos y páginas fijas e inmodificables, para convertirse en un espacio fundamentalmente interactivo del y entre los usuarios. La incorporación de la Web 2.0 no sólo fue el aprovechamiento de un progreso tecnológico moderno, sino esencialmente representó el surgimiento de un nuevo fenómeno social de naturaleza comunicativa que aportó un enorme abanico de otras posibilidades flexibles para suministrar el intercambio y la cooperación informativa entre individuos (Garfias y Galicia, 2018, pp. 162 y 163).

Con ello se quebró la estructura del tradicional monopolio de la comunicación vía los medios de difusión colectivos, especialmente electrónicos, que se caracterizó por ser masiva, unidireccional (cine, radio y televisión) y sin capacidad de respuesta, para transformarse en un inédito paradigma comunicativo plural, flexible, horizontal, instantáneo, participativo, interpersonal y con gran capacidad de



réplica (*redes sociales*). Mediante ello surgió el fenómeno de la *autocomunicación* colectiva que “permitió que los actores sociales colaboraran en conjunto para crear, difundir, compartir información relevante y de interés común” (Garfias y Galicia, 2018, p. 163).

De esta forma, las condiciones comunicativas de los ciudadanos votantes en 2018 fueron sustantivamente diferentes a las de 2006 y 2012, pues el uso que la población hizo de las *redes sociales* creció notablemente; y aunque la televisión contaba con una enorme penetración en los auditorios, dejó de ser el principal medio de comunicación colectivo por el cual circularon mensajes electorales. Ello facilitó que los ciudadanos interactuaran constante e intensivamente en el *espacio público* produciendo y transmitiendo sus mensajes, que construyeron nuevas corrientes de opinión y colaboraron a atenuar sustantivamente las campañas negativas contra AMLO/MORENA (Garfias y Galicia, 2018, p. 162).

La consolidación de este original fenómeno tecnológico-social ocasionó que en este periodo de cambio de poderes públicos el modelo de comunicación política evolucionara de lo analógico a lo digital. Con ello se generó una transformación muy radical sin precedente sobre la estructura y dinámica tradicional del *ecosistema mediático*, con el que se creó y difundió durante décadas la comunicación política en México (Espinosa, 2018). Dicho fenómeno adquirió una relevancia política muy contundente, pues este fresco sistema de comunicación digital fue la modalidad de interactividad cotidiana más utilizada por la población juvenil, particularmente los *millennials*, el mayor segmento social que votó por la coalición Juntos Haremos Historia (Perera, Dorantes y Sánchez, 2018, p. 144).

Esto permitió que la victoria del referéndum de la alianza La Esperanza de México se conquistara por el diestro aprovechamiento dinámico, creativo, versátil y constante que realizó su equipo de campaña dentro del flamante paradigma de *cibercomunicación política*, creando una novel organización horizontal de vinculación digital interactiva a través de las comunidades *ciberespaciales*.

### 7. Menosprecio de la oposición por la ciberpolítica

Con mayor fuerza que en etapas precedentes, la dinámica de las votaciones en 2018 demostró el gran desfase existente entre las nuevas modalidades de comunicación digital moderna y la inter-

pelación política, cuyo epicentro fueron los usos, las apropiaciones de herramientas, las plataformas tecnológicas del ciberespacio y las formas mediáticas tradicionales con las que la mayor parte de los políticos se acercaron al ciudadano en búsqueda de su voto. El problema en dicha elección no fue la persistencia de estas viejas prácticas comunicativas convencionales, sino la incapacidad de los partidos tradicionales para comprender que los ciudadanos que tuvieron frente a sí, especialmente los jóvenes, eran otro tipo de personas que pertenecían a otro nuevo paradigma comunicativo, que les facilitó habitar y transitar espacios reales y virtuales, cuya ciudadanía mediática los posicionó de maneras muy distintas frente a la elección. Los grandes partidos convencionales tuvieron la oportunidad de tender puentes de vinculación digital con ellos durante toda la campaña, pero optaron por seguir instalados en los viejos modelos de comunicación política, creyendo ser los mesías y el resto (nosotros los ciudadanos) a quienes habrían de salvar (Orozco y Franco, 2018, p. 40).

De esta manera, tanto PRI como el Partido de Acción Nacional (PAN) apostaron por realizar su campaña fundamentalmente apoyada en los medios abiertos, especialmente la televisión; a diferencia de AMLO/MORENA que centraron su estrategia en las *redes sociales*. Por ello los ciudadanos que votaron por PAN y PRI, después de ejercer su voto, expresaron que fue la televisión abierta el espacio donde encontraron información suficiente y verosímil para decidir su voto. Por ejemplo, 54% de quienes eligieron a Ricardo Anaya y el 50% de quienes eligieron a José Antonio Meade atestiguaron que fue en la red de televisión abierta donde localizaron información más objetiva para definir su alternativa electoral. Esto contrastó relevantemente con los simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador y Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón “El Bronco”, cuyo electorado se dividió en tercios entre la televisión abierta e *Internet* como las principales fuentes de información confiable: 31% de los votantes por López Obrador y el 34% de los simpatizantes de “El Bronco” tomaron la información de *Internet* y las *redes sociales* (Parametría, 2018, p. 4).

En otras palabras, aunque los:

[...] partidos continuaron apostando por la TV como parte de su arraigada convicción sobre el poder televisivo, sujeta a la idea de la *aguja hipodérmica*, que “inoculó” mensajes con efec-

tos previstos; también en algunos casos se lanzaron a utilizar las redes, pero meramente como recursos propagandísticos para la exposición de los candidatos, sin tocar siquiera las posibilidades de interacción de tales herramientas digitales (Alva de la Selva, 2018, p. 7).

En la mejor de las situaciones, cuando la oposición partidista empleó una estrategia digital, la utilizó de la misma manera en que aprovechó la comunicación política tradicional; es decir, a partir de una lógica vertical y unidireccional, sin dar cabida a una verdadera interacción entre actores políticos y ciudadanos, ni permitir una apropiación de la comunicación en la que los ciudadanos contribuyeran a crear los mecanismos de producción y de *propagabilidad* de los contenidos (Perera, Dorantes y Sánchez, 2018, p. 143).

No se entendió que el desencuentro entre el sistema de gobernanza establecido, los partidos tradicionales y los candidatos opositores con las mayorías sociales, especialmente jóvenes, quedó fundamentalmente provocado por elementos emocionales, donde la “razón oficial” y el *show* del aparato mediático convencional ya no sirvieron para responder a la nueva atmósfera psico-emocional-sensible de enojo, decepción y búsqueda de un cambio profundo del modelo de desarrollo y gobernabilidad del país.

### 8. *La ciberelección*

Derivado del quebranto de la influencia de los medios de comunicación tradicionales, especialmente electrónicos, para persuadir electoralmente a la población, el debate político se trasladó en un grado muy relevante del *espacio mediático* al campo del *ciberespacio*, dando origen a la *ciberelección*. Cuando la sociedad mexicana evolucionó desde el modelo de comunicación de la Web 1.0 hacia el de la Web 2.0 se posibilitó que todos los actores participantes en la red pudieran producir libre e independientemente diversos fenómenos comunicativos que oscilaron desde la difusión objetiva de versiones sobre la realidad, hasta la generación de manipulaciones semiológicas, ideológicas y políticas de diversos signos con base en intereses grupusculares.

El uso amplificado de esta relevante y noble red de telecomunicaciones posibilitó en un alto porcentaje la alta interactividad co-

municativa de la población nacional en el ciberespacio para incidir sobre el funcionamiento cotidiano de las comunidades. Mediante esa mutación trascendental surgió un moderno tejido comunicativo al interior de la vida cotidiana de los mexicanos, que permitió la expansión muy ágil, rápida y amplia de las *redes sociales* y permitió que la comunicación ciudadana dejara de ser unilateral y lenta para convertirse en multilateral y vertiginosa.

En ese sentido, este fenómeno virtual se expandió al ámbito político, se constató que:

[...] a lo largo del referéndum las redes fueron el lugar de ebullición de contrastantes opiniones, disputas, información o incluso lanzamiento de *fake news*. El debut de un sector de la sociedad mexicana como emisor de diferentes tipos de mensajes, desde los convencionales de texto hasta muchos otros más complejos, con los memes como uno de los más eficaces para que los usuarios expresaran posturas políticas críticas, posibilidad fuera del alcance ayer y hoy en los medios electrónicos “clásicos”. El impacto de los intercambios en las redes fue tan trascendente que los “medios clásicos” se vieron obligados ineludiblemente a referir las tendencias de la opinión pública y los vaivenes de las estrategias de campaña desplegadas sobre todo en Twitter, Facebook y YouTube (Alva de la Selva, 2018, p. 7).

De esta manera, si en el año 2012 la fuerza del poder mediático de la televisión y la radio comercial privada lograron construir la imagen presidencial de Enrique Peña Nieto como el candidato más idóneo para gobernar al país, en 2018, debido a la rápida transformación tecnológica que se gestó en la República a través de la expansión de *Internet*, las *redes sociales* se convirtieron en la principal herramienta para convencer a importantes sectores del padrón de votantes que AMLO/MORENA eran la opción electoral más adecuada para dirigir a la nación.

Por ejemplo, las plataformas de Facebook, Twitter y YouTube fueron los principales instrumentos digitales durante la fase electoral y se convirtieron en el vértice de la dinámica política del ciberespacio para intercambiar información sobre tal dinámica. Así, los contendientes a la presidencia de la República tuvieron el siguiente promedio de seguidores a través de tales plataformas (INE, 2018, p. 12); la plataforma Facebook fue la red social más utilizada por

los contendientes a la presidencia de la República con el siguiente promedio de simpatizantes:

Andrés Manuel López Obrador tuvo 3,444,300 seguidores, con más de 176 videos publicados. El video con más reproducciones alcanzó 5.2 millones, se compartió 166 mil veces y generó alguna emoción en 363 mil seguidores. En el video AMLO agradecía a sus seguidores el apoyo en la campaña [...]

Jaime Rodríguez “El Bronco” logró 2,801,253 simpatizantes. Fue el más activo, con 352 videos publicados desde el 14 de diciembre. Su estrategia de marketing dependía al cien por ciento de las redes sociales al ser candidato independiente. El video más importante tuvo 4.2 millones de reproducciones, aunque sólo generó likes por 80 mil veces y se compartió 76 mil. Este video se derivó de una entrevista que le hizo un influencer [...]

Ricardo Anaya conquistó 2,085,358 adeptos y el segundo con más videos subidos. El video con mayor número de reproducciones fue donde apareció defendiéndose contra el Gobierno Federal por el video que le publicaron sobre el caso Barreiro con 9.8 millones de reproducciones y se compartió 121 mil veces [...]

José Antonio Meade sin duda fue el que logró menos afiliados en todas las redes sociales, registrando en Facebook únicamente 833,037 partidarios. Con 164 videos publicados desde las precampañas, el video con más éxito tuvo 5.4 millones de reproducciones y fue compartido 11 mil veces, en el cual daba sus iniciativas en el tema de seguridad. Fuera de Facebook, un caso que llamó la atención fue la campaña que se creó a través de Google AdWords, en la que se buscaba información sobre algún candidato y como resultado principal se anunciaba la página de Meade (Orozco, 2018).<sup>2</sup>

En la misma perspectiva, el uso político de la plataforma de Twitter fue la más usada por Andrés Manuel López Obrador, quién lideró el total de *twittereros* con su cuenta @lopezobrador, que alcanzó 4 322 436 seguidores; José Antonio Meade, con su cuenta @JoseAMeadeK, obtuvo 1,368,838 simpatizantes; Margarita Zavala, con su cuenta @Mzavalagc, tuvo 1,290,000 admiradores (Bea-

---

2 Según el Observatorio Electoral 2.0, los datos reportados hasta el 3 de julio del 2018 sobre el número de seguidores en Facebook para cada candidato muestran una tendencia a la alza como se especifica a continuación: Andres Manuel López Obrador 3,771,262; Jaime Rodríguez 2,919,444; Ricardo Anaya 2,120,613 y José Antonio Meade 853,519 (INE, 2018, p.12).

monte, 2018); Ricardo Anaya, con su cuenta @RicardoAnayaC, conquistó 782 980 adeptos, y Jaime Heliodoro Rodríguez 693 624 partidarios (INE, 2018, p. 12).

En cuanto a la plataforma de YouTube, López Obrador encabezó este espacio con 242,362 videos políticos difundidos; lo secundó Ricardo Anaya Cortés, con 57,050 videos; continuó Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón, con 37,267 informaciones, y finalizó José Antonio Meade Kuribreña, con 23,830 emisiones (INE, 2018, p. 12).

Todo ello reveló que quien gobernó en el ámbito de las *redes sociales*, vía *Internet*, durante la etapa de campañas presidenciales en 2018, fue, en primer lugar, Andrés Manuel López Obrador; en segundo lugar, Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón (El Bronco); en tercer lugar, Ricardo Anaya Cortés, y finalmente, en cuarto lugar, José Antonio Meade Kuribreña.

### 9. El arraigado entramado horizontal: las redes sociales

Con la interacción libre y autónoma de diversos nuevos actores comunicativos en el ciberespacio se produjeron múltiples fenómenos colectivos en la fase de la modernidad comunicativa, que oscilaron desde la generación irresponsable de manipulaciones ideológico-políticas de diversos signos con base en intereses particulares grupusculares, hasta la difusión objetiva y responsable de diversas versiones sobre la realidad. Derivado de la emergencia del moderno tejido digital, por una parte emergieron las *malditas redes sociales* y, por otra, las  *benditas redes sociales*, cuyas *ciberinteracciones* transformaron el modelo de comunicación social, particularmente político, en México.

Así, por un lado, mediante el empleo de *Internet* emergió un fenómeno de uso perverso de la Red que dio origen a las *malditas redes sociales*,<sup>3</sup> que ocasionaron muchos perjuicios globales para los ciudadanos y la estabilidad del país. El uso versátil y desregulado de

---

<sup>3</sup> El término *malditas redes sociales* es una nueva conceptualización propia elaborada para describir el uso negativo o incluso perverso que algunos actores sociales hacen de los recursos cibernéticos amplios, especialmente de las redes digitales, con el fin de alterar o deformar virtualmente el conocimiento de distintos aspectos de la realidad, a través de manipulaciones, *fake news*, descalificaciones, *posverdad*, etcétera, con objeto de favorecer intereses particulares, en contra de objetivos, derechos o necesidades colectivas de la sociedad.

la Red autorizó un uso muy libertino sin control de esta noble tecnología, lo que generó el fenómeno de las *fake news* en el espacio de la opinión pública local y nacional, con su consecuente atmósfera lateral de reproducción de la *posverdad* y deformación cognoscitiva colectiva.

De este modo, la difusión de *fake news* produjo, a mediano y largo plazos, un agudo suceso de *posverdad* en el país, basado no en la difusión de informaciones “objetivas” o “ciertas”, sino en la transmisión de mensajes, datos falsos o incompletos que apelan a las emociones, a las creencias previas y deseos primarios del público, y que actúan como elementos cognoscitivos que distorsionan la asimilación de la realidad, ocasionando que con base en intereses creados específicos, los ciudadanos piensen y sientan diferente sobre algún aspecto específico de la vida social. En este contexto de interacción virtual las *fake news* desempeñan un rol fundamental para alterar el conocimiento y las emociones sobre la realidad, creando confusión entre verdad y mentira, entre real e irreal, entre lo racional e irracional, entre lo positivo y lo negativo, y fortaleciendo intereses particulares concretos.

Sin embargo, en paralelo a la presencia del empleo siniestro del espacio digital, también emergieron las *benditas redes sociales*, cuya acción permitió producir y compartir colectivamente diversos mecanismos de comunicación que colaboraron a crear nuevas “comunidades virtuales” positivas entre los participantes para atender sus múltiples inquietudes celulares. La intervención de las *benditas redes sociales* colaboró a crear una mejor cohesión social que fortaleció las bases armónicas para alcanzar una mejor convivencia colectiva.

Esta versatilidad de uso tecnológico en la fase de la modernidad dio origen a una gran permisibilidad cultural sin control que generó el fenómeno inesperado de las *fake news* en el ámbito político, con su consecuente atmósfera de deformación cognoscitiva colectiva.

Con la intervención activa de las *malditas y benditas redes sociales*, las elecciones de 2018 experimentaron una realidad totalmente nueva sobre la verosimilitud de los “hechos políticos”, sin precedentes en la historia política de México.

Mediante el apoyo de las redes se desarrolló una estrategia de comunicación muy bien armada, con la cual se fue convenciendo, racional y emocionalmente, a grandes sectores de la población, es-

pecialmente jóvenes, de que este era el peor momento de la historia moderna de México y, en consecuencia, había que cambiarlo. En este sentido, sin las redes virtuales López Obrador no habría ganado nunca, y sin el respaldo de las redes probablemente tampoco podrá gobernar (Foro TV, 2018).

Mediante esta *ciberestrategia* se logró construir subterráneamente el liderazgo más fuerte del lopezobradorismo, que rebasó los intentos de las jefaturas mediáticas convencionales elaboradas en los medios abiertos habituales de la radio y televisión, cuya apuesta ideológica mayoritariamente fue para respaldar a los candidatos opositores a López Obrador.

### **Conclusiones: el triunfo virtual de AMLO/MORENA**

A través de la instrumentación de este nuevo modelo de comunicación política de naturaleza ciberespacial, sin precedente en la historia de la comunicación política en México, López Obrador pudo “conectarse sensiblemente con sus votantes de manera novedosa, ágil, dinámica, rápida, plural e interactiva; consiguiendo llevarse el resultado del referéndum por poco más de 30% sobre sus adversarios, algo nunca visto desde que hay elecciones reales en el país” (Medina, 2018).

De esta forma, a mediante el nuevo tejido tecnológico virtual, AMLO/MORENA pudieron construir otra alternativa de opinión pública política a su favor, que les permitió la victoria electoral en 2018.

Todo ello generó el quiebre de la eficacia del viejo y rígido modelo de comunicación política en la radiodifusión abierta, lo que permitió la emergencia del fresco sistema alternativo de comunicación colectivo de las *benditas redes sociales*, que les dio voz y acción a las masas silenciadas durante muchos años y cuya intervención en el *espacio público* les permitió cambiar radicalmente el destino de la historia de México en la segunda década del siglo XXI.



## Referencias bibliográficas

### LIBROS, REVISTAS Y DOCUMENTOS

Alva de la Selva, A. R. (agosto de 2018), TV: influencia política en declive. *Revista Zócalo*, (222), Año XVIII, Comunicación, Política y Sociedad, Ciudad de México, México.

Asociación Mexicana de Internet Mx, Estadística Digital, AIMX. (17 de mayo de 2018). Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2018, (Estudio No. 14). Ciudad de México, México. <https://www.mitofsky.mx/post/analisis-votante>

Consulta Mitofsky (1 de julio de 2018). México: encuestas de salida. 4 elecciones presidenciales 2000-2018. [Análisis del voto 2000-2018 y Poll Reference], Ciudad de México, México.

Foro TV (3 de septiembre 2018). ¿Cómo gobernará AMLO y el manejo de la opinión pública. *La Hora de Opinar*, Zuckermann, L. (Conductor); Tello, J. Valeria M. y Schettino, M. (invitados) México. <https://youtu.be/haJe8g8NnC8>

Garfías Frías, J. A. y Galicia Martínez, E. (marzo de 2018). Los memes en la campaña presidencial de 2018. En L. Figueiras Tapia y C. García Calderón (Coords.) *Elección 2018: Insurrección, comunicación y comportamiento político electoral*. UNAM y Editorial Luna Media Comunicación, Ciudad de México, México.

Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT). (octubre de 2018). *Anuario Estadístico 2018*. Ciudad de México, México: Banco de Información de Telecomunicaciones <https://bit.ift.org.mx>

Instituto Federal Electoral (INE). (1 de mayo de 2018). *Elecciones 2018*. Ciudad de México, México, <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2018/>

\_\_\_\_\_. (julio de 2018). *Segundo informe trimestral de la ENCCÍVICA 2018*. Comisión de Capacitación Electoral y Educación Cívica, Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica. Ciudad de México, México <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/98351/CGor201808-23-ip-11-1.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Gobierno de México Estadísticas a propósito del Día Mundial del Internet. (15 de mayo de 2019) [Comunicado de Prensa, No. 252/19] México [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/internet2019\\_Nal.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/internet2019_Nal.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) e Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT). (2 de abril de 2019). En México hay 74.3 millones de usuarios de Internet y 18.3 millones de hogares con conexión a este servicio: ENDUTIH 2018 [Comunicado de Prensa, No. 179/19] *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2018*. Ciudad de México, México [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/OtrTemEcon/ENDUTIH\\_2018.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/OtrTemEcon/ENDUTIH_2018.pdf)

Orozco, G. y Franco, D. (julio de 2018). Y después de las elecciones, el país seguía aquí. *Revista Zócalo*, (221), Año XVIII, Ciudad de México, México.

Parametría. (1 de julio de 2018) Las confiables, objetivas y benditas redes sociales. *Carta Paramétrica, Investigación Estratégica, Investigación y Mercados*, Ciudad de México, México. <https://www.parametria.com.mx/estudios/las-confiables-objetivas-y-benditas-redes-sociales-2>

Perera Ramos, R., Dorantes y Aguilar, G. y Sánchez y Sánchez, C. (marzo de 2018) Las campañas digitales durante la elección presidencial en México, en 2018. En L. Figueiras Tapia y C. García Calderón (Coords.) *Elección 2018: Insurrección, comunicación y comportamiento político electoral*, UNAM y Editorial Luna Media Comunicación, Ciudad de México, México.

#### HEMEROGRAFÍA

Arista, L., (23 de marzo de 2018). Con poca interacción, AMLO lidera en redes sociales. *El Economista*, Ciudad de México, México, <https://www.economista.com.mx/politica/Con-poca-interaccion-AMLO-lidera-en-redes-sociales-20180323-0070.html>

Beamonte, P. (7 de abril de 2019). Las redes sociales de los presidenciables y los bots en las elecciones de México. *Hipertextual*, Ciudad de México, México. <https://hipertextual.com/2018/04/redes-presidenciables-bots-mexico>

Espinosa, J. P., (6 de agosto de 2018). La gestión de AMLO debe incluir una nueva forma de comunicar: asesor. *Forbes Staff*. Ciudad de México, México. <https://www.forbes.com.mx/la-gestion-de-amlo-debe-incluir-una-nueva-forma-de-comunicar-asesor/>

Medina, A. (29 de noviembre de 2018) “Las benditas redes sociales que le dieron ‘like’ a AMLO. *Forbes Mexico*, Ciudad de México, México. <https://www.forbes.com.mx/las-benditas-redes-sociales-que-le-dieron-like-a-amlo/>

Orozco, F. (3 de julio de 2018). Cómo influyeron las redes sociales en las elecciones presidenciales. *Alto Nivel*. <https://www.altonivel.com.mx/elecciones-2018/opinion-elecciones-2018/redes-sociales-influencia-elecciones/>



# ANEXO 1.

## SÍNTESIS CURRICULARES

### **Andión-Gamboa, Eduardo**

Doctor en Ciencias Antropológicas (UAM-Iztapalapa). Sus intereses son los procesos de divulgación del arte y la cultura en el campo de la comunicación y antropología del arte. Investiga las prácticas emergentes de artistas y comunicadores, la mediación del arte y la cultura en los procesos de sentido social. Ha publicado libros como Bourdieu y la comunicación social (1999); sobre la interdisciplina del campo del arte y Dispositivos en Tránsito (2014). Imparte docencia en la Universidad Autónoma Metropolitana, casa de estudios en la que coordina proyectos en la línea de investigación estética, política y mediaciones del doctorado de humanidades de la Unidad Xochimilco. Además, es profesor de asignatura en la Escuela Nacional de Escultura, Pintura y Grabado La Esmeralda.

### **Erreguerena Albaitero, María Josefa**

Realizó estudios de posgrado en sociología, en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, donde actualmente es profesora-investigadora en el Departamento de Educación y Comunicación, del Área de investigación Comunicación y Estructuras de Poder. Como docente ha impartido diversos módulos en la licenciatura de Comunicación Social, centrándose en el análisis del lenguaje audiovisual, la narración transmedia y las redes sociales. Es especialista en temas de comunicación e imaginario social en cine, televisión, webseries y redes sociales. Ha publicado diversos libros, artículos y ensayos con difusión nacional e internacional.

### **Esteinou Madrid, Javier**

Profesor distinguido por la Universidad Autónoma Metropolitana. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel III. Exvicepresidente (fundador), de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). Consejero ciudadano del Canal de Televisión del Congreso de la Unión. Premio Nacional de Periodismo en 2004, 2010 y 2014. Miembro de la Academia Mexicana de las Ciencias (AMC). Autor de diversos libros, ensayos especializados y artículos periodísticos sobre comunicación, cultura, información y política en México, América Latina y otros países.

### **Falleti, Valeria F.**

Licenciada en Psicología por la Universidad de Buenos Aires. Maestra en Política y Gestión de la Ciencia y la Tecnología por la UBA. Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en sociología por FLACSO-México. Autora del libro *Mobilización y protesta de las clases medias argentinas. Cacerolazo y asambleas barriales*, editado por UAMX-UNAM y CLACSO (2012). Coautora, junto a Roberto Manero y Edgar Juárez, del libro colectivo *Psicología social y realidades contemporáneas en México*. Coautora junto con Edgar Juárez y Rafael Delgado del libro colectivo *Política y violencia. Aproximaciones desde la psicología social*. Autora y coautora de cerca de 35 artículos entre capítulos de libro y artículos en revistas de ciencias sociales. Profesora en UAM-Xochimilco desde mayo de 2010. Fue integrante del comité editorial de la revista *Tramas. Subjetividad y procesos sociales*. Coordinadora de la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones desde enero de 2017 a noviembre de 2020. Ámbito de especialidad: campo de la subjetividad, grupos e instituciones y movimientos sociales.

### **Flores Flores, Leticia**

Doctora en Ciencias Sociales, especialidad en Psicología Social de Grupos e Instituciones por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Maestra en Psicoanálisis por la Universidad de París VIII, Francia. Ha publicado diversos artículos y libros colectivos. Su proyecto de investigación es *Salud mental en México, Análisis y perspectivas y Salud mental y subjetividad*. Miembro adscrito al Círculo Psicoanalítico Mexicano, A.C. Es profesora-investigadora en la UAM-Xochimilco.

### **Gil Montes, Verónica**

Licenciada en Psicología por la UNAM. Licenciada en sociología por la UAM-Xochimilco. Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones (MPSGI). Doctora en Ciencias Sociales. Integrante del Área de Investigación Procesos Grupales e Institucionales y sus Interrelaciones. Docente en MPSGI y en el doctorado en Ciencias Sociales. Líneas de investigación: instituciones, significaciones imaginarias sociales y memoria colectiva, acompañamiento a organizaciones de la sociedad civil, juventud, procesos de salud/enfermedad. Entre sus publicaciones destacan “La Constitución Mexicana y la protección del medio ambiente” en *A 100 años de la primera Constitución Política y Social, balance y perspectivas, 1917-2017*, V. II; y su colaboración como autora en *Rostros y voces de organizaciones de la sociedad civil*, Servicio, Desarrollo y Paz, A.C. (SEDEPAC).

### **Juárez Salazar, Edgar Miguel**

Maestro en Psicología Social de Grupos e Instituciones por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Licenciado en Psicología por la Universidad Michoacana (UMSNH). Diplomado en Psicoanálisis por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Realizó una estancia de investigación en psicología política en la Universidad de Santiago de Compostela, España. Co-coordinó los libros *Psicología social y realidades contemporáneas de México* y *Política y violencia. Aproximaciones desde la psicología social*. Ha escrito una decena de artículos y capítulos de libro con temáticas afines al psicoanálisis de Jacques Lacan y la psicología social crítica en revistas nacionales e internacionales y ha traducido artículos de psicoanálisis del francés e inglés al español. Actualmente es profesor de asignatura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y profesor de la licenciatura en Psicología de la UAM-Xochimilco.

### **Makowski Munich, Sara**

Doctora en Ciencias Antropológicas. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Coordinadora de Radio Abierta. Líneas de investigación: exclusión social, salud mental, medios ciudadanos. Autora de dos libros, así como de numerosos capítulos y artículos.

### **Manero Brito, Roberto**

Doctor en Ciencias de la Educación, opción Análisis Institucional por la Universidad de París VIII, St. Denis. Sus líneas de investigación son Psicología social, especialmente procesos grupales, institucionales, movimientos sociales e intervención comunitaria. En esta línea ha desarrollado la Psicología Social de Intervención. Trabaja el análisis institucional desde la perspectiva socioanalítica. Otras líneas que ha desarrollado se refieren a los procesos de institucionalización e intervención institucional; educación superior: elementos de pedagogía grupal y socioanalítica; violencia delin cuencial y de Estado, especialmente en el estudio de la dinámica de la constitución de las víctimas. Es autor de más de 120 artículos de investigación y de un libro. Es profesor-investigador en la UAM-Xochimilco desde 1980.



## **Nava Ortiz, Diana Tonatzin**

Licenciada en Psicología, Universidad Autónoma Metropolitana. Estudiante de posgrado en la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones, UAM-Xochimilco. En esta misma institución es docente en la licenciatura en Psicología. Líneas e intereses de investigación: memoria colectiva, organizaciones de la sociedad civil, acompañamiento, promoción, instituciones, jóvenes y drogas, cultura, ciudad, subjetividad. Ha colaborado como autora en la publicación *Rostros y voces de organizaciones de la sociedad civil*, Servicio, Desarrollo y Paz, A.C. (SEDEPAC), México.

## **Repoll, Jerónimo**

Doctor en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, donde coordinó la Maestría en Comunicación y Política entre 2018 y 2020. Coordinador del grupo de investigación en Teorías y Metodologías de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) entre 2005 y 2020. Vicecoordinador del grupo de trabajo Estudios de recepción de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALACI), entre 2016 y 2019. Autor y coautor de los libros: *Las claves necesarias de una comunicación para la democracia* (2008), *Arqueología de los estudios culturales de audiencia* (2010), *Estudos de recepção latino-americanos: métodos e práticas* (2014), *Nuevas reglas, ¿viejos problemas?* (2016), *Para leer De los medios a las mediaciones* (2019) y *#RadioComunitaria. Participación ciudadana sin límites* (2020).

## **Reygadas Robles-Gil, Rafael**

Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (1978-2021). Participó en movimientos ciudadanos desde 1970 hasta la fecha: Alianza Cívica y el Cinturón de Paz en 1994, la Comisión de Seguimiento y Verificación para los Acuerdos para la Paz Digna en Chiapas (1996-2002) y la Consulta Nacional Ciudadana sobre Reforma Energética y Fiscal en 2013. Doctor en historia e integrante del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) desde 1999 a la fecha. Trabajó en formación de profesores de universidades públicas de 1972 a 1990. Director de 160 tesis de licenciatura y posgrado. Entre sus publicaciones destacan: *Abriendo Veredas, iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles* (1998). En los últimos años, con un equipo de profesores/as y estudiantes ha acompañado la elaboración de memorias colectivas de organizaciones ciudadanas, comunidades y movimientos sociales que han sido publicadas en 40 volúmenes y tienen 200 relatos (pueden consultarse en <http://www.relatosdememoriacolectiva.org/inicio.html>).

### **Reyna Ruíz, Margarita**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesora-investigadora en UAM-Xochimilco. Líneas de investigación: lenguaje, cultura y medios: los medios y el fenómeno religioso; discurso, movimientos sociales y emociones; discurso y redes sociales; temas que ha desarrollado en varias conferencias nacionales e internacionales y publicaciones varias: artículos, capítulos de libros, y dos libros de su autoría y uno en coautoría.

### **Ríos Miranda, Alejandro**

Doctor en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia; doctor en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana; maestro en Psicología Social de Grupos e Instituciones, Universidad Autónoma Metropolitana; licenciado en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, y licenciado en Psicología, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM. Experiencia profesional con niños de la calle y menores infractores, Sistema Penitenciario de la CDMX y la indigencia en la CDMX. Temas de investigación en Instituciones Totales, poblaciones callejeras, marginación y exclusión social, procesos culturales y procesos de subjetivación. Autor de 10 artículos en revistas especializadas y cinco capítulos de libro. Profesor de asignatura en Escuela Nacional de Antropología e Historia (2008-2018). Desde el 2007 es profesor-investigador en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

### **Soto Martínez, Maricela Adriana**

Profesora-investigadora de la UAM-Xochimilco. Licenciada en psicología con maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones y doctora en Ciencias Sociales con especialización en Psicología Social de Grupos e Instituciones. Líneas de investigación: el cuidado como proyecto político, jóvenes, discapacidad y derechos. Coordinadora de la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones, UAM-Xochimilco. Miembro del Cuerpo Académico Memoria y Futuro. Miembro de distintos equipos de sistematización de experiencias de organizaciones de la sociedad civil desde el año 2003 y miembro de la Red Discapacidad y Comunidad (Reddiscomu) desde 2015. Publicaciones recientes: “El cuidado. Apuntes para problematizarlo” en *Trazos y contextos*, 2019, DEC; “De problemas de investigación, procesos metodológicos y configuración de experiencias” en *Pensamiento y praxis en la investigación social*, UAM-X, 2019; “El cuidado en el contexto de la discapacidad”, en *Trazos y contextos*, DEC, 2017.

ANEXO 2.  
ÁREAS DE INVESTIGACIÓN DEL  
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y  
COMUNICACIÓN

### **Comunicación, Lenguaje y Cultura**

Esta área de investigación tiene como objetivo de estudio la pluralidad de los lenguajes que intervienen en la construcción de los imaginarios colectivos, las representaciones sociales y los saberes que forman parte de la producción simbólica. Se parte del supuesto de que todo producto simbólico se inscribe en una compleja red intertextual, donde todo sentido es usado de maneras diversas. Por todo ello, el trabajo de investigación sobre los lenguajes articula de manera simultánea varias dimensiones: ética, política, simbólica, estética y tecnológica.

### **Comunicación Transdisciplinaria en la Convergencia de Medios**

El objeto de estudio de esta área de investigación son los procesos de convergencia mediática emanados del uso de tecnologías electrónicas y digitales en la producción cultural participativa y su relación con la gestión de entornos de inclusión social, la gestación de nuevas formas estéticas y de significación, así como la transformación de experiencias de aprendizaje en espacios educativos formales y no formales.

### **Comunicación y Estructuras de Poder**

El objetivo del área son los estudios sobre las prácticas comunicativas asociadas a los procesos de poder, los que se constituyen por diversas estructuras, ya sean económicas, políticas, sociales y culturales, para así comprender el comportamiento de los medios y los procesos para la toma de decisiones de las instituciones públicas.

### **Educación y Comunicación Alternativa**

El objetivo de esta área es promover la investigación en torno a los procesos sociales, en sus dimensiones cultural y política, asociados al desarrollo de las prácticas simbólicas en general y en particular a la emergencia de actividades profesionales como prácticas sociales emergentes, ya sea de acción comunicativa, de gestión grupal o institucional, y de organización de la educación; se enfoca en dar cuenta de los fenómenos de permanencia y transformación de los agentes, de sus prácticas y las instituciones específicas ante factores tecnológicos, educativos y político-culturales.

### **Estudios de Familias**

El objeto de estudio de esta área es el devenir de las familias, los arreglos familiares y sus significaciones y abordajes teórico-metodológicos. Se centra en tres aspectos que son hilos conductores del trabajo de investigación del área: 1) los elementos históricos que están presentes en la evolución de las familias, 2) el análisis de su estructura y sus formas de organización, 3) el estudio de la familia como estructura social y los significados psicosociales que de ella se derivan.

### **Estudios Multirreferenciales sobre: Violencia, Ética, Cultura y Educación**

El objeto de estudio de esta área se enfoca en los procesos que condicionan la exclusión, la desigualdad, la marginación y el desplazamiento, así como los movimientos de resistencia y reinención de lo social partiendo de la interdisciplina que incluye perspectivas desde la antropología, sociología y psicología. De esta manera permite estudiar los campos de la educación, la cultura y lo social con diferentes ejes de análisis como son los derechos humanos, la ética y los fenómenos de violencia para establecer aproximaciones y espacios reflexivos sobre los procesos de la realidad mexicana y el mundo.

### **Investigación Básica y Transdisciplinaria en Ciencias Sociales**

Esta área tiene por objetivo la investigación y el análisis de los procesos sociales relacionados con el universo de la comunicación, la política y la cultura que convergen en la antropología, la psicología, la sociología y la historia, así como congregar investigaciones cuyos objetivos apuntan a la redefinición de fronteras disciplinarias.

### **Problemas Teóricos y Prácticos de la Educación**

El objetivo de esta área es el diagnóstico y la investigación de los problemas ubicados en el sistema educativo nacional, así como el análisis y la caracterización de los modelos y las prácticas didácticas contemporáneas para contribuir al desarrollo teórico, práctico, metodológico y técnico de disciplinas que apoyan la educación superior. Se parte del estudio de los problemas prioritarios que surgen de la práctica educativa, las contribuciones innovadoras del sistema modular de la UAM-Xochimilco y la educación a distancia, así como sus posibilidades de desarrollo y sus limitantes.

### **Procesos Grupales, Institucionales y sus Interrelaciones**

El objeto de estudio de esta área son los grupos y las instituciones desde una perspectiva psicosocial. Entendiendo a estos grupos e instituciones como procesos que remiten a las formas distintas de la sociabilidad humana susceptible de diferentes lecturas desde múltiples referencias. Los grupos humanos y las instituciones son objetos de reflexión y de intervenciones específicas y diversas.

### **Subjetividad y Procesos Sociales**

El objetivo de esta área es impulsar y desarrollar proyectos de investigación tendientes a analizar la subjetividad, el sujeto y su relación con los procesos sociales con enfoques teóricos que incluyen los avances de la línea del psicoanálisis, de diferentes líneas teóricas terapéuticas y de rehabilitación, de estudios en antropología y lingüística, y de otras ciencias sociales que permiten entender la participación del orden social en la constitución del sujeto y de las subjetividades.

## ANEXO 3.

# PROYECTOS DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN



<https://programainfantil.uam.mx>



<http://www.radioabierta.net/>



<https://www.facebook.com/peapa.uamx>



<https://interlineaculturaeditorial.com.mx>



<https://www.facebook.com/JugaryVivirlosValores/>



<https://www.facebook.com/cloncyberzine>



<http://multimedia.xoc.uam.mx/>



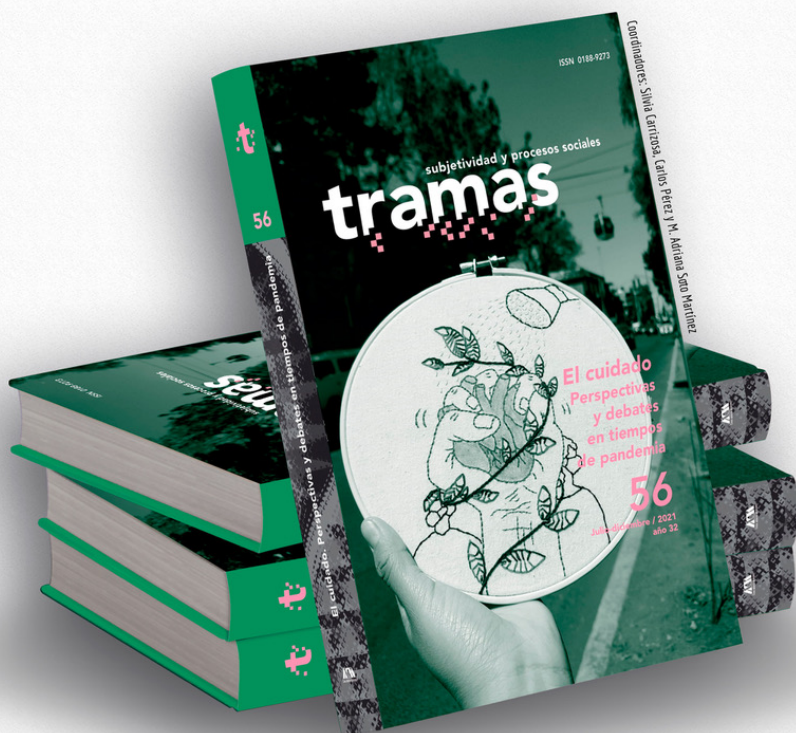
<https://www.facebook.com/EspacioSonoro>





NÚMERO 56 • DICIEMBRE 2021

# “EL CUIDADO. PERSPECTIVAS Y DEBATES EN TIEMPOS DE PANDEMIA”



# ¡YA DISPONIBLE!



**Casa abierta al tiempo**  
**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA**  
**METROPOLITANA**

*Épocas trastocadas: Búsqueda de sentidos*  
(Volumen 2021) Colección Trazos y contextos  
se terminó de editar en noviembre 2022, CDMX, México.

Con la colaboración de Abdul Arzu Aguirre Cerrillo.

Se utilizaron tipos de las familias  
Garamond Premier Pro y Avenir LT Pro.